



**FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**
UNIVERSIDAD DE CHILE

**GÉNERO Y DESIGUALDADES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: APROXIMACIONES DESDE LA
EXPERIENCIA LABORAL Y FAMILIAR DE MUJERES ACADÉMICAS EN LAS UNIVERSIDADES DE LA
REGIÓN METROPOLITANA DE CHILE.**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA MENCIÓN
HUMANIDADES.

PILAR BONTÁ AGUILERA

PROFESORA GUÍA: SILVIA LAMADRID

SANTIAGO DE CHILE, 2019

Dedicatoria

A mis inspiraciones diarias, a mis Laureles...mi abuela y mi hija Laura.

A mi compañero José Miguel, y por supuesto a mis padres que han sido guías de luz.

A mis compañeras de infancia y de historia, y especialmente a mi madrina Angélica.

Gracias.

Tabla de contenido

I. INTRODUCCIÓN	6
II. CONTEXTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES GENERALES	8
2.1 EDUCACIÓN SUPERIOR Y GÉNERO.	8
2.2 ASPECTOS HISTÓRICO-SOCIOLÓGICOS: LA CUESTIÓN DE LA MUJER EN LA CIENCIA.	9
2.3 LAS DESIGUALDADES Y CONDICIONES DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ACADÉMICO EN CHILE Y EL MUNDO.	12
III. OBJETIVOS, FUNDAMENTACIÓN Y SUPUESTOS	18
3.1 RELEVANCIA Y FUNDAMENTACIÓN	18
3.2 OBJETIVOS Y PREGUNTA DEL ESTUDIO	19
3.2.1 OBJETIVO GENERAL	19
3.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
3.2.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	19
IV. MARCO REFERENCIAL Y APROXIMACIONES TEÓRICAS.	20
4.1 EL GÉNERO COMO PRINCIPIO ORGANIZADOR DE LA VIDA SOCIAL.	20
4.1.1 LA EXPERIENCIA ACADÉMICA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL GENERIZADA.	23
4.2 LA UNIVERSIDAD COMO CAMPO SOCIAL Y LAS TENSIONES SABER/PODER.	25
4.3 EL TRABAJO ACADÉMICO COMO ESTRUCTURA SOCIAL GENERIZADA.	31
4.4 IMPOSICIONES CULTURALES EN LA EXPERIENCIA ACADÉMICA DE LAS MUJERES	34
4.5 JERARQUÍAS EPISTEMOLÓGICAS Y DIVISIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO	39
4.5.1 BREVE REVISIÓN DE LAS EPISTEMOLOGÍAS FEMINISTAS	43
4.5.2 TRASTOCANDO LAS CONCEPCIONES TRADICIONALES E INTERPELANDO LAS DISCIPLINAS	44
4.5.3 HACIA UNA EPISTEMOLOGÍA QUE INTEGRE LA EXPERIENCIA Y DESBORDE LA IMPARCIALIDAD.	45
4.5.4 EL SEXISMO EN LA CIENCIA Y EL DESAFÍO DE TRASCENDER LOS SEGOS.	47
V. MARCO METODOLÓGICO Y APROXIMACIONES ÉTICAS	48
VI. ANÁLISIS Y RESULTADOS	53
6.1 INSERCIÓN AL MUNDO ACADÉMICO UNIVERSITARIO	53
6.2 CULTURA ACADÉMICA	55
6.2.1 Funcionamiento de la academia.	55
6.2.2 Estructura jerárquica.	58
6.2.3 Sobre exigencia y autoexplotación femenina:	60

6.2.4 Estereotipación de género:	62
6.2.5 Praxis investigativa, competencia y proselitismo académico.	64
6.2.6 Totalización e invasión del quehacer académico.	66
6.3 EXPERIENCIA ACADÉMICA	69
6.4 EXPERIENCIA DOCENTE	72
6.5 CONDICIONES LABORALES	75
6.6 OBSTACULIZADORES Y DIFICULTADES EN LA TRAYECTORIA	78
6.7 CONCILIACIÓN VIDA FAMILIAR-VIDA LABORAL	81
6.8 MATERNIDAD Y EXIGENCIAS ACADÉMICAS	84
6.9 RECOMENDACIONES PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO	90
<u>7 PRINCIPALES CONCLUSIONES</u>	<u>94</u>
<u>8 BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>97</u>
<u>9 ANEXOS</u>	<u>105</u>
9.1 PAUTA DE DIMENSIONES	105
9.2 TRANSCRIPCIONES	106
9.3 CONSENTIMIENTO INFORMADO	163

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito principal describir y analizar las percepciones de las mujeres académicas del ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades, de universidades privadas y públicas de la Región Metropolitana, sobre las implicancias que ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral y familiar. Los supuestos estaban referidos específicamente a obstáculos estructurales del orden social y de género, que han permeado la dimensión organizacional y cultural de las instituciones de educación superior, produciendo inequidades y estereotipos en relación a las funciones propias de las universidades, a saber: investigación, gestión, docencia y extensión.

Las teorías que dieron cuerpo al marco referencial y conceptual de este estudio se organizan en 5 grandes capítulos. En primer lugar, se hace una necesaria alusión al género como principio organizador de la vida social, en segundo lugar, se revisa el concepto de universidad como campo social y el trabajo académico como estructura social generizada; en un tercer momento, se repasan algunos postulados sobre las epistemologías feministas y la división social del conocimiento y por último se hacen algunas acotaciones al sexismo de la ciencia y a los desafíos de trascender los sesgos.

La metodología utilizada en esta tesis fue cualitativa, y la técnica que permitió recolectar los discursos de las mujeres académicas fue la entrevista en profundidad, ya que a través de ella se logró encontrar patrones comunes de significación, logrando con ello construir una estructura de sentido que recogiera las percepciones y experiencias de las mujeres al interior de las universidades. Se entrevistó a un total de 10 académicas, y se construyeron 9 macro categorías de análisis a fin de procesar la información e identificar los principales ejes y hallazgos en relación a la situación de las mujeres en este campo social; la academia universitaria.

Los resultados principales son coherentes con los supuestos planteados y se relacionan con tres grandes dimensiones, una dimensión estructural, propia del orden histórico de género; en la cual se hace patente la tradicional estereotipación de los roles de género que confina a las mujeres a las labores propias de la crianza, el cuidado y la mantención del hogar; otra dimensión que hace referencia a la cultura académica propia de las universidades, en la cual se evidencia la sobre exigencia, la multiplicidad de funciones, el predominio de la investigación sobre la docencia, la totalización y colonización del mundo académico sobre el espacio personal y familiar; y la consecuente dificultad para conciliar ambos ejes de la vida; y una última arista que se refiere a los desafíos epistemológicos en materia de producción de saberes, en la cual se devela la jerarquización existente en las formas de organizar y producir el conocimiento.

I. Introducción

La presente investigación se propone conocer los discursos que las mujeres hacen de sí mismas y de sus vivencias en el ámbito académico de educación superior, relevando aquellos aspectos eminentemente cualitativos a fin de profundizar en las cifras que evidencian la desigualdad en términos de género. En ese sentido, este proyecto invita a repensar sobre la incidencia de la categoría de género en el ámbito de la educación superior y en las condiciones laborales de las académicas, develando con ello las desigualdades históricas que están anquilosadas en el sistema, además de evidenciar la necesidad de ampliar el espectro epistemológico desde donde se origina el conocimiento y los saberes.

Las razones que motivan este estudio refieren a mi experiencia personal en el ámbito de la educación superior, en tanto mujer, madre y profesional de las Ciencias Sociales que forma parte del mundo universitario; y que ha experimentado, observado y transitado por el camino – a momentos bastante pedregoso – hacia un lugar en el mundo académico. En ese contexto, y considerando el rol social, ético y transformador que, desde mi punto de vista, debiera tener la educación, considero relevante reflexionar sobre las concepciones femeninas del conocimiento, a fin de contribuir a eliminar los efectos de inequidad y discriminación que aún persisten en el sistema. Parece fundamental – sobre todo hoy día, considerando los movimientos feministas que han surgido en las universidades, analizar críticamente el modo de pensar occidental y el estilo de construcción del conocimiento científico, que se ha caracterizado principalmente por ser androcentrista y por sobreponer la racionalidad a cualquier otro tipo de aproximación a la realidad, negando el contenido ideológico del conocimiento para proyectar una imagen de universalismo y neutralidad científica (Palacios Ibáñez, L., 2009)

La apuesta de este estudio consiste en indagar aquellos aspectos que están interfiriendo en la situación desventajosa que experimentan las mujeres investigadoras dentro de las universidades, relevando su trayectoria en el campo académico para detectar los nodos de esta problemática. Los temas que se abordarán, se relacionan con las inequidades que se producen en la Educación Superior y con los mandatos de género asociados a esas inequidades, que – tal como lo evidencian las diversas fuentes bibliográficas utilizadas – se enquistan en la estructura, en la cultura y en las prácticas de las universidades, restringiendo o dificultando la construcción de trayectorias laborales igualitarias y de un conocimiento diverso, que legitima distintas posiciones y formas de materializarse. El propósito central de esta tesis consiste en describir y analizar las percepciones de las mujeres académicas sobre las implicancias ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral. El enfoque metodológico que se utilizará será cualitativo, y la técnica de recolección de información será la entrevista en profundidad, ya que a partir de la obtención de los discursos de las mujeres académicas – de universidades públicas y privadas – se construirán códigos de significación que permitan describir los principales obstáculos que genera el sistema sexo género en el sistema de educación superior.

El supuesto que está a la base de esta investigación dice relación con las diversas situaciones de inequidad que se producen y reproducen en el mundo académico, afectando las posibilidades de las mujeres de proyectar y consolidar su trayectoria en ese ámbito. La maternidad y el cuidado del hogar, se constituirían en elementos claves para explicar la posición desventajosa que muchas veces asumen las mujeres, demostrando con ello que el sistema académico aún no ha incorporado políticas suficientemente efectivas de género, y al mismo tiempo que la discusión sobre la distribución de roles y tareas en el mundo privado y público, no está totalmente zanjada ni acabada.

Se espera que esta investigación permita conocer cómo ha sido la experiencia y la trayectoria de las mujeres académicas en las universidades chilenas, y junto con ello permita develar las condiciones epistemológicas para construir un conocimiento que reconozca la complejidad y las particularidades que existen en las sociedades del siglo XXI. La propuesta es democratizar y legitimar los saberes, reconocer y validar “en términos científicos” las posiciones femeninas dentro de la diversidad epistémica que nos interpela.

Para ello, se propone incorporar la perspectiva teórica de diversos autores/as que articulan el análisis de las estructuras de género con el campo de producción científico y académico en la educación superior, evidenciando con ello las desigualdades que allí existen. Se revisarán antecedentes y propuestas conceptuales sobre género, poder, academia y epistemologías, fundamentalmente porque la intersección o el cruce entre estos ámbitos acentúan el análisis de la deconstrucción social del conocimiento y permiten examinar críticamente las relaciones de género y de poder que se insertan en el mundo académico.

II. Contextualización y Antecedentes Generales

2.1 Educación Superior y Género.

La reflexión respecto a la inserción de las mujeres en la educación superior, específicamente en la producción de conocimiento, se constituye en un tema fundamental al momento de analizar de qué manera las estructuras de género han permeado la educación, y, por ende, las universidades tanto privadas como públicas. El sistema sexo – género ha asignado roles diferenciados entre mujeres y hombres, naturalizando con ello una forma de dominio hacia las mujeres e instalando una lógica que reproduce condiciones inequitativas que, en el caso de la educación superior, ha provocado no solo que las mujeres se vean relegadas del ámbito académico, sino también al tipo de conocimiento que se ha consolidado como válido y legítimo dentro de la producción científica. La masculinización del conocimiento y a la necesidad de integrar la concepción femenina en la producción de saberes plantea una discusión que es fundamental para democratizar, diversificar y situar el conocimiento, y por sobre todo para develar y denunciar el sistema sexo/género y su consecuencia en la producción de desigualdades.

La incorporación de las mujeres al ámbito universitario es un fenómeno relativamente reciente en la historia mundial. Recién a mediados del siglo XX las mujeres comienzan a participar en las universidades, principalmente en algunas áreas vinculadas a la educación y las ciencias sociales. Sin embargo, después de 60 años aproximadamente, aún persisten desigualdades significativas en el campo académico (González García, et al 2002). Si bien hay esferas disciplinares con mayor equidad de hombres y mujeres, se evidencia que los cuerpos académicos y su producción, siguen teniendo un carácter predominantemente masculino (Arriagada¹, 2016)

En ese contexto, parece fundamental llevar a cabo una reflexión que toque las estructuras de nuestras universidades y las maneras en que en ellas reproducen las discriminaciones de género, analizando tanto la posición de las mujeres en la producción académica como los desafíos curriculares y educativos que provocan una mayor segregación entre disciplinas. Se trata de profundizar en un debate que apunte a develar cómo el vínculo entre género y educación superior es aún tensionante, y cómo aquello que no se ha resuelto en los otros niveles de la educación formal, continúa gravitando y permitiendo la mantención de determinadas inequidades, simbólicas, económicas y sociales, entre hombres y mujeres en las universidades (Montesino y Obach, 2003). Tal como señala Vilamajó y Morandi (2010), complejizar el análisis y la problematización de la realidad y las relaciones sociales - considerando los aportes de la perspectiva de género - es un desafío que aún está proceso (Vilamajó y Morandi, 2010).

Si bien hoy en día ha aumentado la participación de mujeres en la educación superior, aún existen múltiples espacios y expresiones de inequidad, las cuales se agudizan en los ámbitos que concentran poder, donde la representación de las mujeres aún es escasa (González y Arellano, S/A). Para las mujeres existe un sinnúmero de dificultades para el acceso a los puestos ejecutivos y el ascenso laboral y salarial y, en la mayoría de los casos las instituciones carecen de mecanismos para erradicar la discriminación laboral (González y Arellano, S/A). Tal como señala Audelo y Escobar (2012), si bien la participación de las mujeres registra un crecimiento relativo en los claustros universitarios, ello no se refleja en la mejora de sus condiciones laborales y niveles de reconocimiento, ni tampoco en una

¹ Arriagada, Isabel; "Exclusión de las mujeres y academia en Chile"; Revista de Actualidad Política, Social y Cultural, Chile, 2006. Disponible en: <http://www.redseca.cl/panel-de-hombres-exclusion-de-las-mujeres-y-academia-en-chile/>

composición más equitativa de las plantas académicas, las cuales presentan todavía un rostro predominantemente masculino. Tampoco se refleja en la mejora correspondiente de sus condiciones laborales, ni de sus niveles de reconocimiento. Más aún, cuando se trata del reconocimiento y prestigio de las mujeres en las universidades, como catedráticas o investigadoras, el número de éstas es menor y esa desigualdad se va profundizando conforme aumenta la importancia del reconocimiento (Audelo et al, 2012).² De esa manera, se evidencia que una mayor presencia femenina no ha logrado transformar las estructuras, ni los procesos, ni tampoco las formas y las condiciones en las cuales las universidades generan conocimientos³ (Audelo et al, 2012). Considerando que el mundo universitario tiene directa influencia en los discursos que se generan sobre las sociedades, parece aún más relevante contar con académicas que den cuenta de las condiciones en las cuales se encuentran las mujeres, y sobre todo puedan opinar en relación a los enfrentamientos referidos a la autorización sobre quién puede y tiene el poder de anunciar la verdad del mundo social (Arango, 2002)

La discusión acerca de la composición demográfica y de la cultura organizacional de los espacios universitarios continúa generando discrepancias y la necesidad de que las instituciones visibilicen y reflexionen al respecto se hace una demanda cada vez más evidente. A través de diversas áreas de pensamiento ha sido posible develar las raíces generizadas de la academia, y se ha demostrado cómo se inscribe el poder de los códigos profesionales y organizacionales en la fragmentación y la compartimentalización de saberes en el ámbito de una cultura dominante (Munévar, 2004)

La incorporación de la perspectiva de género a la educación superior implica la consideración de múltiples variables, entre ellas: a) demográfica, que refiere a la presencia equitativa de mujeres y varones en la matrícula universitaria; b) epistemológica, vinculada a un cuestionamiento académico profundo respecto a la transmisión acrítica de visiones androcéntricas, implícitas en los conocimientos y las formas tradicionales de enseñanza-aprendizaje; c) institucional, ligada a la incorporación de una perspectiva crítica respecto a las jerarquías inequitativas y la desigualdad entre los géneros existente en la institución educativa, así como sobre las inequidades en la toma de decisiones; y d) curricular, relacionada con el desarrollo de los estudios de género en las universidades, ya sea como áreas específicas de docencia y/o investigación, o como programas de mayor amplitud y transversalidad (Palomar Vereá, 2004 en Vilamajó et al, 2010). De todo ello se intentará abordar en el desarrollo de esta tesis.

2.2 Aspectos histórico-sociológicos: la cuestión de la mujer en la ciencia.

El acceso a las instituciones científicas estuvo vedado para las mujeres hasta fechas increíblemente cercanas. En Grecia, por ejemplo, sólo se aceptaba a las mujeres en algunas escuelas filosóficas (Pérez Sedeño, 1993), y durante la Edad Media apenas los conventos proporcionaban refugio a las mujeres que deseaban dedicarse a los estudios. El nacimiento de las universidades europeas, entre los siglos XII y XV, no significó mayores oportunidades para las mujeres, ya que éstas tenían un carácter eminentemente clerical y por tanto vetaban su ingreso. Tuvieron que pasar varios siglos para que, como grupo, y no alguna que otra excepción, fueran admitidas en las universidades⁴ (Pérez Sedeño,

² En el capítulo sobre desigualdades y condiciones de las mujeres académicas, del acápite de Antecedentes, se presentan datos y referencias estadísticas - nacionales e internacionales - que permitirán contextualizar y evidenciar la situación y evolución de las mujeres en el campo de la Educación Superior.

³ En el caso de México, los datos evidencian que en 28 años el porcentaje de mujeres en el Sistema Nacional de Investigadores sólo se ha incrementado en un 16 por ciento (Audelo et al, 2012)

⁴ La primera universidad que admitió mujeres fue la de Oberlin, en 1837, pero en un departamento separado del resto y sin que pudieran obtener título (Pérez Sedeño et al, 2002)

et al, 2002). Esta segregación no se debía a la falta de interés de las mujeres por la ciencia, o a su bajo nivel de calidad, sino a las normas institucionales que no podían entrar en conflicto con los valores sociales, unos valores que a lo largo de toda la historia se han caracterizado por ser política e ideológicamente masculinos, y que aún permean la composición cultural de nuestras sociedades (Pérez Sedeño et al, 2002). Dichos valores sociales se materializaban en las sociedades de esa época (y en algunos casos en la actualidad también) en discursos e ideas misóginas sobre las mujeres, que la posicionaban en una condición de inferioridad intelectual, en la cual se promulgaba que la mujer era por naturaleza malvada, superficial, tonta y estúpida, lujuriosa e inconstante, y por tanto poco apta para los estudios (Pérez Sedeño et al, 2002)

Parece importante señalar que el sistema sexo-género se ha ido construyendo e instituyendo históricamente a través de diversos discursos y teorías que han contribuido a cimentar una concepción aberrante y misógina sobre la naturaleza femenina: la mujer es un ser biológicamente imperfecto, gobernado por sus pasiones, más cerca de lo instintivo que de lo específicamente humano, incapaz de los rasgos de racionalidad universal y abstracta que le permitirían ser un sujeto ético, y proclive a la enfermedad "por naturaleza" (Maffia, 2014). Esos han sido los discursos que históricamente se han cimentado con respecto a la naturaleza femenina, fundando sobre el destino anatómico un destino social. Filósofos clásicos como Aristóteles, sostenían que hay entre las personas un orden jerárquico que es «natural»: el macho es superior a la hembra, el amo al esclavo y el adulto al niño. Bajo la perspectiva de Aristóteles el hombre es un ser racional y la mujer nunca llega a serlo, por tanto, es el hombre quien posee la condición de superioridad, estableciendo una relación política donde el hombre (superior) gobierna y el otro es gobernado (Maffia, 2014). Para otros filósofos como Platón, la mujer no posee alma racional y queda ubicada como un hombre castigado, defectuoso y en falta, evidenciando de esa manera la aberración del pensamiento filosófico clásico con respecto a la(s) mujer(es) (Maffia, 2014).

Tales nociones se complementan con otras similares como las de Francis Bacon⁵, que hoy en día, en el siglo XXI, parecerían aberrantes: Bacon, quien es considerado el padre del empirismo y uno de los impulsores del método científico, planteaba: *"establezcamos un maridaje casto y legal entre mente y naturaleza. La naturaleza va a ser la novia que requiere ser dominada, conformada y sometida por la mente del científico.* (Caldevilla Domínguez, 2014). Tales ideas han sido parte de la construcción sociohistórica que se ha hecho de las mujeres y de su rol como tal; y si bien hoy en día resultan absolutamente irracionales, han sido parte de los relatos que han enarbolado esferas de poder tales como la medicina, la filosofía y la ciencia en general. Desde el ámbito de la psicología, y particularmente del psicoanálisis, encontramos la teoría freudiana, que instala la biología como elemento diferenciador negativo para la mujer, asentando a través del famoso postulado referente a *"la envidia del pene"*, una idea de inferioridad en lo femenino. (Bourdieu, 2000; Le-Bras-Chopard, 2003 en Gálvez Méndez, 2016). La idea del ser fallido e incompleto, no sólo está presente en Freud, sino también en Lacan, quien directamente define a la mujer como agujero, como "pájaro que parlorea", mientras que Nietzsche lo hace refiriéndose al "animal de cabello largo". Estos autores que han sido reconocidos universalmente y que han liderado sistemas de ideas en la historia de la filosofía, sostienen que el aporte de las mujeres se funda únicamente en su materialidad reproductiva (hijos/as), a diferencia del género masculino que produce inmaterialidad (ideas), evidenciando de esa manera el desprecio por las mujeres y su negación en la historia del saber (Gálvez Méndez, 2016).

⁵ Francis Bacon ha considerado el padre del empirismo y uno de los impulsores del método científico.

En ese contexto, la mujer históricamente ha recibido escaso reconocimiento en el campo científico. Los libros de historia y los diccionarios bibliográficos hacen poca o ninguna referencia sobre el aporte de la mujer. La historia de las ciencias no ha retenido los nombres de las mujeres ni su participación en la construcción del saber (Ben Hassine, 2000), es más, era el padre, el marido o algún otro hombre el que aparecía en los registros de patentes como responsable de invenciones hechas por mujeres (Pérez Sedeño et al, 2002), lo cual refleja la negación explícita de las mujeres en la construcción del saber, negando incluso el derecho que ellas tenían a su propio conocimiento.

La exclusión de las mujeres en las universidades continuó hasta el siglo XIX y principios del XX en los países civilizados (Guil, 2007). Por ejemplo, en las universidades del Reino Unido no admitieron mujeres en igualdad de condiciones que los hombres hasta 1985 y estas no podían licenciarse en Cambridge o en Oxford (Caldevilla Domínguez, 2014)⁶. Durante el siglo XX se supera, en parte, ese panteísmo andrógino que se observa en la historia de la humanidad, sin embargo, persisten algunas posturas falocentristas que legitiman y reproducen un relato misógino con respecto a las mujeres, lo cual limita su visibilización en el espacio público y junto con ello su inserción en la educación superior. (Bourdieu, 2004 en Gálvez Méndez, 2016). La inferioridad de las mujeres en el espacio público, y en particular en la educación superior, se revela en las diversas barreras que han venido obstaculizando el acceso de las mujeres a la ciencia y perpetuando su inferior “estatuto epistémico” (Pérez Sedeño et al, 2002), cuestionando su calidad de sujeto/a cognoscente.

En los últimos veinte años, las universidades han experimentado transformaciones que de alguna manera han cuestionado su rol en la producción de interpretaciones culturales y sociales de la realidad, y junto con ello, han desplazado el “ethos” público de la educación superior hacia otro más corporativo y privatizante, perfilado por las demandas de mercantilización de sus actividades académicas (De Sousa Santos, Boaventura, 2007). El sistema universitario ha legitimado los discursos sobre criterios de calidad, competitividad y eficiencia; y los ha incorporado como parte de sus procesos de evaluación y acreditación, fomentando la proliferación de universidades privadas y la de precarización de sus docentes con la reducción del presupuesto universitario, y de difusión de la idea de que la educación superior es un “bien de consumo y no un derecho”⁷ (De Sousa Santos, Boaventura, 2007). Tal situación ha dificultado no solo la tarea primordial de las universidades de producir conocimientos, sino que además ha acentuado las desigualdades, pues se desdibuja la idea de universidad como un espacio diverso de la vida social (De Sousa Santos, Boaventura, 2007).

La falta de prioridad de políticas sociales, inducida por el modelo de desarrollo económico conocido como neoliberalismo o globalización neoliberal, que se impuso internacionalmente a partir de la década de los 80, significó que las debilidades institucionales de las universidades públicas en vez de

⁶ Cabe destacar el trabajo que ha realizado la Universidad de Chile, que ha sido pionera en abordar las inequidades de género, incorporando, a finales del siglo XIX a Eloísa Díaz como estudiante de medicina, quien debía asistir a sus clases tras un biombo. Luego en 1922, Amanda Labarca se convirtió en la primera mujer académica y posteriormente, en el año 1931, sería la primera mujer en integrar el Consejo Universitario; primero como Directora General de Educación Secundaria y luego como Delegada del Presidente de la República. No obstante, a pesar de estos logros aún tuvieron que pasar casi cincuenta años para que una mujer fuese elegida Decana. Esto ocurrió en 1971, cuando la profesora Elisa Gayán se convirtió en la primera Decana de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

⁷ En los países que vivieron dictaduras a lo largo de las cuatro últimas décadas, la crisis institucional de la universidad tuvo dos razones: la de reducir la autonomía de la universidad hasta la eliminación de la producción y divulgación del pensamiento libre y crítico, y la de poner la universidad al servicio del proyecto modernizantes autoritarios, abriendo al sector privado la producción del bien público de la universidad, obligándola, de alguna manera, a competir en condiciones desleales en el emergente mercado de los servicios universitarios (De Sousa Santos, Boaventura, 2007)

servir para un amplio programa político pedagógico de reforma, fueran declaradas insuperables y utilizadas para justificar la apertura generalizada del bien público universitario para la explotación comercial y la consecuente creación del “mercado universitario” (De Sousa Santos, Boaventura, 2007). Una de sus principales consecuencias ha sido la comercialización del conocimiento científico; la instalación de un conocimiento homogéneo y organizativamente jerárquico en la medida en que los agentes que participan en su producción tienden a compartir los mismos objetivos, tienen la misma formación, la misma cultura científica y lo hacen según jerarquías organizacionales bien definidas. En esta lógica de conocimiento, la distinción entre conocimiento científico y otros tipos de conocimientos es absoluta, tal como lo es la relación entre ciencia y sociedad. La universidad produce conocimiento independiente si la sociedad lo aplica o no, por más que sea socialmente relevante, pues eso es indiferente o irrelevante para el conocimiento producido (De Sousa Santos, Boaventura, 2007). En ese contexto, la propuesta de Boaventura de Sousa Santos, es transitar hacia un conocimiento pluriuniversitario, vale decir, un conocimiento contextual cuyo principio organizador de la producción es la aplicación que se le da, el sentido, la utilidad y la pertinencia de ese saber. Es un conocimiento transdisciplinar que por su propia contextualización obliga a un diálogo o confrontación con otros tipos de conocimiento, lo que lo convierte internamente en más heterogéneo y más adecuado para ser producido en sistemas abiertos menos perennes y de organización menos rígida y jerárquica (De Sousa Santos, Boaventura, 2007). Ese tipo de conocimiento es aquel que se acopla de mejor manera a la apuesta de diversificación de los saberes que se propone este proyecto, y aquel que contribuye en mayor medida a poner en cuestionamiento el carácter hegemónico y universal del conocimiento científico actual.

2.3 Las desigualdades y condiciones de las mujeres en el mundo académico en Chile y el mundo.

Un siglo ha sido suficiente para que las mujeres nos hayamos incorporado al mundo de la educación superior en Chile (Ministerio de Educación, 2010)⁸ y para que el imaginario social asociado a este nivel educativo se haya transformado, aunque la realidad diaria nos sigue demostrando cómo también en la universidad se siguen reproduciendo modelos, esquemas y formas de comportamiento que nos trasladan a un mundo marcado por relaciones de poder desiguales⁹, de sexismo explícito e implícito y, en definitiva, de invisibilización de una parte de nuestra sociedad (Kiss, et al, 2007). En ese sentido, el contexto universitario refleja, al igual que la sociedad en general, la falta de equidad y equilibrio en la representación de mujeres y hombres. En la academia aún encontramos una alta presencia de hombres, especialmente, en lo que respecta a las cátedras universitarias (Lozano Cabezas¹⁰, et al, año)

⁸ Según los datos que entrega el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SIES) de la División de Educación Superior del MINEDUC, hasta el año 2008 había un mayor número de matriculados hombres, sin embargo, el año 2009 se observa que la matrícula total (que incluye pregrado, postgrado y postítulo) femenina sobrepasa por primera vez la matrícula masculina total. El informe está disponible en:

<http://portales.mineduc.cl/usuarios/1234/File/Publicaciones/Estudios/5Estudio-Evolucion-Matricula-Historica-1990-2009.pdf>

⁹ La feminización de la matrícula no significa que en la región se presente una feminización de las áreas o campos disciplinares. Según el estudio, las mujeres ingresan a carreras conocidas tradicionalmente como femeninas: educación, áreas de la salud y ciencias sociales. Se muestra una pequeña variación en carreras típicamente masculinas como: ingenierías, las científicas y tecnológicas. Esta distinción lleva a pensar en una continuidad en cuanto a los roles socialmente ubicados como del ámbito doméstico (Hernández Vega, 2009). Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/869/86912384017.pdf>

¹⁰ Lozano Cabezas, Inés; Iglesias Martínez M. J.; Martínez Ruiz, M. A.; “Un estudio cualitativo sobre las diferenciales de género en la educación superior: percepciones de las académicas en contextos masculinizados”; Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas Facultad de Educación, Universidad de Alicante, España; 2016.

Tal como evidencia el informe de CONICYT publicado el año 2016, el porcentaje de mujeres tituladas desde el año 2007 al año 2014 ha disminuido en las áreas de Ingeniería y Ciencias, siendo esta disminución significativa con 3,8 y 7,3 puntos porcentuales, respectivamente; situación que refleja la segregación de género que existe en los campos disciplinares. En relación a los estudios de postgrado, que resultan decisivos para darle continuidad a la carrera profesional e investigativa de hombres y mujeres, se constata que durante el año 2015, se matricularon en primer año de doctorado 979 profesionales en Chile, de ellos el 40% correspondió a mujeres (SIES¹¹, 2015).

En otro ámbito, se observa que los proyectos admisibles¹² han aumentado significativamente durante los últimos 20 años, y junto con ello, la participación de las mujeres en este tipo de estudios. En el año 2001, los proyectos admisibles para los distintos programas fueron 2.223, mientras que durante el año 2015 los proyectos admisibles alcanzaron los 12.938. De la mano con el aumento de la variedad de programas y concursos, la participación femenina general - esto es, agrupando todos los programas CONICYT-, también ha ido en aumento con el tiempo, desde un 27,4% durante el año 2001 a un 40,0% durante el año 2015 (CONICYT, 2015).

La participación femenina de los proyectos adjudicados de manera global en los distintos programas de CONICYT, aumentó desde un 25,7% durante el año 2001 a 37,6% durante el año 2015. En relación a FONDECYT¹³, los proyectos regulares de investigación obtuvieron la mayor convocatoria durante el año 2015, sin embargo, hubo una participación femenina de sólo un 26,9%, presencia que disminuye para el proceso de adjudicación a sólo un 22,4% (CONICYT, 2005). Las cifras de CONICYT confirman lo que otros estudios nacionales e internacionales sostienen: a medida que se avanza en la carrera de investigación, las brechas de género aumentan. Así, por ejemplo, se tiene que el Programa de FONDECYT presenta un 73% de proyectos adjudicados liderados por hombres, frente a un 27% liderado por mujeres, según el acumulado histórico entre el año 2001 y 2015 (CONICYT, 2015). Tal como señala Berríos (2007), del total de personas que presentan proyectos FONDECYT, sólo uno de cuatro son presentados por investigadoras responsables mujeres, y el número de proyectos concursados según género muestra una tendencia que no ha variado significativamente en el transcurso de casi una década. (Berríos, P. 2007). De acuerdo con las cifras que proporciona CONICYT, por cada proyecto aprobado que tiene una mujer como investigadora responsable, se aprueban 3,7 proyectos cuyo investigador responsable es hombre (CONICYT, 2004; en Berríos 2007), y por cada una mujer evaluadora de proyectos presentados en los concursos regulares de FONDECYT, hay 3,4 varones en promedio (CONICYT, 2004; en Berríos 2007).

La evidencia refleja que las mujeres realizan investigación en menor proporción que los hombres, y para ello existen diversas razones, entre las cuales destaca a dificultad de conciliar la familia y el trabajo. Así lo indica una publicación del año 2014 presentada por la Serie Comunidad Mujer, en la cual se señala que el retiro de las profesionales de esta actividad continúa en etapas posteriores debido a problemas para conciliar investigación y familia. Se señala que candidatos y candidatas sin hijos y sin planes de tenerlos desisten de la vida académica con igual probabilidad, pero una vez que

¹¹ Servicio de Educación Superior.

¹² Los proyectos admisibles son aquellos que cumplen con la normativa vigente estipulada por CONICYT. Se define como proyecto admisible aquel que ha presentado su postulación a un concurso determinado, con el objeto de ser adjudicado en dicho certamen, y cumple con los requisitos de postulación establecidos en las bases concursales aplicables, por lo que es declarado admisible de ser evaluado (CONICYT, 2016)

¹³ Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.

planean tener familia –o la tienen– lo hacen en tasas hasta el doble mayor que los hombres. Tal situación no es más que el reflejo de la estructura social imperante, que establece roles y valoraciones sociales diferenciados a los sexos, lo cual no sólo indica que las mujeres son diferentes, sino que su diferencia implica desigualdad en los ámbitos en que se incorporan (González Román F. et al, 2004)

En efecto, una encuesta realizada en Chile mostró que más de un 60% de las mujeres investigadoras consideraban que ser mujer influía considerablemente en su carrera profesional, atribuyendo tal situación a prejuicios y actitudes negativas hacia las mujeres de parte de personas con poder de decisión, de los colegas hombres y -aunque en menor proporción- de las propias colegas mujeres (CONICYT, 2008 en Caldevilla Domínguez, 2014). Algunas de las razones expresadas por las investigadoras chilenas para explicar la actual situación de desigualdad refieren a tres aspectos: la cultura patriarcal, la conciliación de la vida laboral y la familiar, y la indiferencia de las instituciones públicas (Caldevilla y Del Valle, 2011 y 2012; en Caldevilla Domínguez, 2014).

En términos generales, los datos indican que la proporción de mujeres que participan en el mundo académico desde la investigación es alrededor de un 30%, existiendo amplias variaciones entre los países, donde la representación de mujeres más baja alcanza el 12% en Japón y la más alta supera el 40% en los países bálticos, Bulgaria, Croacia, Portugal, Rumania y Eslovaquia (European Communities, 2009). Se ha observado además que el desequilibrio de género en los centros de investigación es similar al que existe en las Universidades (ETAN, 2001; en Caldevilla Domínguez, 2014).

En relación a la dimensión organizacional y al posicionamiento de las mujeres en las universidades, se observa que en Estados Unidos, por ejemplo, país donde existe la carrera por una posición vitalicia en la academia, las mujeres representan 36% de los profesores/as asistentes o *assistant professors* y solamente 27% de los candidatos vitalicios o *tenure candidates* (Serie Comunidad Mujer, 2014¹⁴). Los datos presentados indican que existe un problema sociocultural – asociado a la construcción del sistema sexo género – que se expresa la existencia de una brecha de género significativa en la producción de investigaciones y conocimientos científicos en Chile, por tanto, ese será el foco de esta investigación. Tal como lo plantea el artículo de prensa publicado recientemente¹⁵ por Aequalis¹⁶, que sostiene que menos de un tercio de los cargos directivos en educación superior están en manos de mujeres, especificando que solo el 4% de las universidades en Chile tienen una mujer como rectora, solo el 25% participa en cargos de vicerrectorías y solo el 23% de las universidades tiene mujeres en cargos de decanatura (Aequalis, 2017). En el caso de España, actualmente la infrarrepresentación de las mujeres en los puestos de responsabilidad universitarios es manifiesta: tan sólo el 6% de las universidades españolas está actualmente regida por una mujer y la media de representación femenina en los gobiernos de estos centros se sitúa en torno al 29% (García Lastra, M. 2010)

De esta manera, se reflejan las desigualdades de género que existen en torno a la ciencia y a la producción de saberes o conocimientos en el ámbito académico. Se devela la inequidad imperante en la estructura e institucionalidad de las universidades, que, al parecer, más que ocuparse de la

¹⁴ Para mayor información puede ingresar al siguiente link: <http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2014/03/BOLETIN-MARZO-2014-final-OK.pdf>

¹⁵ El artículo fue publicado el domingo 13 de agosto del año 2017, en el diario El Mercurio, de Chile. El detalle está disponible en el siguiente link:

<http://impresa.elmercurio.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2017-08-13&dtB=13-08-2017%2000:00&PaginaId=16&bodyid=1> o bien en:

<http://www.aequalis.cl/wp-content/uploads/2017/08/Participaci%C3%B3n-femenina-en-cargos-directivos-IES4.pdf>

¹⁶ Foro de Educación Superior.

formación y del conocimiento como catalizador de transformaciones sociales y de mejoras en las sociedades, se aproxima hacia una competencia individual donde operan fuertemente los egos personales. Los diagnósticos recientes sobre la participación de la mujer en la educación terciaria, reconocen que existen avances en el mejoramiento de la situación de desigualdad de género, sin embargo, estos esfuerzos no han sido suficientes a pesar de la inversión educativa en las mujeres, persistiendo las dificultades para que las mujeres accedan a puestos estratégicos en la toma de decisiones y en los puestos de poder (Kiss, et al, 2007).

Los estudios sobre el posicionamiento de las mujeres en la academia, realizados en el Reino Unido, España, Cuba, Estados Unidos y Chile, demuestran la escasa participación de las mujeres en los cargos académicos, la concentración de las académicas en contratos de tiempo parcial y las desigualdades en las remuneraciones, además de la marginación de determinados espacios en el desarrollo de la ciencia como tal. (Kiss, et al, 2007). Esa es la realidad de las mujeres en los espacios universitarios de la cual es preciso profundizar, considerando sus trayectorias como elementos fundamentales para la comprensión de esta problemática.

El desafío de igualdad y equidad en educación superior implica realizar diagnósticos y reflexiones que vayan más allá del análisis de la matrícula de pregrado o postgrado, y que apuesten o consideren estrategias metodológicas que profundicen en aspectos cualitativos¹⁷ – y no solo cuantitativos – respecto a las condiciones estructurales y emergentes que van modificando y eventualmente desnaturalizando, los esquemas de género que operan en el campo de la academia, más específicamente de las universidades. Tal como plantea Kiss D., Barrios O., y Álvarez J., estas disyuntivas no tienen relación únicamente con el acceso al mundo de la academia, sino con variables como la gestión de los saberes, el desarrollo de los liderazgos, las relaciones entre el poder y el conocimiento, entre otras. “La dualidad entre el saber y el poder en la Universidad nos ha llevado a preguntarnos ¿cuáles son los factores que determinan los ‘juegos del poder’ que se presentan en estas instituciones?, ¿hasta dónde los estereotipos de género que atraviesan nuestros comportamientos determinan la organización de las estructuras de gestión y de la propia carrera académica?”(Kiss, et al, 2007) ¿De qué manera ha afectado el sistema sexo-género la carrera académica de mujeres investigadoras en las universidades?

En este siglo, se ha avanzado en términos de la segregación disciplinar y en términos de la participación de las mujeres en el ámbito de educación superior¹⁸. Sin embargo, todavía hoy, y al igual

¹⁷ “La metodología cualitativa, la perspectiva biográfico- narrativa, los relatos de vida, las entrevistas biográficas y tantos otros, son elementos que les han acompañado y que permiten ir creando un nuevo orden social alejado del orden patriarcal (Susinos, Calvo y García Lastra, 2008) en cuya construcción se escucha la voz de las mujeres, se valora su experiencia y se tienen en cuenta sus vivencias, tanto las de aquellas que habitualmente han sido protagonistas de la Historia, como las de otras normalmente alejadas de los libros y de las investigaciones científicas.” (García Lastra, 2010)

¹⁸ El acceso a la Educación Superior (18 a 24 años) experimentó un importante aumento en las dos últimas décadas. Así, entre 1990 y 2015, las tasas de asistencia pasaron de 10,9% a 39,1% en las mujeres, y de 13,3% a 36,3% en los hombres. Si bien en el 2015 la tasa de asistencia neta a la Educación Superior de las mujeres es más alta que la de los hombres representando un 50,6% de las matrículas universitarias, según datos del SIES, 2018, las mujeres no optan por las mismas carreras que los hombres. La mayoría de las mujeres que se matriculó en el año 2015 lo hizo en una carrera del área de la Salud (26,4%), de Administración y Comercio (22,3%) o de Educación (15,7%). Estos datos evidencian que las preferencias de las mujeres son principalmente por carreras que históricamente han sido subvaloradas socialmente y que tienden a generar menores ingresos. Además, son carreras asociadas a tareas que han sido sistemática y exclusivamente atribuidas a las mujeres: las de cuidado, de enseñanza y relacionadas con los servicios en general. En ese sentido, las mujeres continúan estando excluidas de algunas áreas del conocimiento y, por tanto, de determinadas actividades económicas durante su vida activa. Así ocurre, por ejemplo, con las carreras de Ingeniería, Ciencias y Matemáticas, que son disciplinas que ofrecen mejores salarios en el espacio laboral y otorgan un mayor estatus simbólico. La poca presencia de mujeres en esos sectores

que en el resto de niveles educativos, el androcentrismo continúa impregnando la organización universitaria, la estructura académica, los roles y/o posiciones de poder y los contenidos curriculares universitarios. El aumento en la participación de las mujeres en la educación formal parece no ser suficiente para romper el “techo de cristal”, ya que los crecientes grados de calificación de las mujeres no se traduce en un acceso a mejores puestos de trabajo, ni tampoco elimina los obstáculos para conseguir empleos en igualdad de oportunidades, como tampoco elimina las brechas salariales; por el contrario, ésta es mayor en los grupos sociales con más años de instrucción (CEPAL, 2007 en González Román F. et al, 2004). En definitiva, como afirma Pilar Ballarín, esta nueva perspectiva nos invita a reflexionar sobre las formas en las cuales se está produciendo conocimiento en las universidades, al mismo tiempo que se desencadenan cuestionamientos epistemológicos a partir del reconocimiento de la sexuación del saber y de la consecuente necesidad de develar las desigualdades que aún persisten en el sistema universitario. (Kiss, et al, 2007).

De acuerdo al planteamiento de Soledad Martínez Labrín, cuando se designa a una mujer en un puesto de alta jerarquía, se lo hace en áreas asociadas al rol femenino, lo cual perpetúa los ciclos estereotípicos (Martínez Labrín S., 2010). A diferencia de otros espacios laborales, las y los profesionales dentro de la academia buscan principalmente el reconocimiento de sus pares, lo que les da renombre y prestigio (Berríos P., 2005). El prestigio está dado por la “productividad académica”, que, siguiendo las líneas estereotípicas, corresponde a un quehacer masculino. Para las mujeres quedan reservados los puestos de carácter administrativo y de relación con el alumnado, ambos aspectos de poca importancia en la formación de prestigio académico (Berríos P., 2007).

En un estudio chileno sobre liderazgo femenino en la academia, se encontró que las mujeres reconocen el concepto de “peso académico” como un componente clave de su ascenso a puestos de poder en las universidades (Martínez Labrín S., 2010). Este “peso académico” está dado por tener grado de Doctora, haber ganado proyectos del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) y publicar regularmente en revistas indexadas en ISI o SCIELO (Saracos, M., 2006). Todos estos indicadores, tal como lo indica el Informe de CONICYT del año 2015, son más altos en los hombres que en las mujeres, y dejan de manifiesto las tensiones y contradicciones entre la academia y el género. Aunque existen cifras sobre la participación de las mujeres en la academia (aún insuficientes, sobre todo en el caso de América Latina) existe consenso entre las autoras en el hecho de que falta investigación que profundice en los fenómenos constructivos y las vivencias de las personas en cuyas vidas dichas cifras impactan. De hecho, las mismas académicas y académicos en Chile reconocen que la Universidad se constituye en un sitio donde las inequidades de género se reproducen (Martínez Labrín S., 2010).

Uno de los factores comunes que destaca en los estudios sobre educación superior y género, es que quienes están en la producción de nuevos conocimientos y ocupando los cargos de mayor jerarquía son, mayoritariamente, hombres (Berríos, P. 2007). Gran parte de los espacios de inserción laboral ofrecidos a las mujeres suponen posiciones jerárquicamente subordinadas, complementarias o periféricas, marcadas por una fuerte exigencia de dedicación, con dotaciones económicas escasas, sobrecarga docente y dificultades para la investigación (Munévar, 2004). Los estudios revelan que hay mayor presencia femenina en universidades menos prestigiosas, y que las mujeres enseñan más que investigan, se incorporan más a áreas "blandas" que "duras", y están trabajando principalmente en áreas con menor avance investigativo y menos reconocidas política y socialmente (Munévar, 2004).

contribuye a la perpetuación de la brecha salarial y de los estereotipos de género. (Comunidad Mujer, Informe GET, 2018, Chile)

En relación a la carrera académica de las mujeres, varios estudios (European Communities, 2009; Guil, 2007; Sierra, Buena-Casal, Bermúdez, y Santos Iglesias, 2009; De Filippo et al., 2009; Santos, Sierra, Buena-Casal, 2008; Martí-Lahera, 2011; Rebufel, 2009; Kiss et al., 2007; ETAN, 2001; Ledin, Bornmann, Gannon&Wallon, 2007; Prpic, 2002), indican que cuando ellas comienzan su carrera en el pregrado, bachillerato, su participación es similar a la de los hombres. Sin embargo, a medida que avanzan en la carrera académica por los estudios de doctorado, postdoctorado y las distintas jerarquías académicas, su participación va disminuyendo considerablemente (Caldevilla Domínguez, 2014), situación que daría cuenta de la presencia de un techo de cristal en las instituciones universitarias y/o que desarrollan investigación, es decir, las mujeres pueden aspirar a alcanzar los puestos más altos al interior de la academia, pero no pueden alcanzarlo por una barrera invisible (normas informales, prácticas, actitudes, etc.), y difícilmente identificable, que se los impide (De Filippo et al., 2009; European Communities, 2009; Guil, 2007 en Caldevilla Domínguez, 2014). Los diferenciales de género en las instituciones universitarias son altos, especialmente, en los órganos de representación y en las cátedras universitarias y, a pesar de que existen parámetros políticos e institucionales encaminados a romper con el denominado “techo de cristal”, aún existen situaciones de desigualdad y de discriminación hacia las mujeres en los distintos organismos educativos y de investigación (Lozano, I. et al 2016)

Las desigualdades profesionales de las mujeres, centradas en diferencias salariales, dificultad de acceso o promoción a puestos de trabajo o de poder, entre otros, hacen patente la visualización del “techo de cristal” en el colectivo profesional de las mujeres (Guil, 2007). Y en el caso de las producciones científicas y la generación del conocimiento académico, la investigación realizada por Lara (2007) constata que un gran número de estudios norteamericanos y europeos ponen de manifiesto la existencia de este “techo de cristal” en el saber científico y en el ámbito de la universidad, confirmando que tan solo un 10% de las mujeres ocupan puestos profesionales altos, frente al 90% representado por el sector masculino (Lozano, I. et al 2016).

Por otra parte, tal como evidencian los datos del estudio realizado en la Universidad de Chile “Del Biombo a la Cátedra”, los programas de doctorado que poseen mayor matrícula masculina están asociados al área de Tecnología, con 81 alumnos varones, los que representan un 79,4% del total de estudiantes. En los programas de magíster nuevamente el área con mayor participación masculina es Tecnología. En esta área la matrícula total es de 230 alumnos, de los cuales 82,6% son hombres. Por otro lado, el área de Salud registra el mayor porcentaje de mujeres matriculadas, llegando a 67,6% del total (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014). Por otra parte, la proporción general de académicos(as) en jornadas completas en la Universidad de Chile es de 64,6% de hombres y 35,4% de mujeres (lo cual significa que, en términos generales, hay casi dos hombres por cada mujer. Sin embargo, en la medida en que se avanza en los niveles de ingresos, la presencia de mujeres va descendiendo, mientras que la de hombres es ascendente (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014). Estas amplias diferencias ratifican la tendencia a la menor participación femenina en la medida en que se avanza en los diversos niveles jerárquicos. La distribución en quintiles de ingresos brutos del cuerpo académico refleja una mayor proporción de académicas en los rangos inferiores de ingresos, en contraposición con los académicos que se encuentran en menor medida en este nivel. Es decir, más de la mitad de las académicas (52,7%) y solo un tercio de los académicos (33%) se ubican en los dos quintiles inferiores (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014). En promedio, las remuneraciones mensuales de las directivas son menores que las de los directivos en un 22% las brutas y en 19% las líquidas, aunque ambos grupos tienen similares niveles de responsabilidad, formación académica y jornadas de trabajo (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

En ese contexto, se vuelve necesario indagar las trayectorias y experiencias de las mujeres académicas que forman parte de las universidades en Chile, a fin de aproximarnos a elementos o nodos que permitan interpretar esa realidad de exclusión y desigualdad a la luz de sus propios relatos. Es necesario conocer la propia construcción que las mujeres académicas hacen de sí mismas en relación a las desigualdades que se expresan a diversas dimensiones de la vida laboral y universitaria: por una parte a nivel organizacional, donde se evidencian las jerarquizaciones en términos de roles y funciones al interior del mundo académico, por otra parte a nivel de cultura patriarcal, como mecanismo que tributa a la reproducción de nociones ideológicas androcéntricas que contribuyen a la sensación de ajenidad de las mujeres dentro del espacio universitario y académico; y por último, a nivel de conciliación de la vida cotidiana, donde el obstáculo está puesto en la dificultad para armonizar la vida laboral y académica con la vida familiar y la maternidad.

III. Objetivos, Fundamentación y Supuestos

3.1 Relevancia y fundamentación

Los supuestos que orientan esta propuesta dicen relación con las implicancias que ha generado el sistema sexo- género en el ámbito de la educación, dificultando la resolución de obstáculos organizacionales y culturales que reproducen situaciones de inequidad en el mundo académico y universitario. Los discursos socioculturales que se han construido a partir de la diferencia anatómica entre el hombre y la mujer han producido una situación de desigualdad al interior de las universidades, instituyendo esa diferencia como un principio de organización social que determina, clasifica y estereotipa los lugares y roles masculinos y femenino al interior de la academia.

Las cifras presentadas en este apartado indican que la participación femenina, en algunas áreas disciplinares y programas de postgrado, aún es inferior que la masculina, y ello invita a conocer cuáles han sido los elementos y/o obstaculizadores que han estado involucrados en esa situación, entre los cuales se esgrimen como supuestos la conciliación de la vida laboral y familiar, la segregación que persiste en relación a los roles y posiciones de la estructura universitaria y la prevalencia epistemológica de un tipo de conocimiento con características androcéntricas. La educación superior es un espacio de producción y circulación de conocimiento en el cual se reproducen estructuras de género que han limitado las posibilidades de participación de las mujeres en el ámbito académico y que han generado una idea universal respecto al conocimiento, situándolo como una “verdad” incuestionable que no se pregunta quién, cómo y para qué se construye ese conocimiento. De esa manera, se ha instituido un discurso hegemónico con respecto al conocimiento, otorgándole poder a partir de la convergencia entre lo racional, lo empírico y positivista, vale decir, reproduciendo su carácter androcéntrico.

Este proyecto de tesis adquiere relevancia en la medida que intenta develar las inequidades que existen en la educación superior en términos de la participación de las mujeres en los espacios de producción de saber, al mismo tiempo que plantea la necesidad de legitimar el saber y la experiencia femenina como forma de construir conocimiento científico, apostando por una forma de hacer ciencia que supone una ruptura con el discurso dominante. El alumbramiento de un nuevo conocimiento fundamentado en la experiencia femenina y, por otra parte, la contribución a la creación de un nuevo modelo universitario, que contemple la equidad de género como principio organizador y transversal de las políticas y prácticas de la institucionalidad académica, son parte de los desafíos de la presente tesis.

3.2 Objetivos y pregunta del estudio

3.2.1 Objetivo General

Describir y analizar las percepciones de las mujeres académicas del ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades, de universidades privadas y públicas de la Región Metropolitana, sobre las implicancias que ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral y familiar.

3.2.2 Objetivos Específicos

- a) Describir los obstáculos organizacionales, culturales y epistemológicos que están operando en el sistema universitario en instituciones privadas y públicas de la Región Metropolitana a partir del discurso de mujeres académicas que participen en dichas universidades.
- b) Indagar en las dificultades para armonizar y conciliar la vida familiar y la maternidad con la vida laboral y las proyecciones en el ámbito académico.
- c) Analizar el desarrollo de carrera de las mujeres académicas a la luz de hitos o momentos significativos en su trayectoria y experiencia laboral en el mundo universitario.
- d) Comparar el discurso de mujeres académicas pertenecientes al área de la Ciencias Sociales y Humanidades en relación a su vida laboral considerando el tipo de universidad como componente de heterogeneidad.

3.2.3 Pregunta de investigación

Esta investigación se propone trabajar sobre la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las percepciones de las mujeres académicas del ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades, de universidades privadas y públicas, de la Región Metropolitana sobre las implicancias que ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral?

IV. Marco Referencial y Aproximaciones Teóricas.

4.1 El género como principio organizador de la vida social.

El género, en tanto categoría de análisis social, refiere a la construcción sociocultural que se realiza de las diferencias anatómicas de hombres y mujeres, evidenciando que las nociones binarias con respecto al “ser hombre” y “ser mujer” responden a discursos hegemónicos y elaborados social y culturalmente. Tal como señala Munévar (2004), el género representa una marca importante en la división social de los seres humanos en la medida en que asigna a cada persona la pertenencia a un grupo u otro, femenino o masculino, pertenencia de la que se derivan consecuencias sociales, económicas y políticas (Munévar, 2004); consecuencias que a su vez propician y reproducen situaciones y condiciones desiguales para hombres y mujeres.

El género, principio básico de organización social que opera como marcador de la primera división entre hombres y mujeres, se emplea para superponer los espacios sociales donde ocurren la producción y la reproducción material e ideológica en la que viven los seres humanos; es un atributo, construido socialmente, por medio del cual la gente “aprende a comportarse de acuerdo con su sexo”, cuestión que define e impone una “forma correcta” de ser hombre y de ser mujer (Munévar, 2004) En consecuencia, las relaciones de género producen desigualdad en la vida social, ya que ordenan el mundo a partir del predominio masculino, que se instituye como único referente válido para ver, sentir e interpretar la experiencia individual y de comunidad, en este caso, académica y científica (Berríos, P., 2007). En ese sentido, la presencia del género como principio organizador de las relaciones se observa en diversos contextos y épocas, con mayor o menor intensidad en las brechas que configuran las posiciones de hombres y mujeres, razón por la cual se constituye en una categoría sociocultural fundamental para comprender e impulsar cambios que fomenten la equidad de las sociedades actuales y contribuyan a desnaturalizar sus usos sociales.

El género asigna significado y valor a todas las realidades, ya que es la forma de organización social más antigua, universal y poderosa. Todas las personas han tenido una socialización de género, vale decir, un aprendizaje sobre lo femenino y lo masculino, y por tanto una enseñanza sobre cómo ser hombre y cómo ser mujer, qué comportamientos son “adecuados” y cuál es la norma social que asigna y define el lugar de hombres y mujeres. El lugar tanto de las mujeres como de los hombres en el sistema sexo-género está socialmente construido; y así lo avalan los estudios históricos, biológicos, antropológicos y psicológicos (Flecha García, C. S/A). Milagros Sainz (2016) aborda los procesos de interiorización de roles y estereotipos de género en la construcción identitaria refiriéndose a las teorías de socialización y su directa relación en la construcción de los relatos sociales sobre el género. La injerencia de la sociedad en dichos procesos de identificación, especialmente de los agentes de socialización primaria (progenitores y docentes de primaria y secundaria) resulta explicativa del tipo de elecciones que hacen las y los jóvenes en sus trayectorias académicas, así como de las contracciones y dificultades con las que se topan cuando optan por recorridos alternativos a los definidos colectiva e institucionalmente como “correctos” (Grau I Muñoz, A., 2014)

De esa manera, el proceso de socialización de género, en tanto proceso de aprendizaje cultural, le ha asignado a las mujeres las prácticas de formación en cualidades tales como la cooperación, la sensibilidad, la afectividad, la responsabilidad y el cuidado; todas ellas características a las que se les resta valor social y que se contraponen a las habilidades que se exigen en el mundo de la ciencia y a las normas y valores que la rigen y que, por lo general, se asocian a los hombres: competencia, racionalidad, insensibilidad, agresividad, individualismo e imparcialidad (Palacios Ibáñez, L., 2009).

La asignación de género y el relato construido acerca de los cuerpos tiene un anclaje histórico que es preciso evidenciar y situar. La idea ancestral contrapuesta de naturaleza y cultura, que se aplica para dividir conceptual e ideológicamente al hombre y a la mujer, perdura en la filosofía moderna de Descartes y en todo el pensamiento occidental dominante. A través de la historia de la producción intelectual, se ha transitado de la bestialización de la mujer y por tanto a su exclusión del espacio público (Gálvez Méndez, V., 2016). La razón se ha constituido en el modelo de identidad y en el paradigma de validez universal que se impone a todos los seres humanos por igual (Palacios Ibáñez, L., 2009), y que por tanto legitima la forma correcta de actuar, pensar y construir conocimiento. A las mujeres se les adjudica el espacio semántico e ideológico de la naturaleza y al hombre el de la cultura (Amorós, 1985 en Palacios Ibáñez, L., 2009), relegando “lo femenino” a una posición pasiva y dominada, mientras “lo masculino” se inscribe desde la acción, el poder y la razón. En consecuencia, la inserción de cada cuerpo en las sociedades está definida, en primer lugar, por el dato biológico y luego, por la reelaboración ideológica de ese dato que lo sobrecarga de supuestos e implicaciones construidas (Palacios Ibáñez, P., 2009), produciendo con ello situaciones de inequidad entre hombres y mujeres.

El género como primer modo de organización y definición de relaciones evoca una jerarquización que antecede y atraviesa todos los vínculos sociales, además de establecer límites e indicar posibilidades en la definición de subjetividades concretas (Munévar, 2004). Como categoría, el género constituye una herramienta para analizar las posiciones de carácter simbólico y social, y para dar cuenta del modo en que se construyen histórica y contextualmente las diferencias, visibilizando los procesos mediante los cuales dichas diferencias se constituyen en desigualdades estructurales y de poder (Munévar 2004). Efectivamente las relaciones de género son relaciones de poder, lo femenino y lo masculino se configuran no solamente en los niveles micro de la interacción social cotidiana, sino también en los contextos de instituciones sociales en los cuales se controlan y regulan las prácticas de género (Lorraine Radtke y Henderikus Stam, 1994:12-13 en Munévar 2004). En ese sentido, la vida de las mujeres en el espacio público es doblemente difícil, ya que el imaginario social sigue atado a la construcción de una matriz explicativa que mimetiza y funde lo femenino con la expresión de maternidad, y que reproduce los estereotipos y los cánones bajo los cuales se entiende lo femenino y lo masculino, atribuyéndole a este último las características propias de aquello legítimamente público. Así pues, la estructura masculinizada del lenguaje determina en gran medida las formas de pensamiento, lo vuelve rígido y encapsulado, arrinconando todas aquellas posiciones y discursos que intentan oponerse al androcentrismo en el conocimiento, relegando lo femenino a lo no significativo (Ballarín, 2001 en Gálvez Méndez, V., 2016).

Para Bourdieu, la dominación masculina es un ejemplo paradigmático de dominación y de violencia simbólica; y uno de los más persistentes. El orden masculino está tan arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como evidente y universal, monopolizando el ser humano. Ese orden se ha anclado en estructuras históricas de dominación objetivadas en instituciones e incorporadas en los sujetos a través de esquemas mentales y corporales. De esa manera, el orden masculino ha basado su legitimidad en la naturalización de una diferencia apoyada en una biología y una sexualidad socialmente construidas, y justamente ahí ha inscrito y encontrado su principal eficacia (Arango, Luz. G., 2002). Para Bourdieu, el concepto género estructura la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social. La diferenciación a partir del género ubica a la mujer en una posición de desventaja, discriminándola en base a su rol reproductivo, que es tomado como fundamento para naturalizar y justificar su subordinación y opresión (Kiss et al, 2007). En este sentido, Pierre Bourdieu sostiene que el orden social masculino está tan profundamente arraigado

que no requiere justificación, se impone a sí mismo y es tomado como natural gracias al acuerdo casi perfecto e inmediato que obtiene de las estructuras sociales y la división sexual del trabajo, y, por otra, de las estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes (Kiss et al, 2007).

Pese a que históricamente las mujeres han estado en una posición desventajosa con respecto a su participación en el espacio público, es preciso señalar que las luchas feministas han producido cuestionamientos significativos en relación a la concepción de género y su consecuente estereotipación de los roles, posibilitando una deconstrucción de aquellos discursos predominantemente sexistas. Es justamente el carácter construido del género el que permite su deconstrucción y su transformación, ya que su naturaleza se funda social y culturalmente, y no en una esencia pura e inmóvil. La construcción del género no constituye una materialidad social fija, sino que es más bien, un proceso en constante fluctuación, moldeado por la especificidad histórica y contextual. De ese modo, el sujeto de enunciación ya no será abstracto o universal sino un individuo particular, posicionado sexualmente desde un lugar particular, con una determinada clase, raza, edad, religión y etnia (Caldevilla Domínguez, D., 2014) Cuando se reconoce que el género en tanto categoría social, carece de referentes fijos y que su naturaleza se instituye de manera histórica, social y cultural; se legitiman las distintas voces y los diversos feminismos, ya que ningún tipo de feminismo – por sí solo – puede representar y ofrecer una teoría que refleje la voz de una hablante naturalizada o esencializada que, en su mismo planteamiento, parte de que no existe (Fecha García, C., S/A). Desde la reflexión teórica o conceptual que se pretende trabajar en este proyecto, este punto constituye un elemento crucial, pues legitima y posiciona la diversidad como un valor y como una condición propia del género en tanto categoría social.

Siguiendo a Joan Scott (1990), el género es el elemento constitutivo de las relaciones significantes de poder basado en las diferencias que se perciben entre los sexos, el cual emerge como categoría social a partir de la articulación de redes de poder, y donde las diferencias de género se plantean como diferencias de poder. En este sentido, tales diferencias implican diferencias de control del poder material y simbólico, que podrían construirse desde el campo y el habitus, donde cada posición estará determinada por la naturaleza del poder de cada ocupante y cuya disposición determinará el acceso a los beneficios en juego (Kiss, et al, 2007). Las desigualdades de género implican desigualdad en la vida social cotidiana, implican posiciones para ejercer poder distintas, y tal como señala Munévar (2004), implican una asignación y organización previa de las relaciones humanas. En la misma línea, Scott plantea que la categoría de género supone una definición compleja y multidimensional, que comprende, por una parte, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones del ser mujer y el ser hombre, y también conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas (Tubert, 2003). Son justamente esos conceptos normativos los que han permeado las distintas esferas sociales y culturales, instalando discursos hegemónicos que rigidizan y naturalizan la idea de “lo masculino” y “lo femenino” En ese sentido, los surcos abiertos por el sexismo en las ordenaciones simbólicas y en los espacios ideológicos que estas configuran, son tan profundos que hasta las filosofías más radicales acusan un bache teórico (Amorós, 1991). Por su parte, De Barbieri plantea que el género es el sexo socialmente construido, y que por tanto el sistema sexo/género correspondería a los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas (De Barbieri, 1993) Todas estas definiciones develan y explicitan el carácter “construido” y social del género, y por tanto lo sitúan fuera de la condición natural y estandarizada desde la cual se tiende a pensar el género en las sociedades más patriarcales y androcéntricas. Sin embargo, es preciso distinguir que Scott y

Munévar evidencian la imbricación conceptual que existe entre género y poder, denunciando con ello un cimiento estructural de las desigualdades sociales¹⁹.

El género representa un hito fundante de la división social de los seres humanos, en la medida que asigna a cada persona la pertenencia a un grupo determinado, femenino o masculino, pertenencia de la que se derivan consecuencias sociales, económicas y políticas (Munévar, 2004), y de las cuales se desprenden brechas e inequidades en todos los planos de la vida social. De esa manera, el género se instituye como principio diferenciador, que reproduce, condiciona y normativiza a los seres humanos. Así pues, es posible reconocer la división generizada a través de las diversas actividades sociales, laborales y simbólicas que son propias de la academia como ámbito de producción de saberes, de la cual se desprende una "forma" y una "norma" respecto al ser mujer y al ser hombre, que va develando las posiciones y segregaciones que operan en el ámbito académico. La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación:" la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. "El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya (Bourdieu, 2000), por tanto, se vuelve indispensable reflexionar y pensar en lugares donde el poder y el saber se gestan y recrean, en los que el tiempo parece actuar en contra del potencial de las mujeres (Munévar, 2004). La academia es justamente ese lugar, donde el poder y el saber se reconocen y se funden, se seducen reproduciendo "verdades" y "posiciones" que alejan las posibilidades de construir una organización del trabajo académico que permita y valide no tan solo el lugar de las mujeres en la academia, sino que legitime el conocimiento femenino como una forma particular y necesaria de producir saber científico.

En ese contexto, surge la necesidad de reflexionar sobre el modelo científico hegemónico y develar los supuestos que definen de qué manera se construye el conocimiento, propiciando la inclusión del enfoque de género como un elemento importante en el proceso de conocer. (Palacios Ibáñez, P, 2009), ya que la academia, como campo de producción de saberes – al igual que otros ámbitos sociales – se ha visto atravesada por la construcción sociocultural del género, provocando que las mujeres se incorporen a las universidades en condiciones y posiciones diferentes que los hombres.

En consecuencia, el género es un factor fundamental para realizar análisis e indagar en las formas de construcción de conocimiento y en las estructuras que subyacen al mundo académico, evaluando los sesgos existentes a la luz de las percepciones y experiencias de las mujeres.

4.1.1 La experiencia académica como construcción social generizada.

Las ideas acerca del género construidas socialmente tienen implicaciones directas sobre la forma de hacer preguntas y de dar respuestas en torno a las relaciones de poder, situación que se acentúa al mostrar los grados de generización de actividades o esferas particulares del mundo social; por ejemplo, las que son propias de la academia. Todavía se subraya más la necesidad de abordar esta tendencia para pensar en los alcances de todo ámbito generizado; por ejemplo, la organización de la universidad como institución o comunidad. En cualquier caso, se trata de cuestionar la realidad aceptada, pero también de seleccionar una perspectiva académica que responda a las necesidades políticas de hombres y mujeres (Munévar, 2004)

¹⁹Tal distinción es relevante para efectos de esta investigación, pues en ella se refleja la intención ético política de deconstruir y resignificar la relación entre ambos conceptos.

Las diferentes posiciones sociales ocupadas por mujeres y hombres y, sobre todo, la distinción en el poder que detentan; estructura y/o define las relaciones humanas de todo tipo. Las diferencias de género organizan las creencias y experiencias personales; y debido a que lo masculino se ha presentado como aquello socialmente dominante, ha habido una tendencia a comprender las experiencias masculinas como experiencias de toda la especie humana, invisibilizando la experiencia, el pensamiento y el saber femenino. En ese sentido, resulta innegable considerar que las diferencias producidas por la generización, han implicado brechas en la tenencia, distribución y ejercicio asimétrico del poder entre (y dentro) hombres y mujeres (Munévar, 2004). Estas desigualdades y asimetrías también son aplicables a la universidad y al trabajo académico institucionalizado, en el cual se observan diferencias existentes entre miembros del profesorado en virtud de las posiciones ocupadas y por el acceso y la distribución desemejantes de poder en el interior de la organización académica de saberes (Munévar, 2004). En el contexto académico, las relaciones generizadas pueden describirse como el principio organizador del poder inscrito en espacios que trascienden las relaciones particulares y que se instalan en intersticios simbólicos, inmateriales e imaginarios al interior de las universidades.

En el mundo académico el poder y el saber se funden, coartando y/o segmentando el potencial de las mujeres y convirtiendo el espacio universitario en un lugar que parece actuar en contra de ese *estado de incandescencia* señalado por Amelia Valcárcel, que espera condiciones favorables para propagarse académicamente (Munévar, 2004). Es justamente ese estado de incandescencia el que le otorga sentido y movilidad a la estructura académica, ya que surge como posibilidad emancipatoria de lo femenino, como una oportunidad de reflexión y acción en un espacio instituido desde la fusión entre saber y poder; la academia. Tal como señala Basil Bernstein (1990), la elocuencia del poder está en el silencio que genera (Bernstein en Munévar 2004); ese silencio que segmenta e invisibiliza el valor de la diversidad en la gestación del conocimiento.

Poder, género y reflexividad, como conceptos relacionales, nos hacen considerar la complejidad de las interrelaciones que se entrecruzan en la universidad hasta formar un tejido contradictorio, delimitado por la necesidad de conservar lo establecido y la urgencia de promover el cambio (Munévar, 2004), vale decir, de actuar y provocar desde la incandescencia de la reflexión. En otras palabras, en el plano académico, reconocer que las jerarquías ancladas en la carrera y la competitividad son los rasgos más visibles con los que se encuentran mujeres y hombres que desean acceder o permanecer realizando trabajo académico, es reconocer debates clave dentro de procesos de reinterpretación, teniendo en cuenta la imposibilidad de explicar las transformaciones históricas sin conocer las representaciones de género, y las desigualdades de género, como constitutivos de las cambiantes relaciones sociales; en este caso, las de carácter académico.

Joan Wolffensperger (1991) llama la atención sobre estos análisis y toma las jerarquías propias de la educación universitaria para proceder a la crítica de las explicaciones tradicionales que han dejado a las mujeres al margen de la actividad docente e investigativa. De esta manera, concibe a la universidad como un sistema de estructuras generizadas en mora de ser develadas, pues en ellas la reproducción del género se gesta con la misma circulación de saberes que allí se propicia (Munévar, 2004). Las relaciones de género constituyen el cimiento del resto de las relaciones sociales y es por ello que cualquier institución que se autodefina por sus funciones docentes, pedagógicas, reflexivas y de difusión a la ciudadanía de sus saberes, debe analizar los modos en que ella encarna o no las desigualdades. No se puede diagnosticar “hacia afuera” si no se ha posado la mirada hacia el interior, ya que un mínimo ejercicio de ética exige a los espacios donde se cultivan las ciencias y las

humanidades el develar sus zonas grises, sus recodos de desigualdad (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

Por último, y retomando los argumentos planteados, se considera importante conocer y comprender, en la voz de las mujeres académicas, cómo es la experiencia de trabajar en el sistema universitario, aludiendo al sistema de prestigio y poder que jerarquiza de manera constante el quehacer académico de hombres y mujeres (Berríos P., 2007). Ello supone que la solución no pasa por tratar de masculinizar a las mujeres ni por feminizar a los hombres, sino por reflexionar sobre la igualdad de oportunidades como un tema de interés social y colectivo, que implica transformaciones culturales de fondo que incrementen la posibilidad de mejorar la igualdad en la sociedad global en la que vivimos (Valcárcel, 2009), para convivir en un estado del bienestar que favorezca a todos y todas (Lozano, I., et al, 2016)

4.2 La Universidad como campo social y las tensiones saber/poder.

En apenas veinte años se ha acumulado suficiente evidencia para demostrar cómo las mujeres se han incorporado a las disciplinas académicas y a diversos espacios científicos y sociales, luego de haberles sido prohibida, durante siglos, su participación en la producción de saberes y en los ámbitos de acción que fueran más allá de lo doméstico (Flecha García, C., S/A)

La explicitación del carácter masculino de la organización y la estructura de la academia, no solo da cuenta de las presencias de los hombres en perjuicio de las ausencias de las mujeres, sino que también visibiliza aquellas dimensiones y mecanismos que responden a formas tradicionalmente masculinas. El sistema de reconocimiento de la ciencia se debe a un modelo de progresión lineal, en la cual la etapa de formación es más valorada cuantas más becas, publicaciones y estancias en centros de reconocido prestigio se hayan obtenido, un modelo que no resulta igualmente asumible por todas las personas candidatas, sobre todo en el seno de un contexto con un orden de género marcadamente patriarcal (Grau I Muñoz, A., 2014), que posiciona en un lugar inferior a las mujeres. Justamente, el gran aporte que la teoría feminista ha realizado, al cuestionar las relaciones de poder existentes entre los géneros en la sociedad, es proporcionar herramientas para analizar la subrepresentación de las mujeres en los espacios de poder; tales como el académico y/o universitario, en los cuales el conocimiento constituye el origen del poder. En ese sentido, no se trata tan solo de reflexionar sobre la incorporación de las mujeres al ámbito educativo o académico, sino de cuestionar las distintas valoraciones entre los sexos y de analizar qué ha sido integrado y qué ha sido dejado de lado por el modelo de conocimiento dominante (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A)

En el campo de la universidad, las posiciones se definen por prestigio académico y también por el orden de género que permea las distintas esferas de la sociedad. De acuerdo con Pierre Bourdieu, un campo es un sistema de posiciones sociales que se definen unas en relación con otras, por tanto, un campo sería un sistema particular de relaciones objetivas que pueden ser de alianza o conflicto, de concurrencia o de cooperación entre posiciones diferentes, socialmente definidas e instituidas, independientes de la existencia física de los agentes que la ocupan (Moreno y Ramírez: 2003:16). En ese sentido, la universidad tendría la capacidad de legitimar determinados conocimientos favoreciendo su aceptación social y su posibilidad de difusión (Flecha García, C., S/A), y por tanto su poder, en tanto campo social, estaría dado por su función para producir y validar el saber. El punto entonces es identificar con qué criterios se valida ese saber, a quiénes se les otorga y con qué fines.

Para Bourdieu, el proceso de socialización está multideterminado, pues son diversas las instituciones que contribuyen a él, produciendo agentes sociales que perciben los discursos sin cuestionar su veracidad, y que por tanto validan la normatividad y la homogeneidad de los mismos. Existiría entonces, una *sumisión dóxica*; una dominación colectiva que operaría a favor del discurso hegemónico, ya que consigue el reconocimiento del dominado: *el dominado adherido a su propia dominación* (citado en Gutiérrez, 2002:21) En consecuencia, se interioriza la identificación-discriminación de, por ejemplo, lo que es o no es conocimiento, lo que es conocimiento válido y lo que no lo es (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A), determinando aquello que es legítimo como ciencia y aquello que no lo es. Esta sumisión dóxica a la que las personas se ven sometidas contribuye a la producción y reproducción de los valores legitimados, unos valores que se han definido desde los mismos lugares y posiciones en los cuales se ejerce la dominación y el poder. Es por ello que la forma de actuar, los juicios, los valores, los gustos, e incluso el lenguaje, son condicionamientos sociales. En palabras de Bourdieu (2000), son *habitus*; son formas de actuar en campos diversos como el de la educación, la política, la religión, la cultura, entre otros, en donde para ingresar a ellos se necesita contar con el capital simbólico adecuado, y por tanto conocer los códigos correctos, en este caso, del mundo (campo social) académico (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A).

El planteamiento de Bourdieu evidencia justamente ese poder/saber que menciona Munévar, ese poder que se materializa en un discurso hegemónico y legítimamente veraz, capaz de sancionar y determinar cuál es el conocimiento válido y cuáles son los mecanismos para aproximarse a él. De esa manera se reproduce la lógica y los patrones que definen el orden social, el cual funciona como “una máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya” (Bourdieu, 2000:22), como una lógica de reproducción continua, en la cual la cultura se funda a sí misma, dejando algunos intersticios para deconstruir y transformar ese orden. Cuando los dominados usan los esquemas que son el producto de la dominación o cuando sus percepciones están estructuradas a partir de las propias estructuras de la relación de dominación impuesta sobre ellos, se constata el éxito de los procesos de socialización y su impacto en la legitimación de estructuras jerárquicas y binarias. De esa manera, los actos de conocimiento de los dominados serían en muchos casos actos de reconocimiento, de sumisión (Bourdieu y Passeron, 2000:26 en González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A). Por esa razón, en la práctica docente, los profesores y profesoras reproducirían esquemas mentales que serían el producto de la asimilación de las relaciones de poder que se crean y recrean en el campo de la academia (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A). En ese contexto, emerge la necesidad de dilucidar los mecanismos sociales de construcción y reproducción de la dominación, identificando los dispositivos ocultos de la dominación en las disposiciones corporales, las estructuras mentales, los gustos, los espacios y los productos sociales y culturales (Arango, Luz G., 2002)

La cultura patriarcal establece un orden social jerárquico determinado por el dominio de un sexo por el otro, por lo tanto, determina la posición y valoración de los individuos, atribuyendo a lo masculino lo valorado y lo que se generaliza, y a lo femenino aquello que es minusvalorado e intrascendente (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A). Las instituciones socializadoras tales como la escuela y la universidad, han contribuido a reproducir esa visión, ya que han tenido un rol clave en la homogeneización y estandarización de la enseñanza aprendizaje, reforzando el androcentrismo a través de textos, de la realización y asignación de tareas y en la construcción de una cultura académica que invisibiliza el aporte de las mujeres en la construcción del conocimiento (González Román, F., y Arellano Rivera, L., S/A). Ejemplo de aquello es la normalización de las posiciones estereotipadas en las que se encuentran hombres y mujeres en el mundo académico y la escasez de mujeres

participando activamente en ámbitos tradicionalmente masculinos. De esa manera, se producen confinamientos espaciales necesarios para que el poder se mantenga y reproduzca (Munévar, 2004), ya que contribuyen a la naturalización de las representaciones sociales y favorecen la preservación de espacios marcados por relaciones asimétricas y de subordinación según el género, relaciones insertadas en las micro políticas establecidas en un campo del saber definido (Munévar, 2004)

El campo de la academia, como todo campo social, define capitales específicos por los cuales compiten quienes logran participar de él, y por tanto ubica en distintos lugares a los individuos, quienes ocupan diversas posiciones de acuerdo a su origen y trayectoria (Arango, Luz. G., 2002). Tales posiciones determinarían quién ejerce el poder y quién resulta dominado por el mismo, y de esa manera, el ejercicio de poder y de dominación adquiriría un carácter simbólico que posibilitaría el desconocimiento de las relaciones de poder y la arbitrariedad de las desigualdades, reconociendo el lugar de los dominantes como natural y evidente (Arango, Luz. G., 2002)

El poder establece e instaure límites, regula saberes, controla la extensión espacial y asegura permanencias y exclusiones con el propósito de mantener el sistema o campo social. Así, las instituciones académicas y sus normas legitiman ciertas cualidades y normalizan determinadas prácticas y códigos, con los cuales se aspira a fortalecer el poder hacia mecanismos más perfectos y más sutiles de control. De alguna manera se manifiesta un poder investido formalmente e institucionalizado mediante mecanismos legítimos de regulación (Munévar, 2004). Al establecer límites, el poder produce verdad científica (Maffia, 2014) en el campo de la academia, y materializa dicha verdad en discursos que reafirman y autoconstituyen la norma y el código válido para el funcionamiento del campo social. La verdad existe como forma de poder cuando a partir de ella se crea un determinado "código" mediante el cual se regulan las maneras de actuar o pensar de los individuos (Maffia, 2014)

En ese sentido, el poder está en todas partes, circula de manera dinámica por las esferas de la vida social (Munévar, 2004), y se expresa en las relaciones sociales de la misma, definiendo aquello que cuenta como verdad, los métodos de investigación que son válidos y las personas legitimadas para hablar (Munévar, 2004). El análisis del poder ha penetrado el mundo del trabajo académico para explicar los procesos de jerarquización allí presentes como exponentes concretos de la estratificación de la vida social, procesos que han convertido a la academia en un mundo ferozmente competitivo en el que, a la competitividad en el buen sentido, se añade la competitividad que proviene de la lucha por el poder (Violeta Demonte, 1982:75 en Munévar, 2004)

En el mundo académico, el capital que se valoriza dice relación con el prestigio, el reconocimiento, la trayectoria y el estatus. Lo que busca el cuerpo académico no es el poder tras el cual va la clase política, ni la riqueza tras la que va el empresariado, sino la buena reputación (Berríos, P., 2007). La acreditación individual se constituye en requisito de permanencia o de ascenso en la carrera académica, junto con el reconocimiento o la reputación social (Munévar, 2008). El esfuerzo que hace quien se dedica a la investigación es por lo que Becher (2001) denomina la necesidad de obtener el "renombre" o reconocimiento profesional (...) Es así como, entre quienes se dedican a investigar se compite persistentemente para lograr el máximo prestigio, ya que la verdadera naturaleza de la actividad científica y académica implica la necesidad de que otras personas del mismo campo reconozcan el valor del trabajo de quien investiga (Becher, 2001 en Berríos, P., 2007). En ese contexto, es posible plantear que las trayectorias de hombres y mujeres en el campo de la academia serían distintas, ya que las mujeres tendrían que cumplir con estándares más altos de educación y capacitación para competir con sus colegas varones, y así neutralizar el coeficiente simbólico negativo

con el que son asociadas y que afectan todo lo que son y lo que hacen (Bourdieu, 2000 en Berríos, P., 2007). De este modo, la transformación de la división sexual del trabajo mediante el acceso de las mujeres a profesiones y oficios tradicionalmente masculinos, no basta para modificar la relación de fuerzas simbólicas entre hombres y mujeres. El valor social, el valor simbólico de las posiciones ocupadas y de los capitales poseídos por distintos agentes sociales no son sustanciales sino relacionales: se definen por estructura de las relaciones (y distancias) entre posiciones, distancias que son el producto de las estrategias no necesariamente conscientes de los agentes para mantenerlas (Arango, Luz. G., 2002).

La academia, al igual que todos los otros campos de la vida social, se construye a partir de criterios de diferenciación, que, en el caso del género, se evidencian en la separación social de saberes, que va determinando cuáles son los roles “correspondientes” a lo femenino y lo masculino. La existencia de profesiones socialmente masculinas, y la representación social que configuran, favorece la reproducción y preservación de espacios propios marcados por las relaciones asimétricas y de subordinación según el género, relaciones insertadas en la micropolítica establecidas en un campo de saber definido. (Munévar, 2004). En ese sentido, hablar de género implica necesariamente hablar de poder, de asimetrías y de exclusión de las mujeres. La desigualdad se torna la consecuencia manifiesta de esta diferenciación, y se va incrustando en las prácticas cotidianas de las organizaciones académicas y/o universidades naturalizando situaciones de inequidad que dificultan la inserción cuantitativa y cualitativa – sobretudo esta última – de las mujeres.

Es fundamental reconocer que, en el plano académico, las jerarquías ancladas en la carrera y la competitividad son los rasgos más visibles con los que se encuentran mujeres que desean acceder o permanecer haciendo trabajo académico (Munévar, 2004). La dinámica de poder que rige en las universidades, las jerarquías explícitas e implícitas, son parte de la historia patriarcal y binaria que han tenido nuestras instituciones. El rango académico, por ejemplo, constituye un ejemplo de ello, ya que, para obtener status o prestigio, atributos muy valorados para ser parte de la academia, se requiere de gran inversión de tiempo y dedicación.

Sandra Acker (2003) identifica al menos tres de los problemas a los que se enfrenta la mujer académica: por una parte se encuentran las demandas conflictivas de la familia y la carrera profesional, muchas veces difíciles de compatibilizar; la relativa indefensión de las minorías y el dominio que ejercen los hombres sobre el conocimiento y la práctica, a lo cual se suma la invisibilidad de las mujeres en los grupos con mayoría masculina, donde si bien existe presencia, el liderazgo efectivo se anula. Tenemos aquí tensiones entre los poderes simbólicos y políticos al interior de los centros de desarrollo del saber (Kiss et al, 2007). Efectivamente, uno de los principales problemas que enfrenta la mujer académica – además de las desigualdades propias del género – dice relación con la compatibilidad entre las exigencias del mundo universitario y académico (logro de rangos, prestigio, cantidad de publicaciones, etc.) que implican gran inversión de tiempo, y la vida familiar, más aún para aquellas mujeres que están en proceso de crianza.

Respecto de la inserción femenina en el escenario de la academia, es importante señalar que no es lo mismo la participación femenina en la educación superior que la participación en la producción de saberes. Para la sociedad una cosa fue permitir el acceso de las mujeres a la educación superior y otra muy diferente su participación en el desarrollo científico. Muchos estudios sugieren que la incorporación de la mujer a la universidad fue posible porque inicialmente no se planteó como un medio o estrategia para su ingreso al campo laboral, sino como una herramienta que permitiera mejorar el sistema existente, particularmente la educación de los hijos/as. Madres mejor formadas,

educarían hijos mejores, por tanto, la alternativa de que las mujeres participarían del mundo académico facilitaba el cumplimiento de los “deberes” de las madres esposas. Tiempo después y frente a las dificultades económicas derivadas de los conflictos bélicos y de las crisis económicas, las mujeres se incorporan abiertamente al campo laboral, lo que hace emerger el dilema de la igualdad y la equidad en el mundo social (Kiss, et al, 2007)

Efectivamente el poder ha estado históricamente vinculado a lo masculino, implicando necesariamente la condición de desmedro que significaría lo femenino. Las relaciones de poder se explican en las oposiciones fundadoras del orden patricarcal, y en ese sentido, la academia, en tanto “bien simbólico” constituye un escenario clave del análisis. Las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico (Bourdieu, 2000). A ese poder socialmente codificado se opone un conjunto de poderes de especies diferentes, que se encuentra principalmente entre los especialistas de las ciencias sociales: el poder o la autoridad científica manifestada por la dirección de un equipo de investigación, el prestigio científico medido por el reconocimiento concedido por el campo científico, en especial en el extranjero -a través de las citas y de las traducciones-, la notoriedad intelectual, más o menos institucionalizada, con la pertenencia a la academia (Bourdieu, 2000) El poder, la autoridad y el prestigio científico, constituyen atributos – asociados generalmente a los hombres – claves en el reconocimiento y en las posiciones jerárquicas del campo académico.

En suma, al desvelar las invariantes transhistóricas de la relación entre los «géneros», la historia se obliga a tomar como objeto el trabajo histórico de deshistorización que las ha producido y reproducido continuamente, es decir, el trabajo constante de diferenciación al que los hombres y las mujeres no dejan de estar sometidos y que les lleva a distinguirse masculinizándose o feminizándose (Bourdieu, 2000). Tal como expone Bourdieu, la observación de la historia como objeto, evidencia la construcción social naturalizada de la diferenciación anatómica, instalando en las prácticas, en las mentes y en los cuerpos de los sujetos y de las sociedades en general – vale decir, en el corazón mismo de la producción social y cultural – discursos y dispositivos de poder para establecer un “estándar” de hábitos sexuales y divisiones arbitrarias en las representaciones y situaciones concretas de las realidades.

La comprensión del poder como ejercicio activo y móvil implica observar las formas de actividad práctica de los individuos, y aproximarnos a los mecanismos en que se reproduce el poder a partir de las prácticas cotidianas, como es el desempeño académico y de gestión al interior de la universidad. En tal sentido el propio Foucault sostiene que la relación genealógica del poder con el saber es un fenómeno que produce verdad, que la maquinaria del poder es una tecnología específica con tácticas y estrategias que producen discursos, los que se imponen como verdades, de ahí que el poder se convierte en un saber que se instala como verdad y a través de la cual se legitima la exclusión, el dominio y el castigo en el cuerpo social. La posibilidad de formar parte o estar marginado de un equipo de trabajo, ascender en la jerarquía o permanecer en el mismo escalafón, son situaciones que objetivan el poder en el entorno laboral universitario (Kiss et al, 2007)

El poder en tanto flujo que atraviesa las relaciones y que está presente en todas partes, produce efectos de verdad, o bien discursos que se imponen como verdades. En ese sentido, el poder se convierte en un saber que se instala como verdad, adquiriendo la posibilidad de legitimar la exclusión, el dominio o el castigo. En ese sentido, el poder alcanza tal grado que se introyecta en las subjetividades y en el espacio intersubjetivo como cemento sociocultural de intercambios simbólicos.

En palabras de Munévar, el poder es una función de la dinámica social, implica un proceso que circula en todas las esferas de la vida social y no una mera posesión estática, es un proceso relacional cuyo ejercicio instaure límites, regula saberes, controla la extensión espacial y asegura permanencias y exclusiones con el propósito de mantener la separación y el distanciamiento. Así, las instituciones académicas y sus normas legitiman ciertas cualidades normalizantes con las que se aspira a fortalecer el poder hacia mecanismos más perfectos y más sutiles de control. (Munévar, 2004). La triada género – poder – saber constituye un eje teórico relevante para este proyecto, ya que la construcción sociocultural del sistema sexo género establece una denominación binaria respecto a lo femenino y masculino, posicionando – históricamente – el valor, la racionalidad, la ciencia y el poder (discursivo y práctico), en lo masculino, naturalizando esa diferenciación y llevándola al plano de un saber o de una verdad legítima, incuestionable y casi invisible de tan implícita que se vuelve en el acontecer social. En ese sentido, el poder no es una cosa fija ni estática, es un ejercicio relacional que fluye, es algo que hacemos no que tenemos.

Cuando observamos los espacios concretos de circulación de saberes, nos enfrentamos a sistemas de poder encauzados por discursos y usos del lenguaje con los que se define lo que es importante y, recordando a Foucault, lo que cuenta como verdad, los métodos de investigación que son legítimos y las personas legitimadas para hablar (Munévar, 2004), cuestión que es central para analizar dónde y cómo opera el poder en la academia, sin embargo, también es necesario preguntarse quiénes definen esa verdad, qué tipo de verdades se establecen, en qué posiciones de la estructura académica se definen esas verdades, y en consecuencia qué conocimiento se busca producir en la academia.

El análisis del poder ha penetrado el mundo del trabajo académico para explicar los procesos de jerarquización allí presentes como exponentes concretos de la estratificación de la vida social, procesos que han convertido a la academia en un mundo ferozmente competitivo en el que, a la competitividad en el buen sentido, se añade la competitividad que proviene de la lucha de poder (Munévar, 2004). Las universidades, como instituciones que por excelencia han representado el poder de la academia, constituyen el reflejo de las jerarquías de género – entre otras – que han situado a las mujeres en una posición que adquiere menor valor académico que los hombres, y si bien ha habido cambios significativos en términos de la incorporación y de la participación femenina en la producción de saberes, aún quedan desafíos por develar.

Tal como plantea Bourdieu, el capital universitario se obtiene y se mantiene a través de la ocupación de posiciones que permiten dominar otras posiciones y a sus ocupantes, como todas las instituciones encargadas de controlar el acceso al cuerpo, jurados de concursos de la agregación o del doctorado, comité consultor de las universidades: ese poder sobre las instancias de reproducción del cuerpo universitario asegura a quienes lo detentan una autoridad estatutaria, suerte de atributo de función que está mucho más ligado a la posición jerárquica que a propiedades extraordinarias de la obra o de la persona, y que se ejerce no solamente sobre el público de rotación rápida de los estudiantes sino también sobre la clientela de los candidatos al doctorado, en el interior de la cual se recluta por lo común a los ayudantes, y que está situada en una relación de dependencia difusa y prolongada (Bourdieu, 2008) Así pues, se detenta el poder académico a partir de atributos de prestigio y estatus que van definiendo las posiciones de autoridad al interior de las universidades y los sujetos que serán parte de este circuito de poder. De esa manera, las relaciones de poder consolidan el principio de división social del trabajo académico con el que se determinan posiciones individuales e interacciones con otras personas que ocupan posiciones similares o distintas en la carrera académica. (Munévar, 2004)

4.3 El trabajo académico como estructura social generizada.

Realizar un análisis desde la perspectiva de género en el mundo universitario y en las estructuras que caracterizan a la academia y la ciencia, resulta fundamental, ya que los estudios demuestran una distribución desigual en los cargos universitarios de responsabilidad; además de una segregación que se ve plasmada en un número reducido de rectoras, catedráticas, jefas de departamento y miembros mujeres en las comisiones de contratación (Grau I Muñoz, A., 2014). Sin embargo, los datos nos obligan a ir más allá de cuantificar la presencia de las mujeres en el contexto universitario para analizar los sesgos de género que se dan en los mecanismos de acceso, selección y promoción propios del ámbito de la ciencia y la academia. Las relaciones de poder propias del régimen de género de la academia se presentan como tácitas, ya que se nutren de una supuesta ética de universalismo, meritocracia y excelencia que ha olvidado u omitido el contexto social que las ha originado, y por tanto de la historia generizada en la cual las mujeres han ocupado un rol pasivo y en muchas ocasiones invisible, reproduciendo relaciones de poder características del cosmos científico y académico que ensalzan lo masculino subyugando lo femenino (Grau I Muñoz, A., 2014).

La mujer académica siempre parte del no poder, de la necesidad de conquistar un espacio de ruptura epistemológica que posibilite deconstruir las representaciones androcéntricas del saber-poder académico (Montesino y Obach, 2003), y por tanto el cuestionamiento y/o la interpelación a esas representaciones constituye un paso y una acción fundamental para avanzar en materia de género en el mundo académico y científico. El problema del sexismo en ciencia no ha sido sólo el establecer diferencias entre hombres y mujeres, sino la jerarquización de esas diferencias y la institucionalización de las mismas como respaldo a una desigual repartición de los roles sociales (Maffia, 2014).

Si bien en nuestros días ya no es “socialmente correcto” hablar de la exclusión explícita de las mujeres en las universidades o de que las mujeres sean intelectualmente inferiores a los hombres, se han desarrollado mecanismos más sutiles para reproducir la desigualdad de género y por tanto se vuelve indispensable analizar las condiciones actuales del orden de género en la academia. El carácter androcéntrico del saber cómo verdad constituye una de las piezas claves en el análisis, ya que contribuye a mantener el sustrato filosófico, ético y político del conocimiento, asignándole preferencia a las voces masculinas por sobre las mujeres. En ese sentido, el silencio se torna normativo en la vida académica de las mujeres, vale decir se constituye en la regla que opera como base del funcionamiento en ese campo social. En consecuencia, la creciente, aunque paulatina, incorporación de las mujeres como trabajadoras del conocimiento y la adopción de políticas públicas para la equidad de género en la enseñanza superior, han resultado insuficientes para superar las desigualdades de género, dado que las relaciones de poder y sus respectivas estacas culturales han quedado intactas; por lo tanto, las instituciones de educación superior siguen siendo vistas como espacios preferentemente masculinos, tanto en sus formas de organización, como en su funcionamiento (Audelo, C., et al, 2012)

De esa manera, se ha ido sacralizando un camino determinado para avanzar en la ciencia y en la generación de conocimiento, un camino trazado bajo una lógica binaria, en la cual la validez está dada por la razón y la imparcialidad del pensamiento, es decir, un camino generizado. En ese contexto, se hace necesario reflexionar sobre las formas en las cuales se origina el saber y los fines que éste persigue, pues el valor ético del conocimiento está estrechamente vinculado al mejoramiento de la vida social, y no a la producción académica y/o científica en sí misma. Si bien existen excepciones dentro del campo académico, en las cuales las mujeres participan activamente de las áreas

investigativas, es preciso cuidar el lugar de dichas excepciones, ya que pueden funcionar como una advertencia de que no hay barreras para las mujeres “si ellas se esfuerzan lo suficiente”, o si “son capaces de cumplir con sus deberes”, ya que tales juicios y prácticas pueden reproducir, mantener e incluso ser sustento del mismo sistema generizado del cual se pretenden diferenciar (Maffia, 2014).

Desde esa perspectiva, no pueden discutirse meramente las condiciones de acceso de las mujeres a las universidades, sin discutir primero la legitimidad de un modelo científico que se pretende neutro, genuino e imparcial (Maffia, D., Rietti, S., 2005), pues esa discusión constituye un pilar fundamental para entender la sofisticación de los mecanismos que tributan a la mantención del orden de género al interior de las universidades. El poder de tales mecanismos y sus respectivos discursos permiten consolidar imágenes tradicionales de género que modelan el conocimiento científico de tal manera, que ciertos recursos cognitivos, emocionales y humanos que se han tildado de «femeninos», han sido excluidos o invisibilizados para la ciencia (Maffia, 2014). En la cultura académica, cuya organización y poder se sustentan en lo masculino, las mujeres representan la alteridad, vale decir, el papel del “otro”, ese lugar carente de poder que le dificulta el acceso a la infraestructura académica y, por ende, un progreso similar al de sus colegas varones (Caldevilla, Domínguez, D., 2014)

Ese justamente ese lugar y los estereotipos asociados a ese rol los que obstaculizan nuevas hipótesis en materia científica, ya que refuerzan y solidifican las barreras para la participación creativa de otras miradas sobre el saber androcéntrico; otras perspectivas que reflexionen sobre el modelo dominante de construcción del saber (Maffia, 2014). En ese contexto, uno de los puntos de vista radical, sostiene que no es suficiente que las mujeres sean científicas si la ciencia va a continuar como hasta el presente, por tanto, se propone que la tarea de abrir la ciencia a las mujeres debe estar acompañada de una disposición al cambio, y en ese sentido la pregunta que se plantearía es: ¿deben las mujeres moldear sus valores y métodos para acomodarse a la ciencia, o la ciencia moldeará sus métodos y prácticas para acomodarse a las mujeres? (Harding, 1986 en Maffia, 2014) Desde mi perspectiva, ambas cosas van sucediendo en la medida que se logre cuestionar y por tanto remover la institucionalidad de las estructuras sociales que han sostenido el sistema sexo-género, tales como la educación, pues solo de esa manera se transitará hacia nuevas prácticas y formas de producir y validar los conocimientos.

Tal como se ha mencionado en los antecedentes, hoy en día existe un corpus importante de literatura que ilustra la inferioridad numérica de las mujeres en ciencia y tecnología en los diversos niveles educativos y profesionales; y diferentes son las conclusiones que apuntan a un crecimiento lento, en algunos casos a un estancamiento, y, en general, a la existencia de un “techo de cristal” que mantiene a las mujeres alejadas de los puestos de mayor poder, prestigio y responsabilidad en ciencia y tecnología (Pérez Sedeño, E., González, M., 2002). El techo de cristal, hace referencia metafórica a las barreras invisibles que impiden a las mujeres con elevada cualificación y capacidad personal y profesional acceder a cargos de dirección y promocionarse en ellos. Esto implica que, aunque las mujeres en los últimos tiempos han logrado mejores oportunidades laborales, más altos niveles educativos y mejor preparación profesional, que las coloca en condiciones de acceder a la cúspide de las estructuras laborales, la prevalencia de una serie de barreras invisibles de discriminación laboral y profesional por razones de género, hacen que ese techo se vuelva inalcanzable (Audelo, C., et al, 2012). Más allá de su escasa participación en la alta gestión de la universidad, la presencia de las mujeres en la carrera académica es bastante homogénea, tanto en la distribución de las áreas de conocimiento como en la jerarquía académica (Caldevilla, Domínguez, D., 2014). Tal como menciona la académica Paulina Berríos (2007), al interior de las universidades existe un sistema de prestigio y poder que jerarquiza de manera diferenciada el quehacer académico de hombres y mujeres, el cual

deriva en una menor valoración de la función docente y una presencia mayoritaria de hombres en el ámbito de la investigación, que por cierto posee mayor prestigio (Audelo, C., et al, 2012). Uno de los factores que propiciaría las diferencias en productividad científica sería justamente la distribución desigual del tiempo que dedican a la investigación y a la docencia, ya que las mujeres deben cumplir con deberes administrativos o docentes en mayor medida que los hombres (Ledin et al., 2007; Rebufel, 2009; Kiss et al., 2007; Winslow, 2010, en Caldevilla, Domínguez, D., 2014).

Habitualmente, en el ámbito universitario cobra fuerza el discurso de la meritocracia y la hipótesis de que son las diferencias de desempeño académico y profesional las que dan origen a las disparidades en las condiciones laborales y académicas, sin establecer que la relación que existe entre esos méritos y posiciones con las posibilidades que hombres y mujeres han tenido para alcanzar esos lugares de mayor prestigio y poder (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014). En el mismo sentido, investigaciones chilenas dan cuenta de que las labores administrativas y de docencia que realizan las mujeres afectan su trabajo de investigación, ya que no tendrían el tiempo suficiente para desarrollarse en este ámbito académico y/o científico (Conicyt, 2008; Rebufel, 2009 en Caldevilla, Domínguez, D. 2014) A esto, se le suma lo planteado por Gómez-Campo y Celis-Giraldo (2007), quienes señalan que los estímulos sobre la medición de la productividad académica, se han convertido primordialmente en instrumentos de autocontrol que han llevado a la reprobación y deterioro de la pedagogía del docente universitario, pues favorecen exclusivamente a los productos de investigación y no la enseñanza de calidad. Así mismo Carrillo-Vargas (2014), Fassbender y Silva (2014) y Uluocha y Mabawonku (2014) indican que la principal característica de tales mecanismos de estímulos por productividad académica es que no dan cuenta de la calidad de los procesos pedagógicos de enseñanza de los y las profesores/as universitarios, situación que dificulta aún más el desarrollo académico de las mujeres, que participan con mayor frecuencia en funciones de docencia dentro del mundo universitario (Acevedo, D., et al, 2016)

Según datos de la Red de unidades de igualdad de género para la excelencia universitaria de España, el problema general y transversal que afecta a las mujeres en las universidades a nivel mundial, perjudica fundamentalmente a investigadoras y académicas, las cuales se ubican en los puestos de trabajo más inestables, con inferiores remuneraciones y sobrecarga de docencia (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014), vale decir en actividades que se han ido devaluando en relación a la función de investigación, quedando relegadas a una ocupación secundaria en el ámbito académico (Izquierdo et al., 2008). Además de ello, y debido a los diversos patrones de organización familiar y doméstica, las mujeres se ven doblemente demandadas, ya que además de cumplir con la exigencia propia del mundo académico actual, se ven enfrentadas a las responsabilidades familiares, las cuales han sido culturalmente mayor para las mujeres que para los hombres, pues de alguna manera ellas han sido las “encargadas de la vida familiar”.

Además de la segmentación que se produce en términos de jerarquías y puestos de trabajo al interior de la academia, existe un fraccionamiento a nivel disciplinar, que reproduce y naturaliza la participación de las mujeres en ciertas áreas de conocimiento. De ese modo, se produciría una segregación de carácter vertical que relegaría a las mujeres a puestos de menor categoría situados en la base de la jerarquía académica, y un tipo de segregación horizontal, que reproduciría la desigual distribución de género por ámbitos disciplinares (Caldevilla, Domínguez, D. 2014). Estas segregaciones de hombres y mujeres en determinadas carreras y áreas reproducirían las ideologías de género dominantes en nuestra sociedad y tendrían su origen en un proceso de socialización que comienza al interior de la familia, que continua en la educación pre-escolar, básica y media, y que

tiene como corolario la selección de carreras en la educación superior (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

En consecuencia, la universidad es un campo social de disputa, en el cual las asignaciones sexo genéricas aún tienen un poder gravitante en la composición y distribución estereotipada de roles. Así lo manifiestan algunas académicas chilenas, quienes expresan que no son reconocidas por sus pares como intelectuales válidas o destacadas. Una de las explicaciones dadas a esta falta de reconocimiento, sería la diferenciación de las capacidades consideradas propias de hombres y de mujeres en el mundo académico y a la atribución de características exclusivas según sexo. El estudio de la Universidad de Chile (2014) señala que las mujeres consideran que esta percepción generizada no se relaciona con sus capacidades reales y con lo que ellas efectivamente hacen o logran: *“Yo creo que hay una cosa en sicología bien marcada, de que las mujeres gestionan y ordenan la casa y los hombres piensan y hacen cosas y hacen teoría (...). Hay una diferenciación casi de clase social: están los que piensan y están los que gestionan. Hay una discriminación súper fuerte a las mujeres que no nos ven académicamente. Es un ninguneo súper grande y eso lo estoy viendo no hace tanto tiempo”* (Académica, FACS, Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

Otra de las entrevistadas señala: *“Los colegas hombres con grado de doctor y cargos en la Facultad tienden a subestimarme. Tengo la impresión o pareciera que me ven más como mujer que como académica o como intelectual. Puede ser que luego se sorprendan en la paridad intelectual, pero ellos no me miran, yo no veo que yo signifique para ellos un peso a nivel intelectual”* (Académica, Fac. de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

Así, las académicas reconocen que estas distinciones afectan su carrera, estableciendo una discriminación por género que se materializa en condiciones laborales desiguales al interior de la academia. En ese contexto, la preocupación por la crear espacios que potencien la equidad de género en las universidades es un tema fundamental, sobre todo porque el avance en esta materia no solo beneficia a las mujeres, sino que tiene una alta incidencia en el mejoramiento y la posición de las universidades (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014).

En síntesis, el acceso de las mujeres a la educación en general y, particularmente, al nivel superior, es un factor clave para romper las barreras históricas de participación femenina en el mundo académico. Asimismo, es fundamental transversalizar la perspectiva de género en todos los niveles educativos para que, desde los ciclos más tempranos, se integren nuevas representaciones de género tendientes a superar las relaciones de poder inequitativas entre hombres y mujeres (Audelo, C., et al, 2012)

4.4 Imposiciones culturales en la experiencia académica de las mujeres

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, el sistema sexo-género ha normativizado el quehacer de mujeres y hombres, naturalizando muchas de las prácticas laborales que se desarrollan en el mundo de la academia. Castaño y Webster (2011) dan cuenta de mecanismos que convierten los recorridos académicos de las mujeres en episodios mucho más difíciles que los de los hombres, ya que las aportaciones de las mujeres son menos valoradas que las de hombres, y los baremos o normas de evaluación son diseñadas desde una visión masculina del trabajo académico que penaliza el tiempo dedicado al cuidado, a la crianza y al rol de docencia (Grau I Muñoz, A., 2014)

La realidad universitaria no es ajena a los modelos sociales de división sexual del trabajo que asignan una mayor responsabilidad a las mujeres en la vida familiar y privada y, a los hombres, en el ámbito público y profesional. Las dificultades para conciliar el conjunto de responsabilidades familiares con el desempeño laboral, particularmente en el contexto académico, afectan directamente las oportunidades de desarrollo de las carreras profesionales de las mujeres (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014). De esa manera, aparecen interrogantes acerca de las presiones que la academia ejerce sobre las mujeres y cuestionamientos sobre el poder que detentan quienes definen qué es apropiado investigar y quiénes son las personas adecuadas para llevar a cabo ese proceso al interior de las universidades. Por otra parte, surgen interrogantes sobre la estructura de la carrera académica, que de alguna manera define y establece criterios homogéneos para distribuir los roles, obviando el contexto, la trayectoria y la diferenciación en la asignación de responsabilidades familiares entre hombres y mujeres.

Aquellas académicas que quieren tener una carrera exitosa, posiblemente deban “casarse con la Universidad”, desarrollando una especie de apostolado en el cual muchas veces deben optar por volverse “más masculinas” (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género 2014), a fin de integrarse y validarse en ese campo asumiendo el código hegemónico de funcionamiento. En ocasiones, pueden llegar incluso a ser jefas poco empáticas con las necesidades de otras académicas y/o funcionarias que tienen hijos/as y familia. De esa manera, algunas académicas tenderían a ser más inexpresivas, distantes, duras o agresivas con el objetivo de ser aceptadas en su entorno laboral, actuando de “forma masculina”, porque al parecer “lo femenino” no es el camino correcto para tener éxito en el mundo académico (Caldevilla, Domínguez, D. 2014). De esa manera, se anulan las pérdidas de la vida privada con las ganancias de la vida académica, quedando al margen de responsabilidad la institución universitaria. Esta situación provoca una mayor carga psicológica y/o emocional en aquellas mujeres que ingresan al trabajo remunerado, las cuales pueden llegar a sentirse más fácilmente presionadas a mostrar sus capacidades y a exhibir que la vida familiar no interfiere en su trabajo. En ese sentido, “ellas deben” sobre-exigirse laboralmente —en términos de disposición y eficiencia— para obtener un espacio de reconocimiento y legitimarse social y simbólicamente como trabajadoras (Corporación DOMOS, 2013 en Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014).

Tal situación evidencia la dificultad que históricamente ha tenido la legitimación de lo femenino como estrategia válida para producir, encausar y liderar procesos y acciones en los diversos campos sociales, más aún en la academia. La hiperracionalidad que aparece exacerbada en los hombres respecto de su capacidad de separar el mundo laboral de lo afectivo, se aprecia como un valor; en tanto, las mujeres se destacan por su fuerza y capacidad de multiplicar tareas (Gálvez, Méndez, V., 2016). La hiperracionalidad de negación explícita sobre la relación dialéctica entre emoción y razón, posee una intencionalidad epistemológica con consecuencias ideológicas y prácticas significativas, pues devela el androcentrismo que se ha inscrito en la forma legítima de conocer y aproximarse al mundo desde la ciencia y la academia.

Sin duda las mujeres han debido luchar por sobrepasar un destino heteroasignado en relación a su rol y lugar en el espacio público y privado, y a las consecuentes responsabilidades y deberes familiares que ha determinado aquel destino. Las mujeres han tenido que esforzarse más para lograr un reconocimiento similar al de los hombres, porque como mujeres han tenido que compaginar su productividad académica con el cumplimiento de responsabilidades familiares y de crianza (Audelo, C., et al, 2012), a fin de cumplir con los estereotipos sociales y con las exigencias que — en ocasiones — ellas mismas se autoimponen. En ese sentido, la distribución desigual del tiempo constituye un factor gravitante en la movilidad laboral, dado que la carga para los hombres es menor y por tanto

pueden destinar mayor cantidad de tiempo a aumentar sus niveles de calificación y a estar en mejores condiciones para responder a las exigencias laborales de la universidad (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014).

Las académicas, en general, no sólo se encuentran frente a la responsabilidad de responder satisfactoriamente en su desempeño laboral y asumir el grueso del trabajo en sus casas, sino que también reproducen en el espacio académico el rol que desempeñan en casa. Es así como las tareas menos apreciadas son asumidas por ellas: la participación en comisiones de trabajo, la atención de estudiantes, la guía de tesis de estudiantes difíciles, la revisión en tiempo acelerado de trabajos y de tesis para que los estudiantes no se atrasen, el trabajo administrativo, entre otros (Caldevilla, Domínguez, D. 2014). En ese sentido, si bien la concepción de la familia ha ido cambiando, debido principalmente a la incorporación de las mujeres al mundo laboral, pareciera ser que el sustrato ideológico de la praxis al interior del hogar aún permanece fragmentada y generizada. De esa manera, la carrera académica, en tanto ámbito de ejercicio público y dotado de poder/saber, estaría pensada para hombres sin familia o cuya familia no represente una carga ni responsabilidades cotidianas que les exijan invertir una cantidad significativa de tiempo. Los hijos/as serían un elemento que incidiría en la productividad tanto para hombres como para mujeres, pero que afectarían mucho más a estas últimas (Caldevilla, Domínguez, D. 2014).

Las consecuencias que tiene para las mujeres madres pertenecer a la academia e invertir tiempo en desarrollar una carrera en ese ámbito son múltiples, entre ellas, la sensación de pérdida del núcleo familiar, la crianza sola de los hijos, la sombra de la culpa por el descuido de los mismos y, en algunos casos, la elección de no tener descendencia: *“he trabajado mucho más de lo que debiera y yo sé que eso en algún minuto me va a pasar la cuenta y me lo está pasando de alguna manera, porque he abandonado mi vida personal”*, afirma una de las entrevistadas del proyecto Trayectorias de Investigadoras Chilenas realizado el año 2012 (Caldevilla, Domínguez, D. 2014). *“Estoy consciente que esas son las reglas del juego”*, señala otra de las investigadoras entrevistadas, tras relatar que durante el año 2012 deberá incrementar su producción académica porque debido a su segundo embarazo solamente fue coautora de artículos y no pudo participar en ningún congreso internacional, además de tener que planificar la realización de un doctorado con la idea de perfeccionar sus competencias (Caldevilla, Domínguez, D. 2014). De esa manera, la maternidad se convierte en un tema fundamental en el desarrollo de la carrera profesional en el ámbito académico, pues implica que el tiempo de prenatal, postnatal y de crianza de los hijos/as restringe las posibilidades de producir investigaciones y artículos asociados a las mismas, generando un exilio o auto exilio de dos o tres años del área de trabajo, lo cual puede provocar limitaciones irreparables o exigir un enorme esfuerzo de reacomodación al mundo de la academia (Munévar, 2004).

El estudio de la Universidad de Chile (2014) denominado “Del Biombo a la Cátedra”, señala que los académicos/as reconocen que la labor académica en la universidad es altamente demandante en tiempo y energía, lo cual se refleja en la dificultad para la formación de pareja y la crianza:

“Los hombres tienen mejor desempeño porque tienen más tiempo que dedicarle, muchos de ellos están hasta las 9 de la noche o más porque se quedan después de las horas de clases. Las mujeres si tienen familias que atender no pueden quedarse tanto tiempo. Las mujeres que sí tienen un desempeño académico importante son las que están solas o con familia que pueden dedicarse más, están con más tiempo” (Directiva)

“Les genera más problemas a las colegas que tienen familia, porque yo muchas veces me tengo que llevar trabajo a la casa, pero no me complica, porque llego a la casa y nadie me va a reclamar, depende

de mí, pero las colegas que tienen maridos e hijos siempre se complican, se ven atareadas y siempre sobre la marcha” (Académico)

“Yo diría que la competitividad en mi carrera, el hacerme competitiva, el hacerme fuerte y el hacerme conocida me costó probablemente parte de mi matrimonio” (Académica)

Las percepciones y experiencias recogidas en este estudio evidencian que en las estructuras sociales aún permanecen anquilosados sustratos ideológicos del sistema sexo género, que naturalizan la asignación de las responsabilidades domésticas y de crianza en las mujeres. En muchos de los discursos, se evidencia que es la compañera o esposa quien cumple un rol fundamental en la gestión y organización del hogar, en especial cuando hay hijos/as a cargo, permitiendo a los hombres y padres continuar con su formación académica, incluso en el extranjero, y ascender en su carrera laboral. Así lo demuestra uno de los académicos hombres: *“Yo no tengo la capacidad de organizar la correcta administración de la casa como ella lo hace, pero sí tengo la capacidad de administración para que mis hijos estén cómodos y no les falte nada” (Académico, Fac. de Derecho)*

Otra de las académicas entrevistadas en el estudio Trayectorias de Investigadoras Chilenas cuenta: *“estaba metida en un Fondecyt que no reconoce el pre y postnatal para las co-investigadoras lo que es una discriminación de género absoluta, es como si todos fuéramos hombres”,* situación que evidentemente las deja en desventaja en relación a los hombres, ya que las investigadoras tendrían que duplicar su capacidad productiva para intentar mantenerse en una posición activa, y aun así, nunca podrán recuperar el tiempo que se mantuvieron fuera del sistema (o al menos de manera más intermitente) para estar en las mismas condiciones competitivas que sus colegas hombres. (Antezana, 2011 en Capdevilla, Domínguez, D. 2014).

En ese sentido, muchas de las mujeres posponen o simplemente deciden no optar por la maternidad, ya sea porque no es una experiencia que les llame la atención o porque privilegian otras opciones, como la carrera profesional. Tal como dice una de las académicas entrevistadas en el Estudio “Del Biombo a la Cátedra de la Universidad de Chile, *“(…) la mujer científica o es soltera o es separada”* (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014). Las mujeres que han decidido seguir en el ámbito académico han debido elegir constantemente entre priorizar su vida personal, familiar o laboral puesto que, subir un nuevo peldaño en el mundo de la academia genera un costo asociado vinculado a la decisión de tener o no hijos porque en teoría, los años en que las mujeres son productivas son precisamente los años en que más les exigen (Capdevilla, Domínguez, D. 2014).

El estudio de la Universidad de Chile (2014), demuestra que existe conciencia entre los académicos/as acerca de la existencia de desigualdades entre hombres y mujeres en relación a las jerarquías universitarias, y señalan como principales obstáculos la gestación, la maternidad y la crianza, pues significan períodos de ausencia y de baja producción:

“Si me preguntas si representa una dificultad [la maternidad], yo creo que sí, de hecho, la extensión de las licencias postnatales es una señal más que certera” (Directivo)

“Si no hubiese seguido (trabajando durante el postnatal) habría tenido consecuencias para mi carrera, así que traté de mandar todos los trabajos antes del parto (...) No hay reglas claras al respecto, si uno deja de investigar un año eso afecta al año siguiente, te afecta para postular a jerarquías superiores, para acceder a proyectos” (Académica)

Nuevamente se observa que la maternidad reduce la productividad y el tiempo destinado a las labores profesionales, sin embargo, aún no se incorpora como una variable de contexto fundamental al

momento de incentivar y medir el trabajo académico que realizan las mujeres, pues no existe un sistema diferenciado de evaluación. Esto se traduce a que las académicas que han sido recientemente madres son evaluadas de la misma manera que aquellas que no lo han sido y de la misma manera que sus colegas hombres (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014).

Por otra parte, la sensación de culpa es uno de las dimensiones que aparece con mayor frecuencia en la experiencia de mujeres académicas, principalmente porque se producen contradicciones entre las responsabilidades vinculadas a la crianza y las aspiraciones de continuar desarrollando su carrera académica. En el estudio Trayectorias de Investigadoras Chilenas (2014), una de las entrevistadas señala: *“Ahora me gané una beca. Mira lo que es el sentido de responsabilidad. Yo podía haber elegido tres meses; elegí sólo uno. Yo podía haber elegido cualquier mes del año; elegí verano cuando los estudiantes no estén en clases, cuando mis hijas no estén en el colegio, cuando no interrumpa la vida de nadie; entonces, elegí febrero, durante mis vacaciones”* (Académica).

Lo mismo ocurre en el Estudio “Del Biombo a la Cátedra”, donde la culpa aparece de manera transversal, como una sensación que atraviesa a las mujeres trabajadoras y académicas. *“Siempre con la culpa de que estoy con la tesis en vez de estar descansando, estoy haciendo esto en vez de estar jugando, que estoy en el acto del colegio leyendo una tesis, corrigiendo trabajos en la reunión de apoderados”* (Académica). La culpa se vuelve un sentimiento muy difícil de sobrepasar, porque invade todos los espacios de nuestra cotidianidad, limitando – y en ocasiones incluso invisibilizando – la necesidad de tener un tiempo personal no destinado ni a la crianza, ni al hogar, ni al desarrollo profesional. El espacio de ocio femenino aún no es un tema legitimado socialmente, es más, aún estamos en la lucha por la complementariedad (elegida, no asignada) de labores en el espacio público y privado. A esto se suma que las mujeres reportan más cargas emocionales y culpas por tener que dejar a los hijos/as al cuidado de terceros, o bien por tener que ausentarse temporadas más largas para realizar viajes ligados a la vida académica. Así lo manifiesta una de las académicas de la Universidad de Chile: *“Y cada minuto y cada vez que estoy en la oficina; una parte de mi piensa que debería estar en la casa”* (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014).

Por otro lado, la cultura de la exigencia instalada en la Universidad podría explicar por qué muchas veces las académicas que van a ser madres o que lo han sido recientemente, continúan trabajando desde sus hogares, esperando que su situación afecte lo menos posible su vida laboral; cuando en estricto rigor el ser madre o padre constituye un cambio biográfico estructural en la vida de una persona, que implica un tiempo de adaptación en términos emocionales y objetivos. Así lo explica una de las académicas de la Universidad de Chile: *“Es que tienes que trabajar y tienes al niño y tienes que hacerlo todo (...) hay una exigencia del medio mujeres, que tienes que llevar una vida normal y seguir haciendo las mismas cosas (...) Todas manteniendo artificialmente un ritmo que no se puede tener y lo que no te cuentan es la pasada de cuentas que te hace el cuerpo”* (Universidad de Chile, Of. Igualdad de Género, 2014).

En síntesis, para contribuir a una cultura de mayor complementariedad y equidad en términos de género, es necesario elaborar un modelo de conciliación laboral familiar que esté acompañado de una concienciación en materia de igualdad; ofreciendo recursos y oportunidades para que las mujeres puedan ocupar otros espacios en su desarrollo profesional, y puedan delegar sus roles sobrevenidos por género que les impiden en muchas ocasiones esta promoción. Dicha conciliación necesita de apoyos y recursos por parte del sistema universitario como, por ejemplo, las escuelas infantiles o los centros de día, así como mayor flexibilidad en los horarios, y más políticas de género a nivel público y privado (Lozano, I., 2016).

4.5 Jerarquías epistemológicas y división social del conocimiento

Los estudios de género han trastocado ciertos supuestos que la tradición científica había convertido en normas de investigación incuestionadas: la unidad de la ciencia, la creencia en un progreso acumulativo y racional, la separación entre observación y teoría, y entre sujeto y objeto; y la idea de que las hipótesis y las teorías se confirman o se falsean mediante constatación empírica. (Montesino y Obach, 2003). Sin embargo, durante el siglo XX, se ha desafiado, de manera paulatina, la universalidad del conocimiento, cuestionando las condiciones en las cuales se produce el saber y relevando el uso social del conocimiento. Aparecen interrogantes tales como ¿quién habla de esa teoría, bajo qué condiciones económicas, sociales y políticas formula ese discurso, para quién y cómo ese conocimiento circula y es usado en el marco de las relaciones asimétricas de poder? (Montesino y Obach, 2003) Todas esas preguntas configuran el marco sobre el cual se erigen las epistemologías feministas y su consecuente investigación y praxis.

El término “epistemología feminista” se aplica a un heterogéneo conjunto de trabajos que abarcan una gran diversidad de posturas, tanto en lo que concierne a la epistemología como al feminismo. Sin embargo, el denominador de común de todos ellos se refleja en la posición que cuestiona aquellas presuposiciones básicas de la ciencia tradicional, y que plantea la imposibilidad de construir una teoría general del conocimiento que omita el contexto social del sujeto cognoscente (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002). En ese sentido, la epistemología feminista representa una ruptura del pensamiento filosófico occidental y al mismo tiempo una posibilidad de pensar en una nueva forma de observar e interactuar en y con la realidad, construyendo nuevos conocimientos que incorporen la posición y el discurso de las mujeres, y junto con ello permitan visibilizar los dispositivos de género y todo el sistema de supuesta objetividad que ha operado para alejar a las mujeres de la producción científica (Palacios, Ibáñez, L., 2009). La posición de partida que convoca a la diversidad de epistemologías feministas es clara, y plantea que el presupuesto de neutralidad y objetividad que se le infiere a la ciencia debe ser puesto en tela de juicio, para advertir que la ciencia no está exenta de incorporar valores sociales en su proceso de elaboración, más aún, que los incorpora desde un determinado lugar en el cual se enuncia el saber. Por tanto, las preguntas atinentes en la producción académica es siempre la que cuestiona quién hace ciencia, cómo se hace ciencia y en qué contexto social se hace (Grau I Muñoz, A., 2014).

Lo que emerge con las epistemologías de género es la interpelación a las formas en las cuales se ha generado conocimiento históricamente, y la develación del carácter ilusorio y totalizador en el cual se ha construido y mantenido la comprensión y el conocimiento del mundo. Se ha puesto en cuestión la epistemología objetivante y la concepción esencialista o transhistórica del objeto y del sujeto y ha reivindicado la temporalidad de las relaciones de poder entre sujeto-objeto y la paradoja de la separación entre el sujeto observador y la realidad a observar. Se ha criticado, además, la concepción androcentrista y universalista del sujeto, evidenciando que desde lo hegemónico se propone una construcción cultural del conocimiento que es occidental, masculina y de raíz europea (Palacios, Ibáñez, L., 2009). Las mujeres han sido y han padecido de ser posicionadas como objeto sexual, objeto del deseo, objeto de intercambio económico, pero no han sido sujetos de su propia historia ni sujetos de la ciencia (Durán, 1982 en Palacios, Ibáñez, L., 2009).

De allí que la pretendida universalización del conocimiento no sea otra cosa que lo que algunos autores como Lander (2000:24) han definido como “colonización del saber”, refiriéndose al proceso que hace parecer como universal aquello que sólo es universal para algunos (Palacios, Ibáñez, L.,

2009), pues esa idea de conocimiento neutro, está contenida dentro de un cuerpo que razona y percibe el mundo, y que por tanto solo representa la posición masculina, vale decir los intereses, inquietudes, preocupaciones y observaciones que surgen desde ese lugar. En ese sentido, es una ilusión pensar que el conocimiento es independiente de las condiciones en las cuales se produce (García Guevara, P., 2010), por tanto, las posiciones, roles y lugares que las personas tengan en los diversos campos sociales será fundamental para analizar cómo, qué y para qué surge ese determinado saber.

La epistemología de género ha puesto en cuestión la epistemología objetivante y la concepción esencialista y transhistórica del objeto y del sujeto y ha reivindicado la temporalidad de las relaciones de poder entre sujeto-objeto y la paradoja de la separación entre el sujeto observador y la realidad a observar. Se ha criticado, además, la concepción androcentrista y universalista del sujeto, evidenciando que desde lo hegemónico se propone una construcción cultural del conocimiento que es occidental, masculina y de raíz europea, toda vez que el sujeto pertenece al sexo masculino gracias a que se ha ido construyendo sobre la negación de las mujeres como sujeto histórico (Palacios Ibáñez, P, 2009) Tal como plantea Harding (1996), la pregunta que hoy resulta pertinente ya no es por la situación de las mujeres en el campo científico, sino sobre la posibilidad de utilizar con fines emancipadores las ciencias, que están tan íntima y manifiestamente inmersas en los proyectos occidentales, burgueses y masculinos (S. Harding, 1996). Se trata de ir más allá de las críticas a las prácticas androcéntricas de las ciencias, se busca rediscutir las formas de fundamentar el conocimiento científico asociado al proyecto moderno, particularmente su supuesto carácter neutral, universal y autónomo (Cruz, M.A., et al, 2012).

En ese marco, uno de los aportes feministas más fértiles al objetivismo científico fue “situarlo”, es decir, mostrar la operación ideológica que supone esgrimir la noción de objetividad en la ciencia (Figari, 2014). Las mujeres, tenemos cuerpo y construimos el conocimiento y la realidad desde ese cuerpo, desde esa posición, con un punto de vista determinado En ese contexto, Haraway plantea que el conocimiento situado de la investigación, supone una relación que siempre será cuerpo a cuerpo, no importando qué cuerpo, es decir, siempre habrá un lugar y no una esencia; como el “carácter situado de una mirada” (Figari, 2014). Como muchas otras feministas, Haraway (1995) afirma y abraza la estrategia de la parcialidad, de conocimientos simados y localizables y de objetividades encarnadas (Haraway, 1995). En ese sentido Haraway (1995) no plantea un relativismo puro, pues supone que al igual que las verdades absolutas, se reproducen esencias; más bien postula las “objetividades encarnadas”, por tanto, el reconocimiento de que el conocimiento siempre será situado, y por tanto parcial.

Ésta es una epistemología que, frente al relativismo, no niega la posibilidad de conocimiento, aunque, frente a las prácticas esencializadoras dominantes en la cultura occidental, sí rechaza transformar la objetividad de un punto de vista, de una voz, por muy “verdadera” que esa voz pueda ser, por muy fiel que sea a la realidad encamada del hablante, será sin embargo una sola entre muchas, en una “verdad” válida para todos y todas. Es una epistemología que reconoce la realidad de las experiencias de las personas y de su permeabilidad al poder, aunque también admite la especificidad de cada una, incluyendo la suya propia. Para Haraway, como para la mayoría de las feministas, el rechazo a reconocer la parcialidad de todo nuestro conocimiento es nuestro mayor error, y la posibilidad de generar una praxis transformativa fiel a la parcialidad es nuestra mejor esperanza (Haraway, 1995)

Ese análisis epistemológico, supone reflexionar sobre las distintas formas de investigación y producción científica que han sido abordadas en las últimas décadas; a saber: el modelo del Olimpo

y el modelo Ágora (Benschop y Brouns, 2003). En el modelo del Olimpo, los estándares “normales” de calidad científica, basados en la productividad, reflejan la tradición de las Ciencias Naturales, donde impera más la cantidad y la generación de conocimiento que otros criterios como la transferibilidad o la aplicabilidad de ese conocimiento. En ese modelo, la validez está dada únicamente por el carácter científico de la investigación, y por tanto es un tipo de conocimiento que legitiman quiénes trabajan en esa lógica. El monte Olimpo del conocimiento aparece dominado por unos héroes solitarios, varones, que están plenamente dedicados a la investigación y que se rigen por principios individualistas y competitivos (Brouns, 2005). Este modelo refleja un mercado de trabajo masculino sustentando en una división del trabajo sexista y excluyente respecto a la participación femenina en la ciencia. El modelo Olimpo propone un esquema según el cual primero se investiga (y se produce saber), luego se difunden los resultados obtenidos y posteriormente se generan desarrollos aplicables, generando cuasi automáticamente una buena práctica. El resultado de este modelo es conocido por todos y todas, al provocar una profunda separación entre el ámbito que se supone ha de investigar y el contexto en el que se socializan los resultados y se realizan acciones relacionadas a ello (Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo, 2004).

La modalidad de investigación del Olimpo propone una producción del saber desde afuera, vale decir, desde una perspectiva objetiva, como “hecho social” externo al sujeto que investiga. En ese sentido, los investigadores no están directamente involucrados en la práctica, a diferencia de lo que ocurre en el modelo Ágora, en el cual la producción de saber se erige desde dentro, por sujetos directamente involucrados en la práctica de la educación, que deciden tomar como objeto de estudio su propia práctica, movidos por la voluntad de transformar la realidad (Ávila Penagos, 2005). En el modelo del Ágora, la ciencia no se entiende como una institución aislada, sino como una práctica social profundamente imbricada con otras prácticas sociales relativas a la producción, transmisión e intercambio del conocimiento y cuyos principios esenciales se basan en la responsabilidad social, la transparencia, la colaboración y el intercambio interdisciplinar (Benschop y Brouns, 2003; Brouns, 2004, 2005), por tanto dicho modelo devela un interés explícito en la transformación de las realidades y en las demandas sociales. La diferencia radical entre un modelo y otro, es la posición que asume el investigador/a con respecto al objeto/sujeto de estudio, ya que en un caso (Olimpo), el investigador/a solo se ocupa de “la verdad” independiente del contexto, y en el otro (Ágora), el investigador/a centra su producción de conocimiento en los impactos que éste pueda producir en el entorno. Existen 4 ejes que definen los rasgos de cada uno de estos modelos.

El primer eje conceptual es el de neutralidad-compromiso. La neutralidad (Olimpo) implica la defensa de una actitud activa consistente en no tomar partido por ningún objetivo social, político o económico, ni perseguir producir en el entorno un impacto u otro. En el extremo opuesto de esta posición está la del compromiso (Ágora), que entiende que la comunidad científica, a pesar de que mantenga su principio de rigor metodológico y búsqueda de la objetividad, ha de tomar partido por unos objetivos sociales o propósitos normativos determinados, y al mismo tiempo, preocuparse por el impacto de la propia actividad en el conjunto de la sociedad. Un segundo eje es el de la autonomía-heteronomía. Las concepciones más cercanas a la autonomía (Olimpo) definen la ciencia como una actividad de producción de conocimiento que ha de desarrollarse según sus propias leyes y necesidades, con independencia de las demandas sociales o las presiones político-económicas, lo que no quiere decir neutralidad, sino capacidad autónoma para decidir a cuáles de esas demandas e intereses resulta conveniente responder, o si no resulta conveniente responder a ninguna. La heteronomía apunta a una dependencia de las demandas sociales, económicas y políticas en el diseño de los objetos y los objetivos de la investigación. El tercer eje conceptual se refiere también a los

modos de producción del conocimiento científico, y plantea la antinomia cooperación-competitividad. Se discute aquí si la producción de conocimiento científico avanza sobre todo gracias a una actividad cooperativa o si lo hace gracias al estímulo que se genera en las relaciones de competitividad entre científicos o grupos de científicos. Un último eje conceptual se refiere a los modos individuales de vínculo con la ciencia, y plantea la dicotomía entrega-compatibilización, es decir la dicotomía entre la entrega incondicional y absoluta a la actividad científica, y la compatibilización de esta actividad con otros intereses y responsabilidades. Estos cuatro ejes conceptuales podrían resumirse en dos concepciones dicotómicas de la ciencia, que han sido propuestas por Bronus (2004): el modelo Olimpo y el modelo Ágora. (Izquierdo et al, 2008: 76, 77).

De estas dos propuestas, será el modelo Ágora el que, en nuestra opinión, más se ajuste al feminismo académico, ya que reúne tanto el peso dado a la interdisciplinariedad, como al trabajo en red, el compromiso social y la dinámica investigación/acción, etc. (Bosch Fiol et al, 2008). Efectivamente es el modelo Ágora en que considera el contexto, la posición y el carácter situado del conocimiento. Siguiendo los postulados de Haraway (1995) es preciso reconocer la parcialidad del conocimiento, asumiendo que éste último tiene raíces encarnadas en el sujeto que produce el saber, y que ello, más que ser un problema, puede constituir una fuente de esperanza, ya que un saber arraigado a los contextos reales - en los cuales se producen las demandas sociales reales de las personas - implica un conocimiento que se funde con la praxis, y que por tanto adquiere un potencial transformador fundamental para revertir las desigualdades de género incrustadas en el sistema de educación superior chileno.

Las explicaciones ofrecidas por los estudios específicos sobre la situación de desigualdad de las mujeres científicas tienden a la complejidad, sin embargo, sobresalen algunas hipótesis tales como la conciliación de la vida personal y la laboral y el orden social patriarcal que otorga un poder a los hombres al que no quieren renunciar. Otro grupo de factores postulados, que suelen formar parte de ese complejo mecanismo de producción de desigualdad de género, son los relacionados con la educación, la formación y la personalidad de las científicas y científicos, considerando, entre otros: la capacidad de liderazgo, la tradición académica familiar, creencias, expectativas y valores profesionales en los que se han socializado las mujeres y hombres vinculados al mundo de la ciencia y el conocimiento (Miqueo, et al, 2011: Pag.145). Teniendo en cuenta las evidencias disponibles sobre la desigualdad social entre mujeres y hombres en muchos y variados ámbitos de la vida, nada hace pensar que la universidad sea inmune a ella. En ese contexto, es fundamental evidenciar que el modelo de ciencia del que partimos está sesgado, y, por tanto, no cumple los requisitos de universalidad y neutralidad que se supone que lo inspiran. Por ello la cuestión de las desigualdades de género es especialmente incómoda en la comunidad científica (Izquierdo et al, 2008).

La investigación académica y científica ha de encontrar y profundizar en las fórmulas que permitan validar la relación entre la producción de conocimiento y el entorno desde el cual éste surge. Debemos provocar la transformación y el paso desde un modelo "Olimpo" de la ciencia pura sin contaminación de la práctica, para pasar a hacerlo desde un modelo "Ágora" con una investigación hecha desde y para la educación real. Hay que ir sustituyendo el trabajo en soledad en la "cúspide académica" por el ruido, el alboroto y el dinamismo, donde el intercambio de ideas, propuestas y experiencias permitan el cambio social y global (Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo, 2004)

En ese contexto de discusión epistemológica, es necesario señalar que la experiencia académica se entenderá como una construcción social en torno a la actuación de personas ubicadas en espacios y

tiempos atravesados por un conjunto de claves encontradas en las relaciones poder – género. Las actividades que estas personas hacen en la academia se materializan en una serie de labores le han otorgado una característica especial al profesional intelectual que se basa en el conocimiento científico y cuya representación de ese quehacer científico y de su transmisión queda encerrada en la idea de “trabajo académico”(Munévar, 2004) Tal como plantea María Inés Munévar, la experiencia académica es una construcción sociocultural que opera en un escenario de creciente complejidad y diferenciación social, donde coexisten múltiples categorizaciones e intersecciones a partir de la producción de diferencias. La raza, la etnia, el género, la condición de inmigrante, la edad y la religión, son – entre otras – categorías sociales que se intersectan en el mapa societal generando un alto nivel de estratificación y de “desigualdades globalizantes”.

4.5.1 Breve revisión de las epistemologías feministas

En concordancia con la ya señalado, es posible identificar diversas corrientes y/o enfoques relacionados a las epistemologías feministas, con diferentes énfasis y análisis, pero con una característica común que dice relación con la necesidad de interpelar las formas de conocimiento tradicional que han invisibilizando a las mujeres como sujetos de su propia historia. En ese contexto, se considera relevante presentar algunas de las posturas que se pueden encontrar bajo el rótulo de “epistemología feminista” (véase Harding, 1986, 1991; en Pérez, Sedeño, E., et al, 2002)

- a) *“Empirismo Ingenuo”* como menciona Helen Longino o *“Empirismo Feminista”*, como denomina Sandra Harding (1986) a esta postura. Desde esta posición se sostiene que los sesgos sexistas y androcéntricos son “mala ciencia” y que por tanto deben ser eliminados con un estricto seguimiento del método científico. No se ponen en tela de juicio las normas científicas convencionales, sólo se critica su aplicación incorrecta (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002).
- b) *“Enfoque Psicodinámico”*, representando por Evelyn Fox Keller (1985), entre otras autoras, sostiene que los procesos de aprendizaje y socialización de género a los cuales son sometidos los niños y niñas inciden en la manera de observar y comprender el mundo, y por tanto la ciencia que producen los hombres (socializados para dominar) está sometida a una objetividad estática, cuyo fin es el control de la naturaleza. Por su parte, la ciencia practicada por las mujeres descansaría sobre una noción dinámica de la objetividad y proporcionaría una imagen más compleja e interactiva del mundo. La principal crítica que ha recibido este enfoque es el riesgo que presenta de caer en el esencialismo, esto es, de suponer la existencia de una naturaleza fija e inmutable distinta y diferenciada para hombres y mujeres (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002).
- c) *“Teoría feminista del punto de vista (feminist stand point theory)”*, cuya principal exponente es Sandra Harding (1986), reconoce el carácter socialmente situado de la observación y de las creencias. Se plantea que, en un mundo epistemológicamente dominado por hombres, las mujeres tienen un privilegio que se explica justamente a partir de su posición marginal, ya que desde ese lugar tendrían la posibilidad de ver aquello que resulta imperceptible para los hombres. En ese sentido, esta postura se opondría a la noción tradicional de objetividad, ya que existiría una parcialidad inconsciente que provendría justamente del punto de vista de quien observa, analiza e investiga (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002).
- d) *“Empirismos feministas contextuales”* cuyas autoras tales como Helen Longino (1990) se definen como empiristas, ya que consideran que los sentidos son la base más fiable para aproximarse al conocimiento, plantean que el sujeto de la epistemología es la comunidad y no el individuo, asumiendo que la adquisición de conocimientos es una tarea social, y que por tanto no existiría una posición que permita un mejor acceso a la verdad o que privilegie a un sujeto por sobre otro.

- e) *Epistemologías posmodernas*, las cuales sostienen que la ciencia consiste en narrar historias y que por tanto funcionaría en una lógica de interés y negociación más que por una búsqueda de verdad(es). En ese sentido, el posmodernismo feminista se enfrentaría a contradicciones derivadas de las tensiones propias entre el relativismo y el compromiso político feminista, que requeriría una observación crítica de la realidad social. Donna Haraway (1989) es una de las autoras en las que se ve de un modo más descarnado esa lucha interna entre la construcción y el compromiso con determinadas “verdades” irrenunciables, entre documentar la contingencia social del conocimiento científico y comprometerse profundamente con la comprensión del mundo (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002).

4.5.2 Trastocando las concepciones tradicionales e interpelando las disciplinas

Sin duda las corrientes epistemológicas feministas han permitido repensar sobre las formas de aproximarse al conocimiento y junto con ello extender el horizonte de esquemas que nos permiten interpretar el mundo. En ese sentido, las disciplinas han sido convocadas a remirar sus posiciones epistémicas, incorporando las experiencias femeninas para una mejor comprensión del entorno y, por cierto, para una producción de saberes más integral, que incluya la visión de las mujeres (Flecha García, C. s/a)

La labor realizada en estos años ha producido reflexión, análisis y un nuevo modo de acercarse a los paradigmas científicos que guiaban el camino hacia el conocimiento. La búsqueda del saber y el contexto en el que éste se genera ha provocado un debate sobre el verdadero carácter de los saberes históricamente acumulados y sobre la necesidad de una redefinición de los mismos y de las visiones del mundo que nos han transmitido (Flecha García, C. s/a). Se ha producido una necesidad de remirar las teorizaciones y conceptos científicos a la luz de la perspectiva de las mujeres, que ha sido obviada en la configuración de los problemas y/o fenómenos sociales; ya que históricamente, se ha asumido que los problemas que afectan a los hombres son de toda la humanidad, sin considerar que es la posición de género, con sus necesidades y deseos, lo que explican el surgimiento de tal o cual problema. De esa manera, el comportamiento, las percepciones y las experiencias de las mujeres han sido excluidas e ignoradas en los corpus de conocimiento y han dado paso a la legitimación de saberes androcéntricos dentro del mundo académico. (Flecha García, C. s/a).

La interpelación a las disciplinas y al mundo académico-científico implica deconstruir el modelo tradicional del conocimiento, vale decir, cuestionar la división dicotómica de la realidad como principio y requisito epistemológico, postulando la legitimidad y el reconocimiento social de la diferencia como estatuto fundacional del entendimiento de la realidad (Palacios, Ibáñez, L., 2009). La clásica división entre sujeto-objeto, hombre-mujer, mente-cuerpo, sentimiento-razón o naturaleza-cultura promueve la parcialización del conocimiento y la dominación de una posición por sobre la otra, propiciando una posición epistémica segregada sobre la realidad. En ese contexto, se torna necesario incorporar nuevas visiones que resalten los valores y las posiciones que han sido históricamente denostadas, considerando lo subjetivo, lo emocional y lo irracional dentro de la construcción de los saberes, permitiendo que el discurso académico incorpore la idea de opacidad androcéntrica (Moreno, A., 1986 en Palacios, Ibáñez, L., 2009).

Transitar hacia patrones más amplios que faciliten el camino hacia la opacidad androcéntrica no es una tarea fácil ni inmediata, ya que la socialización de género y los procesos de cimentación cultural que ellos generan, han contribuido a que las mismas mujeres – tal como lo señala Touraine – sigan

atrapadas en el mundo que los otros han construido para ellas. De allí que resulte penosamente frecuente que las mujeres no vean la discriminación pues sus categorías axiológicas provienen de la dominación, de la domesticación que se ha hecho de ellas. (Touraine, 2007; en Gálvez Méndez, V., 2016). Así, el acceso a espacios académicos por parte de las mujeres desde mediados del siglo XX, no significa que ello convierta por sí solo la discriminación en igualdad de oportunidades, sin embargo, puede volver a las mujeres iguales a los hombres, pero, en un mundo definido por hombres (Gálvez Méndez, V., 2016). Considerar aquello resulta central en la discusión sobre equidad y generización del conocimiento, ya que, si bien en la actualidad las mujeres pueden tener mayor presencia en el mundo académico y científico, se ha mantenido una segregación de los espacios en los que se construye, administra y legitima el saber. Por esa razón, se releva la importancia de considerar a quien investiga en la construcción misma del conocimiento, ya que las distinciones históricas y sociales también involucran a el/la investigador/a, razón por la cual el conocimiento es producido en base a las intersecciones de experiencias y estructuras sociales de las/los sujetos implicados en un determinado tiempo, localidad y cultura (Apablaza, Santis, M., 2015).

De allí que recuperar a las mujeres para hacerlas partícipes del saber supone que ellas sean reincorporadas a la producción del conocimiento mediante nuevas formas de redistribución de lo que Julieta Kirkwood llamaba los “nudos del saber y del poder” entre hombres y mujeres; es decir, mediante nuevos criterios y normas sobre los modos de producción de la ciencia, sus objetivos y la forma de hacer ciencia (Kirkwood, 1990 en Palacios, Ibáñez, L., 2009).

4.5.3 Hacia una epistemología que integre la experiencia y desborde la imparcialidad.

El desafío y la propuesta es trabajar hacia una epistemología encaminada a generar y legitimar unos saberes que consideren la diversidad de experiencias y percepciones respecto a la realidad, una epistemología que complemente miradas y no designe arbitrariamente qué constituye lo verdadero y lo falso, ni invoque visiones irreflexivas con respecto a la posición de la persona que investiga y su relación con el mundo, desestimando de esa manera los dualismos cartesianos que privilegian el intelecto y la razón por sobre el cuerpo, los sentimientos y las emociones. Se trataría entonces de una epistemología que convoca y complementa las perspectivas más una que refuerza la idea de neutralidad, omitiendo en esa acción el valor de las subjetividades y la riqueza de las experiencias vividas por mujeres.

Se propone una epistemología que retome la voz de las mujeres para lograr un conocimiento más adecuado del mundo y de la historia de la humanidad en él; que intente desvelar las raíces sociales y culturales de unos saberes abstractos y aparentemente universales pero que, en realidad, han sido el fruto de la experiencia y de la reflexión de unos filósofos y científicos que los han interpretado como paradigma de la experiencia humana; camino de conocimiento en el que la experiencia femenina estaba destinada a desaparecer. Una buena teoría tiene que considerar a las mujeres y a su experiencia como hechos evidentes de por sí, como un elemento imprescindible en la construcción y generación de una buena ciencia (Flecha García, C., S/A)

En consecuencia, una ciencia que integral, que considere el género en su construcción y aplicación, debiera reflexionar no sólo del papel de las mujeres como sujetos de producción de conocimientos, sino de los sesgos que el mismo sistema sexo genérico le imprime al producto, saber o teoría científica; por tanto, la gran labor que tendría la ciencia y la academia sería desocultar o quitar el velo que esconde el sexo (masculino) de la ciencia (Maffia, D., 2014). Ello implicaría analizar la ciencia como un producto humano, ubicándola en su contexto social de producción, a fin de develar las

condiciones socioculturales de emergencia, sus orígenes, propósitos y metodologías; permitiendo evidenciar los posibles sesgos de género que han desviado a las mujeres de la historia del conocimiento (Maffia, D., 2014). María Mies (1999, en Martínez, M, 2003) expone algunos postulados que resultan importantes de considerar en la construcción de conocimiento. El primero de ellos, dice relación con el paso conceptual y práctico de una *investigación libre de valores*, de neutralidad e indiferencia por los "objetos" de investigación, hacia una *parcialidad consciente*, que se logra por medio de una identificación parcial con los objetos de la investigación. La parcialidad consciente es diferente del mero subjetivismo o de la simple empatía, ya que la identificación parcial crea una distancia crítica y dialéctica entre el investigador y sus "sujetos" de estudio (Martínez, M, 2003). En palabras de Harding, la introducción de este elemento "subjetivo" al análisis incrementa de hecho la objetividad de la investigación, al tiempo que disminuye el "objetivismo" que tiende a ocultar este tipo de evidencia al público. Esta forma de relación entre el investigador y el objeto de investigación suele denominarse como la "reflexividad de la ciencia social" (Harding, S., 1987). En ese sentido, la apuesta sería transitar de una verdad general o universal a una objetividad situada.

En segundo lugar, la relación vertical entre el investigador y los "objetos de investigación", la *"visión desde arriba"*, ha de ser reemplazada por la *"visión desde abajo"*. Ésta es una consecuencia necesaria de la parcialidad consciente y de la reciprocidad. La investigación debe ser realizada para servir a los intereses de los grupos dominados, explotados y oprimidos, por tanto, tiene un fin social, político y ético²⁰ (Martínez, M, 2003). El compromiso político con el cambio social es uno de los principales rasgos constitutivos de las epistemologías feministas, y también una de las características principales que las distinguen de otros tipos de teorías del conocimiento (Pérez Sedeño, E., et al., 2002). Por ello, se afirma que la ciencia es en sí misma ideológica y política, y por tanto se fusiona con la acción, generando un cambio en la idea tradicional e inmaterial de conocimiento (Pérez Sedeño, E., 1995).

Por otra parte, *el proceso de investigación debe convertirse en un proceso de "concientización"*, tanto para los científicos sociales que realizan la investigación como para los sujetos investigados. Por último, el "conocimiento de espectador", contemplativo y no involucrado, ha de ser reemplazado por una *participación activa en las acciones, movimientos y luchas*, ya que no podemos reducir el conocimiento meramente a la función académica o científica (distante del contexto), es preciso que el conocimiento tenga propósitos y acciones prácticas de transformación.

El reconocimiento de las experiencias femeninas como recurso para el análisis social tiene implicaciones evidentes para la estructuración de las instituciones sociales y para la conformación de la vida social en su totalidad (Harding, S., 1987), ya que muestra los trayectos sociales y la propia historia desde otro ángulo, enriqueciendo las posibilidades de explicar los fenómenos que surgen de la vida social. En ese sentido, la apuesta es nutrir y ampliar las formas de aproximarse a la realidad, reconociendo – por una parte – la tensión y la parcialidad que ello genera en la producción de conocimiento, y por otra – la convicción de que sus resultados serán más verdaderos, innovadores y

²⁰ En relación a la posición que tiene la persona que investiga, resulta pertinente acudir al planteamiento de Sandra Harding, quien plantea la necesidad de visibilizar y encarnar al sujeto investigador/a. La clase, la raza, la cultura, las creencias y los comportamientos del investigador o investigadora deben ser colocados dentro del marco de aquello que se busca investigar. Esto no significa que dediquen todo su tiempo a realizar un examen de conciencia (aunque tampoco esté del todo mal que de vez en cuando los investigadores/as hagan examen de conciencia), significa más bien, explicitar los rasgos sociales y culturales del investigador/a y, si es posible, la manera como ella o él sospechan que todo eso ha influido en el proyecto de investigación - aunque, desde luego, los lectores sean libres de llegar a hipótesis contrarias respecto de la influencia del investigador o investigadora en su análisis. Así, la investigadora o el investigador se nos presentan no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos (Harding, S., 1987)

pertinentes (Flecha García, C., S/A), y que por tanto contribuirán a una ciencia menos sesgada (y por lo tanto, si se desea, más genuinamente "universal" si apelamos a los propios objetivos de la ciencia misma) (Maffia, D., 2014).

Tal como menciona Aguirre y Azor (2014), encarnar el conocimiento no es individualizarlo, sino ver el espectro social a través de las subjetividades que lo tejen. Conocer es situar, localizar e intervenir, pero también imaginar, hacer y crear. Conocer es por tanto desafiar aquello que ya existe como verdad o contexto, desobedecer lo establecido, revisar y posicionarse desde un punto en que se involucre lo colectivo y desde donde otros puedan reconocerse (Aguirre A. C. et al., 2014). En ese sentido, una primera contribución a la consolidación de las epistemologías feministas es la colectivización de las experiencias de las mujeres, acción a la cual todas estamos llamadas a trabajar para visibilizar nuestra propia historia y nuestro propio saber.

4.5.4 El sexismo en la ciencia y el desafío de trascender los sesgos.

La herencia del pensamiento positivista del siglo XVIII, ha posicionado a la ciencia como un conocimiento lógico, riguroso, objetivo e independiente del contexto social e histórico de quien investiga, sin embargo, durante el siglo XX, la emergencia de una nueva epistemología, que se inicia con Kuhn (1971), marca una de las grandes rupturas o crisis epistemológicas de la historia, ya que cuestiona el carácter neutral y objetivo de la producción científica, abriendo paso hacia nuevas maneras de comprender el mundo (Palacios Ibáñez, L., 2009). En ese escenario, diversas investigadoras feministas han trabajado en la identificación de sesgos sexistas y androcéntricos en teorías y prácticas tecnocientíficas específicas, especialmente en biología y ciencias sociales, evidenciando que los sesgos de género están presentes en todas las etapas de la investigación: la selección y definición de problemas, el diseño de la investigación, la recogida e interpretación de los datos y la elaboración de modelos explicativos (Pérez Sedeño, E., et al, 2002)

Quien investiga interviene en la selección, focalización, sentido, significado, etc., de los datos con los que se encuentra. El pasado, las experiencias, la memoria, las expectativas, el tiempo y el lugar desde el que la investigación se realiza -un tiempo y un lugar social, cultural, científico y personal- abren y cierran perspectivas y posibilidades (Flecha García, C., S/A), y en ese sentido preguntarnos por los/as sujetos productores de conocimiento implica darle relevancia a los intereses y matices involucrados en el proceso de investigar. El sujeto de la ciencia no es neutral, no es intercambiable por cualquier sujeto, de otro modo no habría conservado durante casi tres siglos las condiciones del sujeto hegemónico: varón, europeo, adulto, blanco y propietario (Maffia, D., S/A)

Las críticas a la ciencia social tradicional señalan que ésta, para su análisis, parte de las experiencias de los hombres. Es decir, formula únicamente preguntas sobre la vida social que plantean problemas desde la perspectiva de las experiencias sociales de los hombres (por supuesto, de los blancos, occidentales y burgueses). Por ejemplo, ¿por qué se considera que arriesgarse a morir representa un acto específicamente humano y que, por el contrario, dar a luz es simplemente un hecho natural? (Harding, S., 1987). La reflexión sobre el cómo los fenómenos sociales se convierten en problemas que requieren explicación, constituye un paso fundamental para concluir que no existe problema alguno si no hay una persona (o grupo de personas) que lo defina como tal y lo padezca: un problema es siempre problema *para* alguien (Harding, S., 1987).

Díaz (2008) aporta dos elementos más a la discusión: en primer lugar señala que históricamente la ciencia ha sido producida por un pequeño grupo homogéneo de personas mayoritariamente varones

blancos, occidentales y de clase media y alta, por lo que los problemas planteados por ellos y las formas de encontrar respuestas no necesariamente dan cuenta de los problemas experimentados por el resto de la humanidad ni de las perspectivas para abordar esos problemas hayan incluido las alternativas u opciones que personas con universos cognitivos y experiencias vitales diferentes hubieran ofrecido; así, la exclusión de la mujer en el quehacer científico tendría un impacto en el desarrollo histórico de la ciencia (Caldevilla Domínguez, D., 2014). En consecuencia, ya no bastaría con alfabetizar a las mujeres en ciencia y tecnología o en promocionar su participación en ámbitos académicos y científicos, sino que sería necesario reformular la propia ciencia y sus enunciados históricamente legitimados.

El ideal de conocimiento universal que supone la ciencia desafía la democracia y el valor de la diversidad, ya que se constituye a partir de la desvalorización de los puntos de vista y de los recursos cognitivos de aquellos grupos que no participaron originalmente en su constitución (Maffia, D., Rietti, S., 2005). En ese sentido, recibir el aporte de las mujeres (de las diversas mujeres) a la ciencia no sólo es justo para las mujeres, sino necesario para la ciencia; así como eliminar lo femenino del ámbito de conocimiento científico no sólo es una pérdida para ellas, sino una pérdida para la ciencia y para el avance del conocimiento humano, porque se estrechan los horizontes de búsqueda de la ciencia misma. Y es también una pérdida para la democracia, porque todo intento hegemónico (también el del conocimiento) es ética y políticamente opresivo (Maffia, D., 2014). Por tanto, la invitación es a reconocer la diversidad de experiencias que subyacen las distintas formas de conocer, sin buscar una única verdad, sino descubriendo las variedades de verdad que operan y poniendo en relieve la verdad como transitoria, como parte de un movimiento social, político y situado (Martínez, M., 2003).

Se trataría, en suma, de incorporar otras formas de recoger información y producir conocimiento; las de las mujeres, cuyo fin estaría asociado directamente a nutrir y complejizar los saberes incorporando mayor diversidad en el origen de la ciencia misma. Ello debe considerarse como la necesaria valorización epistémica de otras capacidades humanas antes no incorporadas a la construcción colectiva de un conocimiento confiable y de relaciones sociales más cooperativas y democráticas. De esa manera, la inclusión de las mujeres agregaría un enorme repertorio de creatividad en el contexto de descubrimiento científico (Maffia, D., Rietti, S., 2005).

La propuesta y el desafío epistemológico no consiste en formular una nueva universidad o normatividad científica desde las mujeres, sino en hacernos cargo y reconocer la diversidad de posiciones que tienen las personas en los diferentes contextos, y por tanto de la alteridad existente en las epistemes y formas de comprender la realidad. Situar el conocimiento no significa, necesariamente, relativizarlo o acotarlo, sino ver el espectro social a través de las subjetividades que se tejen en la vida social.

V. Marco Metodológico y Aproximaciones Éticas

El término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas (Taylor y Bodgan, 1987), vale decir, los mecanismos que los investigadores/as utilizan para conocer la realidad, desde distintas posiciones y en diferentes ángulos. La elección del tipo de metodología que se utilizará en una investigación responde a los supuestos, intereses, interrogantes y propósitos que tenga el investigador/a, entendiendo que el modo de concebir y/o de comprender la realidad, también supone un modo de hacer y de actuar para aproximarse a ella.

De esa forma, la metodología y la epistemología se entrecruzan e interactúan estableciendo lazos de coherencia que permiten definir desde qué lugar se observará y comprenderá la realidad, y qué herramientas serán las más pertinentes para aproximarse a esa realidad, desde esa perspectiva y/o lugar. En ese sentido, y considerando lo expuesto anteriormente acerca de la necesidad de diversificar y complejizar los orígenes del conocimiento, se propone indagar en las percepciones y relatos de las mismas mujeres académicas, a fin de situar sus experiencias como un insumo epistemológicamente fundamental para describir y analizar las implicancias ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral y familiar. Esta elección metodológica responde a un objetivo ético político, que busca - por una parte - develar la segmentación, homogeneización y hegemonía que tiende a aparecer en las esferas científicas y académicas; y - por otra parte - reivindicar y alzar las voces y el cuerpo de las mujeres como sustancia fundamental para la generación de conocimiento femenino.

En ese contexto, se propone la utilización del paradigma cualitativo, el cual busca aproximarse a los fenómenos de la vida a través del sentido y de las significaciones que las personas les otorgan a sus acciones. La perspectiva epistemológica que está detrás de esta metodología es la fenomenología, “que busca entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, examinando el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. La fenomenología busca la comprensión por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante y entrevista en profundidad, entre otros, buscando la comprensión en un nivel personal sobre los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas. (Taylor y Bodgan, 1987)

La metodología cualitativa refiere a la investigación que produce datos descriptivos a través de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y las conductas observables. En este tipo de metodología, el investigador/a ve a las personas y su escenario desde una perspectiva holística, estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran (Taylor y Bodgan, 1987). El investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y sus reglas de significación: los códigos y los documentos que operan como elementos sustanciales del proceso. El desafío metodológico es posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión, abandonando la pretensión de objetividad como propiedad de una observación desde afuera (Canales, coord., 2006), ya que lo que se busca es precisamente conocer y recrear desde la subjetividad, ordenando la realidad desde “dentro”. La información cualitativa es aquella que describe el orden de significación, la perspectiva y la visión del investigado/a, articulando los códigos que regulan la significación, que circulan o que comparten en redes intersubjetivas (Canales Coord. 2006)

En ese sentido, la metodología cualitativa constituye el enfoque más apropiado para llevar a cabo esta propuesta de investigación, ya que a través de los discursos permite un acercamiento hacia la subjetividad, las significaciones y las vivencias que han tenido las mujeres académicas en relación a las implicancias del sistema sexo género en su vida laboral. De esa manera, el desafío está en acceder a las estructuras de sentido y a las experiencias que han tenido esas mujeres, para lo cual se propone la utilización de la entrevista en profundidad como técnica de recolección de información, ya que el testimonio trae, por definición, la perspectiva del otro desde el habla. (Canales Coord., 2006). Tal como señala Taylor y Bodgan, en los estudios basados en entrevistas en profundidad tratan de que los lectores tengan la sensación de que “están en la piel” de los informantes y ven las cosas desde el punto de vista de ellos. De modo que la investigación cualitativa proporcionaría una “descripción íntima” de la vida social” (Taylor y Bodgan, 1987). Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas, siguiendo el modelo de una

conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor y Bodgan, 1987), ya que se focalizan en la experiencia y en las asociaciones discursivas de los sujetos a través de su relato. En ese sentido, la disposición como escucha de la instancia investigadora posibilita la manifestación como habla de la instancia investigada. Lo que emerge allí es una estructura, un ordenamiento, una estabilidad reconocible de lo social. El orden del sentido es lo que emerge, como estructura de significación articulada desde una perspectiva – la del investigado/a, lo investigado. (Canales Coord., 2006)

En palabras de Bourdieu, “la entrevista puede considerarse como una forma de ejercicio espiritual que apunta a obtener, mediante el olvido de sí mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida” (Bourdieu; 1999: 533), ya que implica dejar de lado las prenociones, abriéndose a la posibilidad de observar y escuchar la realidad a través del habla de las personas. De esa manera, lo que se analiza es el discurso de los y/o las hablantes, por tanto la técnica de análisis que se propone en este proyecto es el denominado análisis de discurso, el cual propone reglas y procedimientos para definir los principios que organizan las representaciones de los sujetos sobre problemas y prácticas específicas (Canales, Coord., 2006), y que surgen a partir del discurso de los sujetos. Las representaciones constituyen un conocimiento práctico socialmente elaborado que se adquiere a través de experiencias comunes, que da sentido y contribuye a interpretar hechos y actos que son compartidos (Canales Coord. 2006). De esa manera, lo que se analiza es la estructura y los códigos que se despliegan del texto que emerge de las vivencias de los sujetos. Es siempre la misma búsqueda: de las claves de interpretación que están siendo activadas por las significaciones –acciones, palabras, documentos, textos– y que permiten su comprensión, y por tanto lo que se busca es poder “asimilar” aquella forma en su código. Esto es, reconstruir la perspectiva observadora del propio investigado/a. (Canales coord. 2006)

Tal como señala Taylor y Bodgan, todos los estudios cualitativos contienen datos descriptivos ricos, ya que se fundan en las propias palabras pronunciadas o escritas de la gente y en las actividades observables de un determinado fenómeno (Taylor y Bodgan, 1987). En ese sentido, el análisis de discurso permite organizar la información sobre la estructura de significaciones de las personas, permitiendo a través del ordenamiento de la información a través de categorías y códigos que se construyen y sitúan desde el mismo texto y/o relato de los participantes. “La construcción de categorías es una operación básica de orden y clasificación del material discursivo que, por lo general, es abundante, complejo y disperso. A través de las categorías se transforman los datos y el texto se reduce a unidades que puedan ser relacionadas, comparadas y agregadas a unidades mayores (A.M. Huberman y M.B. Miles 1991). Esta transformación implica, a su vez, pasar del texto y sentido literal a categorías y relaciones subyacentes entre categorías que producen un sentido y prácticas en contextos específicos (Canales Coord., 2006)

En términos generales el análisis de discurso permite identificar, en un primer momento, las unidades básicas de sentido y las relaciones existentes entre ellas, y en un segundo, organizar el movimiento de tales relaciones en un modelo de acción, que orienta la práctica de los sujetos/as enunciadore/as del discurso. Por último, es preciso señalar que el análisis de discurso es el que termina por validar la muestra cualitativa y es quien señalará las condiciones de su representación. El análisis concluye cuando el investigador/a ha podido “decodificar” su objeto, de modo que las sucesivas nuevas significaciones que puede analizar ya no reportan nuevas posibilidades no previstas en el código o categoría ya construida. En la jerga cualitativa esto se conoce como “saturación”, el momento en que la información redundante en lo sabido, y por lo mismo el objeto se ha agotado en sus descriptores (Canales coord. 2006).

Con respecto a la muestra, los estudios cualitativos (al igual que aquellos cuantitativos), también pretenden la representatividad, entendiendo esta última como la relación de conjuntos de personas, pero no en el sentido poblacional o estadístico. La representación de los entrevistados/as, se seleccionan a través de una representación del colectivo como un espacio ordenado internamente como “relaciones”, como posiciones o perspectivas diversas convergentes o sostenidas sobre una misma posición base, y en sentido el entrevistado representa una “clase” o categoría social, entendida como una posición y una perspectiva específica en una estructura o relación. (Canales Coord., 2006)

La representación cualitativa opera por el principio de la redundancia o la saturación, entendiendo por ello el agotamiento de información o efectos de sentido no conocidos previamente. Como esquemas de significación, la información es finita. Por ello, la repetición no agrega información. Así la representatividad del conocimiento producido está dado en la forma del objeto reconstruido. Lo que circula como lo social es precisamente lo formado compartido, los esquemas o códigos o lenguas comunes (Canales Coord., 2006). En ese sentido, la cantidad no opera como criterio fundante de la investigación, sino los esquemas y patrones de significación que se encuentran en los discursos o relatos de las personas.

A fin de precisar los aspectos muestrales de este proyecto, se presenta una tabla de selección muestral que sintetiza y grafica los criterios de heterogeneidad y homogeneidad que se consideran para la muestra. Cabe señalar que la población está constituida por mujeres académicas pertenecientes al campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, de universidades privadas y públicas, de la Región Metropolitana, que hayan tenido una vinculación laboral por al menos 3 años en el mundo universitario, a fin de tener un registro del recorrido laboral en el ámbito académico. Este último criterio, al igual que el campo disciplinar, se instituye como elemento de homogeneidad en la configuración muestral.

Es importante señalar que la focalización en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades responde a una decisión metodológica que tiene como objetivo organizar el análisis en relación a la distinción del criterio “tipo de universidades”, entendiendo que la inclusión de otro campo disciplinar implicaría ampliar la muestra significativamente, y considerando las limitaciones y las posibilidades en términos de tiempo y recursos, se ha optado por llevar a cabo la investigación dentro de este campo disciplinar. Por otra parte, se evidencia que las investigaciones producidas en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades demuestran un nivel significativo de participación femenina (CONICYT, 2015), por tanto, resulta interesante saber si efectivamente esas cifras se correlacionan con las experiencias de las mujeres investigadoras, a fin de detectar si hay situaciones de inequidad en el sistema académico aún no develadas por las cifras y estadísticas oficiales. Por otra parte, la elección de este campo disciplinar responde a un criterio de factibilidad y viabilidad, ya que es el ámbito en el cual la investigadora tiene mayor interés, vinculación y conocimiento.

En síntesis, la muestra estará compuesta por 10 mujeres académicas, que se distribuirán de acuerdo a los siguientes criterios:

Tramo Etario	Universidades Privadas No Tradicionales	Universidades Públicas Tradicionales	Universidades Privadas Tradicionales
30-35	2	2	1
36-45	2	2	1
Total	4	4	2
10 entrevistas en profundidad			

(*) La experiencia laboral de las mujeres académicas se considerará como un criterio de homogeneidad de la muestra. Para ello, todas las mujeres deben tener al menos 3 años de experiencia laboral en la universidad.

(**) Es importante precisar que la tipología de universidades considera la realidad chilena, incluyendo en su mayoría universidades privadas no tradicionales, que corresponden al 55% del total de universidades en Chile; luego universidades públicas tradicionales, que representan el 30% del total, y, por último, universidades privadas tradicionales, que equivalen al 15% del total de universidades en Chile. La cantidad de entrevistas por cada segmento responde a la distribución anteriormente descrita.

A continuación, se presentan algunos datos de caracterización de las académicas entrevistadas, a fin de describirlas e intentar rescatar la subjetividad de su relato, como un insumo clave para el análisis. Se han escogido 6 criterios para describir a las académicas entrevistadas, a saber: tipo de universidad, funciones académicas prevalentes²¹, edad, estado civil, hijos/as y vinculación contractual con la universidad.

Caracterización Mujeres Entrevistadas	
Universidades Privadas No Tradicionales	Académica Docencia, 43 años, casada, 1 hija, a honorarios.
	Académica Docencia, 37 años, en pareja, 1 hija, con contrato
	Académica Investigadora, 30 años, casada, 3 hijos/as, con contrato
	Académica Docencia, 35 años, sin pareja, sin hijos/as, a honorarios
Universidades Públicas Tradicionales	Académica Investigadora, 35 años, en pareja, 1 hija y otra en camino, con contrato.
	Académica Docencia, 34 años, en pareja, sin hijos/as, a honorarios.
	Académica Investigadora, 45 años, en pareja, sin hijos/as, con contrato.
	Académica Docencia, 37 años, casada, una hija, con contrato.
Universidades Privadas Tradicionales	Académica Investigadora, 40 años, en pareja, sin hijos/as, con contrato.
	Académica Investigadora, 44 años, casada, 2 hijos, con contrato.

²¹ Cabe señalar que, a objeto de describir y representar las particularidades propias de las académicas, y de esa manera generar alteridad y profundidad en el análisis, se elaboró el criterio “funciones académicas prevalentes”, intentando evidenciar aquellas actividades que las académicas realizan con mayor frecuencia. Esto, considerando además que la tipología de jerarquización académica varía en cada institución, por tanto, resultaba complejo homogeneizar las categorías académicas considerando la diversidad de universidades. Por ello, se optó por describir la actividad que realizaban con mayor frecuencia, sin perjuicio de que en todos los casos existía una doble funcionalidad, de investigación y docencia, sumado además con un tiempo de dedicación a la gestión que variaba en cada caso.

VI. Análisis y Resultados

En el siguiente capítulo se presenta el análisis de discurso construido a partir de las entrevistas realizadas. Los hallazgos se estructurarán de acuerdo a los códigos que emergieron en los discursos y vivencias de las mujeres académicas, y por tanto los textos se organizarán a partir de las significaciones de las personas, permitiendo el ordenamiento y el análisis de la información a través de categorías que se construyen y sitúan desde el mismo texto y/o relato de las participantes.

Dimensiones y categorías de análisis.

6.1 Inserción al Mundo Académico Universitario

El relato de las mujeres respecto a la inserción al mundo laboral evidencia que resulta muy común comenzar a trabajar en el mundo académico a partir de un vínculo con algún profesor/a, realizando trabajos de ayudantías en asignaturas o bien como apoyo en proyectos de investigación liderados por ese académico/a. Ese rol de asistencia se constituye, con bastante frecuencia, en el piso básico para comenzar a trazar un camino al interior del mundo académico.

Si bien tener vinculación con un maestro o maestra (académico/a con experiencia y trayectoria en un tema particular) se constituye en un elemento facilitador para la inserción en el mundo académico, en ocasiones, también implica asumir un rol de asistencia full time, vale decir tener toda la disposición para realizar cualquier tipo de tarea vinculada al ejercicio académico, teniendo que asumir muchas veces trabajos de muy poca valoración.

“Yo partí como el año 2004 trabajando asociada en ese momento a un investigador que trabajaba en la UTEM y en la Universidad Bolivariana, y que hacía como cursos y programas en gobierno electrónico y en análisis de redes sociales. Yo partí como siendo asistente de él, entonces le hacía asistente pa’ todas las pegas, como pa’ las consultorías que hacía y pa’ los cursos que daba, algunos cursos que eran en la Universidad Bolivariana y también diplomados y magíster en gobierno electrónico que dictaban en ese tiempo en la UTEM (...) después de un tiempo trabajando con él empecé como a coordinar como algunos seminarios en los cursos virtuales que dictaba (...) estuve harto tiempo trabajando con este profesor” (Académica docencia, 37 años, 1 hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Obviamente qué como cualquier persona joven que está recién entrando a la academia y que se está recién asentando, he tenido que pasar por hueás, o sea el contrato que tengo ahora fue como pago de haber estado trabajando todos los años como enferma en proyectos de mi jefe” (Académica investigadora, 35 años, 1 hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

En la mayoría de los relatos de las académicas, se observa que la inserción laboral al mundo académico viene dada por una trayectoria previa de trabajo con algún docente de referencia o con algún académico/a experto/a en temáticas afines. En ese sentido, pareciera que la inserción al mundo académico generalmente se realiza a través de otro/a con más experiencia y de manera paulatina.

“La forma en que funciona, como yo lo percibo, digamos, la forma en que funciona, es que cuando los estudiantes empiezan a tener como estos intereses van entrando como estos tipos de ayudantes, de asistentes de (refiriéndose a X profesor/a) por ejemplo, creo que de mis primeros trabajos, fue ordenar la biblioteca del X (un centro de investigación) y me pagaron no sé po, 20 lucas y ordené toda la biblioteca, después fui, asistí en proyectos anillos que tenía (X profesora) y ordené su biblioteca personal, en su casa, entonces eran como esas cosas, como de súper de suche y así fue como me fui metiendo, hasta que ya después era una como conocida dentro del X (centro de investigación) como la estudiante que vapasando, la estudiante que está haciendo la tesis de género, la estudiante que ayuda a la profesora en eso. Entonces, eran como esas, como pequeñas pegas, como bien bien chicas, pero fui armándome como con la confianza de la gente del reconocimiento de que era una persona que estaba interesada en el tema” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“Entré, así como con el título de antropóloga, sin experiencia y con el contacto más que nada y la verdad es que yo no sé si es mi impresión, pero, pero creo que por lo menos en la facultad de ciencias sociales, si se daba mucho eso, que la gente de alguna manera se hacía el contacto y el reconocimiento de los profesores mientras estaba estudiando, eran las personas que llamaban para hacer pegadas chicas” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“Bueno, yo estudié antropología acá y ahí me puse a trabajar con una profesora que es bastante buena, que trabaja en temáticas de género, hice la práctica con ella y me dejó como su asistente en un Fondecyt (...) me ofreció que, si entraba a su magíster, me iban a dar una beca para irme a la universidad libre de Bruselas en una estadía en investigación. Entonces, obviamente acepté y ahí me fui dos veces como a Bruselas e hice mi magíster en sexualidades y mientras estaba haciendo mi magíster en sexualidades me puse a trabajar de profe acá en la academia, en unos cursos que ella hacía, yo era su ayudante y luego pasé a ser profesora de esos cursos y terminando mi magíster al tiro entré a un doctorado pa’ seguir trabajando con ella, si hasta el postdoctorado lo hago con ella” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

También se observa que, en términos generales, las mujeres que realizan actividades laborales vinculadas al mundo universitario y académico, han tenido una trayectoria de calificaciones positivas y buenas evaluaciones por parte de sus docentes.

“Yo partí el año 93, porque estaba en segundo año, pero nos seleccionaron a algunas personas (...) un par de gente joven para empezar a trabajar en las primeras investigaciones de los fondos que se ganaba con la escuela de psicología (...) yo había hecho un curso de métodos cualitativos y había tenido un desempeño bastante bueno, pero sobre todo hice buenas migas con los ayudantes” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Bueno saqué la licenciatura en filosofía, me fue muy bien, muy bien y saque también en paralelo la pedagogía media, saque las dos carreras, también en las dos me fue muy bien y... y bueno pasó en la universidad que también necesitaban profesores de filosofía para ramos como electivo y como tenían mi currículum, y me había ido tan bien en la misma universidad, me ofrecieron un curso (...) entonces yo fui llegando a la academia un poco por... por esas... y fui quedando ahí porque además tenía buena trayectoria académica de antes, me iba muy bien emm y en general, me pasó que tuve muy buena experiencia dando clases, tenía muy buenas evaluaciones docentes, y un día me propusieron allá en la universidad, ¿y no te tinca hacer el doctorado?” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos/as, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Cabe destacar las experiencias de mujeres académicas que estudiaron fuera de Chile, principalmente porque en sus relatos se observa la dificultad que tuvieron al volver a trabajar después de haber estudiado fuera del país, sin mayores redes laborales y en algunos casos, debiendo asumir situaciones de mayor precariedad debido a la escasez de redes y a una limitada experiencia laboral, justificada por la dedicación a los años de estudios. En cualquier caso, pareciera que pasar de tener dedicación exclusiva a los estudios a tener que trabajar, es un tránsito complejo de sobrellevar.

“Después de eso me gané una beca pa’ irme afuera, y claro estuve un año afuera estudiando un magíster en Barcelona y cuando volví, volví a trabajar con él (el profesor) en algunas consultorías (...) yo andaba ahí como dando vuelta, había dejado la pega con Ignacio porque me había tenido que operar de la rodilla, ponte tú y pitití en cuestiones de acreditación, de nuevo en gestión y todas estas como cositas de gestión me sirvieron pa’ cuando volví de Barcelona” (Académica docencia, 37 años, 1 hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Yo salí de la Universidad y me quise ir al tiro, me fui a hacer un magíster y un doctorado a Francia y después el 2013 terminé mi tesis de doctorado y me viene para acá y ahí yo la verdad que mientras estaba haciendo mi doctorado, había perdido completamente el contacto con Chile, con la academia chilena, entonces no tenía redes, los proyectos los había hecho allá, interpretación allá y cuestiones así, así que fue bien duro volver po, partir de cero en el fondo, empezar a mandar currículum a todos lados, porque empezai’ a cachar que si no tenía redes y no te conocen, ni siquiera te leen el currículum, no te responden los mails y así estuve (...) al principio lo que hice fueron puras peguitas chiquititas, como ayudando a gente en investigaciones ponte tú y al semestre

me salió este post doctorado en el COES y un Fondap” (Académica investigadora, 35 años, 1 hija (otra en camino) con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Yo viajé a México entre el 2010 y el 2011 y cuando regresé el 2012 traté de insertarme en eso, en realidad, eso era lo que a mí más me gustaba, pero no, o sea, la reinserción después de que uno termina un programa de magíster o doctorado y más si uno se va afuera, es bien difícil, acá hay súper poca vinculación real, entonces no lograba nada (...) estuve haciendo primero las ayudantías y de a poco me empezaron a ofrecer cursos” (Académica docencia, 37 años, 1 hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

6.2 Cultura Académica

A continuación, se presenta el análisis referido a la dimensión “Cultura Académica”, en la cual se encontró información bastante significativa y extensa, razón por la cual se construyeron subcategorías que especifican los hallazgos y profundizan en algunos aspectos referidos a la cultura académica que existe hoy día en las universidades de la Región Metropolitana.

Las subcategorías emergentes son: “Funcionamiento de la academia”, “Estructura jerárquica”, “Sobre exigencia y autoexplotación femenina”, Estereotipación de género”, “Praxis investigativa, competencia y proselitismo académico” y “Totalización e invasión del quehacer académico”.

6.2.1 Funcionamiento de la academia.

Uno de los aspectos que se evidencia de manera transversal en el discurso de las mujeres académicas, dice relación con la creciente neoliberalización que ellas perciben en el sistema de educación superior, considerando su propia experiencia de formación y su trayectoria laboral. Por su parte, plantean que la excesiva medición a través de indicadores cuantitativos ha provocado una pérdida de sentido en el proceso de generación de conocimiento. Se critica la falta de valoración del pensar y de la reflexión dentro de los espacios universitarios, y el consecuente mandato de producción académica que hoy en día prima en el sistema, que de alguna manera ha colonizado el contenido y el propósito de conocer y construir saberes. Tal como plantea Munévar (2008), en la actualidad, el trabajo de académicas y académicos se ha convertido en fuente de competencias y conflictos, agudizándose por los esquemas de promoción y la exacerbación del individualismo centrado en prácticas universitarias o científicas que se limitan a expresar sus visiones sobre los objetos de estudio escogidos, las preguntas planteadas, las respuestas formuladas, en fin, los intereses de sujetos cognoscentes que, por lo demás, habitualmente, son hombres. En un contexto así, la producción de conocimientos se queda en mera productividad (Munévar, 2008)

“Veo que hay como un giro de la docencia, de la investigación muy neoliberalizado últimamente, como que no hemos transformado en indicadores, en toda la universidad y eso igual me afecta. Por ejemplo, hoy en día no importa tan solo donde te publican, si no, quienes te leen...cómo que en el fondo tú te traduces a índices” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Es algo que estamos experimentando todos a nivel internacional que nos están midiendo por la cantidad de publicaciones que sacamos, y además es un sistema absolutamente absurdo porque hay que publicar Isi, las revistas Isi son estas, puede ser que las revistas A y Z tengan una diferencia de calidad espectacular, pero igual te valen lo mismo porque es Isi digamos, entonces hay una exigencia ahí que es absurda y además, y esto ya yo lo digo como filósofa y la rabia de dentro me sale, eso impide por lo demás, eso impide pensar, ósea no se puede pensar así, con ese nivel de presión, si Aristóteles hubiese estado obligado a sacar dos publicaciones, dos metafísica y una física, no habría escrito nada, hubiera mandado todo a la punta del cerro, entonces yo creo que nos está pasando además como academia que estamos bajando la calidad de nuestros trabajos porque no tenemos tiempo pa pensar bien, por urgirnos tanto por publicar rápido no tienes el tiempo de pensar y revisar bien qué es lo que tu estas diciendo y obviamente dos años después te arrepentiste de lo que dijiste” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Yo encuentro que está bien que uno tenga que publicar y que tenga que dar cuenta un poco de la investigación que hace, pero encuentro que el sistema actual, los incentivos son súper perversos (...) viví todo ese proceso de adaptación a nuevas reglas del juego, de desilusión con respecto a la academia, a la investigación, porque todas estas reglas en el fondo le quitan un poco el sentido al trabajo de investigación, ya nadie te pregunta que investigai’, no les interesa lo que haci’, ni las ideas que teni’, cómo que te preguntan cuántos paper teni’ y eso sería todo, o sea uno es un número hueón y lo peor de todo es que uno se siente un poco obligada a acostumbrarse, o sea a adaptarse a esa situación, no teni’ mucha opción, siento yo, porque te empezai’ a dar cuenta que, pasan los hitos, ósea ya te conseguiste la pega y seguí en la misma, como la ansiedad y el estrés y como estar cumpliendo con estas normas, no se acaba nunca” (Académica investigadora, 36 años, 1 hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

En la actualidad, la sobre exigencia es una característica del funcionamiento de la academia como campo social y laboral, que se correlaciona directamente con la creciente tecnocratización y la demanda constante por estar produciendo un número “suficiente” de publicaciones. Pareciera que las reglas del juego en la academia han cuantificado a tal punto la experiencia de conocer y de generar nuevos saberes que se ha perdido la sustancia misma del conocimiento, situándolo como un bien más de consumo, despigmentando su poder como catalizador del desarrollo y de las transformaciones socioculturales.

“Estamos súper exigidos, estamos totalmente exigidos por publicar, y publicar, y publicar, se nos mide sobre la base de cuantas publicaciones tenemos, se nos paga extra por la cantidad de publicaciones que tenemos, y por lo tanto pasa que también se merma un poco la razón o se empieza a apagar un poco la razón por la cual uno entra a la academia, uno entra a la academia porque, por vocación al conocimiento, al saber, porque queríamos, porque nos apasiona leer y saber lo que... y de repente se lo come el ambiente academicista y esto se opaca, y pasamos al final a ser máquinas de producción de artículos, entonces la vocación se opaca, entramos a este torbellino de estrés (...) y la academia una empresa más po, entonces es una lástima, una pena por la academia, una pena por el conocimiento” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“En el fondo, el incentivo que hay es pública, pública, pública todo lo que podai’ da lo mismo qué” (Académica investigadora, 35 años, 1 hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Encuentro que todas las universidades andan como muy en esa lógica de neoliberalizarse, mucho de indicadores, de tributos a no sé qué perfil de egreso, que ni ellos mismos creen, entonces como que uno está trabajando en torno a indicadores, que ellos no creen, que no saben cómo aplicar (...) te pasan puras cuestiones superficiales muy como tecnocráticas” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Independiente del tipo de universidad y de la edad de las académicas, se observa una crítica generalizada al funcionamiento de la academia, expresada en la preponderancia de la cuantificación para evaluar el trabajo académico y en la utilización que hacen las universidades de sus equipos de docencia e investigación, manteniéndolos en condiciones de alta demanda y de creciente precariedad, más aún a aquellos académicos/as que tienen una situación contractual más inestable. Tal como lo expresa una de las entrevistadas:

“Me parece tan injusto la falta de inversión que hacen las universidades con los profes taxi y sobre todo con las mujeres como profes taxis, porque obviamente somos más caras, porque finalmente matan, matan a la gallina huevos de oro, no, no lo digo por mí nomás, pero también por mí, a veces hay súper buen potencial y lo que hacen es estrujarlo y después ya queda ahí como pasa y listo como la siguiente persona que viene con un posdoctorado de no sé dónde, listo” (Académica docencia, 37 años, 1 hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Por otra parte, se manifiesta que las universidades se han convertido en instituciones tecnocráticas, comandadas por una lógica funcional que define y estipula qué es lo correcto para el buen operar de la organización, homogeneizando los estándares de calidad de acuerdo a las definiciones de agencias

o entidades ajenas a la propia institución. En ese sentido, el funcionamiento y la cultura misma de la universidad se ve “presionada” u obligada a responder a tales criterios. Tal como lo expresa una de las académicas:

“La cultura académica hoy en día está altamente conectada con estas agencias, estas instituciones que no son necesariamente la universidad y que responden a otros criterios y parámetros como por ejemplo responder hacia a un criterio de ranking donde posicionan a una universidad, por lo tanto la universidad está siendo presionada como sistema, como institución y presiona hacia abajo, a quienes somos, o a quienes construimos conocimiento” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

En la misma línea crítica, la sobrecarga de funciones y la exigencia por la producción de publicaciones, ha generado un clima altamente competitivo en el mundo académico, que a su vez provoca inseguridad en algunas académicas, pues constantemente se están comparando con las académicas/os de su entorno. Ello dificulta la conformación de vínculos colaborativos y genera un clima de alerta constante que se torna muy cansador.

“También me doy cuenta que me muevo mucho por los miedos, por ejemplo, digo chuta viene esta persona, que tiene este currículum, chuta esta persona es amigo de no sé quién, pucha lo van a elegir a él y no me van a elegir a mí, entonces como que estoy como con el miedo” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

En ese sentido, el disfrutar del quehacer académico, las relaciones entre académicas y el potencial de sororidad puede verse mermado en el contexto de sobre demanda y competencia. Tal como lo expresa una de las entrevistadas: *“Sí, como que, además, ese espacio de disfrutar tanto lo académico, como la vida, como que no lo tenemos muy permitido y si yo lo pienso, yo tengo hartos grupos de amigas, pero no tengo ningún grupo de amigas académicas, porque son muy neura, hemos terminado nuestras relaciones con las amigas académicas”* (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Por otra parte, la academia funciona entretejiendo una praxis cultural que en ocasiones reproduce o naturaliza las situaciones discriminatorias en post de mantener el código de prestigio, valor o estatus que se define desde ese espacio, propiciando, de alguna manera, una cultura donde todo pareciera ser válido para alcanzar cierto estatus en la carrera académica. Tal como lo señala una de las entrevistadas:

“En Chile como que tu teni que pasar muchas etapas para que te validen, yo me acuerdo cuando recién entre a trabajar en una universidad, había un tipo que me acosaba, que era el director del departamento, el tipo me acosaba mal, imagínate yo feminista y lesbiana más encima, el tipo me acosaba así horrible, era súper difícil para mí porque el tipo por más que le decía que no me gusta que me tiren piropos, no me gusta que me abracen, no me toquen, el tipo como que se enojaba y se enfurecía y se ponía rojo, entonces la colega mujer me decía bueno en realidad así es la academia y hay que bancárselo, como cuando tu llegas y te dan 8 cursos y hay que bancárselo, el “hay que bancárselo” constantemente era un discurso para que te dieran más cursos, que justificaba que te dieran más cursos y era una etapa que tenías que vivir, como en el reality a prueba de fuego, a prueba del acoso sexual, a prueba de la explotación, a prueba de malos tratos (...)” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

La centralidad numérica en la evaluación académica no solo ha provocado una excesiva competencia y sobrecarga en el funcionamiento de la academia, sino que ha propiciado una distancia en la pertinencia local de ese conocimiento y por tanto un peligro creciente de alejar la generación de conocimiento (y su utilidad) de la realidad nacional. Tal situación se evidencia con mayor fuerza en el relato de académicas que forman parte de universidades tradicionales y públicas.

“A nadie le importa el caso chileno en Inglaterra y está bien, están en su justo derecho, cachai, si el rollo absurdo es que te exijan publicar en esas revistas y en el fondo dejando de lado, lo más importante para este país que es discutir las cuestiones que nos están pasando a nosotros, o sea hay gente que yo conozco hueón, investigando

otros países porque les permite publicar más o temáticas que son de relevancia allá, para poder publicar allá, o sea, lo encuentro ridículo, en el fondo si te están pagando hueón, pa' que uno investigue, con los impuestos de todos los chilenos, uno el foco debería ser hacer un aporte en el país y a las temáticas y a las problemáticas que nos interesan a nosotros y en segundo, tercero o cuarto lugar aportar al debate internacional, cachai" (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Por último, es importante mencionar que el funcionamiento de la academia opera en circuitos extra institucionales, vale decir, parte de lo que se produce y se decide en términos del hacer académico, ocurre en espacios sociales y extra formales, en los cuales muchas veces las mujeres quedan ajenas, principalmente por la carga de sus responsabilidades familiares y/o privadas. Además, pareciera que las mujeres que están en un rango etáreo superior (sobre 40 años) tienen mayor consciencia y quizás mayor determinación para enfrentar esta situación, que sin duda reproduce una situación de inequidad en términos de género.

"Porque, eso pasa con los hombres po, las decisiones se toman en otro espacio, no solamente en los espacios en que uno está... sino que el grupo de estudio después tiene unas chelitas y te teni' que quedar, porque ahí se toman las decisiones se hacen conversaciones, se sigue trabajando (...) entonces, yo sé que hay que quedarse a la chelada, después del grupo de estudio, porque ahí se toman las decisiones de quién escribe, de cómo se hace, cachai, porque ahí también se van a tomar decisiones y a ese carrete no van las minas con guagua po" (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Es fundamental recalcar la importancia que tiene la sociabilidad y la participación en actividades extra-laborales en el desarrollo académico, porque es justamente en esos espacios donde la presencia femenina es más reducida, principalmente porque las mujeres continúan protagonizando un rol con responsabilidades vinculadas al ejercicio del cuidado y la crianza. En ese contexto, urge avanzar hacia la legitimación de la presencia femenina en espacios socio-laborales, que no necesariamente responsan a actividades formales del trabajo académico, sino que se validen como instancias públicas, sociales e incluso de entretención que no requieran una vinculación explícita ni directa con el quehacer laboral para ser validadas.

6.2.2 Estructura jerárquica.

El trabajo académico en las universidades no solo implica la producción de publicaciones, sino también el desarrollo de docencia y la ejecución de tareas administrativas y de gestión asociadas a la vida universitaria. En ese sentido, existe una multiplicidad de actividades que las académicas deben realizar, y al mismo tiempo una valoración diferenciada de las mismas, ubicando aquellas tareas de gestión y/o administración en un nivel inferior a aquellas vinculadas a la investigación. Son justamente esas responsabilidades las que tienden a asumir las mujeres, reproduciendo un sistema inequitativo en términos de género.

"Estos cargos (de gestión académica) son los menos prestigiosos, los menos valorados, siendo los más demandantes (...) y además ahí hay una cuestión de género súper clara que nosotros vimos y lo levantamos, que los cargos de gestión están principalmente en manos de académicas y los cargos como más prestigiosos, mejor pagados, que principalmente son investigación y docencia, mezclados, digamos, esta figura académicos de jornada, están concentrados en manos de hombres y es súper así, es súper claro y a medida que empiezan a nacer los cargos de poder, como que los cargos de gestión intermedio están dominados por mujeres, pero cuando ya vas avanzando hacia dirección y decanato, ya también empieza a cambiar la estructura del género siendo principalmente ocupados por hombres y es muy curioso y muy terrible, porque esta idea precisamente de ser multitarea es como una cuestión en la que hemos estado socializadas por género po, en el fondo. Es así, si es cuestión de mirar, no sé, la mayoría de las coordinaciones académicas de secretaría de estudios son y están en manos de mujeres (...) te esconden como este discurso de que en realidad las mujeres somos mejores para esta pega porque somos más responsables, porque podemos hacer muchas cosas al mismo tiempo, pero a la

vez es una pega muy poco valorada po, en términos de estatus, en términos de remuneración dura” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

De esa manera, la estructura de género al interior de la academia se conjuga con el carácter multifuncional del trabajo académico de las mujeres, propiciando que las mujeres estén preferentemente en determinados cargos y los hombres en otros.

A nivel de estructura académica, aún existen bastantes desafíos en materia de género, pues los cargos académicos vinculados a gestión y docencia siguen siendo liderados por mujeres, sin embargo, aquellos cargos con mayor responsabilidad y estatus siguen con teniendo predominancia masculina. Esta situación se evidencia en los datos presentados en los antecedentes del proyecto, donde se expresa la brecha de género que persiste en el mundo universitario. Sin duda la histórica socialización de género ha sido pieza vertebral de esta situación, que parece manifestarse en toda la gama de universidades y de manera transversal en las académicas.

“O sea yo que creo que claramente hay una jerarquía súper clara, y se evidencia materialmente y simbólicamente po, lo más prestigioso en academia es hacer investigación, ganarse grandes proyectos y publicar constantemente en revistas indexadas con alto factor de impacto, eso es lo topísimo, y cualquiera que esté por debajo de eso, na po está permanentemente con neurosis porque tiene que llegar a cumplir esas expectativas (...) esa es la jerarquía superior digamos Y luego están los que hacen docencia puramente, les gusta más la docencia o son mejores para la docencia, etcétera y no publican mucho, que eso es súper como mal mirado o no tan bien mirado, digamos, es como, de hecho algunos colegas a veces tiran tallas como diciendo, si tienes muy buena evaluación docente es que algo estás haciendo mal, porque estás empleando tiempo como en la docencia y no tiempo en la investigación o tiempo en escribir Y luego está los cargos de gestión que esos como ya, como nada (...)” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Además de la jerarquía explícita, también está la jerarquía simbólica o implícita, de la cual hablan las entrevistadas, que parece operar de manera bastante frecuente en las universidades generando una tensión que en ocasiones “obliga” a las académicas a esforzarse más para avanzar o bien las posiciona en un lugar de mayor vulnerabilidad donde les resulta más difícil visibilizarse.

“El proceso de validación y de tener voz dentro de tus pares es súper complejo, porque hay mucha jerarquía implícita, temas de edad, temas de clase, y así (...) siento que usualmente suele suceder que cuando estas dentro de una espacio como es la academia, donde hay demasiada jerarquía implícita y explícita, comienzas a mirar que tan vulnerable eres para poder temer por tu ego, entonces como que ese balance de vulnerabilidad también te inhibe de hacer cosas, de poder empoderarte, de que tengas la capacidad de poder ser proactiva frente a un evento o frente a una situación, como que a veces la pensai 2 veces y para mí ha significado eso, como balancear okey yo no soy ponte tu x persona con x apellido dentro de esta institución, por lo tanto va a ser súper difícil para mí defenderme, entonces a veces hago alianzas y eso ha sido súper difícil” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

De alguna manera, la docencia ha quedado supeditada al trabajo de investigación, produciendo una distancia entre las labores académicas. La docencia, parte fundamental del quehacer universitario, ha quedado posicionada en un lugar de valoración relativa, como si fuera una labor agregada al trabajo académico, cuando - desde mi punto de vista - constituye un vector fundamental en el rol transformador, ético y ciudadano que tiene la educación superior en las sociedades. En la misma línea, Gómez-Campo y Celis-Giraldo (2007), señalan que los estímulos para medir la productividad académica se han convertido en mecanismos de autocontrol que han llevado a un deterioro de la pedagogía del docente universitario, pues favorecen exclusivamente a los productos de investigación y no la enseñanza de calidad (Acevedo, D., et al, 2016).

Por otra parte, se presenta el dilema de la carrera académica, donde las posibilidades de las mujeres se ven removidas por la elección de la maternidad, ya que resulta más difícil que permanezcan en esa

trayectoria de ascenso, planteándose incluso ambos caminos como alternativas difíciles de complementar y/o conjugar.

“La jerarquía funciona para todo, pa todo y es bien difícil porque entre medio, por ejemplo, para seguir una carrera académica y llegar a los puestos más prestigiosos siendo mujer, es muy complicado porque nosotras las mujeres tenemos el cruce, nuestro pick como productivo profesional con el cruce de la maternidad con nuestro reloj biológico, entre los 30 y los 40 tienes ahí 10 años en los que tienes que decidir, si vas a ser mamá o si vas a dedicarte la academia full, y si quieres hacer las dos cosas pff, ya es, muy muy complicado” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

6.2.3 Sobre exigencia y autoexplotación femenina:

La sobre exigencia y el patrón de autoexplotación femenina es un elemento que se observa de manera transversal en los relatos de las académicas, evidenciando la inequidad de género que se produce a igual posición en el “ranking” académico. El relato de las mujeres demuestra el esfuerzo que deben hacer para validarse y tener una voz legítima en el mundo universitario, pese a que objetivamente tengan el mismo nivel de conocimientos y experiencia. De alguna manera se naturaliza la praxis diferenciada de labores académicas, en la cual las mujeres deben estar dispuestas a asumir tareas “no valoradas” para “ser parte” de la estructura social académica.

“A mi colega que tiene mi misma edad lo dejan hacer su investigación solo y yo estoy trabajando con este hueón, cachai (...) yo creo que a veces los hombres, incluso las mujeres también, en jefatura, se permiten pedirles cosas a las académicas mujeres que no le pedirían a un académico hombre, de su misma edad, de su mismo ranking, con su mismo nivel, eso tengo la sensación de que existe, que eso es objetivo, que no es mi rollo, y además, eso tiene otro factor que influye en eso, y es que nosotras las mujeres, tendemos a decir que sí a esas hueás, o sea no todas pero como que la Academia pareciera ser que nosotras estamos más dispuestas a hacer ese tipo de pegas, cosas que a veces son impresentables” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Mis compañeros que están estresados, están estresados por qué están haciendo muchos cursos de investigación (como docentes a cargo de asignaturas de investigación), pero mis compañeras...hay que hacer algo, se ofrecen, arman los cursos de nuevo, como que quieren hacer las cosas bien, pero a costa de...no sé, siento que se esfuerzan, hay mucho esfuerzo como por perfeccionarse, cachai, en todos los ámbitos, cosas que no necesariamente te retribuyen directamente, eso es lo raro, como que los locos se estresan por temas que sí les retribuyen, o sea conozco gente que está muy estresada, compañeros que están muy estresados, pero por cosas que al final igual se les retribuye directamente, cachai, en cambio mis compañeras, siento que se meten en hueás que no necesariamente se les retribuye y que tú no lo entendí, o sea las aplaudí, pero como que están haciendo cosas bonitas y todo, pero son como, estai’ vuelta loca” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Si bien el mundo académico y universitario tiene una alta exigencia y demanda laboral, los relatos de las mismas académicas evidencian una diferenciación de género importante de relevar, pues pareciera que las mujeres - incluso de manera inconsciente - estuvieran dispuestas a asumir todo tipo de trabajo para legitimarse y/o permanecer en el sistema universitario. Pareciera que la autoexplotación femenina se naturaliza como mecanismo de sobrevivencia en el espacio académico, acrecentando con ello la brecha que se genera entre las funciones de hombres y mujeres. Las consecuencias que de ello se desprenden afectan el bienestar psicosocial de las académicas, pues las sobrecarga de tareas y las sitúa en una lógica de autoexigencia que dificulta el autoreconocimiento de sus propios logros y fragiliza su confianza y su autoconcepto.

“Con mi misma profe que me presiona, que tiene razón, pa’ que escriba más, porque me dice, yo te presionó porque esta cosa es demasiado difícil, o sea, esta cuestión es publicar o morir en el intento y ganarte no sé qué cosa y te presiono porque si no, no vas a poder ganarte nada, porque tiene toda la razón, pero, entonces de repente veo mi currículum y siempre lo estoy analizando, desde la falta, que me faltan Scopus, que me tengo que ganar no sé qué, que tengo que ganarme esto. Entonces como que muchas veces como que me resto mérito

a mí misma, todo el rato de las cosas que he hecho. Entonces, es como súper estresante, porque todo el rato estoy calculando lo que me falta, como que todo el rato estoy pensando en mi currículum desde la falta, desde que no escribí esto porque estaba demasiado agotado, porque me faltan ideas, porque hice esto no sé qué, que va a pensar tantito de mí, es que esto salió mal, entonces cuando me gané la Scopus como que quería decirle a todo el mundo simplemente para ganar créditos cachai y me sentía como estúpida diciendo, oye tengo una Scopus simplemente para que lo demás me dijeran a súper bien y me tuvieron en consideración y de hecho como porque esas cosas, como, tratai' de evitarlas pero te dai' cuenta que no podí evitarla porque teni' que tener créditos po, entonces como que le contaba a todo el mundo que ahora saqué el postdoctorado que ahora saqué las Scopus que no sé qué cosa, pero como para sentirme más segura” (Académica investigadora, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Pareciera que la constante exigencia y autoexplotación que se expresa en los relatos de las entrevistadas, ha mermado la capacidad de goce y disfrute de la actividad académica. La voracidad y rapidez de los procesos para postular a fondos de investigación, por ejemplo, han provocado un estado de permanente alerta y una sensación de estar siempre en deuda; además de efectos significativos en la salud mental y la calidad de vida de las entrevistadas.

“Me gané el Fondecyt de iniciación y cómo que en verdad el 2014 fue súper bueno para mí, como en el sentido académico, pero hueón estaba feliz 2 semanas y ya empezaba a sentir presión, de que tenía que estar publicando, cómo que nunca me pude relajar, no hay un momento en que uno se sienta como, ya sí cumplí, ahora me puedo tranquilizar” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Para mí el trabajo en la universidad, me costó a nivel personal, salud mental mucha, mucha, salud mental, o sea, yo los últimos dos años he estado con tratamientos psiquiátricos y bueno un año psicológico, ahora ya no me alcanza la plata para hacer los dos, pero sí tratamientos psiquiátricos, por ansiedad, depresión, ataques de ansiedad, antes de dar clases, ese nivel de competencia de que tienes que lucirte y además, cada vez más, los estudiantes vienen mucho más preparados entonces, tú tienes que estar muy segura te lo que estás diciendo” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“No le hemos tomado el peso a las enfermedades mentales entonces claro, tomarse una licencia por depresión hoy día es como un poco mal visto, y ese es el tipo de riesgo al que estamos sometidos los académicos (...) el riesgo que corremos en cuanto a enfermedades mentales en la academia es heavy y yo creo que no nos hemos alcanzado a dar cuenta de eso” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Por otra parte, se observa un matiz distintivo en relación al nivel de exigencia laboral, particularmente en la experiencia de algunas mujeres sobre los 40 años. La consolidación de la carrera académica y la maternidad/crianza como procesos que fueron vividos en etapas anteriores, podrían constituir elementos explicativos en esta diferenciación.

“Yo creo que hay un problema también de las mujeres que somos muy inseguras, yo no en realidad, pero las mujeres somos mucho más autoexigentes con uno, de lo que son los hombres con sí mismos, en eso yo opero mucho más como hombre, que como mujer, yo no estoy ni ahí con sobre exigirme, hay gente que me dice que soy poco rigurosa y a veces no quieren trabajar conmigo, pero en verdad, me importa un coco, no estoy ni ahí con ser la top ten y yo creo que los hombres son menos rigurosos también” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

En el mismo relato de académicas que están sobre los 40 años en el rango etéreo, se explicita el afán de perfección que tienen las mujeres para desarrollar sus actividades académicas, laborales o personales. Esa necesidad femenina de hacer las cosas bien o perfectas para ser reconocidas sería una característica patente en el caso de las mujeres académicas, donde aparece más visible la demanda por ocupar un espacio legítimo y tener una voz válida dentro de la comunidad de pares, situación que los hombres no vivencian de igual manera. Pareciera que la perfección, la sobre exigencia y la autoexplotación femenina fueran mecanismos de resistencia y subsistencia y al mismo

tiempo dispositivos limitantes en la capacidad de disfrute y expansión de la actividad académica femenina, pues terminan reproduciendo una dinámica poco equitativa en la base del conocimiento.

“Aquí hay un perfil de académica que somos muy neura, autoexigente a morir, como la marcha del 8, no pisábamos ni el pasto, no hubo fogatas, como que hay que ser así, perfecta para que sea visible, impecable la marcha, obvio po hueona, puras hueonas estresadas, cachai, así todas perfectas, hicimos todo perfecto y yo decía pero claro, si así es para que nos miren (...) Entonces está lleno de mujeres así, mis amigas académicas son todas así, súper neuras y se preocupan de tonteras y no cachan este espacio informal de la academia, que además es mucho más placentero que la neura que tienen, es mucho más placentero salir con el grupo de estudio a tomarse una chela y planear un paper que andar haciendo la hueá perfecta, ahí todo perfecto y que la cita y leyendo en inglés y si no sabí leer en inglés tienes que estudiar y estudiar mucho, como que no fluyen con la academia y en esto hay que fluir, en esta academia de hoy día hay que fluir, hay que entretenerse, hay que apasionarse, hay que ser más como los hombres, los hombres son así, ellos lo viven mucho más felizmente” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Confundimos demasiado la pasión con la sobre explotación, entonces usualmente decimos oh! Estoy agotada, estoy sobre explotada como que trabajo mucho pero amo lo que hago, y el amo lo que hago es una justificación constante sobre todo de las mujeres para explicar cómo nos sobre explotamos trabajando y para justificar muchas otras cosas” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

6.2.4 Estereotipación de género:

La estereotipación de género refiere a la naturalización de funciones femeninas y masculinas a partir de una asignación sociocultural de características que, en este caso, “debieran” asumir académicos y académicas. Las expectativas son diferentes para hombres y mujeres, y ello hace que se produzca una brecha de género que se materializa en situaciones de discriminación donde el género se cruza con otras categorías tales como edad.

“Lo que yo he visto en la facultad, porque puedo hablar de la facultad de ciencias sociales, es que hay una discriminación por el cruce edad género, yo por lo menos creo que lo vi mucho con [X] que como era una académica joven, siempre fue una niña y no la tomaban muy en serio (...) había esta sensación de que no solamente éramos mujeres, sino que también, éramos niñas, cachai, y eso se veía como transversal desde los directores del departamento, hasta gente del aseo, entonces, eso es muy cariñoso, por una parte, pero claro, al mismo tiempo es, como nunca voy a ser la profesora” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

La percepción de las académicas, de manera transversal al tipo de universidad a la cual pertenezcan y a la edad que tengan, refleja que existe un discurso hegemónico en torno a lo que deben hacer mujeres y hombres.

“Todavía como en casi todo aquello que hacemos fuera del mundo privado de la casa, incluida la docencia, la investigación, hay más desafíos para las mujeres que para los hombres, todavía estamos en una sociedad con discursos súper estereotipados en relación a lo que debemos hacer” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Al interior de la academia se privilegian las características masculinas, debiendo las mujeres asumir ciertas prácticas y discursos masculinos tanto en el ámbito de la investigación como en la docencia. A través de los relatos de las entrevistadas, se observa que persiste una reproducción de los mandatos genéricos, pues continúa invisibilizándose “lo femenino” como posibilidad de acción y reflexión, lo que repercute directamente en el valor de diversidad y pluralidad que la academia debiera sustentar y fomentar como parte del proceso de construir conocimientos. Tal como lo manifiestan diversos autores/as (Pérez, Sedeño; E., et al, 2002), la masculinización del conocimiento pone en riesgo la calidad del mismo, al omitir la posición epistemológica de las mujeres en tanto sujetas con aproximaciones y experiencias que son distintas a las que tienen los hombres.

“Ese es el perfil femenino que ha tenido éxito en general en la academia, son las mujeres que destacan, yo he destacado si queri’, he destacado en la lógica de los hombres, yo tengo el respeto de mis compañeros de filosofía, por ejemplo, de historia y porque funciono de verdad con los códigos de macho, me falta rascarme los cocos (risas), porque me muevo con ellos de una manera, tiro la talla, te juro que podríamos salir y decir, oye esta’ rica esa mina, porque exploto como un lado masculino” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Mira las mujeres que están en esos cargos, tengo varias cercanas, pucha es como, me miro y digo, ¿quiero a mis 45 estar así? y muchas se masculinizan, cachai, en el sentido del trato, no sólo los gestos, así como en la exigencia hacia las propias colegas, o sea, sororas ni por si aca, cachai, como que entran, asimilan heavy los códigos masculinos y empiezan a juzgar a las colegas de la misma forma. Entonces, si no hay posibilidad de construir un liderazgo académico femenino, pucha (...) a lo mejor, si igual ahora hay más como que se están armando más redes de mujeres, estos temas se están visibilizando más, a lo mejor en los próximos 10 años esta cosa cambia, ojalá, pero por ahora, yo lo veo así como para las mujeres súper terrible ¡¡Oh que heavy, que deprimente todo!!” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

En la raíz del afán de perfección que se mencionó anteriormente, se aloja la expectativa de que las mujeres “deben” hacerlo todo bien. En la práctica académica y docente, persiste una clasificación binaria y discriminatoria respecto a cómo deben ser hombres y mujeres, persisten estereotipos que le otorgan mayor racionalidad, lógica y actividad a los hombres, produciendo que la cultura académica privilegie lo masculino por sobre lo femenino, incitando a que las mujeres asuman características masculinas para ser respetadas y valoradas social y académicamente. Esa especie de imposición social que perciben las mujeres respecto a su rol contribuye en una escalada de sobre exigencia y en estado de constante demanda por “tener” que cumplir.

A nivel de docencia, la estereotipación parece agudizarse, evaluando con parámetros distintos el desempeño de docentes hombres y docentes mujeres.

“Viendo con mis compañeras colegas, o sea, todo el tiempo demandadas para los dos lados, cachai, además siendo mujeres siempre se espera que uno lo haga bien en todo, cachai, como mamá, como profe, como en investigación, te juzgan de otra forma, está todo el tema también de las discusiones académicas, o sea, para qué las mujeres lleguen a ser respetadas, tienen llegar a estos niveles de productividad, pero siempre se las está juzgando también, porque no son tan secas, o siempre hay alguna otra excusa que dice, “no, es que si está en esa posición es por algo, cachai”, o es muy estudiosa y te sacan un...”ah es que no era muy buena alumna, cachai”, y las etiquetas que muchas veces se utilizan para las mujeres son distintas a las de los hombres” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Tengo un prejuicio que creo que está bien fundado en todo caso, en que hay como una especie de fenotipo del académico o la académica, que tiene que ser como serio y de verdad que creo que cuando uno es mujer es más complicado (...) al profe buena onda hombre le cuesta súper poco ser choro, sentarse arriba de la mesa, decir garabatos y todos lo aman, pero las profes mujeres terminan convirtiéndose en unas brujas neuróticas, porque la única forma de manifestar autoridad ante el alumnado (...) “A mí me da la impresión que las mujeres, para validarnos tenemos que parecer pesadas, porque si somos simpáticas, entonces, somos como la mami, entonces hay que ser así, no serlo, pero parecer pesada. Si no, no te pescan” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

La estereotipación de género al interior de las universidades, en la práctica investigativa y en la docencia, parece constituir uno de los factores más relevantes al momento de explicar la cultura académica, y por tanto uno de los aspectos más relevantes para acortar las brechas de género al interior de las universidades. La naturalización de roles y la asignación arbitraria de las responsabilidades femeninas y masculinas ha producido dificultades en la trayectoria de las mujeres, y las ha tendido a posicionar en un lugar desfavorable en relación a los hombres.

“¿Te ha tocado vivir situaciones de discriminación de género?”

Sí, el salario, por ejemplo, la otra cosa es que te digan que uno no tiene pasta pa’ cargos directivos, no po si tu soy muy conflictiva, cómo vai’ a ser directora de carrera, como si no son ellos y sus decisiones arbitrarias lo que

hace que una se enyeguezca po, pero es porque hay muchísima injusticia con una, cachai, con las mujeres” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Yo me estaba yendo (de una reunión) porque el rector se tenía que ir, y le digo, “me tengo ir a mi casa, porque se va la nana” y me dice, -ah yo no tengo ese problema, me dice, yo tengo una mujer que está en la casa, tengo una esposa- y le dije, mira tú, eso necesito yo, una esposa, una esposa que esté en la casa, porque tengo una nana, pero le pago, pero si tuviera una esposa, no le pago, si tuviera un esposa, me estaría esperando además, le dije, me echaría un polvito cuando llego..., y al hueón se le iban parando los pelos! (risas), así, entonces, le dije, sería excelente, desgraciadamente me gustan los hombres, me encantaría tener una esposa como tú, pero no puedo, no tengo, tengo un marido y tengo una nana, así que ahora yo me voy y el loco dijo que yo era lesbiana, echó a correr el rumor, no entendió la ironía (risas), pero claro eso pa’ que hombres y mujeres tengan los beneficios, porque finalmente, si el colega de filosofía puede traer a sus niños, la señora le va a decir, oiga sabe qué? yo quiero no dedicarme a los niños, eso es lo que yo creo” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

6.2.5 Praxis investigativa, competencia y proselitismo académico.

Esta subcategoría describe la práctica vinculada específicamente al ámbito de la investigación dentro de las universidades, al alto nivel de competitividad y al proselitismo académico que se observa en esa esfera en particular. Al analizar el discurso de las entrevistadas, se constata que los vínculos colaborativos son bastante frágiles y que existe una especie de recelo por quién tiene el “poder” frente a algún tema en particular. Esa sensación recorre de manera transversal la actividad investigativa, independiente del tipo de universidad y de la edad de las académicas. En ese sentido, el campo académico sería un espacio social de disputas constantes, donde el propósito de generar conocimiento a momentos se diluye y disipa en medio de los egos que forman parte de ese mundo. Tal situación tiene efectos nocivos para los procesos de investigación, ya que estrecha la integración de perspectivas y opaca las oportunidades de complementar experiencias y posiciones teóricas, instalando con más fuerza una lógica individualista donde lo que prima es la posición en el ranking más que el impacto que pueda generar el conocimiento o saber que se ha elaborado.

Por otra parte, se observa que las redes son fundamentales para tener mayor visibilidad en la comunidad académica, pues las personas que están en posiciones más estratégicas detentan un poder que incluso puede sobrepasar los talentos y/o habilidades de las académicas/os; más aún cuando los temas de investigación son similares.

“El campo (académico), como es un campo disputado, hay muchas rivalidades y como es un campo competitivo, o sea hay colegas que postulan al Fondecyt y derechamente tienen posibilidades de vetar evaluadores, porque están compitiendo por los mismos temas o que se tienen mala y qué sé yo, y que saben que no van a tratar de mantener un tipo de imparcialidad en la evaluación y que derechamente te van a rajar (...) colegas míos me cuentan que, colegas a los que les va bien, qué sé yo, que desde que les va bien sienten que los otros generan una cierta reticencia. Entonces, también ahí hay una cosa bien compleja y están las rivalidades en torno a los temas que, por una parte hay como una estructura que te potencia el trabajo asociativo, en el sentido de que hay fondos para eso y también para que lo puedas publicar en hartos lugares, ojalá puedas coautoriar hartas cosas, pero también están estas parcelas de poder en torno a estos temas o estás rivalidades de escuela que igual es bien complejo, porque pucha, no sé, a mí no me gusta funcionar muy así, o sea, a mí me gusta un tema por ejemplo y me gusta leer lo que escriben todos los colegas sobre los temas, pero después tú te das cuenta que no se po, por ejemplo, nosotros en observatorio de desigualdades hacemos hartas cosas como entorno al medio ambiente y retwitteamos, difundimos las cosas que hace todo el mundo, pero las cosas que hacemos nosotros de repente no las retwittea todo el mundo y nosotros de repente empezamos a cachar como, qué rara esta cuestión, claro y ahí hay parcelas y redes que son súper densas en Chile también, entonces y Fondecyt también tiene mucho de eso sobre todo los grupos por disciplina. Finalmente, la comunidad es súper chica, entonces hay una combinación de todas estas cosas, no sólo lo que es tu talento” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“(en relación al ego) sobra, muy heavy, muy heavy, es muy heavy lo del ego y además tiene que ver con esa cosa de mostrarse también, muchas veces las conversaciones entre académicos son súper aburridas, porque son como de mostrarse, como dónde publiqué, cachai y muy autorreferente también po, porque la comunidad de referencia es sólo la academia” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Por otro lado, se evidencia una diferenciación de la praxis académica, vale decir, una distinción en las formas de ocupar posiciones y roles entre hombres y mujeres. De acuerdo a la experiencia de académicas, a los hombres les resulta más fácil ubicarse en lugares de poder y/o asumir cargos directivos, mientras que, a las mujeres, en determinadas situaciones, les complica situarse en una posición de poder. Es como si a algunas mujeres les produjera una sensación de extrañeza el poder, como si les provocara una suerte de confusión identitaria o de tensión interna estar ejerciendo ese lugar. Ello puede explicarse por diversos factores, entre los cuales está la estereotipación histórica del “deber ser” de hombres y mujeres. Los estereotipos de género se han ido naturalizando a tal punto, que desde la misma práctica pareciera normal que los hombres estén liderando y dirigiendo proyectos, mientras las mujeres están desempeñando un rol maternal, conciliador y de cuidado, incluso dentro del mismo espacio público y/o académico.

“Yo creo que hay un nivel de autoexigencia y de sensación de que no te reconocen y que tienes que hacer más para que te reconozcan (...) Por ejemplo, yo estoy a cargo de un observatorio de huelgas del [X], que es un observatorio, que le ha ido la raja y no sé qué, estoy de directora de esa hueá, me costó hueón un mundo decir como ya, sí, porque en la práctica yo había asumido esa dirección hace mucho tiempo, pero nunca me había formalizado el cargo, cachai, me costó mucho como decir ya, lo voy a formalizar, por hueás que, me da vergüenza, porque no quiero pasar a llevar a los ayudantes de investigación y hay un Observatorio muy parecido también en el [X], dirigido por un hueón, ¿tú creí que el hueón tuvo algún problema como director el día uno?, no, no hacía absolutamente nada, firma todas las cuestiones y cada vez que hay que presentar es él el que se pone en pantalla, y yo por mi lado me cuesta hueón, porque me parece que es penca que uno invisibilice los trabajos de los asistentes de investigación, o sea moralmente, éticamente me parece incorrecto, pero yo podría perfectamente acá coronarme y nunca lo he hecho, cachai (...) como que una no está acostumbrada a estar a la cabeza de las cosas o si está acostumbrada, también ha vivido mucho el otro lado, entonces también teni’ un poco más de empatía con ese lugar, te da vergüenza a veces (...) como que aquí yo creo que los hueones tiene más facilidades pa’ poner la pata encima hueón” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

La excesiva cuantificación de la investigación y la creciente medición de las publicaciones han introducido mayor competitividad y proselitismo en el campo académico. El estatus y el prestigio está dado por el lugar que te entrega la estandarización de los indicadores. Tal como plantean diversos autores/as (Acevedo, D., et al, 2016), en los últimos años las políticas de investigación en diferentes países han incorporado mecanismos para incentivar lo que llaman la productividad académica; convencidos del papel central que ésta cumple la investigación dentro del desarrollo económico (Narváez y Tovar, 2011; Araneda-Guirriman et al., 2013; Fassbender y Silva, 2014). De allí que las universidades deben concebirse como centros de productividad académica intelectual, teniendo en cuenta la investigación como eje de desarrollo económico y a su vez como el sustrato para la generación de conocimientos (García Cepero, 2010). En consecuencia, la publicación en revistas de alto prestigio se ha transformado en el mayor criterio de éxito académico en el competitivo círculo de la educación superior global, y las universidades han asumido una carrera armamentista global de publicación; en la cual los académicos/as son las tropas de asalto de la lucha (Altbach, 2015).

“Como que tratamos de traducirnos en indicadores, cachai, como que mis publicaciones y mis proyectos son lo que represento y esto es lo que me válida, como que en el fondo tu estatus y tú prestigio se traducen en indicadores, obviamente como en todas universidades hay gente que está en ciertas posiciones, lo vi más en otras universidades también, que ha sido más por amiguismo y todo, pero como que hoy en día, como que todo

se traduce en tus indicadores, quién eres tú, eres tus indicadores” (Académica investigadora, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Dentro de la cultura académica, también existe la percepción de que las ideas de los hombres son más valoradas que las de mujeres, y que por tanto los hombres tienen más facilidades para publicar que las académicas.

“(En relación a las publicaciones) la idea del hombre es así, la hueá no tiene pies ni cabeza, porque no la van a publicar, no pero como es la idea de él, él va primero y una tiene que quedar segunda, a mí me da lo mismo porque aquí me cuentan, da lo mismo dónde esté y efectivamente después queda el segundo paper que es la idea de uno y ese sale primero, ohh misterio, uy porque, jamás he atribuido a que la idea era mejor, cachai, era suerte, lo mandó a la buena revista (...) ahora tampoco es andar compitiendo, cachai, pero es como, se le da prioridad a las ideas del hombre y es así y es súper heavy” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Por otra parte, la sensación de estar siempre “al debe” caracteriza transversalmente la cultura académica de las universidades tradicionales y no tradicionales. Hay un sentimiento constante de presión y tensión en el trabajo académico que se materializa en la sobrecarga y en la comparación permanente que hacen las mujeres con las credenciales y/o las trayectorias de otros u otras académicas.

“Tiene que ver con el sistema de incentivos, que en el fondo el sistema de evaluación de esta hueá, aún no hay un número de publicaciones con las cuales tú te puedes quedar tranquila, cachai, como que tú competi’ en el fondo con tus pares, de manera permanente y todos por proyectos, entonces si no públicai’ no te ganai’ los fondos, si no te ganai’ los fondos no te categorizan, si no te categorizan perdí la pega y ahí estai’ y siempre puedes hacer más, cachai, nunca es suficiente, siempre podría estar mejor siempre hay gente que está mejor que tú, en una mejor posición que tú y por lo tanto, es la que te pone como la vara, cachai y eso, o sea eso está transformando a la academia en un trabajo súper totalizante” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

6.2.6 Totalización e invasión del quehacer académico.

Si bien desde el siglo XVIII, las universidades comenzaron a publicar en revistas científicas, es durante el siglo XIX y XX que comienzan a gestarse las universidades modernas, con un giro significativo en las ciencias y la investigación como elemento constitutivo de las mismas (Altbach, 2015). Hace menos de un siglo, el grueso de los resultados de las investigaciones mundiales y el conocimiento académico era transmitido por un número relativamente pequeño de revistas arbitradas y editoriales académicas, sin embargo, aquella producción diseñada para una élite reducida, se ha convertido en un sistema de educación e investigación de masas (Altbach, 2015). La relación tradicional entre la enseñanza universitaria y la investigación se ha visto sometida a presiones, y el modelo universitario se ha visto desbordado por el nuevo entorno social y económico en que aquél debe desenvolverse, con altos niveles de competitividad y con una creciente complejización de las universidades para definir los intereses de las sociedades actuales (Altbach, 2015). En ese contexto, el campo de la academia como espacio social se ha vuelto altamente enajenante, convirtiéndose en un quehacer mecánico y funcional, donde la inercia se ha apoderado del sentido de las acciones tanto individuales como colectivas. Esto pareciera un contrasentido, ya que la universidad, en su rol o función social, debiera contribuir a generar espacios de reflexión y de movilización para las transformaciones sociales, espacios para articular visiones y no solo para contabilizar la producción de papers. Los costos que esta dinámica ha provocado en la vida personal de las académicas son determinantes al momento de describir la situación al interior de las universidades, donde se observa una multiplicidad

de funciones y una captación significativa de los tiempos libres para el cumplimiento de los estándares exigidos.

“Cómo la gente ocupa su tiempo libre en pasar escribiendo papers, cachai, o sea hay unos memes muy divertidos, salimos de vacaciones para qué, para terminar la introducción del paper, dónde hay que hacer todas las cosas que no puedes hacer en tu horario de jornada laboral, porque además evidentemente no estoy solo dedicada a eso, en la Universidad te estrujan hasta, o sea tenía que hacer clases, gestión hueón, los proyectos de no sé qué, la declaración de gastos, o sea en verdad pa’ estar publicando qué es lo único que al final te evalúan, no teni’ tiempo po, entonces siempre estai’ ahí ocupando tiempo libre” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Como que te ponen una barrera como pa’ desarrollar tu propia vida personal po’ y además también cargas tanto de pega, que de repente no ves a tus amigas (...) me acuerdo que trabajaba de lunes a domingo, no veía a mis amigas estuve soltera un año pa’ enfocarme en la tesis de doctorado (...) fue terrible, fue una época mi vida, así como yo y la tesis nada más, y las clases y los alumnos, fue pura vida académica” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

La lógica de productividad del sistema académico actual ha mermado la reflexión y la conexión que necesariamente debe existir entre la realidad y el conocimiento, para que éste último pueda dotarse y producirse desde el valor social que lo genera.

“Yo creo que es una cultura extremadamente individualista regulada por la productividad, entonces desde ahí como que todo el sistema académico o la cultura académica te hace competir constantemente, por lo tanto tú vas como caballito de batalla, como corriendo por conseguir los papers famosos para poder mantenerte en tu trabajo y sobrevivir, pero al mismo tiempo eso evita que tú te detengas realmente a reflexionar el tipo de conocimiento que se genera, el tipo de práctica que estás desarrollando, el tipo de relaciones humanas que estás desarrollando, entonces la cultura académica orientada hacia la productividad, que es lo que vivimos hoy en día, es nociva desde ahí y tiene un impacto súper potente en como nosotros reflexionamos no solo desde cómo nos hemos posicionado como mujeres o seres, sujetas, sujetos en la academia sino además en como nuestro conocimiento está realmente siendo conectado con la sociedad en que vivimos” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Tal situación nos lleva a reflexionar en el planteamiento que Byung-Chul Han hace en su obra “La sociedad del cansancio”, en la cual señala que las sociedades del siglo XXI ya no se caracterizan por la obediencia y la disciplina, sino por el rendimiento como fórmula para alcanzar cualquier logro. De esa manera, la instalación de una lógica productivista se aloja en un esquema positivo del “poder hacer”, y por tanto el deber, proveniente de la sociedad disciplinaria predecesora, abre paso al poder, a la eficiencia y a una normativa que induce y deviene al individuo desde la iniciativa personal (Byung-Chul Han, 2010). Esto cobra total sentido al momento de analizar el funcionamiento del mundo académico, donde efectivamente el exceso de trabajo y el rendimiento de agudizan convirtiéndose en auto-explotación, induciendo a los sujetos a interpelarse y sobre-exigirse a sí mismos ya no tan solo por el “deber”, sino por el “poder” que tienen de alcanzar sus metas. Evidentemente este operar, sustentado en un discurso de extrema positividad, hace que las personas sean más eficientes y productivas al mismo sistema (o a sí mismas, en estricto rigor), pues ser auto-explotado/a resulta más efectivo que ser explotado/a por otros, pues esa explotación va acompañada de un sentimiento de libertad que, pese a su paradoja estructural, genera efectos significativos que tributan directamente a la sociedad del rendimiento. De esa manera, el explotador/a es al mismo tiempo explotado/a, y por tanto el carácter contradictorio de la libertad se manifiesta en la multiplicidad de enfermedades psíquicas que aquejan y declaran las mujeres académicas.

En consecuencia, el énfasis está más puesto en cumplir con lo que se demanda que en las estrategias que se escojan para llegar a cumplir con los propósitos. El valor está en la meta o en el logro de los indicadores, y el sentido de ese logro queda en un lugar de mayor relegación. Predomina la dimensión práctica por sobre la reflexiva, dificultando los equilibrios al interior del mundo académico.

“Entonces como que encuentro que la lógica de la universidad, como que, me ha transformado un poco como, andar pensando todo el día en mis indicadores, como ver mi currículum todo el rato, mis indicadores, en vez de, como con el valor de la producción intelectual” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Yo selecciono muy bien lo que hago, entonces, ponte tú, mis compañeras aquí en la facultad que están súper sobrepasadas, tienen tres proyectos, yo hago un proyecto al año, grande y algunos chiquititos y a cada proyecto yo les saco tres papers, cada proyecto aunque sea un semilla de 500 lucas, saco un paper, porque hay que analizar y decir, ¿qué es lo que te da?, ¿qué es lo que quieren que uno haga? que publique, ¿cómo uno puede publicar sin sobrepasarse? de todos los proyectos minúsculos, yo saco un paper, malo, bueno, más o menos, ya está, si está malo, lo mandó a [X revista], si está mejor, lo mando a una revista mejor, si ya está descollante lo tengo que hacer con alguien, porque yo solita no lo voy a poder hacer, porque no tengo ese nivel de neura y lo hago con alguien que sea neurótico y este hueón lo termina y es el autor principal, listo, se acabó, pa’ que, pa’ que te vai’ a estresar como que hay que ser estratégica” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

La vida personal se ve totalmente condicionada por la vida académica. “El deber académico” y la autoimposición de cumplir con las exigencias han colonizado a tal punto la cultura académica que la conciliación de la vida laboral con la vida familiar y/o personal se ha vuelto cada vez difícil de alcanzar. La utilización de los tiempos libres, de la vida en pareja, del cuidado de los hijos/as, de la vida personal constituyen dimensiones que se han visto significativamente afectadas por la continua exigencia del mundo académico.

“Como que la gente ha olvidado el placer de la hueá de la academia (...) nadie tira hueón, la gente deja de tirar porque tiene que entregar paper, estai’ cagado de la cabeza, no entendiste nada, no entendiste nada de la vida” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Yo siento que cuando tú pensai’ en el tipo de vida que quieres tener, en dónde tienes una conciliación, más allá de lo familiar, porque a lo mejor no es tu interés, tener familia, tener hijos y que se yo, pero tú, tu vida personal, cachai, para mí por lo menos tiene que tener un buen balance y la carrera académica significa todo tu tiempo, o sea, estai’ horas en la universidad, pero cuando llegas a la casa seguí estudiando, teni’ que trabajar en el proyecto, teni’ que preparar clases, la cantidad de pega qué significa una carrera académica, te consume toda tu vida, cachai (...) o sea y además, si yo digo, ya okay, dejé de lado toda mi vida personal, porque la carrera académica realmente me interesa, realmente voy a tener los beneficios y realmente voy a tener las regalías que todo ese trabajo merece y cuando te dai’ cuenta que hay personas, que han trabajado toda su vida en la carrera, teniendo carrera académica y que han hecho una investigación, que hacen docencia, qué sé yo y ganan un moco, o sea, por ejemplo un millón y medio, dos millones, no es un moco, pero comparado con el trabajo que se hace y los sacrificios que se hacen, creo que no se retribuyen” (Académica docencia, 34 años, en pareja, sin hijos/as, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

La sociedad del rendimiento de Byung-Chul Han (2010) refleja fielmente lo que actualmente está ocurriendo en las universidades, específicamente al interior del espacio académico. La eficiencia del positivismo individual ha provocado una colonización del quehacer laboral-académico sobre la vida personal/familiar, y en consecuencia, una merma en la capacidad de las académicas de poner límites a la diseminación entre el mundo académico y la vida personal. Todo ello se sustenta y legitima en la idea de libertad que genera el positivismo normativo e individual de las sociedades del rendimiento, y se expresa en los costos y perjuicios de la calidad de vida, psíquica y emocional, de las personas. Tal como plantea Byung-Chul Han (2010) en las sociedades disciplinarias las enfermedades eran la locura o la criminalidad, sin embargo, en las sociedades donde reina el positivismo y el rendimiento personal, las enfermedades transitan entre la depresión y el fracaso.

“Una de mis amigas que acaba de tener hijos, está en su casa asustada con lo que se viene, obviamente igual que yo, escribiendo el paper hasta el día anterior al parto, cachai y mandando la hueá en el postnatal, que al final igual terminai’ trabajando, pero yo la miro y siempre me pasa que las admiro, pero por otro lado si esta hueá es así de inhumana, ósea no podemos seguir así, esta cuestión no es sostenible en el tiempo y todas como

con tic, hueona, o sea un nivel de estrés excesivo” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

6.3 Experiencia Académica

A continuación, se presenta la categoría “Experiencia académica”, que describe cómo ha sido la experiencia de las académicas en relación al quehacer investigativo dentro de las universidades. Se observa que, si bien el trabajo de investigación es bastante valorado en el mundo académico, es difícil de realizar durante las jornadas laborales, por tanto, en la mayoría de los casos, se debe utilizar tiempo personal para cumplir con esta labor, que por cierto es la que mayor estatus y prestigio tiene dentro de la cultura académica. Se destaca nuevamente el nivel de sobre exigencia del ritmo académico y su colonización hacia otros ámbitos de la vida.

“Todo lo que es investigación es como entremedio o en mis tiempos personales o como digo, quitándole tiempo mi familia o auto-explotándome” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Trabajaba harto porque tenía un doctorado que igual es como bien pesado trabajar acá con un montón de cursos” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“A veces llego a mi casa como a las 9 de la noche, recién me siento a tomar una taza de té, me dan las 12, al otro día a las 6, 7 de la mañana, yo disfruto mi pega pero aun así siento que hay un costo en términos de postergar constantemente la vida, yo siempre digo que no quiero llegar a los 60 y mirar para atrás y sentir que lo único que hice fue laburar, pero me veo mucho en eso (...) es una tensión que me cuesta negociar conmigo misma (...) como que no dimensionas cuanto la vida académica te consume” (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

La experiencia académica se presenta como algo disociado de la maternidad y del cuidado de los hijos/as, como si fuera algo “mal visto”, inadecuado o poco prestigioso ser académica y madre al mismo tiempo. Literalmente “es una tortura para las mujeres hacer carrera académica”, ya que deben asumir e invertir tiempo de su vida privada para cumplir con las exigencias de investigación, lo que se agudiza aún más porque ese costo personal permanece invisibilizado, casi naturalizado dentro del campo de la investigación académica.

“En el mundo académico las mujeres no tienen hijos, cachai, y están súper invisibilizadas, cuando tú vei’ hijos en las pegas, es del personal administrativo, como yo, pero yo jamás he visto, que ninguna académica y lo poco que conozco osaría a llevar a su hijo o hija a la pega (...) yo encuentro que es una tortura hacer carrera académica, o sea, cuántos artículos indexados, cuánta investigaciones, cuántas horas de no sé qué, entonces te dicen, ah no pero eso sí, lo podi’ hacer cuando quierai’, cachai, pero me lo teni’ que entregar. Entonces, lo que hacen académicas, es que no están, cachai, pero están haciendo el artículo, así como yo estoy ahora en la entrevista, con el hijo o la hija al lado, y eso está súper invisibilizado” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Pareciera que el ejercicio y el rol asociado a ser mujer y académica está en el deslinde del “deber ser femenino”, vale decir, las mujeres académicas estarían bordeando el patrón normativo del ser mujer, debido a que no cumplirían con el itinerario “normal” de las mujeres y tampoco con la dedicación de tiempos que ello requeriría.

“Para mí por lo menos fue súper angustiante seguir un camino distinto de ser mujer al de mis amigas, o sea, mis compañeras del colegio están todas casadas, estaban todas casadas a los 23 años y con hijos, o sea, algunas ya están siendo abuelas, cachai, porque teni’ hijos de 23 años, entonces es como heavy igual, mis hijos son chiquititos, tienen 11 y 9” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Yo tengo la impresión de que todas las minas de mi generación que son académicas son bien solitarias, como las que tienen entre 45 y 50 y que les ha ido bien, así como a mí, son bien solas, cachai, no han tenido posibilidad como de tener pareja y si no, no te va bien” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Por otra parte, se observa que los grados académicos constituyen un piso fundamental para mantenerse en la vida académica vinculada a la investigación, y en ese sentido contar con un doctorado es un requisito mínimo para postular a fondos, así como también lo es la afiliación institucional. Esta situación evidencia una brecha importante en términos de género, ya que tal como lo demuestran los datos presentados en la contextualización de esta tesis; si bien existe un porcentaje equitativo entre hombres y mujeres, a nivel de matrícula y participación en educación superior, los datos varían significativamente al momento de analizar la participación en programas de postgrado, donde la brecha en términos de género aumenta exponencialmente. Esta situación se condice con la dificultad declarada por las entrevistadas en relación a la conciliación de la maternidad con la vida académica y laboral.

“O sea primero pa’ investigar teni’ que tener grado de doctor pa’ poder hacer investigación y poder postular al fondo como los concursos Fondecyt, antes de eso, de verdad, que no hay ninguna posibilidad (...) Entonces, teni’ que tener primero el grado de doctor, segundo teni’ que estar asociado a una institución, no puedes postular como siendo simplemente doctor o doctora, tienes que tener algún tipo de afiliación institucional, lo cual ya es difícil porque, o sea, sabemos todo el mundo conoce doctores y doctoras que andan dando vueltas y tienen que ser profesores part time en muchos lugares y que no necesariamente van a tener el respaldo institucional para hacerlo, luego teni’ que claro, si logras tener esas dos cosas, tienes que postular, lo cual también implica otras trabas, porque para postular tienes que tener experiencia previa y sobre todo tener muchas publicaciones indexadas, porque eso es como de las cosas que más cuentan” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Otro de los aspectos que aparece de manera transversal en el discurso de las entrevistadas, es la sensación de injusticia que provoca la incongruencia entre quien realiza el trabajo y quien obtiene el reconocimiento. En los discursos aparece con frecuencia el sentimiento de impotencia que genera esta situación, ya que la mayoría de las veces el trabajo lo realizan las académicas y los reconocimientos, honores, y por tanto el prestigio y el estatus, lo obtienen los académicos, situación que se torna más compleja aun si se considera que para avanzar en la carrera académica, el estatus y el reconocimiento social constituyen piezas claves del proceso.

“O sea el contrato que tengo ahora fue como pago por haber estado trabajando años como enferma en proyectos de mi jefe, que el hueón aparece como director, después daba como las conversaciones a la prensa y a la hora de los que hubo, se encargaba de la parte administrativa, pero no le ponía contenido ni nada, o sea y a mí me dan rabia esos momentos, cachai, me dan rabia y ahí de repente yo decía esta hueá es género, porque a mí colega que tiene mi misma edad lo dejan hacer su investigación solo y yo estoy trabajando con este hueón” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Desde el relato particular de una académica perteneciente a una universidad pública, se plantea la dificultad de generar conocimiento nuevo para explorar en ámbitos o áreas de investigación que no hayan tenido mayor concurrencia en el campo de la investigación científica, más aún en el mundo de las ciencias sociales. Tal como plantea Munévar, la academia ha acentuado el papel de la productividad académica del profesorado sin considerar que los departamentos, centros y/o institutos son diferentes en cuanto a los énfasis disciplinares y a la composición de la comunidad académica, constituida por mujeres y hombres con trayectorias y edades diferentes (Munévar, 2008)

“Cuando tú propones algo nuevo, un enfoque nuevo, una mirada nueva, es un problema, te exigen 10 veces más de pruebas, de solidez de la investigación, de no sé qué, pa justificar ese punto, que si tú dices lo mismo de siempre, si tú dices lo mismo de siempre, listo, te exigen poco, cachai, porque en el fondo no estás diciendo nada nuevo, yo podría mamarme 5 años esperando a que mi paper se publique, porque tengo que pasar 3 round de correcciones, pegarles en el cuento y mi investigación va a ser mejor, va a ser más sólida, me están pidiendo más argumentos, entonces no me parece malo, pero el problema es que me hace menos competitiva, porque entre

medio una persona que escribió la misma hueá de siempre, tiene 5 papers y yo todavía no tengo ninguno, cachai, como que al final empiezan a determinar tus maneras de escribir y aproximar a los fenómenos porque teni' que estar publicando como enferma, lo encuentro horrible" (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Por otra parte, otra de las académicas con un perfil más vinculado a la investigación, plantea que existen dos tipos de académico/a, uno/a que adapta o flexibiliza su lenguaje para cumplir con los criterios hegemónicos utilizados en el sistema de la producción académica, y otro perfil que mezcla su producción alternando la generación de conocimiento normado y aquel conocimiento que se escapa del margen establecido, y que implica encontrar estrategias de financiamiento extremadamente creativas o bien autofinanciar esas investigaciones, ya que no tienen mayor asidero en la agenda académica establecida.

"Por una parte esta aquel académico, que yo lo llamo que genera conocimiento rizomático, conocimiento que se escapa un poco de la regulación neo liberal y que son aquellos académicos que son capaces de disfrazar su conocimiento a través del lenguaje para poder caer dentro de los parámetros de la norma y hacer investigaciones; y existe otro tipo de académico/a que definitivamente se mantiene, y que es mi caso, se mantiene construyendo conocimiento desde el mainstream, desde la norma pero también desde fuera de la norma y eso tiene un costo en términos temporales y económicos, porque esa investigación que yo construyo no tiene financiamiento porque sé que en Chile va a ser muy difícil conseguir el financiamiento, pero al mismo tiempo me significa hacerlo fuera de mi horario de trabajo, me significa hacerlo en un nivel de precariedad, pero también es más satisfactorio, entonces hay un costo ahí que yo estoy asumiendo, pero ponte tu si yo tuviera hijos, tuviera familia, tuviera otras prioridades no podría darme el lujo de estar financiando 800 lucas para transcripciones de un proyecto que no tiene fondo, ¿cachai?" (Académica investigadora, 40 años, sin hijos/as, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Por otra parte, se explicita la dificultad de adjudicarse fondos dentro del ámbito de las Ciencias Sociales y la Filosofía, lo cual se condice con lo planteado por Philip G. Albach (2015) en relación a que el Índice de Citas de Revistas de Ciencias (SCI, por sus siglas en inglés) e índices similares miden solo un tipo de productividad académica, que es más común en las ciencias naturales y biomédicas (Albach, 2015)

"Ponte tú que las becas de posdoctorado que salieron hace poco, ganaron 4 personas en sociología, ¡¡o sea!!" (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

En consecuencia, la experiencia académica se valora de manera bastante crítica, evidenciando que el campo de la investigación dentro de las universidades constituye un espacio con un alto nivel de exigencia que no se condice ni con las retribuciones recibidas (objetivas y simbólicas) ni con un estándar mínimo de calidad de vida que resguarde la vida personal de las académicas. Además de ello, el ámbito de investigación dentro de las universidades se concibe como un espacio de fuertes disputas, competencias y amiguismos que empañan la experiencia académica.

"Pensé que si la proyección académica era algo que me parecía interesante era el momento para pensar en el doctorado y dije no, o sea, no, no me veo yendo a hacer un doctorado invertir 7 años, seis, siete, ocho años en estudiar, para volver a una mierda laboral como esta, prefiero otra cosa" (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

"Yo he tenido suerte hasta ahora, porque yo sé que en la academia en general, hay muchas luchas de ego y de muchos cuchillazos por la espalda y de mucho amiguismo" (Académica investigadora, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

La experiencia de las académicas indica que las características más valoradas son aquellas que generalmente se vinculan a los hombres, vale decir, la rigidez, la disciplina, la rudeza y la seriedad; con lo cual no solo se perpetúan los códigos binarios de comportamiento social y cultural, sino que se asignan arbitrariamente patrones de conducta que validan los estereotipos y estructuraciones

simbólicas de género. En consecuencia, la socialización de género estaría a la base de todas las relaciones que se producen en los diversos espacios sociales, y por tanto el mundo académico sería una expresión más de ello.

“Hay que ser súper ruda, o sea de jovencita más, yo tenía el pelo largo y era súper flaquita, entonces decía algo y un profesor onda “su pelo me mato en esta reunión”, ¡qué le importa usted, qué le pasa a usted con mi pelo, hueón!, o sea, puta y no saber cómo contestarle (...) yo creo que también uno tiene que ser doblemente más performativa, tení que hacer más cosas (...) mientras a mí me enseñaban a andar mirando las Barbies y pensando en él príncipe azul, estos hueones estaban leyendo política, cachai, entonces cuando uno se sube a la máquina, claro que está en desventaja” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

La discriminación de género también se hace patente en la experiencia académica de las mujeres entrevistadas, evidenciando, a través de situaciones concretas, que aún persiste un fuerte componente patriarcal anquilosado en la cultura académica, que supone y/o da por hecho que las mujeres deben ocuparse de la crianza y el cuidado de los hijos/as, y que además deben asumir un rol más “pasivo” en la escena pública.

La sensación de invisibilización que sienten las mujeres en relación a los hombres, en el campo de la investigación, genera que en ocasiones ellas intenten demostrar y potenciar sus competencias “masculinas” para legitimarse en ese espacio. Ello da cuenta de que el solo hecho de ser mujer produce una brecha culturalmente difícil de extirpar.

“Ahora con todo este movimiento feminista, yo me doy cuenta de que yo estaba enfurecida de las micro discriminaciones, o sea, en una reunión, yo decía una hueá, y nadie me pescaba, y el otro hueón lo decía y le pescaban la misma idea” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Cuando estoy hablando y te interrumpen y yo soy buena hablar, entonces puta y te interrumpen o se ponen a hablar entre ellos y estamos en una reunión. Entonces, esa hueá yo no sé las hago a ellos, yo los escucho (...) y mi jefe que me mandaba a cuidar las guaguas, me decía, déjate de inventar proyectos, tus hijos te necesitan. Entonces, yo le decía, oye, yo no me meto en tu vida privada, yo no sé cómo están tus espermios, es la misma cosa le dije yo, querí que te pregunte cómo están tus espermios, mis hijos están en mi casa, tus espermios están en tus bolas, listo, cachai, como no sé, yo no te he preguntado por qué tú no tienes hijos” (Académica, 44 años, Universidad Tradicional Privada)

6.4 Experiencia Docente

La experiencia docente constituye una categoría de análisis que recoge las principales percepciones de las académicas en relación al ejercicio de docencia al interior de las universidades.

A nivel transversal, las académicas manifiestan que existe una diferenciación en las expectativas del estudiantado, la cual estaría en concordancia con los estereotipos de género y las categorizaciones culturales e históricas que se les ha asignado a hombres y mujeres. En ese sentido, habría actitudes y comportamientos que se legitiman en el caso de los académicos/docentes hombres y que se critican en el caso de las académicas/docentes mujeres. La seriedad, la expertiz y la exigencia se han naturalizado como características típicamente masculinas; y a su vez el comportamiento maternal, flexible y comprensivo se ha instalado como una particularidad femenina, trazando una brecha de género en el ámbito de la docencia.

“Las evaluaciones docentes, lo mismo, o sea, para un alumno un profesor que es estricto, es que es demasiado seco y está bien que sea así, entendemos que sea estricto porque es un maestro, pero si eres profesora y eres estricta, eres neurótica, cuática, amargada qué sé yo, cachai, y te evalúan mal, nunca eres seca, nunca eres

maestra, cachai, nunca usan como ese tipo de adjetivo” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Las mujeres también se autoexcluyen de opinar muchas veces porque sienten que no están preparadas a pesar de que yo les digo que en sociología, por ejemplo, las mejores estudiantes son mujeres, las tasas de deserción, si las comparas por género, las mujeres tienen mejor desempeño y no sólo en sociología, en todas las otras carreras, pero, sin embargo, en la sala de clase hablan menos, etcétera (...) Entonces yo les comentaba que yo revisó todas las evaluaciones docentes, y les decía, por ejemplo a tal profesor le ponen este tipo de adjetivos y a está otra profesora tales otros. Entonces, les preguntaba, ¿por qué creen ustedes que a las mujeres se les evalúa así? y me sorprendió mucho que los chicos me decían que ellos esperaban de una mujer una conducta maternal, como la tía parvularia, cachai, o la tía y es en el fondo o la madre o la bruja, cachai. Entonces, si eri profesora teni’ que ser buena onda y contenedora y no podi ser estricta, no podi ser seria, cachai, no podi tener otro modelo de feminidad que no sea el de la madre, porque te castigan super duro, super duro y yo les decía así como ya bueno, espero que a fin de semestre cuando tengan las papeletas de evaluación o cuando tengan que llenar en el sistema antes de hacer su evaluación piensen cuánto estoy castigando a este profesor o a esta profesora de acuerdo a los estereotipos de género” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Pareciera como si en el ejercicio de la docencia las mujeres quedaran en un limbo complejo de sobrellevar, ya que las opciones se estrechan dejando dos caminos visibles; o adquieren un comportamiento masculino para mantenerse y validarse en ese espacio, asumiendo que ello puede implicar ser categorizada como “neurótica”; o bien actúan desde una posición que les acomode intentando legitimar una forma y/o una praxis docente con un profundo sentido político, que al menos intente provocar rupturas o fisuras en la prevalencia de los estereotipos de género.

Los códigos binarios de género limitan la comprensión de las complejidades sociales, imponiendo un solo contexto (el de los hombres) como la forma dominante desde la cual emergen las acciones sociales, como la docencia. Con ello se invisibiliza el lugar, el contexto y/o la posición de las mujeres, y permanece imperceptible el conocimiento y el aporte que surge desde ese lugar particular, diferente al de los hombres. Tal como plantea Harding (1986), en un mundo epistemológicamente dominado por hombres, las mujeres tienen un privilegio que se explica justamente a partir de su posición marginal, ya que desde ese lugar tendrían la posibilidad de ver aquello que resulta invisible para los hombres.

“Si a veces he sentido, y se los he dicho los estudiantes así en su cara, que pareciera ser que les gusta el maltrato, así como que les gusta que el profe sea serio, enojón, idiota y lo digo como el profe, porque siento que está más cercano a la forma masculina, como de creerse el cuento de ser súper pesado o como de sentirse en una posición superior y de tratar a los chicos en esa lógica y como que la metodología que uso yo es más propia de las mujeres, les resulta entretenida, pero banalizan, o sea, no se toman en serio los cursos que llevamos a cabo profes mujeres, que lo damos en este estilo y después se encuentran con que la prueba es difícil y se trauman po, pero es que una cosa no tiene nada que ver con la otra, que yo lo haga un espacio amable, comprensivo, dialogante, horizontal, participativo, lúdico, no quiere decir que después en la prueba te voy a poner un corazoncito y te voy a decir teni’ un 7, cachai, y ellos hacen esa relación po. Entonces se sacan la cresta para estudiar para los cursos difíciles, que son los teóricos y en general son de los profes hombres que rajan y estos no los pescan, porque la profe es como un osito, cachai” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Ahora que lo pienso me pasa a veces con los alumnos que he tenido que gritarles. Una vez, ellos tenían un profesor viejo, un hombre, que le hacían caso en todo y una vez me paré y les dije si tenía que tener pene y 50 años más para que me hicieran caso y se quedaron callados y me hicieron caso como una clase, pero pasa que cuando eri’ hombre viejo todo el mundo te hace caso” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Este año me tocaba hacer clases en el auditorio a 105 alumnos, entonces era preparar así como una conferencia pa cada semana y las primeras semanas era como muy qué heavy, porque si me van a estar cuestionando 105

ojos, cachai y tengo que demostrar que soy seca, que sé de lo que hablo (...) Entonces ahora nada, es como bueno, no sé, como más incorporando estas cosas que hace el hombre y el resultado es muy muy muy distinto” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

El género y la edad, como categorías sociales, se entrecruzan y ordenan el campo del ejercicio docente. Ser mujer y joven pareciera ser una condición difícil de sobrellevar, ya que las mujeres no solo deben demostrar que tienen las mismas competencias que los hombres para enseñar, (aunque en la mayoría de los casos no estén en igualdad de condiciones), sino que además deben demostrar que la edad no es un factor que incide en su calidad ni en su desempeño docente. La validación es “ser hombre”, no solo comportarse como tal, sino ser hombre, pues ser hombre implica no hacer ningún “esfuerzo” para estar en una posición válida de poder. Cuando se es hombre, pareciera que se automatiza la legitimación, mientras que las mujeres deben asumir un comportamiento que se asemeje al patrón conductual masculino.

“Creo que lo que más repercutía en mí, era el tema de la edad, porque siempre me decían eres tan joven haciendo clases, o me conocían por correo primero y después me presentaban y me decían, ¡ay eres tan chiquitita! Entonces, claro uno tenía que poco menos que poner el título sobre la mesa, así como no, si tengo el magíster, tengo estos y estos grados (...) y como que mientras más femenina soy, pareciera que más desvalidada quedo” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“Ponte tú a mí lo que me costaba al principio, yo empecé a hacer clases más joven, tenía veintitantos años, es que me acordaba, que, por ejemplo, me tenía que vestir distinta para que me hicieran caso y tuve que empezar a aprender a retarlos y cosas así, que yo pensaba que se autorregulaban por sí mismos, porque te ven como livianita de sangre, mujer, joven y se te echan como encima, entonces, como que tuve que aprender a gritar, que no me gusta tener como una posición de autoridad, yo no le hago mucho a eso, y tuve que aprender posiciones de autoridad, jugar un poco así con la culpa para que se sintieran mal, de lo difícil que es hacer clases y ustedes están gritando, hasta que les dije, pregunté, si tenía que ser un hombre para que me respetaran, como que en el fondo me doy cuenta que me respetarían mucho más si fuera hombre, o sea, eso es como lo que yo creo que me ha costado, he tenido que vestirme de forma distinta, hablar de forma distinta, aprender a enojarme, aprender a poner nota duras al principio, para que en el fondo no piensen que una es mansita. O sea, como que en eso es como que me ha costado hartito y en el fondo decirles las cosas de frente” (Académica, 35 años, Universidad No Tradicional Privada)

Pese a las dificultades de la experiencia docente, existe una valoración positiva de ella, ya que permite complementar los otros quehaceres de investigación y gestión, entregando vitalidad y disfrute en la práctica académica.

“A mí me pasa, una cosa súper rara con la docencia, bueno en realidad, no es tan rara, a todo el mundo le carga la posición intermedia de corregir, incluso, de planificar como que a veces es súper tortuoso, pero hacer clases es súper entretenido, es súper entretenido, tú te dai’ cuenta que los estudiantes enganchan con algunas cosas, con otras no, pero como que yo siento que me revitalizan un montón y me ayudan un poco de complementar esta pega” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Cuando yo enseño, siento que hago como las cosas como en práctico, porque de repente como en la investigación pasó mucho tiempo encerrada en mi casa, entonces como que la docencia me da esa cosa como concreta y además que cuando puedo explicar las cosas como que puedo entenderlas mejor, entonces me gusta hartito la docencia, pero de repente me choreo un poco con los cabros, porque de repente me tocan cabros chicos de 18 años que vienen con sus cosas y son demasiado mamones o cosas por el estilo, entonces de repente como que igual una se harta, pero igual fue una buena experiencia, porque ponte tú ahora pude dirigir tesis, que me ayudan hartito para el currículum y para aprender sobre metodología” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Un elemento que aparece en el relato de algunas académicas de universidades no tradicionales y privadas, dice relación con las competencias de ingreso de los y las estudiantes, ya que en ocasiones

se produce una brecha importante entre lo que se espera a nivel universitario y los conocimientos objetivos que los y las estudiantes han adquirido durante su trayectoria escolar.

“El curso de licenciatura ha sido difícil y ha sido difícil porque, porque nos plantean a nosotros como profes un tremendo desafío que tiene que ver con lo que uno observa, es que de alguna forma vienen con una necesidad, con unas brechas de conocimiento que puedes desarrollar de alguna forma en la universidad, cuando trabajas por obtener tu título y tú licenciatura (...) entonces faltan habilidades que tienen que ver, pucha, desde desarrollo de pensamiento lógico, para poder desarrollar y pensar un diseño de investigación hasta habilidades que tienen que ver con cómo te insertas en un lugar de investigación, con cómo te acercas a las personas con las que vas a trabajar, entonces no es tan sólo como una brecha metodológica, sino que también hay una brecha como en el desarrollo de otras competencias y a veces el tiempo que es un año para pensar y diseñar un diseño armarte un diseño de investigación e implementarlo es súper poquito considerando todas esas otras necesidades de formación que presentan los estudiantes” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

6.5 Condiciones Laborales

La categoría “condiciones laborales” recoge las percepciones de las académicas con respecto al nivel de seguridad y estabilidad laboral de las universidades, además de la situación contractual y al sistema de protección que han experimentado durante su trayectoria laboral. En términos generales, se observa una situación de precariedad que se agudiza en el caso de las mujeres académicas que trabajan a honorarios y que se encuentran en edad fértil, debido a que se fragiliza aún más la posibilidad de permanencia laboral.

La inestabilidad laboral es una característica propia de los llamados “profes taxi”, quiénes cumplen con la labor de docencia bajo un contrato a honorarios que no garantiza continuidad de los cursos ni tampoco considera beneficios como bonos, vacaciones, etc. A nivel transversal, la mayor demanda de las académicas se relaciona con la estabilidad laboral.

“Lo más importante es mayor estabilidad laboral” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Lo que nos pasa a muchos profesores en la universidad y qué tiene que ver con ser profes taxis, como que de alguna manera, este año tienes el ramo, el próximo año no lo tienes, tienes pega desde marzo a diciembre, con suerte (...) nada me asegura en términos reales, que puedo tener un trabajo estable en la universidad (...) el próximo año está supeditado a que los estudiantes voten por el curso, que es uno dentro de veinte, posibilidades, entonces no es tan fácil tampoco” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“La mayoría son honorarios, es súper difícil tener un contrato, pero los que están en peor situación son los honorarios, hay académicos a honorarios que llevan décadas haciendo clases y cero reconocimiento, hay gente que hace no sé, 5 cursos en la Academia y no te contratan, es ridículo” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Se observa que la antigüedad parece no ser un factor determinante en la contratación de los académicos y académicas, por tanto, pueden pasar años en la misma condición contractual. Por otra parte, se constata que la incertidumbre en la continuidad de las actividades docentes genera un miedo constante a perder cursos y por tanto a fragilizar aún más su situación laboral y económica.

“Yo, por lo menos, llevaba 7 años a honorarios peleando el sueldo constantemente, Paula llevaba 11 años a honorarios” (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“No te pagan febrero, te pueden cortar el contrato en cualquier parte, no te avisan cuando se termina un curso, nunca sabes cuántos cursos vas a tener año por año. Entonces, el fin de semestre siempre es un estrés, porque no sabes si vas a tener clases, te quitan un curso así nomás porque favorecen a no sé quién, ahí sí se pueden dar amiguismos. Entonces, es súper como una inestabilidad, porque de repente yo he estado hasta con 8 o 9 cursos en el semestre, que no los podía soltar, porque si los soltaba, podía ocurrir que luego no me lo ofrecían, entonces,

de repente me veía a mí misma haciendo 9 cursos que no quería hacer, pero que tenía que hacer, porque si no decía pucha, si no hago este curso lo voy a perder (...) con el miedo constante a perder un curso, que significa perder pega, que no te van a ofrecer, que te vas a quedar sin nada” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

La deficiencia de las condiciones laborales se acentúa en aquellas académicas a honorarios que están embarazadas, pues la situación de vulnerabilidad hace que muchas veces no puedan cumplir con el derecho de post y pre natal que tienen las académicas que sí están contratadas. Situación similar ocurre con aquellas mujeres que se encuentran a honorarios y que sienten que sería complejo proyectar su maternidad en un contexto contractual tan vulnerable.

“El profe taxi o la profe taxi, sufre (...) o sea, cuando yo estaba embarazada de la Amanda, yo corregí pruebas hasta el día antes y cuando la Amanda nació, yo esperaba que se durmiera, teniendo semanas, para poder seguir corrigiendo, porque yo no tenía ni pre ni posnatal. Entonces, yo ya había perdido un montón de cursos, los no presenciales me los dejaron hacer, pero tenía que seguir el ritmo, y fue súper tortuoso (...) hay otras instancias, por ejemplo, que son complicadas, como el mismo tema de las vacaciones, o sea, los niños salen de vacaciones y padres y madres nos vemos enfrentados a esto, pero más las madres, no, de tener que llevar al hijo o la hija a la pega, cachai, y estar como sacando resmas de hojas para que dibujen mientras uno trata de sacar la pega y desconcentrada, me entendí. Entonces, yo encuentro que es súper difícil aunar la maternidad, sobre todo con la docencia y más aún cuando estai’ en esta lógica de profe taxi” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“No tienes protección de nadie, incluso he pensado que si me embarazara por accidente, a mí me encantaría ser mamá, pero si me embarazara por accidente, como que perdería todo, porque si te embarazas, no puedes hacer clases de honorarios y nadie te va a dar un bono por esa cuestión, entonces es súper estresante, como que por eso yo digo que he sacrificado demasiadas cosas por mis estudios, por ejemplo, tengo 35 años y todavía no soy mamá po’ y me preguntan si voy a llegar a ser mamá o no, cachai, porque igual tení el reloj biológico y toda la cosa” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

La obtención de un contrato como académica vinculada a docencia y/o investigación parece algo bastante difícil de obtener, por tanto, buena parte de los equipos docentes trabajan a honorarios, debiendo enfrentar una situación de incertidumbre laboral constante. En el caso de las mujeres en edad fértil y con expectativas de ser madre, esta situación se radicaliza aún más.

“Llevo desde el 2011 haciendo clases y recién ahora tengo la posibilidad de un contrato (...) ha sido una lucha que me salga medio contrato acá, qué es cómo lo máximo que he podido conseguir” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Siempre me han cuidado, dentro de lo que pueden, porque no pudieron ofrecerme más, no me pudieron ofrecer un contrato, no me pudieron ofrecer nada de eso” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Es absolutamente inestable, porque es el mismo sueldo, la vida se encarece, no tienes ningún tipo de protección y nadie se preocupa por tu tipo de protección (...) estoy rogando que me den este trabajo para poder, por último, tener contrato y poder pagar la Isapre (...) como que no tienes protección de nadie y como que todo, incluso pensaba, si me embarazara por accidente, perdería todo, como que el contrato te permite quedarte embarazada” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Por otra parte, las remuneraciones en el sistema universitario no son bien valoradas, ya que no se condicen con los años de formación y perfeccionamiento que requiere el trabajo docente e investigativo. Se observa una sensación de disconformidad y de no retribución que es transversal a la edad de las académicas y al tipo de universidad al cual pertenecen.

“Llevo con el mismo sueldo de honorarios desde que entré, cachai, no lo reajustan” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Una de las cosas que aparece, que yo creo que es súper heavy, es la precarización que tenemos los profes universitarios y los bajos salarios, hueón, de repente es insólito, yo me fui ganaba igual que alguien del ministerio

de educación y volví y tenía el mismo sueldo, o sea en 6 años no cambió nada, pero la vida, las casas, los colegios de los niños, todo había subido el doble, las casas al triple. Entonces, algo que yo pensaba, que iba a poder mantener una casa, yo hoy día con mi sueldo de profesora universitaria, no puedo mantener mi casa y yo vivo en una vivienda social de la Reina, y yo no lo puedo pagar sola con mi sueldo base, cachai (...) entonces pa' mi eso fue un duelo, fue un golpe, me he sacado la mierda, he estudiado 15 años y no puede ser que gane dos chauchas, no puede ser que en el Estado, den el doble de lo que ganamos los profesores universitarios, y no es que yo quiera ganar más, es que no me alcanza, cachai" (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Uno de los efectos que tiene la contratación a honorarios, dice relación con la ausencia de beneficios y con la limitación para proyectarse profesionalmente, pues la afiliación institucional es un elemento fundamental para presentar proyectos y adjudicarse fondos para su financiamiento.

"Como nosotras no éramos contratadas, solamente X estaba contratada en la universidad en Antropología, no teníamos acceso ni posibilidad de hacer Fondecyt, incluso, los Valentín Letelier también necesitan personas que tenían por lo menos una media jornada en la universidad. Entonces, no teníamos acceso a crear nuestros propios proyectos, pero si nos contrataban como equipo para hacer terrenos, entrevistas y análisis" (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

Por otra parte, las redes, los contactos y el llamado "amiguismo" parece ser una característica del campo académico, que incide en el acceso y en la mantención de las académicas al interior de las universidades.

"Tenía a estas viejas feministas, que se subieron al carro con un montón de discursos y temas y después ves lo que está pasando en el micro, respecto a malas condiciones laborales, cero seguridad, muchas cosas, que claro, entras por amiguismo y entras por contactos y te mantienes por contactos y te mantienes por amiguismo y en el momento en el que ya no estás de acuerdo con las personas que te pusieron ahí, te cortan, cortan cabeza como quieren, cachai y eso fue súper defraudante" (Académica docencia, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

La neoliberalización del mundo académico, también ha provocado una sensación de desechabilidad en las académicas, que perciben que su aporte a la docencia y/o a la investigación es esporádico o circunstancial, que perdura hasta que llega alguien con mayor formación y/o grados académicos.

"Entonces, me va a pasar que voy a caer en obsolescencia y voy a tener que retirarme de la academia, por eso me parece tan injusto la falta de inversión que hacen las universidades con los profes taxi y sobre todo con las mujeres como profes taxis, porque obviamente somos más caras (...) a veces hay súper buen potencial que lo que hacen es estrujarlo y después ya queda ahí como pasa y listo, tomo a la siguiente persona que viene con un posdoctorado de no sé dónde y listo" (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

"¿Cuáles han sido las principales barreras que has encontrado, las principales dificultades que has tenido a lo largo de tu trabajo en la universidad?"

Bueno lo primero es la inestabilidad, o sea, las universidades gustan mucho como de este académico que llega con ideas nuevas, pero yo siento que lo absorben, como que le chupan la sangre, no invierten en la profesora o el profesor que viene recién llegando, sino que le chupan la sangre, las ideas nuevas que trae y después cuando ya están bien estrujado, estrujada, ellos lo botan" (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Por último, existe la percepción de que hay discriminación de género en las contrataciones que realizan las universidades. Esta discriminación estaría dada por la maternidad y/o por la edad fértil de las mujeres.

"Yo creo que hay una cosa de que prefieren a los hombres, como que un hombre les va a traer menos complicaciones, o sea yo creo que si yo estuviera compitiendo con un hombre por tener la media jornada, lo más probable, es que gane el hombre, pensando que los dos tengamos los mismos currículum y va ganar el hombre"

porque yo estoy en edad fértil (...) lo harían ciegamente, sin pensarlo” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

6.6 Obstaculizadores y dificultades en la trayectoria

A continuación, se presentan algunas citas y reflexiones en torno a la categoría “Obstaculizadores y dificultades en la trayectoria”, que refiere a los principales factores que han afectado el itinerario laboral académico de las mujeres, tales como la dificultad para compatibilizar la vida académica con la familiar, la doble presencia, la excesiva competitividad, las jerarquías simbólicas y objetivas de la cultura académica, entre otras. Muchos de esos factores y/o obstáculos han sido planteados en la categoría “Cultura Académica”, sin embargo, en este apartado se analizarán algunos datos complementarios para la reflexión.

El orden de género y la socialización primaria que nos inculcan desde que nacemos tiene efectos culturales profundos, que se arraigan en nuestra cotidianidad y que debemos deconstruir para avanzar en materia de equidad de género. Tal como plantea una de las entrevistadas, son múltiples las barreras que se encuentran en el medio laboral y académico, las que se suman con el propio posicionamiento que hacen muchas mujeres al situarse en un rol más pasivo o menos “experto” respecto de cosas que suceden en el mundo público.

“Es increíble que las mujeres tengamos que desnaturalizar muchas de las cosas que hemos aprendido para poder hacer frente a estas barreras que encontramos afuera, la jerarquía, la fórmula en que nos evalúan los otros, la forma en que los otros consideran que nuestras opiniones son válidas o no, porque siempre estamos ahí como, “no, es que yo no gasto tanto”, como el síndrome del impostor: “es que yo no soy experta”, “es que yo no cacho tanto”, “es que probablemente tú tienes razón”, ¿cachai?, y eso también determina de alguna forma como esta estructura, pero también nosotras muchas veces reproducimos esa estructura” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Además de la propia auto-explicación que hacen las académicas respecto a su nivel de conocimientos, existe una sensación de constante exposición, evaluación y exigencia, que genera mayor ansiedad, tensión e inseguridad en las académicas.

“Hay un costo que tiene la academia que es entrar a un mundo de competitividad heavy, porque tampoco está garantizada tu línea de investigación, teni que pelearla y con todo el estrés que eso significa y al final, tu estay apostando que vay a poder seguir y es un poco el dolor de guata cada dos años, si te ganas o no te ganas el FONDECYT, te ganas o no te ganas el post doc, entonces tiene el costo de que cada 2, 3 o 4 años te la jugai de nuevo, te lo estay jugando todo” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Estaba feliz 2 semanas y ya empezaba a sentir presión, de que tenía que estar publicando, cómo que nunca lo pude relajar, no hay un momento en que uno se sienta como, ya sí cumplí, ahora me puedo tranquilizar” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

El carácter cultural del orden de género implica que los discursos se van internalizando y/o normalizando incluso por las mismas mujeres. Los obstáculos y las diferencias se van naturalizando en la práctica cotidiana, haciendo que las mujeres asuman más tareas, y muchas de ellas sin beneficio directo, para visibilizarse y legitimarse dentro de un espacio que históricamente ha sido concedido a los hombres, y que por tanto se caracteriza por ser predominantemente masculino.

“Creo que a muchas mujeres en la academia, como una, les ha sido más difícil estar donde están, efectivamente, el nivel de autoexigencia es radical, o sea hay mucha autoexigencia en las mujeres y hacemos mucho más que los hueones, mis amigas, ponte tú, se terminan metiendo en cachos, que cuando mirai’ de afuera, deci’ pero porque te metiste en este cacho’! si además tienes que hacer 500 cosas! y no son capaces de explicarte y uno cae es lo mismo, una cantidad de tareas...como que se nota que hay una necesidad como de visibilizarse, cachai,

haciendo 1500 hueás que no necesariamente te benefician de manera directa y en general son mujeres las que asumen todas esas” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Culturalmente se han ido instalando juicios diferenciados en relación al rol de mujeres y hombres, que de alguna manera han hecho que las mujeres tengan que “esforzarse” para visibilizar su trabajo. Pareciera que es “natural” que un hombre sea inteligente, pero en el caso de las mujeres, el discurso dominante lo justifica en su esfuerzo o disciplina, más que en una condición que pudiera ser habitual en ellas, lo cual evidencia un sesgo de género brutal.

“Siento que objetivamente uno está sometida como a juicios diferenciados, que te evalúan de manera distinta, o sea como que una se siente parte de un eslabón más bajo (...) lo que me pasaba en la universidad ponte tú, no sepo a mí me iba la raja en los cursos de teoría, me iba súper bien, era la mejor nota en el trabajo de teoría, yo era matea y mi compañero que tenía también buenas notas, era inteligente, cachai? cómo que siempre se hacía ese juicio, o sea en el ámbito como intelectual, si una mujer le va bien, es porque es esforzada, porque trabaja, por qué es matea, pero nunca brillante y después cuando alguien te dice: sí sabes que la Pancha es súper inteligente, brillante, te ponen como en un lugar de excepción, o sea siempre te están haciendo sentir en un lugar especial, cómo que te enjuician desde otro nivel” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Yo creo que hay un nivel de autoexigencia y de sensación de que no te reconocen y que tenéis que hacer más para que te reconozcan” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

A nivel de docencia, estas distinciones de género se evidencian con claridad, debiendo las mujeres asumir características tradicionalmente masculinas y dominantes para validarse dentro del espacio de aprendizaje en aula. De esa manera, se instalan dos niveles de sesgos y/o obstaculizadores, ya que por una parte las mujeres deben asumir rasgos masculinos para mantenerse activas en el rol de educadoras, sin embargo, cuando lo hacen, muchas veces son tildadas de “históricas”, “mandonas” o “gritonas”. Tal situación, refleja que aún persiste la dificultad de legitimar a las mujeres y de valorar la diferencia como un catalizador positivo para el desarrollo social, pues son las mujeres las que deben “adaptarse” a las formas validadas y dominantes, negando o restando con ello sus propias distinciones, posiciones y formas de conocer, pensar y actuar.

“A mí lo que me costaba al principio, yo empecé a hacer clases más joven, tenía veintitantos años, es que me tenía que vestir distinta para que me hicieran caso y tuve que empezar a aprender a retarlos y cosas así, porque te ven como livianita de sangre, mujer, joven y se te echan como encima, entonces, como que tuve que aprender a gritar” (Académica investigadora, 35 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Como que en el fondo me doy cuenta de que me respetarían mucho más si fuera hombre, o sea, eso es como que yo creo que me ha costado, he tenido que vestirme de forma distinta, hablar de forma distinta, aprender enojarme aprender a poner notas duras al principio, para que en el fondo no piensen que uno masita. O sea, como que en eso es como que me ha costado harto y en el fondo decirle las cosas o sea de frente” (Académica investigadora, 35 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Otro de los principales obstáculos para la carrera académica de las mujeres, es el nivel de especialización que hoy día se requiere en el mundo académico. Esta situación se agudiza en el caso de las mujeres, ya que, pese a que su inserción en las universidades ha sido creciente y significativa, la trayectoria y los grados de especialización con frecuencia se interrumpen debido a la maternidad y a la dificultad para conciliar la vida familiar y académica.

“Por ejemplo para entrar a la academia ahora, como profe de jornada completa, casi que tienes que haber tenido un Fondecyt, tienes que haber hecho clase en no sé dónde, tienes que haber publicado tu experiencia en no sé cuántas revistas (...)” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Tal como lo plantea una de las entrevistadas, la vida académica sigue siendo predominantemente masculina, pues los códigos de funcionamiento tienden a no considerar la alteridad como una posibilidad real en el mundo académico. Resulta un tanto aterrador pensar que, para permanecer en la vida académica, las mujeres debemos parecer hombres, pues ello niega la posibilidad de establecer nuevas aproximaciones, lecturas y estrategias en la forma de concebir y producir conocimientos. Es más, asumir que nuestros propios derechos pueden verse trastocados por los costos que implica la presencia en la vida académica, tal como plantea una de las entrevistadas, es - a mi juicio - un contrasentido absoluto, pues oculta y reproduce la discriminación que se erige en la praxis de la cultura académica.

“¿Cuál crees tú que ha sido tu mayor quizás obstáculo en la vida académica siendo mujer?”

Pucha, ser mujer (risas), ser mujer. Pa' estar en la vida académica y fluir yo creo que hay que parecer hombre, hay que parecer que uno no tiene que llegar a cuidar a los niños, hay que parecer, entonces ahí están los obstáculos, que yo no los muestro, yo los tengo evidentemente, pero no los muestro, no teni' que tomarte los 6 meses de postnatal, no teni' que estar fuera esos 6 meses, ni el mes de la lactancia, que las neuronas se adormecen, tienes que mantenerlas firmes, cachai, tienes que seguir ahí mandando mail, cachai, como que teni' que controlar tu cuerpo respecto a la maternidad” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

Por último, cabe destacar que la responsabilidad del espacio privado continúa en algún nivel, recayendo preferentemente en las mujeres. Si bien las tareas y actividades del hogar, así como la crianza, en algunos casos se han convertido - de manera muy paulatina - en un trabajo conjunto, la organización y la planificación mental de cada una de esas actividades sigue siendo, en gran medida, responsabilidad de las mujeres. Ello implica que los tiempos de estudio, de escritura y/o de investigación, se interrumpen y/o se postergan, lo cual afecta la continuidad del trabajo académico y la seguridad/confianza de las mismas mujeres que participan en él.

En síntesis, pareciera que la vida laboral en la academia tiene más obstáculos que otros espacios laborales, y que, a su vez, los obstaculizadores aumentan en el caso de las mujeres académicas.

“Ha sido muy difícil porque, bueno uno como mujer tiene que conjugar varias cosas paralelas, los hombres van, se sientan, si están en la mañana, estudian, leen y se van, y uno está como en mil flancos a la vez y es, a mí personalmente lo que más me cuesta es que no tengo tiempos largos de estudios, se me cortan, voy en la mañana a los niños después a la mitad de la mañana me acuerdo que no he hecho las compras o no sé qué, o que me falta tal cosa o que tenía que hacer tal trámite, entonces no, no, no, chuta la guagua!, te llaman del jardín, es que la guagua no sé qué, chuta la guagua, entonces a una como mamá por lo menos le cuesta mucho encontrar como tiempos largos de estudio y eso en la academia es fundamental, entonces ese es un obstáculo más o menos importante que hace que uno ve si se plantea si va a ser capaz, ¿chuta, me la podre?, tal vez no me la puedo y ya está digamos, y eso es día por medio, me pasa que la mitad de la semana lloro y la otra mitad de la semana estoy exultante cachai porque escribí 3 líneas te fijai, entonces por una parte es algo que es muy gratificante, la academia es una vocación yo creo y que las que estamos ahí nos encanta y nos apasiona y no lo cambiaríamos por nada, pero a la vez es muy desafiante, es muy desafiante por ser multi task, tener muchos flancos... es una carrera con más obstáculos de los normal” (Académica, 30 años, Universidad No Tradicional Privada)

A la hora de evaluar, en términos generales, los costos y beneficios del mundo académico, algunas entrevistadas, específicamente aquellas que se encuentran entre los 30 y 40 años de edad, reflexionan con respecto a las dificultades que han tenido en el desarrollo de su trayectoria académica y se preguntan si los costos u obstáculos que han debido sortear han valido la pena.

“¿Y sientes que ha valido la pena? (los costos de la vida académica)

En este punto de mi vida, no sé, estoy como un poco ambivalente, estoy como contenta, muy orgullosa de mi tesis, he aprendido muchísimo y me gusta mucho lo que hago, pero a veces me pregunto si... tal vez hubiera

elegido una vida distinta, sin tanta sobrecarga laboral estaría, tal vez, más feliz o más plena” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Cumplí los 35 hace poco y me pregunto si valió la pena, si no me he perdido algo grande por culpa de repente de esta parte como más académica, más exitista de trabajar, trabajar, trabajar” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“El estrés, el costo como emocional que implica para mí esto y el sin sentido de tener que estar estresada por hueás que al final no te cuajan, me hace entrar en crisis, me tengo que salir de esta hueá, quiero salir corriendo, pero no lo tengo muy claro, porque la academia igual tiene otros beneficios (...) la verdad que mentalmente me puse un plazo si de aquí a 2 años no logro yo manejar mi nivel de exigencia, o sea, en el fondo implica como un poco renunciar a estar en las grandes ligas y como bajar las expectativas que una tiene uno de una misma, si no logro hacer eso yo creo que voy a pensar en buscar una pega en otro lado, otro tipo de pega” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

6.7 Conciliación Vida Familiar-Vida Laboral

La categoría conciliación vida familiar - vida académica describe las principales dificultades que han experimentado las mujeres académicas en el proceso de compatibilizar la familia y el trabajo, evidenciando lo complejo que es articular ambos espacios, de la vida público-laboral y la vida privada o personal. El relato de las mujeres devela que persiste un “deber” asociado al quehacer doméstico y/o materno que provoca que ellas mismas, en ocasiones, reproduzcan y/o naturalicen una praxis del rol de género tradicional en el espacio familiar.

“Mi marido es súper feminista, según él, porque él hace mucha pega doméstica, hace todo el trabajo doméstico, todo el aseo, todo, entonces como que se considera que ya es lo máximo, cachai (...) pero después, en el proceso de la maternidad, entendí que no era cantidad de trabajo doméstico, sino que era tipo de tareas y carga mental que trae, yo le decía, Hugo tú no teni’ la carga mental que tenemos las mujeres, las mujeres organizamos todo, tú eri’ el jugador suplente, cachai, yo te doy tareas a ti y te digo, ya, tú te quedai’ con la Nacha en la tarde, descongela la comida, dejar todo listo para que el otro día, cachai...Entonces, ahí ya hay una negociación que implica también una sobrecarga mental, y eso también es socialización de género, los hombres no están entrenados para eso y les cuesta mucho ponerse en ese ritmo, están siempre preguntando, y le digo, hazte cargo, no me importa que traes, este es tu tema, yo no me meto, cachai, es como qué implica soltar, cachai, el rato que yo esté con mi hija, esté disfrutando del dibujo y no esté pensando la mochila del jardín, la comida congelada, etc” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Pareciera que la responsabilidad de organizar la vida y el funcionamiento del hogar continúa siendo una tarea de las mujeres, pese a que las tareas puedan ser compartidas, quienes asumen la planificación cotidiana del hogar y la crianza son mayoritariamente las mujeres. Ello supone una carga mental adicional, que eventualmente incide en la conciliación de la vida académico-laboral y la vida privada-familiar. Esto es un factor determinante para identificar los obstaculizadores de las mujeres en el contexto de la conciliación, ya que evidencia que las mujeres continúan asumiendo “la gerencia” del hogar, asumiendo un rol que implica mucha responsabilidad y que al mismo tiempo se invisibiliza, ya que la organización es un proceso diferente a la ejecución. En ese sentido, tal como dice la entrevistada, eventualmente las mujeres/madres se preocupan del calendario de vacunas de los niños/as, o mantienen la agenda ordenada de los remedios, aunque sea el padre quien le da las medicinas en los horarios que la madre indicó.

Por otra parte, se observa que las mujeres madres y académicas que están entre los 30 y los 40 años sienten más culpa por no estar todo el tiempo que “deberían” con sus hijos/as, se angustian por no cumplir con un estándar de perfección maternal que se ha ido instalando como un referente en las nuevas generaciones de madres. Esa sensación de fracaso, de pena y/o de angustia, afecta el

bienestar psicosocial de las mujeres y por tanto dificulta la integración armónica del espacio público con el espacio privado.

“La Simona ponte tú, cuando pasa mucho tiempo con el papá anda con papitis y cuando pasa mucho tiempo conmigo anda con mamitis po, entonces de repente Andrés pasa semanas en que está súper ahí, llega mucho antes, la va a buscar temprano y no sé qué y yo llego a la casa a las 6 como corriendo, desesperada, y ella papá papá y no pesca, y la hueá me duele po, por qué no puedo más. Entonces por un lado es bacán que él quiera estar más tiempo con la Simona, pero me da un poco de angustia no estar” (Académica investigadora, 35 años, una hija, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

A nivel general, el relato de las mujeres académicas devela que existe un espacio material e inmaterial; un espacio mental y un hacer práctico que cuesta soltar o dejar en manos de otro. Como si de alguna manera la socialización de género y las estructuras en las cuales el imperativo genérico opera, hiciera que nosotras mismas nos neguemos posibilidades u oportunidades personales en post de ese “algo” que nos cuesta soltar.

“(...) igual yo me he ido reconciliando con mis cansancios, porque también hubo una época como que quería equilibrar, entonces buscaba hacer cosas para equilibrar, pero en realidad estaba súper cansada. Entonces, ahora ya como que me relajé con el tema, él (su pareja) tiene más energía que yo, entonces yo no salgo no más, porque estoy cansada, no porque sea desequilibrada la cosa, pero sí hay cosas que dejamos de hacer porque pensamos siempre, ay no sé, en que la niña igual necesita estar acá, en que uno igual tiene que hacer cosas de gestión de la casa, que es como él siempre lo puede dejar para el final, o sea, llevamos un mes yendo al supermercado y no hemos ido y terminamos yendo medias a regañadientes, porque ya era cómo...ya no se puede esperar más, así como en serio, cachai, él siempre, lo podía dejar para después” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Para conciliar la vida académica con la vida personal y/o familiar, y responder a los estereotipos y mandatos de género, las mujeres deben autoexigirse y sobrellevar la carga emocional, psicológica y física que implica cumplir con los desafíos laborales y personales. El orden de género permea la vida social y cultural, se instala en la cotidianidad de la vida, y en ese sentido se torna un peso difícil de liberar, pues aparece en los diversos espacios y discursos de la vida pública.

“Hay una estructura cultural que es compleja, todavía pensamos que el hombre trabaja y fin, y la mujer trabaja pero sigue siendo, sigue teniendo las mismas labores que había tenido hace 50 años atrás, entonces ahora pasa que si pusimos foco en la mujer que trabaja, maravilloso, pero se nos olvidó que la mujer hacia otras muchas cosas más y por lo tanto tenemos una mujer, y esto a nivel estructural, sobre exigida, demasiado sobre exigida, entonces está muy bien que le hayamos abierto todas las puertas del trabajo y la academia, pero se nos olvida que no ha dejado de tener el peso que tenía antes, sigue siendo dueña de casa, sigue siendo mamá, al mismo tiempo y con la misma intensidad, todavía no hemos pasado como a decir: oye si se le abre esa puerta a la mujer también se le tiene que abrir la otra puerta anterior, que ya llevaba a la mujer, al hombre, entonces esa es una exigencia que es urgente a nivel estructural” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada).

Tal como plantea Inés Lozano (2016), para contribuir a una cultura de mayor complementariedad y equidad en términos de género, es necesario elaborar un modelo de conciliación laboral familiar que esté acompañado de una concienciación en materia de igualdad; ofreciendo recursos y oportunidades para que las mujeres puedan ocupar otros espacios en su desarrollo profesional, y puedan delegar sus roles sobrevenidos por género que les impiden en muchas ocasiones esta promoción. Dicha conciliación necesita de apoyos y recursos por parte del sistema universitario como, por ejemplo, las escuelas infantiles o los centros de día, así como mayor flexibilidad en los horarios, y más políticas de género a nivel público y privado (Lozano, I., 2016).

“Una se auto exige mucho y nadie te lo pidió explícitamente, pero sí hay un mandato social, cachai y que se nota con sutilezas, por ejemplo, yo antes nunca iba a dejar a mi hija al jardín, nunca, ni a dejarla ni a buscarla, iba mi marido esa es su pega, yo dejaba todo listo igual, pero iba él y cuando ocasionalmente yo aparecía, las tías patriarcales del jardín, -¡ohhh y apareció la mamá y este milagro!- y no sé qué, yo cada vez me veía

choreada, además, claro, como me decían esto, yo reaccionaba choreada, era como -¡ohh la mamá brígida!- Cachai, las mamás del jardín eran como, - ¡ah, primera vez que te vemos, porque siempre nos encontramos con el papa!-" (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)
"Una vez, la directora del jardín, me dijo, dígame al papá que mañana le manda la... y yo le dije, -a ver, a ver, a ver, la que hace la mochila y deja lista a la comida, soy yo, el papá sólo la trae- y fue como que me dijo, así como, ya bueno, y yo ahí vi mi reacción y dije, que heavy sentir que me tengo que defender y qué tengo que demostrar, cachai y que a mi marido lo premian simbólicamente todos los días, porque es el único papá que viene todos los días a dejar a su hija y a buscarla, entonces (...)" (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

La conciliación de la vida académica y familiar no es fácil, puesto que interpela a las mujeres provocando una sensación de culpa por estar en un lugar y no en el otro. Esta dimensión que denominamos "doble presencia", se constituye en un eje transversal de análisis para avanzar en los desafíos de conciliación y para generar políticas de apoyo/acompañamiento a aquellas académicas que están en período de crianza con en edad de lactancia o preescolar.

"(...) siempre siento que estoy donde no debería estar, en todos lados donde estoy, ya sea en mi casa o el trabajo, nunca estoy donde debería y es atroz, uno pelea consigo misma todo el tiempo" (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

"Como que estoy aquí, pero no estoy aquí, que era como la sensación que uno está todo el tiempo como corriendo para todos lados, cumpliendo a medias en todos lados, pero nunca como de tiempo de mi cuerpo presente en una tarea por completo, cachai" (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

"Tengo un costo súper fuerte, porque estoy estresada y corro todo el día y lo peor de todo es que nunca siento que estoy, o sea, cada vez que cumplo con algo, no tengo tiempo ni siquiera para disfrutarlo, pa' descansar, pa' tomarme el reposo necesario, recuperar energías, porque ya tienes otra tarea, otra meta, que de alguna manera sientes que están poniendo delante y qué tienes que cumplir, cachai" (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

La tensión, la duda y el propio juicio se vuelven elementos obstaculizadores en la compatibilización de espacios. Por otra parte, las expectativas de la familia y la presión que éstas pueden generar en las académicas, también se erige como un factor interviniente en este proceso.

"Entonces me pasa que esa tensión tiene que ver con una deuda que es conmigo misma, pero también con ella, porque también hay una expectativa, ellos (su marido y su hija) tienen la generosidad de darme espacio, están motivados a que la termine (la tesis), pero claro, hasta ahora no he podido hacerlo, eh... y claro cuando ellos generan ese espacio para que yo pueda desarrollarme académicamente, independientemente de contar con ese espacio que ellos entregan, significa tomar la decisión consciente de decir, sí estoy dejando de estar con ellos para finalizar esto otro y eso no es tan fácil, porque también quiero estar con ellos, porque es tan poco el espacio (...) ir compatibilizando estas dos cosas no me ha resultado fácil" (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

"Me gustaría que me contaras un poquito más de cómo ha sido tu experiencia conciliando la vida familiar con el mundo académico.

Duro, lo más duro, super duro, pero por otro lado, también me ha ayudado como a darme cuenta de las prioridades, cuando tení' poco tiempo, yo creo que tení' que escoger, tienes dos opciones o te vuelves loca y tratas de cumplir en todo y eso termina siempre mal o mal para tu salud o mal para el apego con tu hijo o mal para tu relación de pareja; o decir, suelto, qué suelto y con qué me quedo, pero súper rudo, y le pasa a muchas mujeres" (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Es difícil conciliar la vida personal con el trabajo académico, ya que este último, por su estructura y funcionamiento, consume gran parte del tiempo, incluso del tiempo fuera del espacio laboral.

"(...) una conciliación, más allá de lo familiar, porque a lo mejor no es tu interés, tener familia, tener hijos y que se yo, pero tu vida personal, cachai, para mí por lo menos tiene que tener un buen balance y la carrera académica significa todo tu tiempo, o sea, estai' horas en la universidad, pero cuando llegas a la casa seguí estudiando,

tení que trabajar en el proyecto, tení que preparar clases, la cantidad de pega que significa una carrera académica, te consume toda tu vida”(Académica docente, 34 años, sin hijos/as, con pareja, a honorarios, Universidad Tradicional Pública)

“¿Qué ha sido lo difícil? O ¿Qué es lo más difícil?

El tiempo con los niños o el tiempo en pareja, es algo que cuesta mucho encontrar, cuesta encontrar tiempo, cuesta encontrar tiempo de calidad para hacer todas las cosas, nunca falta la que te dice: ¡organízate!, por favor ¿cuándo ha sido solo un tema de organización?!, como si la vida fuera tan perfecta que, si me organizara en la semana y ya listo, maravilloso! (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Pareciera que ser mujer y trabajar en la academia son mundos difíciles de complementar, como si tuvieran naturalezas antagónicas y las académicas tuvieran que disociarse para articular ambos mundos. Aquello evidencia el modelo neoliberal que han asumido las universidades en el contexto de masificación y de priorización de la productividad académica, que aloja una lógica de explotación y sobre-exigencia que se vuelve más digerible para los hombres que para las mujeres, dada la persistencia de roles de género estereotipados. Además de ello, evidencia que la cultura académica es profundamente masculina, y que el paulatino acceso a las mujeres a la universidad no asegura un funcionamiento equitativo en términos de género, pues tal como se refleja en el relato de la entrevistada, pareciera que “ser hombre” está más legitimado en el funcionamiento académico-laboral, situación que contribuiría a la homogeneización de una sola forma de operar y limitaría las posibilidades de construir espacios laborales y estrategias de generación de conocimiento plurales y diversas. Por otra parte, se evidencia que la participación en espacios extralaborales constituyen un foco de vinculación académica del cual muchas veces las mujeres no pueden ser parte, debido justamente a la conciliación con la vida familiar y/o personal.

“Yo organizo mi vida para que yo tenga dos días en que funcione como hombre y tres días que funcione como mujer, cachai, entonces, pongo las reuniones con los hombres, si querí son las estrategias, los días en que funciono como hombre, que son los martes y los jueves, que no tengo horario, que llego, que me quedo escribiendo si quiero, que me puedo salir a tomar una chela, porque, eso pasa con los hombres po, las decisiones se toman en otro espacio, no solamente en los espacios donde uno está...sino que el grupo de estudio después tiene unas chelitas y te tení que quedar, porque ahí se toman las decisiones se hacen conversaciones, se sigue trabajando. Entonces, como yo caché esa cuestión hace tiempo, lo lunes y los miércoles llego a mi casa temprano y llego bien temprano, como a las 4 a las 5 y me quedo con mis hijos, cachai y los cuido, hacemos karate juntos, pintamos, jugamos, esos días son días como de mamá, cachai, súper intensos, no reímos y mi marido llega a las 8 ponte tú, una cosa así, tampoco tan tarde y si tiene algo, se va, se va a los carretes. Los viernes están con mis papás, entonces, yo los viernes también los tengo libres, como pa’ también hacer este tipo de cosas” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

6.8 Maternidad y Exigencias Académicas

A continuación, se presenta el análisis de la categoría “maternidad y exigencias académicas”, una categoría construida a partir del proceso de codificación, cuyo objetivo es describir la experiencia de las mujeres académicas en relación a la maternidad y a las dificultades que han tenido para conciliar sus actividades laborales con “ser madre”.

Lo primero que se instala de manera transversal en el discurso de las académicas de todo tipo de universidades es la colonización de los espacios privados y familiares por los deberes y exigencias académicas. Se observa una dinámica de autoexplotación que consume el tiempo personal, y por tanto la dedicación a la maternidad, reproduciendo una lógica perversa en la cultura universitaria. En ese contexto, se manifiesta la doble ruptura que genera el “ser mamá”, tanto en la praxis laboral al

interior del mundo académico, como a nivel personal, interpelando el desborde y las dificultades que implica hacer una carrera académica.

“Yo tengo una hija de 3 años y antes de ser mamá, yo era trabajólica heavy, heavy, me daba lo mismo porque además mi marido trabajaba de noche, entonces a la hora que yo llegaba a la casa no estaba, entonces me auto-explotaba y me daba lo mismo, fines de semana, venía a trabajar los sábados, todo lo que era escribir, por ejemplo, toda la parte más de investigación, escribir o preparar presentaciones al congreso, era todo tiempo extra, y me iba de repente los viernes a las 8 de la noche, 9 de la noche a la oficina, pero nació mi hija y fue como, ya no podía porque ya en el fondo le tenía que responder a otro ser humano y además la misma maternidad te sacude qué sé yo, de ahí fue como un punto de inflexión pa’ mí, como darme cuenta de lo heavy que era para las mujeres y el efecto que la maternidad tenía en en las carreras, cachai” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Todo este proceso ha sido como sentir que le quitó tiempo a mi hija para dedicarme a mis cosas profesionales” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

En los discursos de las entrevistadas, se observa lo que he denominado como un “estado de la maternidad”, que describe una forma de sentir y de vivir cotidianamente siendo mujer, madre y académica. Es un estado de cansancio y contradicción, de ambivalencia y de permanente transformación, ya que los intereses se desdibujan y pierden la nitidez de sus límites.

“Si no la tuviera a ella (hija), ese paper lo podría haber sacado con menos dificultad, menos negociación con el marido, cachai, era como ya filo, me amanezco todas las noches, pero, además, lo que implica la maternidad en términos de estar más cansada, no dormir bien, y que yo le di leche materna a mi hija hasta ahora, hasta diciembre y entonces fue una maternidad así bien militante, iba a la sala cuna a darle pechuga, entonces claro como sentir esa disputa (...) para mí también implicó una transformación en todo sentido” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

El estado de maternidad es un estado en trance, un estado de ajustes y de intermitencia, que experimenta culpas y dificultades para conciliar los intereses y responsabilidades de la vida laboral/académica y los cuidados de la crianza. Es un tránsito donde la conciliación con sí misma y con el entorno es un desafío complejo de sobrellevar, principalmente por las interpelaciones que se gestan a la base del ideal de mujer, madre y profesional. En ello, el proceso de lactancia puede convertirse en un doble mecanismo, vale decir, por una parte puede provocar una sensación de esclavitud, pero por otra, puede justificar la necesidad de poner atención en algo distinto al cuidado del hijo/a.

“No pude, tuve que buscar, o sea, volver a la psicóloga, bueno no sólo por eso, pero sí en parte yo creo que volver a la psicóloga porque la crisis desde la maternidad fue tan ruda y se me mezcló con la crisis de la mediana edad. Entonces, una de las cosas era como, ya, si elegí ser mamá y finalmente lo elegí, cachai, también lo quiero hacer bien, y quiero estar ahí, no como la mamá a lo mejor que va a ser completamente mamá, porque si no, me volvería loca, no soy esa persona, pero los ratos que esté, estar ahí po, no estar ahí contestando correos, cachai, ahora eso ha implicado para mí como un proceso super heavy y yo creo que no lo he logrado completamente todavía, hay días que lo logro, días que sí, claro, para mí un poco la lactancia fue ese refugio y esa excusa, cachai, era como ya, esta es la parte en la que yo estoy ahí como enteramente entregada a esa guagua, cachai, como que mi cuerpo es para ella, cachai, así como muy heavy, y también era mi excusa, como bueno, porque doy teta, como ya no importa si estoy un rato mirando el celular mientras le doy teta, cachai, pero ahora que ya no tengo lactancia hace un mes, es como, ya po ahora qué, cachai y eso implica varias cosas, como lo que te decía de soltar y tratar de diferenciar mejor los espacios. Durante harto tiempo yo trabajaba los sábados en un café, pero también trabaja los domingos en la casa, entonces llegó un momento en que yo, con la ayuda de la psicóloga, decidí que iba a ocupar medio día y eso nomás, y el resto es familia, cachai” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

La experiencia de una maternidad activa y presencial implica mantener un estado de constante deuda y alerta respecto a las exigencias del mundo académico universitario, debido a que resulta muy difícil

conciliar la maternidad con las demandas de la vida académica, pues esta última consume tiempos de la vida personal que son muy difíciles de incluir en la jornada laboral formal. Tal situación parece incidir tanto en la experiencia profesional como en la maternidad, estrechando los espacios de disfrute e instalando una dinámica de concesiones permanentes entre ambos roles, el de académica y el de madre.

“Ahí hay un tema de género que yo creo que es importante, o sea más que género, la maternidad hueón, o sea yo tuve a mi hija y por un lado, ha sido súper bueno, porque me pone límites, o sea llevo a la casa a las 18:00 de la tarde, los fines de semana no se trabaja, cachai, me tomo vacaciones, estoy como preocupada de pasar tiempo con ella, entonces eso tiene un costo, que es, nunca tengo tiempo para terminar las publicaciones y para hacer las publicaciones y entonces siempre estoy estresada, sí esa es la hueá, cachai” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Es súper complejo, que no lo soluciono, cachai, es una cuestión que siempre está ahí, hay veces que, es un dilema permanente, como que estoy siempre manejando eso y es muy cansador, emocionalmente es súper cansador, es cansador, porque de repente me dan ganas de estar escribiendo papers y también siento mucha culpa de no estar con mis hijos y a veces tengo muchas ganas de estar con mi hija, ósea también hay deberes en el otro ámbito que hueón, entonces teni’ que manejar un poco como los deberes de ser una buena mamá, distinguir cuando tú tienes ganas de estar con tu hija y cuando en verdad te sentí obligada a estar con tu hija, en el otro plano es como hueón, esto (el trabajo académico) es una hueá, pero igual tengo que cumplir y estai’ haciendo malabares todo el tiempo” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Los discursos de las entrevistadas demuestran que persiste esa sensación tensa y estresante que intenta equilibrar los tiempos y que genera auto-sanciones constantes por estar en un lugar mientras no se está en el otro, ya sea en el lugar de mamá o de académica. El mandato cultural respecto a la maternidad como un proceso constitutivo de la mujer (y no de los padres) persiste en la vida social y pareciera agudizarse en el caso del mundo académico, debido a la dificultad que se produce en la conciliación y diferenciación de espacios privados y laborales.

El perfil de mujer académica parece distanciarse incluso, a ratos, contraponerse al de mujer madre. De alguna manera se produce una segmentación de los roles femeninos que contribuye a perpetuar las brechas, puesto que “obliga” a las mujeres a escoger uno de los dos polos, y de lo contrario vivir en una constante tensión, contradicción y estrés, donde además de juega el bienestar y la salud mental de las mujeres.

“¿Cuál crees tú que ha sido tu mayor obstáculo en la vida académica siendo mujer?”

Pucha, ser mujer (risas), ser mujer, o sea pa’ estar en la vida académica y fluir, yo creo que hay que parecer hombre, hay que parecer que uno no tiene que llegar a cuidar a los niños, no teni’ que tomarte los 6 meses de postnatal, no teni’ que estar fuera esos 6 meses, ni el mes de la lactancia, que las neuronas se adormecen, tienes que mantenerlas firmes, cachai, tienes que seguir ahí mandando mail, cachai, como que teni’ que controlar tu cuerpo respecto a la maternidad” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Las mujeres que yo conozco que están en la Academia, como en el lugar que ocupó yo ahora, como con estas reglas del juego, haciendo investigación y no sé qué, ondas son unas máquinas ninguna tiene guagua, cachai, o sea hay una de mis amigas que acaba de tener hijos, y está en su casa asustada también con lo que se viene, obviamente igual que yo escribiendo el paper hasta el día anterior al parto, cachai, y en el postnatal al final igual terminai’ trabajando (...) esta hueá así es inhumana, no podemos seguir así, esta cuestión no es sostenible en el tiempo y todas como con “tic”, hueona, o sea un nivel de estrés excesivo, yo siento que en ese sentido la maternidad a mí me ha servido como pa’ ponerme un límite evidente y obligarme a tomar pausa, igual es agotador porque puedes pasar desde el estrés de la pega, a estar cansada en la casa, cachai, igual teni’ un montón de pega, pero por lo menos emocionalmente te permite renunciar con una justificación clara, cachai” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Si bien la mayoría de las mujeres entrevistadas declara que el trabajo académico les gusta, ya sea en su dimensión de docencia, de investigación y/o de gestión; a momentos pareciera que la autoexigencia académica y la autoexigencia de ser madre produce un sentimiento de extrañeza y de sinsentido. En consecuencia, el cruce o la combinación “académica-madre” podría alimentar una ética de sobre exigencia femenina que generaría un estado de angustia permanente en las mujeres.

“Cuando llego con la neura ella (mi hija) se pone insoportable, cachai, como que tiene menos paciencia (...) me da rabia verme así por hueás tan..., eso me cuesta manejarlo, como el estrés y un estrés como sin sentido, porque si yo siento que estoy haciendo algo que estoy cambiando el mundo hueón, cómo que es algo bonito, como que estoy ayudando a alguien sería distinto, me lo mamo distinto, pero es como hueón estoy estresada, porque en el fondo es una hueá súper egoísta y quiero que me reconozcan hueón, es eso, quiero tener el mismo estatus, quiero ser reconocida y me estoy sacando por la hueá, me estreso por hueás y llego a mi casa y no puedo rendir como madre como corresponde po hueón (llora)” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Además es cansador porque uno está todo el día con dilemas, es lo que te decía como ya llego a la casa estresada, me molesto por estar estresada, pero después digo ya, trató como decirle mi amor igual, como pa que ella entienda que la mamá no es solamente mamá, cachai, que la mamá también tiene otras aspiraciones hueón, qué tiene otros problemas, y quiere salir con sus amigas, y de repente puta la va a dejar 1 hora porque quiere salir con sus amigas, cachai, pero tengo todas esas contradicciones todo el tiempo (...) y no queri’ que sufra, entonces estoy angustiada (...) estoy todo el tiempo en eso y esa hiper conciencia igual es agotadora po hueón, porque uno, a mí la verdad no me fluyen las cosas con ella, necesariamente, tenemos una súper buena relación y todo, pero me fluyen a veces muchas veces se traban, en parte por lo mismo, porque estoy como estas como contradicciones, cachai” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Más que culpa, tenía angustia, angustia de que era mucha pega, ser mamá y tener hijos, es mucha pega, es mucho, es como que no teni’ tiempo pa’ descansar, entonces más bien me angustiaba de cansada” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

En ese contexto, la culpa se instalaría y se reproduciría a la base de ese “estado de maternidad”, alimentando la sensación de tensión y la dificultad de encontrar un lugar de goce en el rol de académica y de madre. Pareciera como si la combinación de ambos roles produjera un estado de deuda constante que se correlaciona directamente con la sobre exigencia que se ha observado en el relato de las mujeres entrevistadas. La posibilidad de equivocarse o de sentir que no se está cumpliendo “correctamente” en el espacio familiar y/o laboral debilitaría la salud emocional y mental de las mujeres.

“Llegai a la casa como con ganas de estar con tu hija, pero además tenía la cabeza en otro lado y te empezai’ a sentir culpable, que no estai’ ahí, yo nunca he tenido el rollo de dejar la pega, por qué eso como que no va conmigo, pero si salgo corriendo de la oficina para llegar a las 6, 7:30 y estar con mi hija antes de que se duerma, por lo menos 2 horas antes de que se duerma o me voy más tarde a la oficina, Pero igual de repente estoy tan estresada, que llego angustiada, cachai y como pidiendo perdón a mi hija por estar angustiada” (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

“Los fines de semana son los días libres de alguna manera, entre comillas, para la familia, donde me pasó varias veces que mi marido me decía, ya pero tú avanzas en la tesis un día sábado en la mañana y yo voy a salir con la Mariana, pero era súper complejo porque mientras yo intentaba escribir, estaba pensando en que estarán haciendo y yo debería estar allá ¿por qué estoy trabajando en esto?, entonces finalmente como a las 12 del día cerraba el computador y era ya dónde están o juntémonos, hagamos algo, el tiempo es tan escaso que de alguna manera favorablemente tomé la decisión de poder estar más con mi familia o de repente descansar también, sin embargo, pese a todo eso, siento que tengo una deuda, hay una deuda que tiene que ver conmigo y con mi proyección” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

En ese sentido, surge la pregunta ¿cuándo las mujeres dejarán de sentirse (y estar) en deuda? Pareciera que esa sensación se ha ido instalando y reproduciendo en la cotidianidad, particularmente

en la combinación de lo privado y lo público. De alguna manera, los patrones de género instituidos y naturalizados han ido perpetuado expectativas diferenciadas para hombres y mujeres, generando un prototipo femenino que aspira a la perfección en el ejercicio de sus roles, en este caso el de académica y madre. Esto pareciera tener un tinte generacional, ya que, si bien en términos generales se observa que las mujeres logran sobrellevar la conciliación su vida académica/laboral con su vida familiar, con altísimos costos personales, se deja entrever una leve distinción que parece relevante destacar. Habría una leve tendencia, en aquellas mujeres con más de 40 años, a sobrellevar de mejor manera la tensión y el sentimiento de culpa que aquellas académicas más jóvenes. Tal situación podría explicarse por diversas razones, entre ellas que las maternidades contemporáneas son más auto exigidas y por tanto el nivel de angustia y de culpa aumenta.

“Ahí es cuando surge la culpa también, porque son mis necesidades de desarrollo, mis necesidades de formación pero también está mi hija adolescente, que el otro día me decía, no, yo de hecho andaba tomando exámenes de grado de la universidad y era como.. pero pucha si ya no estamos nunca juntas, bueno en realidad nunca hemos estado tan juntas, me dijo, es que nunca tienes tanto tiempo disponible y claro ahí es donde uno dice, pucha que heavy, porque además es una adolescente y de repente pienso, bueno pero tiene a su padre que está súper presente, sí pero su madre no está tan presente y tengo estas vocecillas, hablando en la cabeza” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Ir compatibilizando estas dos cosas no me ha resultado fácil, pero.. pero tampoco creo que haya mucho cambio, yo creo que hay una elección personal en que así sea, en poder vivir también permanentemente en esta tensión” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Por supuesto que mis hijos después me van sacar una boleta así, oh la mamá no estuvo en la...si es que tienen la imagen de la mamá y si no, puta es lo que hay. O sea, no me voy a cabecear, la mamá perfecta no existe y desde luego si había una, no iba a ser yo, o sea eso seguro” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Independientemente que esa culpa existe, y existe permanentemente, no ha sido lo suficientemente potente como para hacer que me detenga y decir sabí’ que este año no voy a tomar ninguna clase en la universidad, no me voy a hacer ningún cargo de ningún grupo de tesis, porque tengo que dedicarme a mi familia y llegar temprano, es heavy, pero me parece que es lo...me parece que es lo correcto” (Académica docencia, 43 años, una hija, casada, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Para aquellas académicas que aún no son madres, se observa que experimentan una presión importante, pues por una parte hay un deseo de ser madre y un reproche al sacrificio que ha implicado estar y permanecer en el mundo académico, y por otra parte hay una certeza de las dificultades que implica compatibilizar ambos roles. Nuevamente se observa una escisión entre la maternidad y la vida académica, como si la maternidad fuera un deseo que se viera constantemente interpelado por la praxis académica. Tal como plantea Capdevilla, Domínguez, D. (2014) las mujeres que han decidido continuar en el ámbito académico han debido elegir constantemente entre priorizar su vida personal, familiar o laboral puesto que, avanzar un paso más en el mundo de la academia genera un costo asociado vinculado a la decisión de tener o no hijos porque en teoría, los años en que las mujeres son productivas son precisamente los años en que más les exigen.

“Por eso yo digo que he sacrificado demasiadas cosas por mis estudios, por ejemplo, tengo 35 años y todavía no soy mamá po’ y me preguntan si voy a llegar a ser mamá o no, porque igual tení el reloj biológico y toda la cosa y ni siquiera tengo una carrera construida todavía, entonces como que todo es demasiado estresante” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Como que me parece que hay que construir un súper currículum para poder tener una guagua y el problema es que lo que te demora en construir el super currículum de repente se te pudo pasar el reloj biológico. Entonces, como una lucha por el equilibrio media fondeada” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Para seguir una carrera académica y llegar a los puestos más prestigiosos siendo mujer, es muy complicado porque nosotras las mujeres tenemos el cruce, nuestro pick como productivo profesional con el cruce de la maternidad, con nuestro reloj biológico, entre los 30 y los 40 tienes ahí 10 años en los que tienes que decidir, si

vas a ser mamá o si vas a dedicarte la Academia full y si quieres hacer las dos cosas pff, ya es, muy muy complicado” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Como que ahora llegué a la reflexión que, me preguntó que, si no hubiera seguido este camino, tal vez, no sé, estaría casada y con hijos, pero me enfoqué demasiado en mis estudios porque soy súper obsesiva con lo que hago, me encanta. Entonces, a veces me he preguntado si he dejado mucho esas cosas como de vida personal, porque ponte tú po’, no sé po ahora veo por Facebook a mis amigos a mis compañeros del colegio todos están con hijos, la verdad que yo quiero ser mamá, todos están con hijos y yo no” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

Otro de los aspectos vinculados a la maternidad que aparece en el relato de las mujeres es la discriminación de género. La situación de las académicas madres es compleja, puesto que el tiempo dedicado a la maternidad es un tiempo improductivo que las sitúa en una posición desventajosa respecto a los hombres. En ese sentido, la carrera académica sería más difícil para las mujeres debido a la escasez de políticas de equidad que permitan resguardar tanto la corresponsabilidad en el cuidado de los hijos/as como los criterios de evaluación asociados a políticas de género.

Tal como lo plantea el informe de la Universidad de Chile “Del biombo a la cátedra” (2014), las dificultades para conciliar el conjunto de responsabilidades familiares con el desempeño laboral, particularmente en el contexto académico, afectarían directamente las oportunidades de desarrollo de las carreras profesionales de las mujeres. Asimismo, los discursos de las académicas entrevistadas se vincularían con lo que plantea Grau I Muñoz, A., (2014) en relación a que los recorridos académicos de las mujeres se convierten en episodios mucho más difíciles que los de los hombres, ya que las aportaciones de las mujeres son menos valoradas que las de hombres, y los baremos o normas de evaluación son diseñadas desde una visión masculina, que penaliza el tiempo dedicado al cuidado, a la crianza y al rol de docencia.

“Una profe con la que trabajo me contaba que su hija está haciendo su doctorado y tiene una niña de 4 años y cuando le estaban pidiendo entregar y estaba pidiendo un poco de tiempo más, el gallo dijo “Ay pero eso es problema tuyo, como no lo pensaste antes” entonces como que hay cero políticas de equidad, porque siempre el hijo termina siendo más carga de la mujer, o sea, es una cuestión de género que está establecida en Chile, a los hombres tampoco le dan espacio para hacerse cargo de los hijos, tienen que trabajar todo el rato y entonces es como un currículum ciego, así como que no te vamos a discriminar por ser mujer, pero te discriminamos porque te empezamos a bajar puntos, un hijo equivale como a 30 libros, entonces como que no existe equidad, como una ceguera de lo que cuesta cuidar a un hijo y también, yo creo que hay una cosa de que prefieren a los hombres, no, como que un hombre les va a traer menos complicaciones” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“En algunas cosas, ya han ido cambiando, por ejemplo, en Conicyt que te da posnatal, una cagada, pero te la da por lo menos, acá no te reconocen, acá como que ven que tu currículum se paró y se paró porque no respondes a un indicador, no te van a decir, ya te vamos a dar 30 puntos por el hijo, cachai, no esa cosa no pasa, entonces...” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

“Hay otras instancias que son complicadas, como el mismo tema de las vacaciones, o sea, los niños salen de vacaciones y padres y madres nos vemos enfrentados a esto, pero más las madres, de tener que llevar al hijo o la hija a la pega, cachai, y estar como sacando resmas de hojas para que dibujen mientras uno trata de sacar la pega y desconcentrada, me entendí. Entonces, yo encuentro que es súper difícil aunar la maternidad, sobre todo con la docencia y más aún cuando estai’ en esta lógica de profe taxi” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Tal como plantea María Inés Munévar (2004), la maternidad se convierte en un tema fundamental en el desarrollo de la carrera profesional en el ámbito académico, pues implica que el tiempo de prenatal, postnatal y de crianza de los hijos/as restringe las posibilidades de producir investigaciones y artículos asociados a las mismas, generando un exilio o auto exilio de dos o tres años del área de trabajo, lo cual puede provocar limitaciones irreparables o exigir un enorme esfuerzo de reacomodación al

mundo de la academia.

Por otro lado, la flexibilidad también se considera un aspecto relevante de analizar para describir la experiencia de las mujeres académicas. Si bien la flexibilidad puede ser un facilitador para conciliar la maternidad y la vida familiar con las demandas universitarias, también puede convertirse en un mecanismo que perpetúa y valida que el trabajo académico se realice en los tiempos de vida personal y/o familiar, y en ese sentido podría ser un arma de doble filo.

“Hubo una época incluso, en que la Amanda se me traumaba cuando yo tenía abierto el notebook, porque yo llegaba acá a la casa y llegaba, tomaba onces y me ponía a trabajar en el computador, y me lo cerraba, me lo cerraba, me lo cerraba, ella empezó a resentirlo y ya después no trabajaba en la casa, trabajaba en otros lugares, me instalaba donde fuera, tratando de ordenar el horario, pero eso me hacía sentir pésimo, pésimo y después ya cuando empecé a trabajar en la U, me relajé porque pude ordenar los horarios para no hacer eso, era una pega bien demandante, pero yo feliz porque tengo un horario y en ese horario hago todo y llegó acá tranquila, cachai y tengo un día libre y ese día libre lo hago como si fuera oficina y toda la pega académica, la hago en ese día, entonces mi hija no se ve perjudicada por este espacio” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

6.9 Recomendaciones para la Equidad de Género

La categoría “recomendaciones para la equidad de género” se construyó con el objetivo de canalizar las sugerencias de las académicas para mejorar las condiciones y la equidad de género al interior de las universidades, dejándola como un nodo libre en el cual las entrevistadas podían plantear ideas en distintos niveles y de diversa índole. En términos transversales, se observa que una de las principales propuestas refiere a la incorporación de los hombres padres en las labores del hogar y en la crianza, ya que una de las brechas más evidente al interior de la academia, se produce en el proceso de maternidad y en el cuidado de los hijos/as.

Por otra parte, las entrevistadas manifiestan la necesidad de incluir criterios al momento de evaluar la producción académica de hombres y mujeres, ya que precisamente debido a la sobrecarga que experimentan las mujeres madres, muchas veces no se logra cumplir con los objetivos y/o metas estandarizadas para todos y todas.

“Creo que hay que tener mucha consideración con las académicas mujeres, porque no tienen los mismos tiempos que los hombres, hay que darles más tiempo para investigar, si usted le está pidiendo a los hombres 3 publicaciones al año, a las mujeres pídale 1 y que el bono no sea por publicación, sino al final del año todo igual, cumplió su objetivo o no cumplió su objetivo, porque no la tenemos igual, la tenemos más difícil, definitivamente la tenemos más difícil, entonces creo que, a la mujer académica que es mamá hay que darle más tiempo, hay que equipararle la carga de alguna manera” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Pública)

“Yo no sé cómo lo hacen las otras universidades, pero lo mismo para postular a proyectos de investigación internos para universidades, no pueden correr a la par con los hombres en términos de publicaciones, mira Pepito Pérez tiene 20 publicaciones, yo tengo 5, sí, pero es que yo me saque 10 veces más el jugo que él, pa sacar las 5 o las 5 que tiene él, no, no, no, la cancha no es igual, entonces creo que es algo que en general las universidades deberían tener en consideración, lo mismo con los sueldos, yo insisto no sé cómo funcionarán, ni siquiera en mi universidad como funciona el tema de los sueldos, pero no jugamos en la misma cancha” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Pública)

En la misma línea, las salas cuna son valoradas como un aporte por todas las académicas. La maternidad sin duda constituye un factor determinante en la trayectoria laboral de las académicas, por tanto, todos los beneficios que contribuyan en ese sentido son bien valorados y constituyen un elemento de apoyo fundamental.

“Yo creo que hay hartas cosas que deberían ser implementadas, por lo menos más facilidad ponte tú pa’ la maternidad, por ejemplo, cosas que me parecen súper importantes, que no se dan en todas las universidades,

pero yo me acuerdo una vez que hice una investigación sobre equidad de género en los doctorados y muchas doctorantes que habían sido mamá pudieron terminar su doctorado, porque la universidad tenía sala cuna. Entonces, por ejemplo, yo creo que es una cuestión súper importante que deberían implementar todas las universidades sala cunas para sus académicas, para todas las personas que trabajan, alguien que te cuide el cabro chico pa' que tú puedas producir...eso, en términos de políticas de equidad, me parece lo más importante, lo otro también es como, reconocer en el currículum haber tenido hijos, no digo que te den un puntaje especial, pero que te permitan estar en una posición de igualdad con quien no ha tenido hijos, en términos, digamos, de producción” (Académica docencia, 35 años, sin hijos/as, sin pareja, a honorarios, Universidad No Tradicional Privada)

En el contexto de las evaluaciones diferenciadas y de consideraciones con respecto a la maternidad, también surge el tema respecto a la asignación de cuotas, lo cual es bien valorado por las académicas, pues el sistema de cuoteo permite avanzar en términos de equidad, asegurando o resguardando la paridad de género. *“Yo creo que tiene que existir la cuota, hubo una época en la que yo era como súper poco partidaria de aquello, porque era como el típico argumento de que, es que si le pones eso, sí que es ser discriminator, porque estoy diciendo que la mujer no es capaz, como ya pero, como derrotar Molinos de viento, no weí, cachai, o sea, cotidianamente una se encuentra con currículum de hombres que son increíblemente buenos, es cierto, pero entonces dices, ah! pero es que pongamos un currículum del mismo nivel de una mujer y de un hombre y si gana una mujer, que gane po, chuta pero es que hay una trayectoria de vida de esa mujer que la hizo no estar el tiempo suficiente para hacer tal artículo, para escribir tal cosa, para meterse en tal investigación y eso no es valorado. Entonces, yo creo que la cuota tiene que existir y tiene que ser obligatoria y tiene que ser, obviamente incremental, no puede ser de sopetón, pero tiene que existir cuota, tiene que existir cuota a como dé lugar, es la única forma, no hay de otra” (Académica docencia, 37 años, una hija, casada, con contrato, Universidad Tradicional Pública)*

Además de ello, la inclusión de criterios que reflejen que la trayectoria laboral de hombres y mujeres es diferente, principalmente por la maternidad, aparece como un factor transversal en la discusión. Asimismo, garantizar condiciones igualitarias al momento de evaluar los desempeños académicos de hombres y mujeres a través de evaluaciones diferenciadas, también aparece como un elemento común en el relato de las entrevistadas.

“Yo creo que hay que mirar súper claramente la estructura de los cargos de gestión, de los cargos directivos y hacer políticas más equitativas en todo sentido, que haya más hombres haciendo cargos de gestión, cachai o que los cargos de gestión sean rotativos y que impliquen una cierta cuota de género, cachai, para que las mujeres también nos podamos dedicar a otras cosas, cachai, y que sea explícito ese criterio al evaluar, por ejemplo, cuando alguien postula a un cargo, cuando alguien quiere cambiar a carrera de investigador que, por ejemplo, en esa evaluación sea súper claro el tema de la maternidad, cachai, como ya esta persona tiene hijos y de qué edad cuando los tuvo y ver cómo eso afectó a su carrera, a lo mejor los X años que no ha publicado, son justamente los años que estaba en la maternidad con los cabros chicos y decir que no lo vamos evaluar con los mismos criterios, cachai, evaluar de manera diferenciada, cosas que son más como de cultura de respeto y de visibilización” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

Otro de los ejes de análisis que surgen como un relato colectivo y común por parte de las académicas dice relación con la necesidad de incorporar a los hombres como sujetos activos en las acciones que se definan para avanzar hacia la equidad de género, de considerarlos como actores claves de las políticas de género, para que efectivamente el impacto tenga alcances integrales que logren provocar rupturas, o al menos cuestionamientos, en los patrones culturales e históricos de las sociedades.

Se evidencia una fuerte demanda por parte de las académicas, a nivel transversal, de que la política pública logre involucrar más a los hombres en materia de crianza y corresponsabilidad.

“Creo que nos hemos enfocado tanto en las mujeres, y las mujeres, y las mujeres, que los hombres siguen estando igual que hace 50 años entonces no po, parte de abrirles las puertas del trabajo a las mujeres, es abrirle la puerta de la casa a los hombres, entonces claro, que estamos haciendo, post natal para la mujer 6 meses, bacán, pero

es que para los hombres también po y obligados, cachai, entonces si es que la mujer se encarga de los niños, y barre, y barre, y barre, bacán po... pero obliguemos a los hombres de alguna manera a que se empiecen a hacer cargo también de su casa y de sus niños, porque no, es que yo trabajo, si po, yo también cachai, porque la mujer sale a las 4 de la tarde y el hombre sale a las 7, no, no compadre salimos todos a las 5, todos fuera a las 5 cachai, no la miremos sólo a ella con buenos ojos porque tiene que salir a buscar a los niños, no lo miremos a él con malos ojos si tiene que hacerlo, ojalá esto suceda en todos los trabajos en Chile, pero lo nuestro es la academia y ojalá pudiéramos partir por ahí te fijai, si el hombre académico tiene que partir a buscar a su hijo, parte a buscar a su hijo, sale a las 5 de la tarde, todos salimos a las 5 de la tarde...en el fondo ir emparejando la cancha” (Académica investigadora, 30 años, 3 hijos, casada, con contrato, Universidad No Tradicional Pública)

Por otra parte, se propone que los beneficios laborales que habitualmente son de exclusividad para las mujeres, licencias por enfermedad de hijos/as, por ejemplo, sean tanto para hombres como para mujeres, a fin de incentivar la presencia de los padres en la crianza de sus hijos/as. En ese sentido, se apuesta por construir políticas laborales que fomenten la corresponsabilidad, porque exclusiva focalización en las mujeres, de alguna manera también contribuye a perpetuar la inequidad y a que continúe siendo preferentemente responsabilidad de las mujeres el hogar y la crianza.

“Yo creo que la discriminación positiva es un paso pa’ poder visibilizar las inequidades (...) Y otra cosa, el postnatal que se pueda compartir, que ya se puede compartir, pero que sea una política de Estado promover que se comparta el postnatal, cachai, creo que nos liberamos hombres y mujeres, la otra es promover la tuición compartida, sobre todo en los ambientes académicos, porque en verdad, tener una semana libre es un maravilla, cachai, como poder promover la tuición compartida de los niños cuando la gente se separa, porque por general las pobres mujeres quedan a cargo de los cabros chicos y los maridos? (...) Aquí (en la universidad) están haciendo que hombres y mujeres que tenemos hijos chicos cuando viajamos, te den plata para que alguien se quede, por ejemplo, te dan 500 lucas, si es que tú tienes hijos chicos, pa’ que alguien supla tu lugar, pero creo que deberían también dárselo a los hombres con hijos chicos, porque eso pasa porque hay una universidad que apoya a la maternidad y a la paternidad, como para que ellos también vayan haciendo roles” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

“Creo que, además, proponerles a los académicos que cumplan sus horas de trabajo, que traten de irse a las 6 de la tarde, pa’ la casa o que redistribuyan las 44 horas, cachai, como que se organice de alguna manera, cachai, las cosas que tienen aquí, los after school, pero yo creo que eso no es solo para mujeres, para mujeres y para hombres y cuando sea pa’ mujeres y para hombres es súper bueno, los after school que uno pueda venir, traer a los niños a las vacaciones, los veranos aquí acá es súper bacán, porque en el fondo, hay actividades pa’ los niños, lo pasan súper bien y toda la cosa. Entonces, todas esas cosas yo creo que ayudan a cuidado de los que tenemos hijos chicos, pero hombres y mujeres” (Académica investigadora, 44 años, 2 hijos, casada, con contrato, Universidad Tradicional Privada)

En la misma línea, se explicita la sobrecarga laboral del trabajo académico, evidenciando las dificultades para armonizar y conciliar la vida académica con la vida familiar. En ese sentido, las políticas de bienestar laboral debieran considerar y fomentar la participación de los hombres en el espacio privado, a fin de equiparar las condiciones para que las mujeres puedan asumir roles tradicionalmente masculinos dentro del espacio público. En ese contexto, fomentar el pre y post natal para hombres se erige como una propuesta reiterada por parte de las académicas.

“Tú no puedes generar equidad de género si es que no tienes un sistema de trabajo, a la medida del ser humano, ósea yo creo que aquí los sistemas de trabajo en Chile son demasiado intensivos y en la academia eso se está mostrando claramente y de manera muy fuerte, por lo menos hace 3 años. No es compatible con la vida en general, cachai, el rollo es que nosotras las mujeres en general tendemos a asumir muchas responsabilidades de la casa, no es mi caso en particular, pero sí el de la mayor parte de la gente y esto implica que haya como una limitante demasiado clara y evidente de tu carrera, cachai, o sea en el fondo tu carrera está determinada por un nivel de intensidad de trabajo que es absolutamente excesivo, que no permite complementar la vida laboral con la vida familiar, con otro tipo de intereses y eso le pasa a hombres y a mujeres, cachai, pero los hombres tienen mucho menos problemas para cumplir con esas reglas que nosotras las mujeres, porque

asumimos otros roles (...) pasa mucho por políticas que tengan que ver con la intensidad del trabajo y en la academia es muy evidente (...) que permitan que hombres y mujeres tengan una vida más de calidad hueón, yo creo que también tiene que haber políticas de posnatal y prenatal pa hombre (...) (Académica investigadora, 35 años, una hija (otra en camino), con pareja, con contrato, Universidad Tradicional Pública)

Por último, se plantean tres elementos que son interesantes de plantear a nivel de recomendaciones. Por una parte, se manifiesta la necesidad de hacer diagnósticos de género al interior de las universidades, a fin evidenciar con datos concretos las brechas que se generan en el mundo académico universitario. Complementariamente a ello, se plantea la necesidad de aminorar la segregación disciplinar que existe en términos de género, estimulando la participación de hombres en áreas más feminizadas, al mismo tiempo que se fortalece la participación de las mujeres en áreas o campos tradicionalmente masculinos. Sumado a ello, se plantea la necesidad de remirar los planes de estudio de las carreras e incorporar el enfoque de género a nivel curricular.

“Yo creo que lo primero que hay que hacer es hacer buenos diagnósticos, cachai, porque frente a ciertas cosas hay sospechas, pero no hay datos duros, cachai, por ejemplo nosotros acá no conocemos las estructuras reales de los sueldos po, conversaciones una a una cachamos, pero cachamos que cada quien negocia distinto” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

“Necesitamos diagnósticos, ¿qué son los tipos de cosas que los alumnos comentan sobre las profesoras y que son las cosas que comentan sobre los profesores? ¿Cuáles son las expectativas de los estudiantes en torno al género? también después hay cosas que tienen que ver con la conformación de las propias disciplinas, como que hay áreas en las que las mujeres no entran, en sociología, por ejemplo, la teoría es muy masculina, cachai, los métodos cuantitativos a veces también, acá de la escuela no, al menos ahí hay métodos cuantitativos y hartas referentes mujeres, pero teoría es muy masculino, muy masculino y es muy heavy, porque como la mayoría de los profesores son hombres para las ayudantías de sus cursos las mujeres no postulan y de repente hemos tenido con colegas que son como más afines a estas cuestiones, conversaciones para intencionar eso, hay un colega que todos los semestres me dice de nuevo no postuló ninguna mujer y yo le digo, bueno revisa tu nómina de alumnos y escríbele a tus mejores alumnas, si alguna quiere postular cachai, pero hay que ser consciente de eso, porque si no es como, ya filo, nadie postula, cachai y filo no les gusta, no se sienten tan buenas o qué sé yo y perpetúas el estereotipo, cachai, son miles de cosas y luego lo otro tiene que ver con las modificaciones de las mallas también, cachai, leemos pocas mujeres en general, con estimular las clases también, quien pide la palabra, hay muchos como de práctica pequeña, cotidiana” (Académica docencia, 37 años, una hija, con pareja, con contrato, Universidad No Tradicional Privada)

7 Principales Conclusiones

A continuación, se presentan las principales conclusiones de esta investigación, cuyo propósito fue describir y analizar las percepciones de las mujeres académicas, pertenecientes a las Ciencias Sociales y las Humanidades, sobre las implicancias que ha tenido el sistema sexo género en su vida laboral y familiar. Los resultados indican que los supuestos planteados al inicio del proceso constituyen ejes de interpretación que están en coherencia con la realidad del mundo académico, ya que se constata la existencia de diversas situaciones de inequidad que afectan las trayectorias y las posibilidades de proyección de las académicas entrevistadas. Por su parte, la maternidad, la crianza, la mantención del hogar y la reproducción histórica de los roles de género continúan tejiendo desigualdades, en otros niveles – quizás ya no tan manifiestas – pero que permean de igual manera el sistema familiar, y por tanto las trayectorias profesionales de las académicas.

El principal costo para todas las mujeres entrevistadas dice relación con totalización de la vida académica y la falta de tiempo para la vida personal y/o familiar, además de la excesiva demanda y sobre-exigencia laboral que son factores transversales que inciden en la calidad de vida de las académicas, debido a deben invertir tiempo personal para “estar a la altura” de los estándares y rankings académicos. La constante exigencia del mundo académico, tanto en las universidades privadas como públicas, implica iniciar un camino sin descansos ni detenciones, por tanto surge de manera persistente y constante la sensación de fragilidad y de inseguridad, y la permanente autoexigencia de cumplir con los objetivos, estándares o hitos de la trayectoria académica. Esa sensación de constante presión y exigencia provoca una disociación en las mujeres académicas, que por una parte sienten que no logran disfrutar su quehacer cotidiano, y por otra parte no se sienten totalmente presentes en sus actividades, ya que la sobrecarga de tareas (laborales, personales y familiares) genera un “estar presentes físicamente, pero ausentes en consciencia”, vale decir, una doble presencia. Esto aparece de manera transversal en las entrevistadas, sobre todo en aquellas académicas madres y jóvenes, y se erigen como características estructurales de la cultura académica actual en las universidades.

En términos generales, el relato de las académicas, indistintamente de la universidad y de la función que cumplen, revela que deben realizar un esfuerzo adicional para validarse y tener un lugar presente en el mundo académico, pues la ética y la praxis del trabajo académico está concebida desde el lugar de los hombres, vale decir, sin mayor tiempo para el cuidado de niños/as, para las labores domésticas y la mantención del hogar. Ello repercute en el desgaste laboral que sienten y vivencian las mujeres, y en verse presionadas a sobre-exigirse, a asumir patrones de comportamiento masculinos para no “verse” frágiles [como si ello no estuviera permitido o fuera un impedimento en la adquisición de estatus y prestigio académico]; o bien a permanecer en cargos de gestión y/o docencia debido a las dificultades de ascender laboralmente.

En la vida académica actual, las exigencias son constantes y crecientes, y ello puede provocar un nivel de estrés significativo, además de una superposición de la vida laboral por sobre la vida personal y/o familiar. En ese sentido, el factor asociado a la salud mental de las académicas, es un elemento fundamental de considerar para la mejora del sistema universitario. El desgaste emocional que produce la sobre-exigencia, la excesiva competitividad y la sobrecarga de la vida académica se erigen como efectos negativos en la experiencia de las entrevistadas. El costo de marginarse de los espacios de vida social o de postergar la conformación de una familia, constituye uno de los efectos principales en el caso de académicas que están entre los 30 y los 40 años de edad aproximadamente. En muchos casos se posterga la vida personal, la maternidad, las relaciones de pareja y los vínculos socioafectivos

por mantenerse activamente en la vida académica.

Tal situación se enmarca en un contexto de “bicolonización”, o “doble colonización”, ya que por un lado, se produce la colonización del mundo académico sobre la esfera personal y privada; y por otra parte, se genera la colonización de la función académica sobre la labor de docencia. Este último punto constituye un eje vertebral en el análisis, ya que tanto en el relato de las entrevistadas pertenecientes a universidades privadas como públicas, se evidenció una jerarquización en las funciones que realiza la planta académica, constatando que aquellas labores vinculadas a la investigación tienen un valor, un estatus y un nivel de prestigio muy superior al trabajo de docencia, y más aún al trabajo relacionado con la gestión académica. A ello, hay que agregar que la gran mayoría de las entrevistadas, manifiesta que las mujeres desempeñan con más habitualidad y frecuencia cargos de gestión académica, asumiendo esos compromisos de manera simultánea a las otras funciones, generando una sobrecarga laboral significativa y – en ocasiones – un obstáculo para darle continuidad a su carrera académica.

Por otra parte, se observa que existe un cuestionamiento profundo al valor del conocimiento en sí mismo, ya que la lógica de productividad de la academia ha incidido en la valoración social del conocimiento y ha generado una especie de racionalización e instrumentalización de la ciencia, que de alguna manera la ha despigmentado de su valor ontológico, como aporte y contribución a las sociedades. En consecuencia, se observa una excesiva cuantificación de los saberes, pero al mismo tiempo se manifiesta una jerarquización en las formas de organizar, definir, confeccionar y gestar el conocimiento, que de alguna manera expresa la encrucijada epistemológica y revela el carácter androcéntrico del mismo. En ese sentido, las interrogantes respecto al qué, cómo y para qué se investiga, suelen estar erigidas en relación a un sujeto homogéneo, generalmente hombre, cuyas estrategias de acción y metodológicas provienen predominantemente del método científico tradicional, cuya regla se instituye desde la objetividad y la neutralidad del conocimiento.

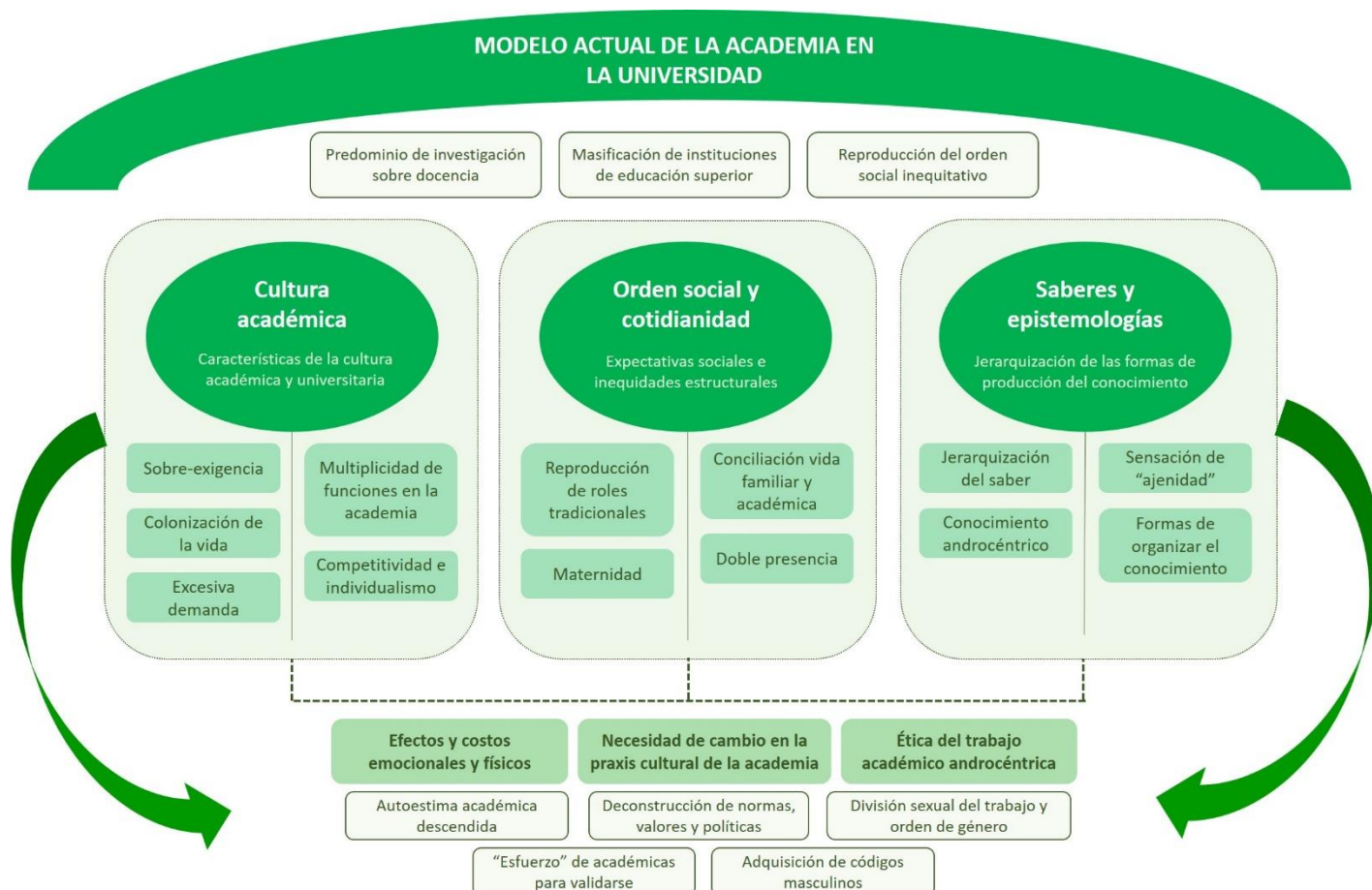
En consecuencia, se corrobora que el sistema académico de las universidades aún no ha logrado incorporar políticas efectivas en materia de equidad de género, y que el modelo actual de universidad requiere transitar de una lógica eminentemente mercantil - propia del modelo de productividad de las universidades actuales - hacia un modelo que permita la integración de la eficiencia económica con la eficiencia social, vale decir un modelo que considere la función social de las universidades en la generación de conocimiento. Se trataría entonces de una responsabilidad social que le exige a las universidades desplegar sus acciones de servicio público traspasando la dimensión económica; y para ello, ha de mostrar su eficiencia social o capacidad de satisfacer, sin limitaciones ni discriminaciones de tipo alguno, la creciente demanda con una educación masiva de calidad, altamente pertinente ante los requerimientos de la sociedad y consciente de las carencias e inequidades que en esa sociedad se verifican (UNESCO, 1998). En ese contexto es preciso advertir que toda política académica está surcada por sus conexiones con otros campos de la actividad social, lo cual podría ser un intersticio o un surco para construir un conocimiento que permita encaminar los cambios y transformaciones socioculturales, partiendo por reconocer desde dónde y cómo se produce el conocimiento; y también por propiciar la colectivización de las experiencias de las mujeres, fomentando el encuentro y la generación conjunta de perspectivas y posición epistémicas.

Los principales aportes que este proyecto busca manifestar y movilizar dicen relación con la urgencia de intervenir en los pilares de la cultura académica actual, vale decir la multiplicidad y jerarquización de funciones, la excesiva competitividad, la ética androcéntrica del trabajo académico y la consecuente dificultad de conciliar la vida personal/familiar con los desafíos laborales y profesionales.

Se considera fundamental avanzar hacia la construcción de modelos de conciliación que permitan, por un lado, que las mujeres puedan avanzar equitativamente en su desarrollo académico abriendo espacios en cargos de autoridad y facilitando su inserción en el mundo investigativo, y que – por otro lado – fomenten la participación de los hombres en los ámbitos tradicionalmente habitados por mujeres, tales como la docencia y la gestión. Así mismo, se propone que para avanzar en materia de conciliación, es relevante que las universidades adopten posiciones que apoyen el involucramiento de los hombres en la crianza y las labores del hogar, asumiendo que la corresponsabilidad también implica un proceso de deconstrucción en la forma en que han sido socializados los hombres.

Por otra parte, se manifiesta la necesidad de avanzar hacia la definición de marcos regulatorios que orienten y normen el funcionamiento de las universidades y de las plantas académicas, a fin de progresar en la promoción y desarrollo de las mujeres al interior de ese espacio. Por último, se espera que la realización de este estudio sea un insumo para incentivar la gestación de otras investigaciones en otros ámbitos disciplinares, a fin de tener una aproximación cabal e integrada de cómo se permea el orden de género en el mundo académico.

A continuación, se presenta un diagrama que resume y sintetiza los hallazgos de esta investigación.



8 Bibliografía

1. ACEVEDO, D., MONTERO, P. y DURAN, M. (2016), Análisis de la Productividad Académica de Profesores del Área de Ingeniería, Formación Universitaria Vol. 9, 89-96. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v9n2/art10.pdf>
2. ALTBACH, Philip G (2015), ¿Qué se considera en la productividad académica de las universidades de investigación?, International Higher Education, Número 79. Disponible en: http://ceppe.uc.cl/images/stories/recursos/ihe/Numeros/79/Higher_79.pdf
3. AGUIRRE, Ana Cristina y AZOR, Ileana (2014), Aportes al conocimiento desde áreas intersticiales. Género y epistemologías no legitimadas. Revista de Comunicación de la SEECI. Número extraordinario, 1-8 ISSN: 1576-3420. Disponible en: <http://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/view/286>
4. APABLAZA SANTIS, Marcela (2015), El orden en la producción de conocimiento: normatividades en la educación chilena en torno a la diversidad. Estudios Pedagógicos XLI, N° Especial: 253-266. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052015000300016
5. ARAIZA DÍAZ, Alejandra (2007), Tres ensayos de epistemología. Hacia una propuesta Feminista de investigación situada. Presentación. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, (11), Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=537/53701121>
6. ARANGO, Luz Gabriela (2002), Sobre dominación y luchas: Clase y Género en el programa de Bourdieu. Revista Colombiana de Sociología. Vol. VII N° I, pp. 99-118. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11152>
7. AUDELO, C., ESCOBAR, A. L. y GONZALEZ RODRIGUEZ, F. (2012), Académicas en la Universidad: discriminación por género en los reconocimientos y estímulos académicos. El caso de una universidad mexicana.
8. BERRIOS, Paulina (2007), El sistema de prestigio en las universidades y el rol que ocupan las mujeres en el mundo académico. Calidad en la Educación, (23), 349-361. Disponible en: <https://calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/301>
9. BERRIOS, Paulina (2005), Las profesoras universitarias de género: Percepciones a partir de su experiencia académica. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113467/cs39-berriosp117.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
10. BJÖRN WITTROCK (1991), ¿Dinosaurios o delfines? Origen y desarrollo de la universidad orientada hacia la investigación, Revista Educación. núm. 296. págs. 73-97. Disponible en:

<http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:29330774-1f92-44d0-89d5-145b1d98d7e2/re29604-pdf.pdf>

11. BONDER, Gloria (1999) Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. En Género y Epistemología. Mujeres y disciplinas, compilado por Sonia Montecino y Alexandra Obach. Chile: LOM, 1999, 29-56
12. BOURDIEU, Pierre (2000); Dominación Masculina. Traducción de Joaquín Jordá. Editorial Anagrama, Barcelona, España. Disponible en:
<http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf>
13. BOURDIEU, Pierre (2008); Homo Academicus. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
14. BYUNG-CHUL HAN (2012), La sociedad del cansancio. Editorial Herder, primera edición, Argentina. Traducido por Arantza Saratzaga Arregi.
15. CACERES, M. P., SACHICOLA, A., HINOJO, M. A. (2015), Análisis del liderazgo femenino y poder académico en el contexto universitario español. European Scientific Journal January 2015 edition vol.11, N°.2 Disponible en:
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.846.8729&rep=rep1&type=pdf>
16. CAMPO, V., ENRIQUE, J., y CELIS G. (2009). Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior: Consideraciones sobre la Acreditación en Colombia. Revista Colombiana de Sociología. 32. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/242219959_Sistema_de_Aseguramiento_de_la_Calidad_de_la_Educacion_Superior_Consideraciones_sobre_la_Acreditacion_en_Colombia
17. CALDEVILLA DOMINGUEZ, D. Coord. (2014), Análisis de las trayectorias investigadoras de las mujeres chilenas a partir de sus publicaciones científicas en idioma español. Editorial Vision Libros.
18. COLÁS-BRAVO, Pilar (2003). Investigación Educativa y Crítica Feminista. Revista Ágora Digital, N° 6, 11-22. Universidad de Sevilla. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=925259>
19. COMUNIDAD MUJER (2018), Género, Educación y Trabajo: Avances, contrastes y retos de tres generaciones (Informe GET). Chile. Disponible en:
http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2018/10/INFORME-GET-2018_Tres-Generaciones.pdf
20. COMUNIDAD MUJER (2016 GET). Género, Educación y Trabajo. La brecha persistente. Primer estudio sobre la desigualdad de género en el ciclo de vida. Una revisión de los últimos 25 años (Informe GET), Chile. Disponible en:
<http://informeget.cl/wp-content/uploads/2018/07/Informe-GET-2016.pdf>

21. COMUNIDAD MUJER (2014) Mujer y trabajo: Género y trayectorias profesionales. Serie ComunidadMujer N°27. Disponible en: <http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2014/03/BOLETIN-MARZO-2014-final-OK.pdf>
22. CONICYT, (2016), Participación Femenina en Programas de CONICYT 2001-2015. Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Ministerio de Educación Superior. Gobierno de Chile. Disponible en: <https://www.conicyt.cl/wp-content/uploads/2015/03/An%C3%A1lisis-de-la-Participaci%C3%B3n-Femenina-en-Programas-de-CONICYT-2001-%E2%80%9320151.pdf>
23. CONICYT, (2018), Participación Femenina en Programas CONICYT 2017. Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Ministerio de Educación Superior. Gobierno de Chile. Disponible en: <https://www.conicyt.cl/wp-content/uploads/2015/03/REPORTE-DE-PARTICIPACION-FEMENINA-2017-op-1.pdf>
24. DE BARBIERI, Teresita (1993), Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. Debates en Sociología N°18, 145-169. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6680/6784>
25. DE SOUSA SANTOS, Boaventura (1997) Epistemología y Feminismo. Centro de Estudos Sociais. Universidad de Coimbra. Portugal. Entrevista realizada por Gloria M. Comesaña Santalices. Año: 2. N° 2. Disponible en: <https://studylib.es/doc/7370832/descargar-este-archivo-pdf>
26. DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2007), La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad. Disponible en: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/universidad_siglo_xxi-.pdf
27. FLECHA GARCÍA, Consuelo (1999), Género y ciencia. A propósito de los estudios de la mujer en las universidades. Vol 2. Universidad de Sevilla. España. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-47E8E4A3-4E53-FC61-B3C3-981DA69E098F/Documento.pdf>
28. GALVEZ MENDEZ, Victoria (2016), La ausencia de memoria histórica sobre el feminismo en la academia chilena: un debate sobre derechos humanos. Femeris, Vol. 1, Nos. 1-2, pp. 74-94. Disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3228>
29. GARCÍA-CEPERO, María (2010), El estudio de productividad académica de profesores universitarios a través de análisis factorial confirmatorio; el caso de psicología en Estados Unidos de América. Universitas Psychologica. 9. 13-26. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/332160001_El_estudio_de_productividad_academica_de_profesores_universitarios_a_traves_de_analisis_factorial_confirmatorio_el_caso_de_psicologia_en_Estados_Unidos_de_America

30. GARCÍA GUEVARA, Patricia (2011), Reseña de "El sexo de la ciencia" de Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara Espiral, vol. XVIII, núm. 52, septiembre-diciembre, 2011, pp. 285-290 Universidad de Guadalajara, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13821307011>
31. GARCÍA LASTRA, Marta (2010) La voz de las mujeres en la Universidad. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, RASE vol. 3, núm. 3: 357-368. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8717>
32. GOMEZ RODRÍGUEZ, Amparo (1999) ¿Es el sujeto feminista epistemológicamente relevante en ciencia? Política y Sociedad N° 30, pp. 23-37. Universidad de la Laguna. Madrid. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154541>
33. GONZALEZ GARCÍA, Marta y PEREZ SEDEÑO, Eulalia. (2002), Ciencia, Tecnología y Género. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación, ISSN 1681-5645, N° 2, 2002, pag. 5. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/revistactsi/numero2/varios2.htm>
34. GONZÁLEZ ROMAN, F., ARELLANO RIVERA, L. (2010), Género, educación y reproducción del habitus. 10º congreso internacional retos y expectativas de la universidad. Tema II. La universidad latinoamericana frente a los temas emergentes del desarrollo. Universidad Autónoma de Nayarit, México. Disponible en: https://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/123456789/3609/1/Genero_Educacion_y_reproduccion_del_habitus.pdf
35. GRAU I MUÑOZ, Arantxa (2014), A propósito de la objetividad de la producción científica en la academia, un debate político sobre género y ciencia. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, RASE, vol. 7, núm. 3: 696-701. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8751>
36. GUIL BOZAL, Ana, (2016), Género y construcción científica del conocimiento. Revista Historia De La Educación Latinoamericana, Vol 18, N°27, 263-288. Universidad de Sevilla, España. Disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/article/view/5532
37. GUZMAN, Maricela y PÉREZ, Augusto (2005), Las Epistemologías Feministas y la Teoría de Género. Cuestionando su carga ideológica y política versus resolución de problemas concretos de la investigación científica Cinta de Moebio, núm. 22, marzo, 2005, Universidad de Chile, Santiago, Chile. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102207>
38. HARAWAY, Donna (1991) Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Ediciones Cátedra, S. A., Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer. España. Disponible en: <http://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Haraway-Donna-ciencia-cyborgs-y-mujeres.pdf>

39. HARDING, Sandra (1987) ¿Existe un método feminista? Traducción de Gloria Elena Bernal. Disponible en: https://urbanasmad.files.wordpress.com/2016/08/existe-un-mc3a9todo-feminista_s-harding.pdf
40. HARDING, Sandra (1996), Ciencia y Feminismo. Ediciones Morata S. L. Madrid. Disponible en: https://www.academia.edu/19801453/Harding_S._-Ciencia_y_feminismo
41. IZQUIERDO, María, LEÓN, Francisco y MORA, Enrico. (2008), Sesgo de género y desigualdades en la evaluación de la calidad académica. Arxius de sociologia, ISSN 1137-7038, Nº. 19, 2008, pags. 75-90. Disponible en: <https://www.uv.es/~sociolog/arxius/ARXIUS%2019/08.%20IZQUIERDO.pdf>
42. LONGINO, Helen (1997), Feminismo y filosofía de la ciencia. Feminism and Philosophy of Science. Journal of Social Philosophy, XXI/2-3, 46-64. Versión castellana de María I. González García. Disponible en: <https://filosevilla2012.files.wordpress.com/2014/07/helen-longino.pdf>
43. KISS, Diana; BARRIOS, Olga y ALVAREZ, Judith (2007) Inequidad y diferencia. Mujeres y desarrollo académico. Estudios Feministas, Florianópolis, Vol 15, N°1: 280, Brasil. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v15n1/a06v15n1>
44. LOZANO, Inés, IGLESIAS, Marcos y MARTÍNEZ, María Ángeles (2016), Un estudio cualitativo sobre los diferenciales de género en la educación superior: percepciones de las académicas en contextos masculinizados. La manzana de la discordia, Vol. 11, N°. 1. Disponible en: http://revistas.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/%20article%20view%20/1633
45. MAFFIA, D. (2007), Epistemología Feminista: la subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. v.12 n.28 Caracas. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4136262>
46. MAFFIA, Diana (2012), Contrato Moral, Género y Ciencia. Memorias IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género. Sevilla, España. 31 de enero al 3 de febrero del 2012. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/congresoctg/memoria/mesas.php>
47. MARTÍNEZ, M. (2003), Epistemología feminista y postmodernidad. Cinta moebio 16: 50-56. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/16/martinez.htm
48. MARTÍNEZ LABRÍN, Soledad (2010), Las sutilezas, y no tanto, de la academia y el género en Chile. VIII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad del Bío-Bío/Chile. Disponible en:

https://www.academia.edu/3557120/Las_sutilezas_y_no_tanto_de_la_academia_y_el_g%C3%A9nero_en_Chile

49. MARTÍNEZ LABRÍN, Soledad (2015), Género, subjetividad y trabajo académico. Revista Integración Académica en Psicología. Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología. Vol 3, N°8. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad del Bío-Bío, Chillán. Disponible en:
<https://integracion-academica.org/antecedentes/17-volumen-3-numero-8-2015/96-genero-subjetividad-y-trabajo-academico>
50. MARTÍNEZ LABRÍN, Soledad y BIVORT URRUTIA, Bruno (2014). Procesos de producción de subjetividad de género en el trabajo académico: Tiempos y espacios desde cuerpos femeninos. Psicoperspectivas, Vol. 13, N°1, 15-22. Disponible en:
<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/334>
51. MEDEROS MACHADO, M. C., BALMASEDA ESPINOSA, C. y BALMASEDA MEDEROS, M. (2017), Apreciación de los docentes acerca de la vida universitaria. Estudio en universidades ecuatorianas, Revista San Gregorio, N° 19. Disponible en:
<http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/444/7-MEDEROS>
52. Ministerio de Educación, MINEDUC-SIES (2015), Análisis de las brechas de género en la educación superior chilena. Datos 2015. Servicio de Información de Educación Superior – SIES. Disponible en: <https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/679>
53. Ministerio de Educación, MINEDUC-SIES (2010), Evolución de la Matrícula de Educación Superior en Chile. Periodo 1990-2009. Servicio de Información de Educación Superior – SIES. Disponible en:
<http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2014/03/5Estudio-Evolucion-Matricula-Historica-1990-2009.pdf>
54. MONTESINO, S. y OBACH, A. (2003), Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas, Serie Contraseña, Estudios de género, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
55. MUNEVAR, María Inés (2004), Poder y género en el trabajo académico. Considerandos para reconocer sus intersecciones desde la reflexividad. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Colección Sede.
56. MUNEVAR, María Inés (2004), Construcción de conocimientos desde los márgenes. Revista Colombiana de Sociología. N°23, pp 181-215. Disponible en:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11277>

57. MUNEVAR, M. I. y VILLASEÑOR GARCÍA, M. L. (2008), Producción de conocimientos y productividad académica. Revista de Educación y Desarrollo. 8. Disponible en: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/8/008_Munevar.pdf
58. NARVAEZ SERRA, J. y BURGOS TOVAR, J. (2011), La productividad investigativa del docente universitario. Orbis, Revista Científica Ciencias Humanas, vol. 6, núm. 18. pp. 116-140 Fundación Miguel Unamuno y Jugo Maracaibo, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/709/70918499006.pdf>
59. OLAVARRÍA, José (2011), La participación y el liderazgo de las mujeres dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) en las Américas. Organización Universitaria Interamericana (OUI), Colegio de las Américas (COLAM), Red Interamericana de Formación en Mujeres, Géneros y Desarrollo con Equidad (RIF-GED). Disponible en: http://bvirtual.ucol.mx/equidadgenero/documentos/51_Informe_COLAM_Mujeres_y_liderazgo.pdf
60. ORDORIKA, Imanol (2015), Equidad de género en la Educación Superior Revista de la Educación Superior, vol. XLIV (2), núm. 174, abril-junio, 2015, pp. 7-17 Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior Distrito Federal, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/604/60439229001.pdf>
61. ORTIZ GOMEZ, Teresa (2002) El papel del género en la construcción histórica del conocimiento científico sobre la mujer. En: Elvira Ramos (ed.). La salud de las mujeres: hacia la igualdad de género en salud. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Instituto de la Mujer, 2002, pp. 29-42. Disponible en: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/15380>
62. PALACIOS IBAÑEZ, Loreto (2009), Epistemología y pedagogía de género: el referente masculino como modo de construcción y transmisión del conocimiento científico. Horizontes Educativos, vol. 14, núm. 1, 2009, pp. 65-75. Universidad del Bío Bío. Chillán, Chile. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/979/97912444005.pdf>
63. PEDRAJA-REJAS, L., ARANEDA-GUIRRIMAN, C., RODRIGUEZ-PONCE, E. y RODRIGUEZ-PONCE, J. (2013), Relación entre el Financiamiento Fiscal, la Calidad del Cuerpo Académico y la Retención de Estudiantes Universitarios en Chile, Formación Universitaria Vol. 6 N°6, 55-64. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v6n6/art06.pdf>
64. PEREZ BUSTOS, Tania (2010), Aportes feministas a la educación popular: entradas para repensar pedagógicamente la popularización de la ciencia y la tecnología. Educação e Pesquisa, 36 (1), Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=298/29813593004>
65. PEREZ BUSTOS, Tania (2016), La necesidad de revelar la pregunta epistemológica en la teoría feminista. Interdisciplina Vol 4, N° 8. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54977>

66. PEREZ SEDEÑO, Eulalia (1995), Filosofía de la Ciencia y Feminismo: intersección y convergencia. Isegoría, No 12. Universidad Complutense de Madrid, España. Disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/247>
67. REYES, Andrea y LAMADRID, Silvia. (2019) ¿Igualdad en la academia? Barreras de género e iniciativas en una universidad pública (2013-2018). Pensamiento Educativo (PEL), Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, Vol. 56, N°1. Disponible en: <https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/1068/2071>
68. RIETTI, S. y MAFFIA, D. (2005), Género, ciencia y ciudadanía. Arbor Ciencia Pensamiento y Cultura, Vol 181, N° 716. Universidad de Buenos Aires, Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/411>
69. RÍOS, Nicolás, MANDIOLA, Marcela y VARAS, Alejandro, (2017) Haciendo género, haciendo academia: Un análisis feminista de la organización del trabajo académico en Chile. Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, Vol. 16, N°2, 114-124. Disponible en: <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1041>
70. SCOTT, Joan (1990), “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en Nash y Amelang (eds.) Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2226823>
71. UNIVERSIDAD DE CHILE (2014), Del biombo a la cátedra: igualdad de oportunidades de género en la Universidad de Chile. Oficina de Igualdad de Género - Comisión de Igualdad de Género. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/124395>
72. VILAMAJÓ, Alicia y MORANDI, Mariela (2010), Democratizando el conocimiento: hacia la transversalización de la perspectiva de género en la enseñanza universitaria. Revista Cátedra Paralela, N°7. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5157/Morandi.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

9 Anexos

A continuación, se presenta la documentación complementaria a esta investigación, a saber: pauta de dimensiones para realizar la entrevista, transcripciones y formato de consentimiento informado.

9.1 Pauta de Dimensiones

Áreas temáticas a explorar:

- 1. Presentación/Narración Autobiográfica**
- 2. Acceso al Mundo Universitario y Académico**
 - Acceso al mundo de la academia (condiciones, contexto, motivaciones)
 - Cambios en el transcurso del tiempo
- 3. Funcionamiento de la Academia como Campo Social**
 - Percepción de discriminación por género en la academia
 - El prestigio y el estatus en la academia.
 - Percepción respecto al funcionamiento de la generación y legitimación del conocimiento dentro de la academia.
 - Experiencia del poder en la academia.
- 4. Obstaculizadores en la Trayectoria Profesional y Académica**
 - Percepción respecto a cómo los estereotipos de género han incidido en el desarrollo profesional de su carrera al interior de la academia.
 - Con qué barreras se han encontrado en su desarrollo académico profesional (salario, funciones)
 - Principales barreras u obstáculos que dificultan el desarrollo en investigación
- 5. Compatibilidad Vida Familiar/Trabajo y Desarrollo académico**
 - Maternidad/exigencias académicas (experiencia de la maternidad/trabajo y diferenciación con pares hombres)
 - Autopercepción como madres y mujeres académicas
 - Cultura y Prácticas de Equidad.
- 6. Proyecciones y Expectativas**
 - A partir de su experiencia, qué elementos considera fundamental y prioritarios de ser incorporados a nivel de política pública.
 - Comentarios generales

9.2 Transcripciones

Entrevista 1: Académica 30 años. Universidad Privada.

Bueno lo primero es agradecerte por tu tiempo (no, de nada, gracias a ti) eh y con... bueno lo primero si me puedes contar un poquito, ¿cómo ha sido tu trayectoria laboral y tu inserción o cuales han sido los principales hitos en tu inserción al mundo universitario y al mundo académico?.

E1: a ver yo estudie filosofía en la Universidad De Los Andes cuando estaba como en cuarto año, tenía 21 años eh todavía no terminaba me llamaron de un colegio que necesitaban, ósea se les había ido la profesora así como a mitad de marzo así como adiós me voy, necesitaban encontrar profesora de filosofía urgente y yo dije como bueno yo estoy en cuarto año ósea no tengo na que hacer, no tengo ni la pedagogía nada, no, no importa, no importa si tienes la posibilidad de tomar cuatro cursos, y yo como tonta así ya me lance, me quede 5 años en ese colegio trabajando, trabaje en paralelo con, con, con la carrera eh hice 5 años de primero a cuarto medio filosofía, después me encargaron reestructurar el programa entonces tuve, tuve 5 años de experiencia docente en colegio, después de eso mmm... bueno saqué la licenciatura en filosofía, me fue muy bien, muy bien y saque también en paralelo la pedagogía media (perfecto) pero estaba haciendo clases digamos tenía que... si saque las dos carreras, también en las dos me fue muy bien y... y bueno paso en la universidad que también necesitaban profesores de filosofía para ramos como electivo emm y como tenían mi curriculum, y me había ido también en la misma universidad estamos hablando de la De Los Andes me, me ofrecieron un curso, yo ya había terminado, estaba haciendo clases en el colegio era más, ya estaba mucho más relajada dije ya si ni un problema, había hecho mucha ayudantía en la universidad entonces tenía, tenía la experiencia de (tenía el manejo) claro, no, y tenía la experiencia (si) de trabajar con universitarios (perfecto) por haber hecho ayudantía no solo en mi propia carrera sino además en otras carreras porque era ayudante de profesores que eran por ejemplo emm tenía un profesor que hacía ética filosófica que además hacia otro ramo en derecho porque el era abogado entonces fui ayudante en paralelo de filosofía y de derecho también, entonces o de filosofía del derecho que fue de los temas que emití inicialmente en mi carrera, entonces yo fui llegando a la academia un poco por... por esas... haber tanto al colegio como la academia por ir tapando huecos, como que necesitamos a alguien urgente, ya y fui quedando ahí y porque además tenía buena trayectoria académica de antes me iba muy bien emm y en general, me paso que tuvo muy experiencia dando clases, tenía muy buenas evaluaciones docentes, lo mismo en el colegio me iba muy bien emm y un día me, me, me propusieron allá en la universidad, y no te tinca hacer el doctorado, yo como que no la había pensado, estaba clase en los dos lados en ese momento en la universidad y en el colegio, dije bueno en realidad ¿por qué no?, digamos, todo a sido así como medio ¿Por qué no?, ¿Por qué no?, no como una, no es como que me haya sentado a pensarlo yo, es como si voy y me ofrece algo es como sí, si podría ser, emm... iba a seguir... yo en el colegio pero después dije no, doctorado más las clases en la universidad, prefiero quedarme en un solo lugar emm y me fui, me fui a la Universidad De Los Andes y me interesaba hacer un doctorado en un tema que no estuviera particularmente presente en la Universidad De Los Andes y dos de esos temas que se cursaban en filosofía eran género y filosofía post moderna (que choro) y yo dije acá esta, era algo que no había estudiado jamás, hago nueva, nueva, nueva, nueva, nueva, nueva, partir leyendo de cero a Foucault que se yo, em y empezar a demarcar para donde voy, entonces claro leer feministas varias, partiendo por Simone de Beauvoir (creo que ese es el nombre, no estoy seguro 4:36) como cruzada con Foucault, Judith Butler, hasta que fui encontrando mí, mi punto de cruce, encontré la hipótesis que quería después de mucho leer y de mucho descartar tesis varias, encontré la hipótesis y me quede con eso pero las clases las fui dejando ¿por qué?, porque me ofrecieron en la universidad, les gustó mucho el tema, les encanto porque efectivamente no había nadie que trabajara en eso y me ofrecieron sumarme a un centro de investigación que se formó el año pasado en la universidad, y se llama centro de investigación social signo que trabaja, que es un centro interdisciplinario, trabajan sociólogos, trabajan economistas, trabajan filósofos en distintas áreas, migración hay una que trabajar, tiene hartas digamos funciones misterio, que se yo la academia como esta en todas después otro está metido como en economía que estudia mucho a Marx eh después esta otro que está en temas de democracia de la representatividad problema, en fin y mi línea, empezar a hacer feminismo y genero algo que no existía en la Universidad De Los Andes hasta el momento, nada, cero, eh esto fue el año pasado y por lo tanto he estado desde entonces todo el año pasado, y ya partiendo este año conjugando mi trabajo en Signo junto con mi doctorado y fui llegando así, eso.

P: oye Gabi y ¿Qué te llevo a decir okay vamos con el doctorado?, porque entiendo que fue la misma universidad la que te propuso en algún minuto seguir adelante (si, seguir adelante con el doctorado)...

E1: yo sabía que, bueno cuando uno estudia filosofía, sociología la vía es la carrera académica si es que uno quiere seguir creciendo eh y yo sabía que eventualmente sino me quería quedar quedando, ósea si no quería... eran dos opciones o me quedaba en el colegio o me quedaba en la universidad y si me quedaba en la universidad tenía que seguir perfeccionándome eh entonces yo, estaba en mi horizonte hacer el doctorado igual, el problema era cuando, porque yo ya tenía no me acuerdo si uno o dos hijos y decía chuta es que con hijos chicos, no, difícil pero me acuerdo que una señora que había sido compañera mía no se po filosofía, no sé si en sociología uno tiene compañeros que son como más viejos, que están tomando la carrera como en una segunda etapa de su vida o tercera me dijo mira hazlo ahora por dos razones uno todavía tienes el training, todavía teni lo que es estudio aquí, después cuesta mucho más y segundo es verdad que tus niños están chicos pero justamente porque tus niños están chicos después, ósea tu ahora te podi sentar con ellos y van a estar saltando al lado y tú de algún modo podi leer, pero después la atención que van a necesitar de ti es muy distinta, van a necesitar que estí con toda tu cabeza, todo tu corazón pendiente de lo que están haciendo de que es lo que sienten y ahí ya es más difícil voy a tener que estar acarreado pa allá igual, después en la noche, no, no, te recomiendo hacerlo ahora, dije bueno, no pierdo na con postular a la beca, voy a postular así con un proyecto bien barza que seguro no pasa, y nada po, paso el proyecto, ahora el proyecto era absurdo porque yo no sabía nada del tema cachai y me mande un proyecto pero absurdo yo decía esta cuestión lo leo pa atrás y decía que vergüenza haber presentado algo así, pero no importa paso igual em... así que no, yo te diría que fue la decisión de quizá este es el mejor momento, siempre podría haber un momento mejor pero quizá este es el mejor de los momentos en que puedo ya tomar la decisión porque después ya puede ser demasiado tarde.

¿y cómo ha sido Gabi en todo este tiempo y en todo esta como recorrido de empezar con las clases, cuando se presenta el proyecto del doctorado?, eh, ¿Cómo ha sido para ti eh estar en la vida académica?.

E1: Intensísimo, súper duro eh algo súper gratificante, claro uno cuando está en la academia obviamente es algo que a uno la llena, le gusta mucho pero ha sido muy difícil porque, bueno uno como mujer tiene que conjugar varias cosas paralelas, los hombres van, se sientan, si están en la mañana, estudian, leen y se van, y uno esta como en mil flancos a la vez y es, a mí personalmente lo que más me cuesta es

que no tengo tiempos largos de estudios, se me cortan emm voy en la mañana que se yo a dejar a los niños después ahhh a la mitad de la mañana me acuerdo que no he hecho las compras e no sé qué o que me falta tal cosa o que tenía que hacer tal trámite, entonces no, no, no, chuta la guagua!, te llaman del jardín, es que la guagua no sé qué, chuta la guagua, entonces eh a uno como mamá por lo menos le cuesta mucho encontrar como tiempos largos de estudio y eso en la academia es fundamental, entonces ese es un obstáculo más o menos importante que hace que uno ve si se plantea que si va a ser capaz, ¿chuta, me la podre?, tal vez no me la puedo y ya está digamos, y eso es día por medio, me pasa que la mitad de la semana lloro y la otra mitad de la semana estoy exultante cachai porque escribí 3 líneas te fijai, sigo pega en 6 páginas de la tesis y nada más, pero estoy chocha porque... y claro comparo también con experiencias de otras compañeras mujeres que han sacado la tesis y doctorado con niños chicos y me dicen número estándar todas 7 años, 7 años, 7 años, entonces por una parte es algo que es muy gratificante, la academia es una vocación yo creo y que las que estamos ahí nos encanta y nos apasiona y no lo cambiaríamos por nada pero a la vez es muy desafiante, es muy desafiante porque uno, porque ser multi task tener muchos flancos y siempre hace que el que el asunto sea mucho más difícil, sea más... es una carrera con más obstáculos de los normal.

¿Cómo describirías tu emm pensando en la academia como un campo social no, como más, desde cómo Bourdieu entendiendo que es un espacio en el que se dan tensiones, relaciones, en fin, emm como describirías tú el mundo académico pensando sobre todo en los temas quizás de estatus, en los temas más de poder, como ha sido tu experiencia en ese sentido?.

E1: ehh mira por suerte la universidad en la que trabajo tiene un súper buen ambiente en ese sentido, a mí no me ha tocado vivir temas de cómo ganarse el espacio a codazos porque, porque en la universidad o por lo menos en la facultada de la universidad en la que trabajo es muy familiar es muy de apoyarse no es una carrera, no es una competencia es como a ver, la parada más bien, vamos todos hacia el mismo puerto, todos queremos, todos queremos el bien del otro también y por lo tanto si es que tengo un tiempo mío en que yo te pueda regalar ara ayudarte feliz digamos, y en ese sentido ha sido un, socialmente hablando muy enriquecedor en el sentido de que se genera más de apoyo y de ayuda que de tenciones de poder sabiendo que relaciones de poder hay en todos lados digamos dando por sentado eso y claro primero necesitas saber que es Foucault no necesariamente eso es malo y puede darse de manera positivas también a relación de poder en el caso de mi universidad las relaciones de poder o por lo menos el área en que o estoy, no puedo hablar por toda la universidad, ósea no estoy en biomedicina, por lo menos en el área de filosofía y humanidades em es bastante transversal, es bastante horizontal, mi relación con mi jefe eh es muy horizontal, de hecho en algún minuto él me dijo como, yo sé que como tu tema es género y además como Universidad De Los Andes la gente como que relaciona que tú debes ser determinado tipo de persona digamos, te llaman mucho, y te llaman pa todo tipo de qué, que vayai pa acá, pa allá, a allá eh no se po los diarios, entrevistas, me dijo no, no te preocupes yo te voy a blindar porque tú necesitas tu tiempo para doctorarte, si tú necesitas decir que yo soy tu secretaria, yo voy a ser tu secretaria ehh y me da lo mismo que, que si tu decís como mira... no sé, no, yo, no se háblalo con mi secretario dilo así, como que la sensación que yo tengo con mi jefe es como que él está a mi servicio de alguna manera lo cual es muy extraño (risas) pero (poco usual) pero es raro aparte que uno se desconcierta, pero no sé si es porque él es así, también él es un poco así, mi jefe Daniel Masui, también es su carácter, yo se que eso no se da en todos lados digamos, y en ningún caso se da en toda la universidad, pero donde a mí me toca trabajar yo diría que he tenido mucha suerte, mucha suerte emm ahora eso, eso por una parte, por otra parte esto no se si ya entra en tu pregunta pero es algo que, bueno no sé, lo voy a tirar igual emm si bien existe esta red de apoyo de todos con todos el trabajo académico es en equipo solo muy parcialmente, de todos modos es un trabajo solo, todos de algún modo trabajamos en nuestros proyectos con nuestras ideas, con nuestra redacción y claro salvo que uno tenga un proyecto en común o (15:53 no se entiende la palabra) normalmente está trabajando solo y en ese sentido pasa que... claro uno de repente se siente como poco entendida en la situación en la que un esta, porque con, cuando tu estay trabajando en tu proyecto y otro está trabajando en su proyecto con su esquema de vida cuesta hacer cruzar eso, como mira mi situación es distinta a la tuya, entonces yo no puedo trabajar a tu ritmo, nunca voy a poder trabajar a tu ritmo, jamás, entonces que es lo que pasa ehh por ejemplo en este centro de investigación tenemos una reunión semanal para la cual se pide que pa esa reunión todos hayan leído un texto, no se ponte tú, no se po emm lo último que leímos fue a Popper, hemos leído a Weber, antes leímos a... Ay!, una filósofa de la ciencia feminista Lisa Ve... se me fue el apellido, eh maravillosa, en fin, te toma todo el día eso y claro pasa, no voy a decir que por casualidad que los hombres tienen mucho más relación, ósea les sale más fácil el texto nuevo que a las mujeres, muchas veces las mujeres no alcanzamos a llegar con el texto leído, así como cual colegio cachai, porque estamos en otra entonces nos cuesta un poco hacer entender como oye no me da sorry, entonces no trabajo a tu ritmo, no puedo estar a tu ritmo eh y en algún momento las mujeres lo hicimos ver, como oye sabi que, mira súper buena onda que nos mandes 3 textos pa esta, pa esta, porque para ellos... nosotras tres, 3 textos 60 páginas cada uno pa la reunión semanal, sorry, no puedo, ustedes podrán, nosotras no ehh tengo otras cosas que hacer, me tengo que ir a las 4 de la tarde, no puedo, y claro, tuvo la gracia de que bajo de 3 textos a 1, pero igual tu sabi que jamás te van a entender que no puedas trabajar al mismo ritmo de ellos.

¿Podiera ser que ese ejemplo que muestras como de, del, en el cotidiano grafique también una diferencia como estructural y cultural que, que se reproduce no tan solo en la academia sino que también...?

E1: de todas maneras y esto ya si uno lo sacara de la academia, uno de todas maneras podría decir que hay una estructura social que esta más o menos reproducida a nivel, ni siquiera a nivel país, a nivel de América, porque ya en ciertas partes de Europa ya que se da un poquito menos, pero, o por lo menos de Sudamérica, no sé si Estados Unidos, no sé, pero de todas maneras hay una estructura cultural ahí que, que es compleja que es que todavía pensamos que el hombre trabaja fin, y la mujer trabaja pero sigue siendo, sigue teniendo las mismas labores que había tenido hace 50 años atrás, entonces ahora pasa que si pusimos foco en la mujer que trabaja, maravilloso, pero se nos olvidó que la mujer hacia otras muchas cosas más y por lo tanto tenemos una mujer, y esto a nivel estructural, sobre exigida, demasiado sobre exigida, entonces eh está muy bien, bacán que le hayamos abierto todas las puertas del trabajo y la academia y toda, ojala más digamos, de todo, de todo el trabajo que puede hacer la mujer, maravilloso, pero se nos olvida que no ha dejado de tener el peso que tenía antes, sigue siendo dueña de casa, sigue siendo mamá, al mismo, con la misma intensidad, todavía no hemos pasado como a, oye si se le abr esa puerta a la mujer también se le tiene que abrir la otra puerta anterior que ya llevaba a la mujer al hombre, entonces esa es una exigencia de identidad de género que es urgente a nivel estructural, y esto lo he hablado miles de veces con mi jefe, el mismo reconoce que hay un... y en la academia también particularmente, digamos es lo que uno ve, la academia tenía e problema que em ya publicaciones, exigencias publicaciones, dos veces al año, valor!, ya los hombres sacan sus dos veces al año, yo me tuve que en verdad matar para sacar una pero eso es porque los hombres no están viendo todo el background que vive uno, todo el resto de las cosas que hace uno, entonces es estructura que seguía la academia es extrapolable al resto de trabajos que hay en la sociedad.

P: qué bueno que tocaste ese punto, como pa preguntarte además emm un poquito más quizá por el campo de la investigación emm y, y como te ha tocado justamente eso, hay quienes dicen también que, bueno que en último tiempo la investigación se ha tendido a neo liberalizar muchísimos más en el entendido que te miden en función de cuantas publicaciones tienes o qué nivel de impacto tiene, ¿Cómo en tu experiencia, como esa lógica, si es que efectivamente opera así y como se articula con tu propia experiencia con tu vida?

E1: ósea seo, ósea es algo que estamos experimentando todos a nivel internacional que nos están midiendo por la cantidad de publicaciones que sacamos, es que y además es un sistema absolutamente absurdo porque hay que publicar Isi, las revistas Isi son estas, puede ser que las revistas A y Z tengas una calidad, ósea una diferencia de calidad espectacular, pero igual te valen lo mismo porque es Isi digamos, emm entonces hay una exigencia ahí que es absurda y además y esto ya yo lo digo como filosofa y la rabia de adentro que me sale, eso impide por lo demás, eso impide pensar, ósea no se puede pensar así, con ese nivel de presión, si Aristóteles hubiese estado obligad a sacar dos publicaciones, dos metafísica y una física, no habría escrito nada, hubiera mandado todo a la punta del cerro, entonces yo creo que nos está pasando además como academia que estamos bajando la calidad de nuestros trabajos porque no tenemos tiempo pa pensar bien, por urgirnos tanto por publicar rápido no tienes el tiempo de pensar y revisar bien que es lo que tu estas diciendo y obviamente dos años después te arrepentiste de lo que dijiste obvio, entonces tenemos un montón de gente que ya siente, que tu teni, no se po pescai a el primer y segundo Heidegger, ahora teni que tener 25 Heidegger porque con la velocidad de publicación, Kant se demoró 25 años en sacar, no, 15 años en sacar, 11, en sacar la crítica de la razón pura, estaría obligado a sacar varios papers, no se puede así, bueno, ya, fin de la nota de pie, emm claro, estamos súper exigidos, estamos totalmente exigidos por publicar, y publicar, y publicar, se nos mide, se nos mide, sobre la base de cuantas publicaciones tenemos, se nos paga extra por la cantidad de publicaciones que tenemos, eh y por lo tanto pasa y aquí va conectar con lo que dije también, no es tan irrelevante pasa que también se merma un poco la razón o se empieza a apagar un poco la razón por la cual uno entra a la academia, uno entra a la academia porque, por vocación al conocimiento, al saber, porque queríamos, porque nos apasiona leer y saber lo que... y de repente se lo come el ambiente academicista y esto se opaca, y pasamos al final a ser máquinas de producción de artículo, entonces la vocación se opaca, entramos a este torbellino de estrés en el que están sometidos igual todos, todos los trabajadores de Chile y el mundo digamos y la academia una empresa más po, eh entonces es una lástima que, es una pena por la academia, una pena por el conocimiento, jamás vamos a poder producir un pensador como la gente si es que todos los pensadores se ven obligados a producir así.

P: Gabi pensando un poco en, bueno en las condiciones laborales, no, en términos bien generales que existen en el mundo de la academia, ¿Qué opinión tienes al respecto?, condiciones laborales me refiero como a seguridad laboral, salario, tipo de contrato, etc...

E1: Mira llevo poco tiempo en la academia así que me resulta un poco difícil darte una visión responsable, en términos de seguridad también estamos poco expuestos a peligros físicos, porque estamos muy expuestos a peligros mentales, tenemos un riesgo de enfermedades mentales que no es menor, pero yo ahí no le achacaría el problema a la academia, hay un problema que ya es estructural y cultural a nivel, no sé, no sé, ya yo creo que es mundial no occidental, es que no le hemos tomado el peso a las enfermedades mentales entonces claro tomarse una licencia por deprecio hoy día es como cuek, un poco mal visto, y ese es el tipo de riesgo al que estamos sometidos los académicos, depresión y aparte, y además es dramático porque de la misma manera que no se, un constructor si se quiebra un brazo no puede martillar, un académico, un intelectual, con la mente dañada no puede, no puede leer eh lo cual lo sume más aun en la depresión y más lo angustia, y no puede salir de ahí y claro tampoco se puede tomar una licencia de 6 meses, porque aparte estas cosas son lentas, pa poder reinsertarse a su trabajo y además voy a hacer una distinción aquí entre el trabajo físico y el trabajo intelectual, si tu estas construyendo y tomas una licencia porque te quebraste un brazo y necesitas 3 meses de recuperación, dos cosas 1, alguien puede tomar parcialmente ese trabajo por ti, no voy a decir que este no, no, no, bueno uno se podría meter ahí en la alineación de Marx pero no, no (no va pa allá), ah ¿se entiende? (si) no va pa allá, no va pa allá, pero otra cosa que pasa, aun cuando nadie te reemplazara tu podrías volver al mismo punto y retomarlo exactamente dónde estabas como si fuera el día de ayer, en la academia no pasa eso, uno tu proyecto es irremplazable, nadie más tiene tu idea, no se la puedes prestar a alguien y segundo cuando vuelves 3, 4, 5 meses después a retomar donde habías dejado no teni ni la más mínima idea de cómo partir, teni que volver a partir, teni que partir de 0, entonces el riesgo que corremos en cuanto a enfermedades mentales en la academia es heavy y yo creo que no nos hemos alcanzado a dar cuenta de eso, y no es culpa de la academia es culpa digamos de la estructura que existe, no nos hemos dado cuenta de la gravedad de las enfermedades mentales o por lo menos no existe toda... no, no, no nos hemos puesto al día, eh en cuanto a los sueldos creo que me metería en un carril, prefiero no contestar porque no estoy no, no, no estoy arriba de esa micro todavía.

P: ¿Cómo ha sido en tu experiencia Gabi la conciliación de la vida laboral académica, con la vida personal, familiar?

E1: difícil eh por lo que te decía al principio, cuesta mucho tener un tiempo largo de lectura o de redacción y eso también pa uno es vital, porque teni que estar retomando el hilo constantemente y uno sabe que cuando te sentai y estay escribiendo, te parai y volví a sentarte dos horas después no retomai donde estabai, teni que volver mucho más atrás, te cuesta como 1 hora volverte a conectarte, whatsapp que se yo, reconectarse toma mucho tiempo y por lo tanto ya perdiste una hora, que es una hora menos de la que, entonces eso es muy difícil, eh segundo, salvo que uno tenga una familia que también este metida en la academia, muy difícil para el otro entender lo que uno hace porque eh tampoco es un trabajo semi fuera de lo normal igual, y es como el que está haciendo una tesis nadie más entiende al tesista que otros tesistas, entonces de repente como que cuesta que a uno la entiendan en que esta, ya po ¿Cuánto te falta pal doctorado?, ya llevai 2 años, valor, me faltan 5 no se, me falta la vida, o no sé, que después que terminaste el doctorado, bueno ahora viene el post doc, whats!, y después del post doc el FONDECYT de iniciación, y después el FONDECYT regular, entonces eh cuesta a veces entender, que el otro entienda un poco en que esta , porque no es una empresa en el monte, ósea funcionamos en muchos aspectos como empresa sí, pero las características son distintas.

P: ¿y tú te imaginas en esa carrera, en eso mismo que me estas contando como de bueno y cuando es el doctorado, el post doc, tú te proyectas en ese espacio?

E1: que buena pregunta... si, no me gusta el sistema porque lo encuentro también, es un nivel de absurdo parecido al de las publicaciones pro tiene una ventaja también a diferencia de las publicaciones, tiene una ventaja que es que, tú el doctorado, teni el doctorado, sacai tu tesis, tu tesis nunca queda totalmente cerrada, siempre te queda un tema en el tintero, lo mismo el magíster y el pre grado, siempre te van quedando temas que, esto, esto me quedo, habría que seguir investigando por esta línea y ese sistema te permite hacer eso, te permite retomar el hilo suelto que dejaste y estirarlo dos años más, tres años más, cuatro años más, en verdad es seguir chuteando una pelota, y es un costo que uno ya tiene que asumir, pero te permite eh ir siguiendo de manera más continuada, de manera larga , tu podi extender una investigación y a ver, de alguna manera seguirle el curso con sus ramificaciones, bastante hasta el infinito igual, no se po, ponte tu mi tesis

ahora es sobre eh la lectura del concepto de mimesis que Judith Butler hace para formar su propio concepto de parodia pero me va a quedar, ya, súper teórico, súper, suuper mega denso y abstracto ya, pero me va a quedar, me van a quedar dos patitas pendientes,, uno como la bajada a la arte, arte y performatividad y la baja política, como políticas queer, me van a quedar esas dos patita colgando y que las voy a echar de menos, el post doc, me va a permitir seguir con una de ellas al menos y en el FONDECYT con la otra y así.

P: y en ese sentido, proyectándote desde ese lugar, ¿Cuáles sientes que son los principales costos que tiene eso o que tendría esa opción de esa carrera académica?

E1: bueno, yo creo que hay un, hay, el costo que tiene es que entras a un mundo de competitividad heavy, porque tampoco está garantizado que tu línea de investigación, teni que pelearla y con todo el estrés que eso significa y al final, a ver, tu estay apostando que vay a poder seguir y es un poco el dolor de guata cada dos años, si te ganas o no te ganas el FONDECYT, te ganas o no te ganas el post doc, entonces tiene el costo de que cada 2, 3 o 4 años te la jugai de nuevo, te lo estay jugando todo, es paradójico, porque si bien permite cierta continuidad en el estudio, a la vez la corta, a la vez obliga a hacer salditos, pero bueno ese es un sistema, bue, tampoco se me ocurre como de que otra manera podría funcionar para que uno pudiera seguir una investigación de manera que te la financien, y que te financien todo, digamos todo los gastos, (ininteligible 35:20) eh no 20 años plazo, uno se da cuenta que pedir eso tampoco tendría mucho sentido eh ahora insisto yo llevo pocos años en la academia, seguro que hay más costos que no los voy a ver hasta que esté ahí te fijai.

P: y quizá pa preguntarte como dentro de esos costos y pensando en un tema que es bien relevante no tan solo en el mundo de la academia, pero como se vivencia en este espacio, esto que te preguntaba de la conciliación con la vida familiar, con la vida en pareja, con la maternidad, ¿Cómo lo has vivido tú?

E1: eh... bueno lo mismo te decía antes, como difícil, es difícil...

P: ¿Qué ha sido lo difícil? O ¿Qué es lo más difícil?

E1: el tiempo con los niños o el tiempo en pareja, es algo que cuesta mucho encontrar, cuesta encontrar tiempo, cuesta encontrar tiempo de calidad para hacer todas las cosas como, yo sé que, nunca faltaría como la ilumina que dice organizate, por favor digamos, cuando ha sido solo un tema de organización, como si la ida fuera tan perfecta que si me granizara en la semana y ya listo, maravilloso eh la academia sabi que todos los días son distintos hay veces que te quedai, hoy día yo me quede pega, estaba redactando una cuestión y me quede súper pega, súper pega, súper pega, y llegue tarde, y yo había planificado la tarde pa hacer una tarde de full lectura pa mis niños, quería llegar a las 6, llegue a las 7:10, a las 7 ya estaban agotados, en vez de leer los 15 cuentos que habían sacado leímos dos y medio y ya estaban raja, entonces cuesta encontrar tiempo en verdad, pero yo tampoco sé si eso es exclusivo de la academia o es también la vida laboral en general que estamos llevando todos...

P: ¿sientes culpa?

G: si, todo el rato, todo el rato, nunca, siempre siento que estoy donde no debería estar, en todos lados donde esto, ya sea en mi casa o el trabajo, nunca estoy donde debería y es atroz, no se me había ocurrido ese punto si, si, uno pelea consigo misma todo el tiempo.

P: ¿Por qué sientes más culpa?, ¿Qué te hace sentir más culpa?

E1: es que yo creo que bueno, en el caso de todas, cuando estoy en el trabajo, estoy pensando ya, yo me debería estar moviendo porque tengo que estar, porque tengo que ir a estar con mis niños, tengo que jugar con ellos, que se yo, y cuando estoy acá, llego, me acuesto, no sé, ya, son las 10 de la noche, debería estar leyendo igual un poco, pero nunca estoy haciendo lo que debería estar haciendo cachai, entonces como fuera de las interrupciones externas que uno puede tener, hay una interrupción interna que es constante, que tampoco te deja en paz, entonces no sé cómo lo vivirán las demás académicas, pero yo al menos, a mí, me cuesta demasiado concentrarme en mis trabajos, demasiado por las distracciones externas, que no sé qué, que hay que ir a buscar a los niños que se yo, que falta no sé qué, o por la voz interna que tengo que tampoco te deja trabajar en paz cachai.

P: y en ese sentido Gabi la mmm, ¿el apoyo de una pareja ponte tu eh ha sido una, un elemento importante para tratar de disipar en algún punto y en algún grado esa sensación de culpa o esa interrupción interna, o te deja en algo más tranquila?

E1: ósea de todas maneras, de hecho las veces que me siento apoyada como por el, pa mi es como sacarme un peso gigante de encima y es como fuu, va a estar todo bien, pero las veces que me siento que no me está entendiendo se me multiplica por 10 el problema interno, es como si además lo estuviera haciendo pero de lo que y lo estoy haciendo, no se es una cosa rara, tendría que sentarme a psicoanalizar la situación, pero no lo he hecho nunca, pero al revés cuando no se po, la semana pasada, el sábado fui a la universidad a tratar de trabajar un poco, volví llorando a mares porque no había avanzado nada, además me sentí súper idiota, esto no se va a acabar nunca, estuve 6 horas sentadas aquí en este computador, me levante a las 6 de la mañana, se quedó el con los niños y no puse ni una coma, me odiaba cachai, llegue llorando de vuelta y el me abrazo y me dijo, no pasa nada, nada, ya está, y fue como si me hubiera simplificado todo el mundo así de una se acabó el problema, ya, en realidad no pasa nada, mira aquí tengo unos amigos, almorcemos, pasémoslo chanchito, esto fue... entonces eso, eso en realidad es fundamental, que hay alguien que te diga oye no pasa nada (no está todo el nivel de auto exigencia que...) sí, sí.

P: oye Gabi no te quiero quitar más de tu tiempo (no, tranqui, estoy en llamas con esta situación, me encanta...) si, ¿sí tuvieras que, como una vola, una idea o, o quizá ya lo has pensando emm hacer como una especie de recomendación o de cosas que se te ocurran posible o no em pa mejorar la situación de equidad de género en el mundo académico?

E1: mira, yo creo que una cosa súper importante aunque esto ya lo estaban implementando porque me llevo, ósea me tocó ver parte del de las propuestas de equidad de género que llegaron del ministerio de educación a la universidad, creo que hay que tener mucha consideración con las académicas mujeres más, no tienen los mismos tiempos que los hombres, hay que dares más tiempo pa investigar, si usted le está pidiendo a los hombres 3 lsi al año, a las mujeres pídale 1 y que el bono no sea por lsi, sino al final del año todo igual, cumplió su objetivo o no cumplió su objetivo, porque no la tenemos igual, la tenemos más difícil definitivamente la tenemos más difícil, entonces creo que, a la mujer académica que es mama1 hay que darle más tiempo, hay que equipararle la carga de alguna manera emm, flexibilidad horaria, también yo no sé cómo lo hacen las otras universidades, pero, lo mismo para postular a proyectos de investigación internos para universidades, no pueden correr a la par con los hombres en términos de publicaciones, mira Pepito Pérez tiene 20 publicaciones, yo tengo 5, si pero es que yo me saque 10 veces más el jugo que él, pa sacar las 5 o las 5 que tiene el, no, no, no, la cancha no es igual, entonces eh creo que es algo que en general las universidades deberían tener en consideración, lo mismo los sueldos, yo insisto no sé cómo funcionarían, ni siquiera en mi universidad como funciona el tema de los sueldos, pero eh no jugamos en la misma cancha, entonces no sé, como que a ver, quizá... no se me ocurre ninguna vola como practica en este momento pero si a ver, el punto de visita en general es como ponerle atención a los sueldos, no mirando necesariamente el resultado porque si uno mira la cancha seguro va a estar desigual porque no tenemos como sacar los mismos resultados que los hombres así de como mira, mirémosle el esfuerzo, mira igual se esforzó, no, sino se trata de eso

si está bien que pidan resultados obvio, pero resultados que realmente pueden dar, no se puede exigir lo imposible, entonces eso, y creo que también para equiparar para el otro lado porque no se trata de seguir, esto, esto me parece a mí y también algún día lo converse en el ministerio de la mujer, nos hemos enfocado tanto y es algo que también te dije al principio nos hemos enfocado tanto en la monotonía de las mujeres, y las mujeres, y las mujeres, que los hombres siguen estando igual que hace 50 años entonces (eso te quería preguntar) si po, entonces no po, parte de abrirles las puertas del trabajo a las mujeres, es abrirle la puerta de la casa a los hombres, entonces (piensas que estamos haciendo) claro, que estamos haciendo, pos natal pa la mujer 6 meses, bacán, pero es que pa los hombres también po y obligados, cachai, entonces si es que la mujer se encarga de los niños, y barre, y barre, y barre, y va, bacán po... pero obliguemos a los hombres de alguna manera a que se empiecen a hacer cargo también de su casa y de sus niños, porque no, es que yo trabajo, si po, yo también cachai, porque la mujer sale a las 4 de la tarde y el hombre sale a las 7, no, no compadre salimos todos a las 5, todos fuera a las 5 cachai, es que la mujer... el niño enfermo, tiene que ir a buscar a los niños al colegio el también, entonces no la miremos solo a ella con buenos ojos porque tiene que salir a buscar a los niños, no lo miremos a el con malos ojos si tiene que hacerlo, ojala esto suceda en todos los trabajos en Chile, pero lo nuestro es la academia y ojala pudiéramos partir por ahí te fijai, si el hombre académico tiene que partir a buscar a su hijo, parte a buscar a su hijo, sale a las 5 de la tarde, todos salimos a las de la tarde, en el fondo ir emparejando la cancha, no solamente en lo que hacemos en equidad de género laborales, si no como equiparamos también hacia la casa creo...

P: súper bien, te has pasado...

E1: tú también.

Entrevista 2: Académica, 37 años. Universidad Privada.

Para empezar, me gustaría ver que me contaras un poquito cuál ha sido tu trayectoria, digamos, académica y también de trabajo en la universidad

E2: a ver yo partí como el año 2004 trabajando asociada en ese momento a un investigador que trabajaba en la UTEM y en la Universidad Bolivariana, y que hacía como cursos y programas en gobierno electrónico y en análisis de redes sociales. Yo partí como siendo asistente de él, entonces le hacía asistente pa' todas las pegas, como pa' las consultorías que hacía y pa' los cursos que daba, algunos cursos que eran en la Universidad Bolivariana y también diplomados y magíster en gobierno electrónico que dictaban en ese tiempo en la UTEM. Entonces, estuve como... como asistente que en el fondo era como hacer harta pega de gestión y también pega como de ayudante, cachai, que... corregía evaluaciones, ese tipo de cosas, después de un tiempo trabajando con él empecé como a coordinar como algunos seminarios en los cursos virtuales que dictaba, después coordiné el seminario de tesis pero todo esto era como virtual, primero y desde ahí en adelante en realidad siempre estuve como vinculada a hacer como más investigación como consultoría y hacer como entre asistente y asistente de gestión en cuestiones académicas, tuve hartito tiempo trabajando con este profesor, que se llama José Ignacio Porras

Pilar: ah sí, lo conozco

E2: y después el fundó una consultora como en esos años que se llamaba RS Chile, estuve hartito tiempo trabajando en esa consultora, después como que se independizó un poco él de la Universidad Bolivariana y empezó a dictar los cursos que hacía, los de análisis de redes, como autónomamente a través de la consultora, eh... y en ese tiempo luego nos asociamos como indirectamente a algunos profesores de la Universidad de Los Lagos para hacerle algunas consultorías en proyectos Fondecyt, eh... siempre sobre análisis de redes sociales y participación ciudadanas que era como más o menos los temas y estuve ahí trabajando como.... No sé mucho años hasta como el 2008, 2009, después e eso me gané una beca pa' irme afuera, eh... y claro estuve un año afuera estudiando un magíster en Barcelona y cuando volví, yo volví el 2011, a fines de ese año, volví a trabajar con Ignacio en algunas consultorías y entremedio postulé acá, a un cargo que era de gestión, justo antes irme a Barcelona trabajé también en pegas de gestión en la Chile, en el departamento de sociología de la Chile, en ese momento estaban en acreditación del magíster en sociología que yo había hecho y después empecé el proceso de acreditación del doctorado o al revés, no me acuerdo cual y yo andaba ahí como dando vuelta, había dejado la pega con Ignacio porque me había tenido que operar de la rodilla, ponte tú y pitutié en cuestiones de acreditación, de nuevo en gestión y todas estas como cositas de gestión me sirvieron pa' cuando volví de Barcelona postular acá a la Diego Portales que se estaba abriendo un curso como secretaria de estudios, que era un cargo dentro del equipo directivo de la escuela de sociología y que claro tenía como una pata de como docencia principalmente de no de investigación, pero tenía, buscaba igual un perfil que fuera alguien interesado en tema de gestión y con capacidades para a gestión pero que también tuviera un perfil académico atractivo, es decir, que fuera capaz de hacer clases y además que tuviera como temas de investigación que fueran interesantes para como los proyectos que se desarrollaban en ese momento acá en la escuela, eh.. claro y mi perfil calza bastante porque yo venía legado del segundo magíster que era el magíster de Barcelona y había tenido como especialización en temas de estratificación y desigualdad que era un poco acá lo que trabajaban en la escuela, pero además había hecho mucha pega de gestión y eso era como algo en lo que los directivos de la facultad estaban ya empezando a mirar, porque lo que le había pasado hasta antes de que yo entrara a ese cargo, que lo que tenían ahí eran como siempre académicos o académicas que estaban un rato como en la secretaria de estudios, pero que luego, mientras estaban terminando el doctorado, que se yo, pero que siempre tenían una ambición académica, más pura, digamos, dedicarse a hacer docencia e investigación y que la gestión era como, latera, cachai, entonces o la dejaban de lado o no la hacía completamente bien o saltaban a otros cargos Entonces lo que buscaban ahora en particular era una persona que fuera, como que en el mediano plazo, digamos, tuviera interesada en hacer pega de gestión, que le gustara, que tuviera capacidad para eso y además justo en ese año la escuela de sociología de la UDP empezaba su primer proceso de acreditación, había tenido como varios intentos fallidos y ahora sí que ya estaban como enrolados para, pa' acreditarse y las pegas de gestión que yo había hecho en acreditación en la Chile como que fue así como de interés pa' la directora y pa' el decano y en ese esa vez postularon, no sé, un montón de personas muchas de ellas con doctorados, pero harta con perfil como muy muy académico y se dio como esta coincidencia que yo tenía, por una parte está experiencia en gestión y también los temas que a mí me gustaban eran los que yo había investigado Igual eran atractivos como para la facultad. Entonces, entré el 2012, fue eso, enero del 2012 y partí inmediatamente con acreditación de la escuela, eso fue como la primera reunión que tuve de trabajo fue, ya informe de acreditación y napo' de ahí fui secretario de estudio 5 años hasta el 2017 y después pasé a la coordinación académica, que es el segundo cargo de gestión que hay en la escuela, en el fondo el equipo directivo de la escuela de sociología, está compuesto por la directora, una secretaria de estudios y una coordinadora académica en este caso, la secretaria de estudios ve como la gestión asociada a los estudiantes, por ejemplo los registros académicos de los estudiantes, la inscripción de los ramos, también hace como seguimiento al proceso como formativo de los estudiantes y por otro lado está la coordinación académica, que es el cargo que yo tengo ahora, que además ve la gestión de los profesores, es programación de cursos en el sistema, revisión de programas, vela por la

coherencia del currículum, eh... Tambiénpo' tiene como no sé, yo tengo que ver como el presupuesto anual y ese tipo de cosas como que acá están diferenciadas como gestión de profesores y gestión de estudiantes están diferenciadas, en otras escuelas este cargo es como uno solo y en el fondo hay como una persona que está como asociada a la gestión quiere tanto profesores como y claro yo me pasé el 2017 en abril justo al medio de nuestro segundo proceso de acreditación va a ser la coordinación académica porque la coordinadora que estaba en ese momento que era la Berta Teitelboim, decidió dejar la coordinación y quedarse solo como académica, como profesora y ahí estoy, llevo 7 años en la UDP, harlo tiempo y la mayoría del tiempo que he estado acá, ha sido pega de gestión, como de gestión cotidiana de los semestres, como estos procesos que te comentaba y además dos procesos de acreditación en el cuerpo, el primero fue ese que empezó el 2012 que nos fue súper bien, tuvimos 5 años de acreditación de la escuela y después el segundo proceso que lo terminamos el 2017 y que fue súper súper exitoso, tuvimos 7 años de acreditación, así que, no, como que en ese sentido ha sido una experiencia como súper exitosa, eh... Y entre medio también yo fui asistente de facultad como asistente del decano también me tocaba como coordinar cuestiones de gestión al interior de todas las facultades, esto era coordinar como las 3 carreras que eran sociología ciencia política y historia más el programa de bachillerato y en algún momento también estuve a cargo, de la primera o coordinando la primera acreditación del magíster en métodos de la facultad que también eso fue el 2013 me parece, harta pega de gestión, principalmente, luego, claro, como yo te decía al principio la UDP y la facultad de ciencias sociales tiene este perfil de gestión pero que también tiene que ser interesante académicamente, por ejemplo, cada vez que han buscado alguien para llenar estos cargos, siempre tiene que ser alguien, independientemente de que la pega sea casi completamente de gestión, tiene que ser alguien que sea capaz de hacer clases y en ese sentido que sea versátil también que puedas poner a hacer clases de cualquier cosa y no cualquiera en el fondo, como ojalá haya tenido experiencia, ojalá hayas tenido una buena evaluación, etcétera y además que seas como potencialmente buena investigando, si tienes doctorados, idealmente, si postulas a Fondecyt y qué sé yo, pero en mi caso, que no tengo doctorado, también siempre he estado haciendo algo de investigación asociado, ahora al observatorio de desigualdades de la escuela, en algún momento también postulé a fondos como de la universidad, al proyecto semilla que es como un fondo Investigación chiquitito como para investigadores jóvenes. Pero eso sí ha sido como en compatibilizar, bien rudo, porque ha sido, lo que implica como, a ver así como ateniéndose el contrato, mi contrato es coordinadora académica o antes secretaria de estudios, por lo tanto, con un cargo de gestión más compromiso de hacer un curso al año obligatorio, eso es lo que tengo que hacer, todo lo otro es extra y todo el otro implica un esfuerzo adicional, porque en el fondo como no tengo apartado de mi tiempo a diferencia, por ejemplo, de un profesor jornada que tiene tantas horas para docencia, tantas horas para investigación y por ejemplo todo lo que es investigación es como entremedio o en Mis tiempos personales o como digo, quitándole tiempo mi familia o auto explotándome. Eh... eso en términos generales no sé si quieres que hable de una cuestión como más...

Pilar: Sí, es que me interesa mucho lo que me comentas porque también dentro del recorrido que he hecho de entrevistas, si me pudieras contar más respecto justamente a esta multifuncionalidad que se espera como de estos cargos en la Academia, que por una parte es investigación, por tanto implica grados en algún punto académicos, no, por otra gestión súper fuerte y por otra docencia, que la pega de docencia no deja de ser pega también. Entonces, ¿cómo has experimentado o vivido tú esa realidad? ¿cómo cuáles han sido las principales dificultades, qué costos ha tenido Pa' ti?

E2: Sí, bueno nosotros hemos reflexionado profundamente sobre el carácter de estos cargos, porque estos cargos son como, si tú lo piensas son como, en la escala de valoración de la pega académica los cargos de gestión son, siempre son los menos valorados y son los peor pagados. Entonces, siempre, por ejemplo, de hecho así para poner en términos super duros, la UDP ahora con la entrada de la gratuidad ha tenido que hacer como sucesivos recortes financieros y este año 2018 que pasó, fue como el recorte más duro, en el cual pidieron, bueno fue bien bullado en algunas facultades, como pidieron derechamente despedir personas, en nuestra facultad el decano después de darse ochenta mil vueltas, eh.. Viendo, por ejemplo, cómo recortar en el presupuesto de las mallas, achicar los cursos, etcétera o de hecho disminuir la oferta de objetivos, cosas así, igualmente le pidieron desde casa central, que redujera dos jornadas completas, que era así como, ya tú ves, en el fondo, pueden ser dos académicos jornada completa o puedes ir reduciendo jornadas de distintas personas y el razonamiento que hizo el decano fue revisar la estructura de gestión de la facultad y dijo, no voy a tocar los académicos jornada, que son en el fondo los académicos que están contratados para hacer investigación y docencia solamente, porque son los académicos, en el fondo, más prestigiosos, claro, Están más avanzados en su trayectoria de investigación, etcétera. A pesar, de que son los que tienen los sueldos más altos, sino que voy a revisar la estructura de gestión y lo que hizo fue claro simplificar la estructura de gestión en las carreras más chicas sociología y ciencia política no las tocaron porque éramos las carreras más grandes. Entonces, se mantuvo todo tal cual, pero en bachillerato, por ejemplo, fusionaron secretaría de estudios y coordinación académica, que era lo que yo te comentaba en un principio que estaban separados. Entonces, en el fondo, eliminaron un cargo y a esa otra persona que quedó, asumió y se redistribuyen en esas funciones, luego en historia hicieron algo parecido pero distribuyeron la media jornada a cargo de coordinación académica que antes tenía tres cuartos, ponte tú y así, pero en el fondo, cuando el decano fue pasando por todos los consejos de escuela y explicó el razonamiento, dijo así como, bueno, yo voy a tocar la estructura de gestión y voy a ver qué se puede hacer con estos cargos, en el fondo fue una constatación de que estos cargos son los menos prestigiosos, los menos valorados, siendo las más demandantes Y además ahí hay una cuestión de género súper clara que nosotros vimos y lo levantamos, o sea, con datos durante las movilizaciones del 2018, que los cargos de gestión están principalmente manos de académicas y los cargos como más prestigiosos, mejor pagados, que principalmente son investigación y docencia, mezclados, digamos, esta figura académicos de jornada, están concentrados en manos de hombres y es súper así es súper claro y a medida que empiezan a nacer los cargos de poder, como que los cargos de gestión intermedio están dominados por mujeres, pero cuando ya vas avanzando hacia dirección y decanato, ya también empieza a cambiar la estructura del género siendo principalmente ocupados por hombres y es muy curioso y muy terrible, porque esta idea precisamente de ser multitarea es como una cuestión en la que hemos estado socializadas por género, en el fondo, antes de que yo llegara a la secretaría de estudios había un hombre en el cargo y independientemente de todo el aprecio que yo tengo de él como profesional, yo creo que parte de lo que a él le pasaba qué principalmente él estaba más preocupado de la parte académica y no de su tarea como secretario de estudio tenía que ver con que era hombre y con que en el fondo él aspiraba a esta trayectoria más académica y menos de gestión y en el fondo claramente la lectura era como, oye necesitamos alguien que no esté pensando en eso, sino que esté pensando en sacar esta pega que es como multipropósito. Es así, si es cuestión de mirar, no sé, la mayoría de las coordinaciones académicas de secretaría de estudios son y están a manos de mujeres y cada vez que intentaron en el pasado, por ejemplo, aquí en la Facultad estaba el mito de que cuando el académico x lo pusieron a ser secretario de estudios lo hizo horrible, entonces como lo hizo tan mal lo sacaron de ahí, pero se quedó dirigiendo unos

observatorios y así, psicología es lo mismo, entonces como que claro, lo hace mal, son malos para la pega, pa' esta pega porque no pueden hacer varias cosas a la vez, entonces te esconden como este discurso de que en realidad las mujeres somos mejores para esta pega porque somos más responsables, porque podemos hacer muchas cosas al mismo tiempo, etcétera, pero a la vez es una pega muy poco valorada po, en términos de estatus, en términos de remuneración dura.

Pilar: Eso te iba a decir, un poco, sí ¿Cuáles en estos siete años, ya? ¿Cuál es tu percepción respecto a cultura académica propiamente tal entendiendo la Academia como campo social y cómo se da las relaciones, qué tipo de tensiones se dan, qué elementos se asocian o se relacionan con el estatus, el prestigio? Porque efectivamente cuando uno habla de la academia, habla de docencia, habla de gestión e investigación y eso también debe generar un orden, una posición respecto a la Academia como campo social.

E2: O sea yo que creo que claramente como hay jerarquía súper claras Y se evidencian materialmente y simbólicamente po, lo más prestigioso el academia es hacer investigación, ganarse grandes proyectos y publicar constantemente en revistas indexadas con alto factor de impacto, eso es lo topísimo, lo topísimo y cualquiera que esté por debajo de eso, napo está permanentemente con neurosis porque tiene que llegar a cumplir esas expectativas, acá en la UDP, además, son súper, súper exigentes con esos esos indicadores, yo como cargo de gestión, digamos, yo tengo jerarquía académica y en mi cargo de gestión tengo congelada la carrera académica, entonces a mí no me miden, por ejemplo, por productividad, me miden solamente por el desempeño en mi cargo, lo cual en cierto modo también protege un poco, sería mucho más terrible si me exigieran publicar, lo otro es más como de mi auto explotación, Pero están, esa es la jerarquía superior digamos Y luego están los que hacen docencia puramente, les gusta más la docencia o son mejores para la docencia, etcétera y no publican mucho, que eso es súper como mal mirado o no tan bien mirado, digamos, es como, de hecho algunos colegas a veces tiran tallas como diciendo, si tienes muy buena evaluación docente es que algo estás haciendo mal, porque estás empleando tiempo como en la docencia y no tiempo en la investigación o tiempo en escribir Y luego está los cargos de gestión que esos como ya, como nada, como secretaria, cachai, como... Entonces, esa jerarquía funciona para todo, pa todo y es bien difícil porque entre medio, por ejemplo, pa seguir, o sea, para seguir una carrera académica y llegar a los puestos más prestigiosos siendo mujer, es muy complicado porque nosotras las mujeres tenemos el cruce, nuestro pick como productivo profesional con el cruce de la maternidad con nuestro reloj biológico, entre los 30 y los 40 tienes ahí 10 años en los que tienes que decidir, si vas a ser mamá o si vas a dedicarte a la Academia full y si quieres hacer las dos cosas pff, ya es, muy muy complicado. O sea, por ejemplo, yo antes de ser mamá, yo tengo una hija de 3 años, antes de ser mamá, yo era así... Trabajólica heavy, heavy, me daba lo mismo porque además mi marido trabajaba de noche, entonces la hora en la que yo llegaba a la casa no estaba, entonces autoexplotaba y me daba lo mismo, fines de semana, venía a trabajar los sábados, todo lo que era escribir, por ejemplo, toda la parte más de investigación, escribir o preparar presentaciones al congreso, era todo tiempo extra Y me iba de repente los viernes a las 8 de la noche, 9 de la noche a la oficina pero nació mi hija y fue como, ya no podía porque ya en el fondo lo tenía que responder a otro ser humano y además la misma maternidad te sacude qué sé yo, de ahí fue como, yo creo un punto de inflexión pa' mipo, como darme cuenta de lo heavy que era para las mujeres y el efecto que la maternidad tenía en en las carreras, cachai, y también luego viendo con mis compañeras colegas, o sea, todo el tiempo demandaba para los dos lados, cachai, además siendo mujeres siempre se espera que uno lo haga bien en todo, cachai, como mamá, como profe, como en investigación, te juzgan de otra forma está todo el tema también a las discusiones académicas, o sea, para qué las mujeres lleguen a tener, o sea tiene que ir ya para ser respetadas, tienen llegar a estos niveles de productividad, pero siempre se las está juzgando también, porque no son tan secas, que atrae, es que no o siempre hay alguna otra excusa que dice, no es que si está en esa posición es por algo, cachai, que no sé, que de verdad no sé, o es muy estudiosa o te sacan un... ah es que no era muy buena alumna, cachay, y las etiquetas que muchas veces se utilizan para las mujeres son distintas a las de los hombres. Las evaluaciones docentes, lo mismo, o sea, para un alumno es un profesor que es estricto, es que es demasiado seco y está bien que sea así, entendemos que sea estricto porque es un maestro, pero si eres profesora y eres estricta, eres neurótica, cuática, amargada que sé yo, cachai, y te evalúa mal, nunca eres seca, nunca eres maestra, cachai, nunca usan como ese tipo de adjetivo pa'

Pilar: pareciera que ahí como funcionan bastante los estereotipos de género igual

E2: mucho, mucho, yo por ejemplo, lo conversé con mis estudiantes, yo hago clases en primer año a un curso que se llama problemas sociales y este año estamos hablando como de, hay un módulo como de género que lo usamos como para abordar hartas cosas y yo les comentaba esto de las evaluaciones docentes, pero yo les decía a los chicos que estaba súper estudiado, o sea, por ejemplo, que las mujeres también se autoexcluyen de opinar muchas veces porque sienten que no están preparadas a pesar de que yo les decía en sociología, por ejemplo, las mejores estudiantes son mujeres, las tasas de deserción, si las comparas por género, las mujeres tienen mejor desempeño y no sólo en sociología, en todas las otras carreras, pero, sin embargo, en la sala de clase hablan menos, etcétera y les decía bueno, las profesoras también evalúan peor a las mujeres. Entonces yo les preguntaba, como les comentaba, así como además porque yo revisé todas las evaluaciones como coordinadora académica, yo le decía, por ejemplo, a tal profesor le ponen este tipo de adjetivos y a está otra profesora tales otros. Entonces, les preguntaba, ¿por qué creen ustedes que a las mujeres se les evalúa así? y me sorprendió mucho que los chicos me decían que ellos esperaban o que creían que era porque ellos esperaban de una mujer una conducta maternal, como la tía parvulario, cachai, o la tía y es en el fondo o la madre o la bruja, cachai. Entonces, si eri profesora 'teni' que ser en buena cachai y buena onda y contenedora y no podi ser estricta no podi ser seria, cachai, no podi tener otro modelo de femineidad que no sea el de la madre porque te castigan super duro, super duro y yo les decía así como ya bueno, espero que a fin de semestre cuando tengan las papeletas de evaluación o cuando tengan que llenar en el sistema antes de hacer su evaluación piensen cuánto estoy castigando a este profesor o a esta profesora de acuerdo a los estereotipos de género, como para tratar de controlar en algo porque es muy muy y después, además, te evalúan asipo todo tú ascenso en la carrera académica también depende de Las evaluaciones docentes. Entonces, claro yo debo decir que cuando me di cuenta de eso empecé a usar y lo que las investigaciones que yo hago se llama, maternalismo estratégico, cachai, dejé de enojarme y dije ya okay, si esperan de mí que yo sea así, voy a dejar de enojarme y voy a fingir como un papel en las clases, cachai, como cuando tenga que reprenderlos, cachai, no los voy a retar en plan vieja histérica, sino que los voy retar en plan madre, cachai. Entonces, voy a que, además, es un lugar que ya tengo, porque ahora soy madre po, entonces también es un lugar que también implica no sólo actuación, digamos, lo invoco en su lugar, como, como que también desde mi propia experiencia tengo. Entonces, yo no soy la neurótica trabajólica, sino que ahora soy madre y sabes que es super heavy como cambiaron los resultados en evaluación docente, heavy yo antes nunca sacaba notas sobre 6, nunca, nunca, siempre era 59 máximo y en los últimos años así como, mis evaluaciones así, no sé, 65, 67 en algunas secciones, muy heavy y lo otro que este año hice, fue un video, un vídeo que me mandó mi hermana, a través, por todo este rollo del género y la y el síndrome como del impostor es como de una charla TED donde había una una académica que hablaba como de las

posturas corporales que usaban mujeres y hombres como para posicionarse en nada, cachai, en reuniones de trabajo dónde tenían que hablar en público y qué es lo que implicaba esas posturas corporales, cachai, como, por ejemplo, los hombres suelen como desplegarse y eso al otro le da la sensación de seguridad, de poder, cachai, ciertas posiciones, cachai y que además eso genera también una conducta en el ser, que es, como cuando tú adoptas esa posición también tu cerebro se empieza a creer, cuando tú estai así como que tu cerebro también, asumes como esa actitud como de temerosidad. Entonces, dije, ya voy a experimentar y voy a usar esas posturas en mis clases, porque, además, yo hago clases, este año tenía 105 alumnos, entonces tenía que hacer una sección algún módulo que es una cátedra y después nos dividimos en talleres más chicos y este año me tocaba hacer clases en el auditorio a 105 alumnos, entonces era preparar así como una conferencia pa cada semana y las primeras semanas era como muy qué heavy, porque si me van a estar cuestionando 105 ojos, cachai y tengo que demostrar que soy seca, que sé de lo que hablo, que todas las cosas que quedan, cachai, y fue muy heavy porque dije, ya voy a ver el vídeo de nuevo y voy a usar estas posturas. Entonces cuando la empecé Así como hay una postura que se llama de La mujer maravilla, cachai, como la Wonder woman, como que pones la mano acá, cachai y muy heavy porque, o sea, traté de incorporar algunas, cachai y la evaluación intermedia muy heavy, me salieron algunos comentarios así impresionantes, como la profesora proyecta un aura de liderazgo que dan ganas de mirarla todo el rato mientras habla, como que la forma que la profesora dice las cosas es súper interesante y yo te juro que miraba y decía no puede ser que estas cosas de verdad resulten así tan cambiantes, cachai, porque antes era como si ser consciente de estas cosas, napo era no más. Entonces, no sé, o me enojaba como que no se quiere cachai o estaba todo el rato pensando pucha ya, todo el rato es como no no sé, pero como la cosa de las justificaciones que no sé cuando viene la pregunta difícil que no estoy tan experta en eso porque no sé que, cachai. Entonces ahora nada, es como m... bueno, no sé, como más incorporando estas cosas que hace el hombre y el resultado muy muy muy distinto.

Pilar: que heavy

E2: muy heavy entonces dije, ya esta cuestión es verdad y es increíble que las mujeres tengamos que desnaturalizar muchas de las cosas que hemos aprendido para poder hacer frente como a estas barreras que encontramos afuera, cachai, que son no sé po la forma en la que hacen en nuestra jerarquía, la fórmula que nos evalúan los otros, la forma en que los otros consideran que nuestras opiniones son válidas o no, pero a la vez para que esto también haga que nosotras nos creamos el cuento también po, porque siempre estamos ahí como, no es que yo no gasto tanto, como el síndrome del impostor es que yo no soy experta, es que yo no cachó tanto, es que probablemente de verdad que tú tienes razón, cachai y eso también termina de alguna forma como esta cosa, como que hay una estructura pero también nosotras muchas veces reproducimos esa estructura, cachai o no enfrentamos como no tenemos, como poca, poca capacidad como de revertir ciertas cosas, cachai.

Pilar: Me quedé pensando también como en lo de la investigación propiamente tal y desde tu opinión eh... ¿Qué hay que hacer para investigar? ¿Quiénes pueden hacer? ¿Quiénes pueden investigar? ¿qué hay que hacer para investigar? pensando, además, que no sé, cómo ha sido tu experiencia, pero, pero que no todo conocimiento es legítimo sólo por ser conocimiento y que hay forma de conocer y por tanto de investigar, que, al parecer, están más legitimadas que otras. Entonces, en ese marco ¿cómo lo ves tú?

E2: Sí, Yo ahí voy a hablar por las conversaciones más de mis colegas, porque yo afortunadamente ahora como, como tengo este cargo de gestión, tengo la carrera académica congelada, digamos, no tengo la obligación de investigar y de producir con los indicadores que en resto de mis colegas sí, entonces, eso me ha dado como cierta libertad, libertad entrecomilla, cachai, como pa' investigar lo que yo quiero investigar y escribir al ritmo que yo puedo, al ritmo que yo quiero. Ahora finalmente, yo igual me doy cuenta que tengo una brecha, cachai, como miró para atrás y la gente de mi edad que ha tenido carrera de investigación me saca mucha ventaja en este tema, pero no tengo tanta experiencia moviéndome como en la búsqueda de revistas, cachai, como mandando revistas y que te envíen los artículos de vuelta, cachai, pero en lo que en mis colegas comentan muchas veces es que o sea primero pa' investigar hay que, que es una mezcla como de varias cosas, tienes que estar en Chile por lo menos, teni' que tener grado de doctor pa' poder hacer investigación y poder postular al fondo como los concursos Fondecyt, antes de eso, de verdad, que no hay ninguna posibilidad y yo tengo dos magister y lo más que pude fue postular a un proyecto semilla. Si queri' hacer como investigación pura digamos y el semilla te lo ganai' una vez, porque se supone que es como tú antesala del Fondecyt y después de eso ya no más. O sea, me lo gané y después soné, cachai, ya fue la oportunidad, lo otro ha sido pura investigación como autogestionada o asociarse con, pero cuestiones más chicas, sin mucho presupuesto po, en el fondo, pa' poder investigar uno necesita presupuesto grande y para ese presupuesto grande necesitas algún tipo de fondo, también están los fondos internacionales, pero la mayoría, pero para eso necesitai redes internacionales también. Entonces, teni' que tener primero el grado de doctor, segundo teni' que estar pensando como la carrera hacia los Fondecyt o a todo lo que es estructura CONICYT, digamos, Anillo o Fondart, qué sé yo, teni' que estar asociado a una institución, no puedes postular como siendo simplemente doctor, cachai o doctora, tienes que estar Como de tener algún tipo de afiliación institucional, lo cual, igual ya es difícil porque, o sea, sabemos todo el mundo conoce doctores y doctoras que andan dando vueltas y que o tienen que ser profesores part time en muchos lugares y que no necesariamente van a tener el respaldo institucional para hacerlo, luego teni' que claro, si logras tener esas dos cosas, tienes que postular, lo cual también implica otras trabas, porque para postular tienes que tener experiencia previa y sobre todo tener muchas publicaciones indexadas, porque eso es como de las cosas que más cuentan, además, de que el proyecto sea bueno, obviamente, pero incluso cuando el proyecto es bueno y cuándo ya tienes publicaciones puede ser que el concurso no te lo ganes, como le pasa a muchos colegas también, que están cada tanto peleando frustrados y qué sé yo, porque no se gana los proyectos. eh.. ahí digamos lo que cuentan algunos es que lo que entra un poco es también, son las redes, también el campo, como es un campo disputado, hay muchas rivalidades también y como es un campo competitivo, o sea hay colegas que postulan al Fondecyt y derechamente tienen posibilidades como de vetar evaluadores, porque es gente que ya sabe que no sé qué, porque están compitiendo por los mismos temas o que se tiene mala y qué sé yo y que saben qué no van a tratar de mantener un tipo de imparcialidad en la evaluación y que derechamente te van a rajar, pero esta es la gente que tú puedes como identificar y yo me imagino que no es tanto, luego de todos los otros que tú no sabes po, que de repente te llega una evaluación y no sabes cómo te va, pero, por ejemplo, colegas míos me cuentan que, colegas a los que les va bien, qué sé yo, que también desde que les va bien sienten que los otros generan una cierta reticencia. Entonces, también ahí hay una cosa bien compleja y están también como las rivalidades en torno a los temas que, por una parte hay como una estructura que te potencia el trabajo asociativo, en el sentido de que hay fondos para eso y también para que lo puedas publicar en hartos lugares, ojalá puedas coautoriar hartas cosas, pero también están estas parcelas de poder en torno a estos temas o estás rivalidades de escuela que igual es bien complejo, porque pucha, no sé, a mí no me, no me gusta funcionar muy así, o sea, a mí me gusta un tema por ejemplo y me gusta leer lo que escriben todos los colegas sobre los temas, pero después tú te das cuenta que nosepo, por ejemplo, nosotros en observatorio de desigualdades hacemos hartas cosas como entorno al

medio ambiente y retuiteamos, difundimos las cosas que hace todo el mundo, pero las cosas que hacemos nosotros de repente no las retweetea todo el mundo y nosotros de repente empezamos a cachar como, qué rara esta cuestión, claro y ahí hay parcelas y redes que son super densas en Chile también, entonces y Fondecyt también tiene mucho de eso sobre todo los grupos como por disciplina. Las evaluaciones, finalmente la comunidad es super chica. Entonces, no sé, por ejemplo, para mí, sin doctorado, en el pasado Igual me tocó evaluar Fondecyt de iniciación Fondecyt regular, entonces, claro, hay una combinación de todas estas cosas en lo que entran varias cosas, no sólo lo que es tu talento.

Pilar: Ego, ¿te ha tocado mucho ver ego?

E2: sobra, muy heavy, muy heavy, es muy heavy lo del ego y además tiene que ver con esa cosa de mostrarse también, trae como muchas veces las conversaciones entre académicos son super aburridas, porque son como de mostrarse, como dónde publiqué, cachai y muy autorreferente también po, porque la comunidad de referencia es sólo la Academia y la academia europea o la academia en el hemisferio norte, cachai, entonces y teni' que publicar en inglés o si no leí en inglés o los estudiantes y no leen en inglés pucha se pierden de lo que están escribiendo tus profes

Pilar: oye y quiero llevarte a otros temas que lo tocamos, pero me gustaría que me contaras un poquito más de cómo ha sido tu experiencia conciliando la vida familiar y la maternidad, quizás específicamente con el mundo académico.

E2: duro, lo más duro, super duro, pero por otro lado, también me ha ayudado como a darme cuenta de las prioridades, también, cachai, cuando teni' poco tiempo, yo creo que, teni' que escoger como que teni' dos opciones o te vuelves loca y trata de cumplir en todo y eso termina siempre mal o mal para ti para tu salud o mal apego mal para tu hijo o mal para tu relación de pareja o decir, suelto, qué suelto y con qué me quedo, cachai, pero así súper rudo porque yo sé que le pasa a muchas mujeres, pero a mí la maternidad nunca fue tema, ponte tú, antes nunca fui de las mujeres que quise ser madre, cachai, lo postergue harto y cuando fui mamá finalmente fue porque porque yo creo que una parte parte de mí quería, aparte de, me sentía que, que no quedaba tiempo, cachai, que es como era ahora o ahora, cachai, después que era riesgoso, después ya y sí ya me acuerdo haber estado súper como debatida por eso, porque sentía, cachai, como que no estoy lista quiero hacer más cosas en lo profesional antes de ser mamá pero estoy cagada po, estoy cumpliendo 35 cachai, ya a lo mejor no voy a poder tener guagua altiro, entonces, mientras lo intento, no sé qué pueden pasar un año, dos años, qué sé yo, cachai, el proceso de convertirme en madre fue complejo, porque, ponte tú, no sé po, yo siempre he querido estudiar, a mí me gusta mucho estudiar, cachai y quería hacer el doctorado, pero no, entonces era como doctorado, cachai, estuve en un debate así interno mucho rato y además, claro, el medio también te presiona y cuándo y que no sé qué, ¡jah!!! todas estas cuestiones que enfrentamos las mujeres sobre 30, cachai, entonces para mí fue súper duro, porque fue como y finalmente lo hice y mientras ya y qué sé yo y me embaracé más o menos luego, pero todo el proceso, mi hija tiene 3 años y medio, pero todo este proceso ha sido como y sentir que, que le quitó tiempo a ella para dedicarme a mis cosas profesionales, pero que a la vez a mí me gusta mucho lo que hago y que también ella me quita tiempo de las cosas que a mí me gustan, cachai, entonces es como bien terrible, es muy gracioso porque ahora estamos como a punto de publicar, como no he escrito, he escrito muchas cosas, pero nada lo he terminado, en este tiempo de la maternidad, cachai, tengo miles de presentaciones congreso, pero paper terminados así como enviados, publicados, nada y hubo uno que ya va a salir en julio que es sobre maternidad y medio ambiente y para producir ese artículo me demoré exactamente los tres años y medio de mi hija, cachai, es que así como yo me acuerdo que mande el resumen, porque esto era para un libro, cachai, no es en inglés, es pa' un libro y el primer resumen lo mande en mí post natal, o sea, ahí las reuniones cuando empezamos a pensar en el libro, fue mientras yo estaba embarazada, cachai y el terreno claro, cuando fue terreno, fue en enero del 2015 yo tenía 3 meses de embarazo, o sea, todo mi embarazo, mi post natal y mi periodo más rudo, estuvo asociado a un sólo paper, cachai y cada vez que escribía o avanzaban este paper era ver en mi casa como de, además, escribiendo como de maternidad muy heavy, como los padecimientos de los hijos y de las madres y todo y era como ya no tengo tiempo en la semana. Entonces, el sábado y mi marido que trabaja de noche, entonces, negociando por un montón de tiempo ya todos los sábados mi marido va a tener que levantarse temprano para quedarse con mi aunque yo haya llegado a las 3 de la mañana, quedarse con mi hija para que yo pueda ir a un café a escribir, cachai, durante 3 años y medio, cachai, esto refleja así como para mí la conciliación más dura, porque si no la tuviera a ella, ese paper lo podría haber sacado, nada, con menos dificultad, menos negociación con el marido, cachai, era como ya filo, me amanezco todas las noches, cachai, pero, además, lo que implica la maternidad en términos de estar más cansada, no dormir bien y que yo le di leche materna a mi hija hasta ahora, hasta diciembre y entonces fue una maternidad así bien militante, cachai, iba a la sala cuna a darle pechuga y cachai, entonces claro como, como sentir esa disputa pero la vez, lo otro que te decía es que para mí también implicó una transformación en todo sentido, cachai, como también de querer mirar, por ejemplo, de poner atención en lo que implica el género, cachai y eso significó para mí darle vuelta a los temas de investigación otra mirada, que yo antes no tenía, tenía mirada desde el género, pero nunca estaba desde la experiencia, lo que era la maternidad, así tan duro, cachai, no había reflexionado lo importante que era para mí, era casi como un dato que atrae y no lograba entender y decía, pero porque las mujeres, cachai, como haberlo vivido es como que heavy, lo que es ser mujer y ser madre en la vida, en la Academia, cachai, muy heavy, implicó también otra mirada como de escoger otros temas, cachai, ya pa mí como que lo atraviesa todo, cachai, el género así como que ya nunca más fue invisible, cachai, porque claro yo justamente antes me dedicaba temas de investigación que eran mucho más masculinos, a mí me gusta ver los temas de política y de repente fue así, ¡faa! un giro pa' mí radical y además, un giro de prioridades también que es como, ya tengo poco tiempo, quiero hacerlo bien también, reconocer, como ya yo quiero ser mamá jugada en estas cosas, pero también me gusta mucho mi carrera profesional y también tengo derecho a eso, cachai. Entonces, como ya, cómo lo hago, cachai, como qué cosa suelto, cachai y así, para mí volver a mirar todo eso que yo te decía como que las mujeres queremos cumplir en todo, queremos hacerlo todo bien y es como, no se puede, cachai, no se puede, entonces, ya que es lo que para mí es más importante cumplir, cachai y estar al 100 y todo este año ha sido ponte todo eso, como decir, ya okay, ponte tú, no sé, yo ya no le pongo tanta cabeza a la gestión, por ejemplo, ya no soy tan creativa, ahora ya eso es rutina, cachai, antes era como, sí, hagamos una cuestión para innovar acá y es como ya no puedo, no se puede, ya 7 años fueron eso, ahora no, ahora otra cosa, cachai o ponte tú, ahora yo estoy postulando un doctorado, cachai, pero necesito como ya un doctorado para ser qué, qué trae para ser Academia, de qué forma, cómo enrolarme y la cosa de los papers no, cachai, y yo sé que eso va a implicar una apuesta por mí en términos de mi futuro, cachai, como que mi apuesta no va por ahí, entonces, yo sé que, cuando vuelva del doctorado no voy a volver a enrolarme en ese trato, cachai, como, como te voy a tener que hacer otra cosa más alternativa intermedia o volver, a lo mejor, a algún cargo de gestión, cachai, o no volver a la academia, cachai o hacer otra cosa, cachai, pero ya implicó como un salto, es como ya lo veo, quiero estar ahí con la neurosis que eso implica, con este debate, con esta constante evaluación autoexigencia y exigencia externa, o no, cachai y no puedo porque siento que, por ejemplo, también, mira las mujeres que están en esos cargos, tengo varias cercanas, pucha es como, me miro y digo, ¿quiero a

mis 45 estar así? y muchas se masculinizan, cachai, en el sentido del trato, no sólo los gestos, como así como, no en el trato, en la exigencia hacia las propias colegas, o sea, sororas ni porsiacas, cachai, como que entran, asimilan heavy los códigos masculinos y empiezan a juzgar a las colegas de la misma forma. Entonces, como yo digo, ya como silla, si no hay posibilidad de construir un liderazgo académico femenino, pucha, no, cachai, a lo mejor, si igual ahora hay más como que se están armando más redes de mujeres, estos temas se están visibilizando más, a lo mejor en los próximos 10 años esta cosa cambia, ojalá, cachai, pero por ahora, yo lo veo así como para las mujeres súper terrible, ¡¡ Oh que heavy, que deprimente todo!!

Pilar: No te preocupes que llevo un par de entrevistas y en verdad es así

E2: no, y además me preguntas unas cosas y terminé hablando de cualquier cosa

Pilar: no y está buenísimo porque eso que, eso que dices, me parece que dices, es bien, bien importante, bien importante, porque de alguna u otra forma este mundo llamémoslo, Academia, investigación, docencia, en fin, quizás, quitando la parte de gestión, porque el mundo, finalmente, como de la investigación ha tendido a colonizar lo que se denomina Academia, desde mi punto de vista y en ese sentido se ha homogenizado mucho y operan unas lógicas bien masculinas y en ese marco que es de bastante poco espacio. Entonces, decir, quiero entrar en esa dinámica, porque al parecer no está siendo muy, no tiene tantas retribuciones tampoco, entonces y quizás también me quedo con esto que me contabai', te aprovecho de preguntar como en estas tensiones cotidianas que uno experimenta cuando decidí' me voy al café a escribir o me voy a quedar un rato más en la pega o versus voy a acompañar a dibujar a mi hija ¿cómo has sobrellevado eso en el cotidiano y si sientes que de alguna manera lo has ido amasando? no voy a decir controlando, porque creo que uno no tiene capacidad de control de eso, pero si sobrellevando como en el cotidiano, porque en el fondo me imagino que se enfrentan tensiones y contradicciones muy desde la subjetividad.

E2: sí, yo creo que estoy o sea todo este año ha sido como eso y más sola, no pude, tuve que buscar, o sea, volver a la psicóloga, bueno no sólo por eso, pero, pero sí en parte yo creo que volver a la psicóloga, porque la crisis desde la maternidad fue tan ruda y se me mezcló con la crisis de la mediana edad. Entonces, como, como todas estas cosas que yo te comentaba, cachai, como y claro, porque una de las cosas era como, ya, si elegí ser mamá y finalmente lo elegí, cachai, también lo quiero hacer bien, cachai y quiero estar ahí, cachai, como no, como la mamá a lo mejor que vas a ser completamente mamá, porque si no, me volvería loca, no soy esa persona, pero los ratos que esté, estar ahí, no estar ahí contestando correos, cachai, ahora eso ha implicado para mí como un proceso super heavy y yo creo que no lo he logrado completamente todavía, hay días que lo logro, días que sí, claro, para mí un poco la lactancia fue ese refugio y esas excusa, cachai, era como ya, esta es la parte, la que yo estoy ahí como enteramente entregada a esa guagua, cachai, como que mi cuerpo es para ella, cachai, así como muy heavy y también era mi excusa, cachai, como bueno, porque doy teta, como ya no importa si estoy un rato mirando el celular mientras le doy teta, cachai, pero ahora que ya no tengo lactancia hace un mes, es como, yapo ahora qué, cachai y eso implica varias cosas, cachai, como lo que te decía como de soltar y tratar de diferenciar mejor los espacios que trae, como de decir, ya, a lo mejor, por ejemplo, durante harto tiempo yo trabajaba los sábados en un café, pero también trabaja los domingos en la casa, cachai, entonces llegó un momento en que yo muy ideal con la ayuda de la psicóloga decidí, como nopo, cachai, ya iba yo a ocupar el medio día, cuánto, cachai y eso nomás y el resto es familia, cachai, como y es y es también mi marido es como, porque ese espacio de pareja también se sacude, cachai y es común y también porque él entra a jugar, ahí no soy sólo yo y ella, también hay cosas en las que hay que negociar con él y no sólo porque ya sea una carga que hay que dejarla, si no porque también en el proceso en el que los hijos crecen y también porque uno quiere que su desarrollo como psicológico sea un desarrollo correcto, también tienes que ayudar a formar un vínculo, fuera del vínculo con la mamá, entonces también necesitan hacer un vínculo con el papá más estrecho, que trae también, mi papá tiene que cachar. Lo que es estar aferrando ahí con los hijos, a pesar de que yo siempre discuto con mi marido, porque yo le digo, porque mi marido es súper feminista según él, porque él hace mucha pega doméstica, hace todo el trabajo doméstico, este pega que está asociada a la Ina lo hace él, todo así el aseo, todo, entonces como que se considera que ya es lo máximo, cachai y yo le digo, pero porque antes, ponte tú, yo pensaba que era una ecuación de hecho, mi tesis de Barcelona era cantidad de horas de trabajo doméstico y Hugo siempre me decía que si calculamos, yo gano, cachai y estoy fuera de la norma, pero después en el proceso de la maternidad fue entender que no era cantidad de trabajo doméstico, sino que era tipo de tareas y carga mental que trae, yo le decía, Hugo tú no teni' la carga mental que tenemos las mujeres, las mujeres organizamos todo, tú eri' el jugador suplente, cachai, yo te doy tareas a ti y te digo, cachai, como ya, tú te quedai' con la Nacha el la tarde, descongela y la comida, dejar todo listo para que el otro, cachai y ya ahí la ropa, cachai. Entonces, ahí ya hay una negociación que implica también una sobrecarga mental por no sólo, como hay que dejar todo preparado para que en esas cuatro horas el otro no te esté diciendo por el celular - Oye dónde dejaste la comida o qué preparo de almuerzo- Cachai, y yo siempre le hago y le digo como que esto también es socialización de género, los hombres no están entrenados para eso y les cuesta mucho ponerse en ese ritmo están siempre preguntando, como ya, hay que ir al supermercado. Entonces, yo entreno a mi marido y le digo, hazte cargo, no me importa que traes, este es tu tema, yo no me meto, cachai, es como qué implica soltar, cachai, que es como, si y es que como me abrumba, cachai, como para qué, por ejemplo, el rato que yo esté con mi hija, esté disfrutando del dibujo y no esté pensando la mochila del jardín, la comida congelada

Pilar: y ahí pasará que nos auto demandamos, auto exigimos, porque podemos hacer el proceso racional y cuando uno ya lo hace, okay sabi' qué, pero pasará o si te pasa a ti que de alguna manera uno se sobre exige con cosas, que se acumula, se llena la mochila con, pero en realidad, nadie te lo pidió, nadie de lo exigió, nadie te dijo que tenías que hacerlo y que a veces uno aparece como con rabia con un otro que en realidad es como, oye qué te pasa.

E2: sí, yo creo que sí y no sí uno se auto exige mucho y nadie te lo pidió explícitamente, pero sí hay un mandato social, cachai y que se nota con sutilezas, cachai, es como, por ejemplo, no sé yo antes nunca iba a dejar a mi hija al jardín, nunca, nunca ni a dejarla ni a buscarla, iba mi marido esa es su pega, yo dejaba todo listo igual, pero iba él y cuando ocasionalmente yo aparecía, las tías patriarcales del jardín, -¡ohhh y apareció la mamá y este milagro!- y no sé que, así como, yo cada vez me veía choreada, además, claro, como me decían esto, yo reaccionaba choreada, era como -¡ohh la mamá brígida!- Cachai, las mamás del jardín eran como, - ¡ah, primera vez que te vemos, porque siempre nos encontramos con el papa!- cachai y yo una vez, la la directora del jardín, me dijo, dígame al papá que mañana le manda la.. y yo le dije, -a ver, a ver, a ver, la que hace la mochila y deja lista a la Ina, soy yo, el papá sólo la trae- y fue como que me dijo, así como, ya bueno, mañana mamita ponga usted y yo ahí vi mi reacción y dije, que heavy sentir que me tengo que defender y qué tengo que demostrar, cachai y que a mi marido lo premian simbólicamente todos los días, porque es el único papá que viene todos los días a dejar a su hija y a buscarla, cachai, entonces y ya y después de eso fue como, conversé con la psicóloga y la psicóloga me dijo, - bueno pero

entonces, si te molesta tanto y te genera duda, entonces anda a dejar a tu hija un par de días cachai, y tu hija está contenta, las tías no te huevean, cumples con una parte y ya filo- cachai, ya no es tema y yo así como sentía que había como, como perdido una batalla que, cachai, pero después dije, ya filo, estratégica de nuevo, cachai, ya, en vez de andarme peleando todos los días contra el mundo, contra mi marido, que -jah claro! y a ti te premian y a mí no sé que- la tía patriarcal y la cuestión y explicarle a mi hija, que a la vez, también sentía, oh mi mamá no me quiere, porque no me viene a dejar, cachai, en fin, lo resolvimos así, la voy a dejar yo un par de días y tú el resto, pero claro, cosas así y también está el otro, claro como que uno se auto exige, porque también querí hacerlo súper bien y ahora que dice la mamá, que la que está ahí con el hijo y tení contacto visual y que la lactancia no sé qué y que no le de comida de no sé qué tipo, porque claro, pero están estas estructuras que te lo recuerdan con una sutileza, cachai, como porque a nosotras sí se nos juzga, cachai, que si ando chascona, que si no sé, qué que si no cosas del estilo, porque te dejan usar rosado y porque no les comprabas muñecas, que por qué, como por todo, cachai, o al revés, a mí es como, acá todas mis colegas me decían, tú estás loca porque le das todavía leche, cachai y yo, -i y a ustedes qué mierda les importa!- Cachai, que se meten, es mi teta, no es que esté loca fanática, cachai, como - estas madres hoy día- y no sé qué, como huevón, porque sí, porque no, porque todo, cachai, es muy heavy. Entonces, claro, cuando tú te descuidas y yo decía, filo, soy súper feminista, mi marido va todas, la deja a el jardín, pero igual después cuando me llegaba la horda de, no era una horda, pero uno la siente como que cada batalla, es la batalla del feminismo mundial, cachai, entonces, estratégica de nuevo, que trate así como la maternal con los alumnos y y ya no puedo luchar contra el patriarcado de las tías, así que, ya la voy a dejar y les toca traer filo y así pequeñas concesiones, cachai y también soltar ciertas cosas y es como ya, mi psicóloga me decía, para qué dai' tanta teta, mejor dedícale una hora a jugar con ella, lo que ella quiere, cachai y ella va a estar mejor, tú también vas a sentir que de verdad estás ahí. Ella trae ya el otro día, porque me decía no estí constantemente disputada, como que estoy aquí, pero no estoy aquí, que era como la sensación que uno está todo el tiempo como corriendo para todos lados, cumpliendo a medias en todos lados, pero nunca como de tiempo de mi cuerpo presente en una tarea por completo, cachai, pero claro, eso implica, por ejemplo, en la pega también cómo he tenido muchos ensañamientos este año, de decir, este año como que no voy a hacer, la no sé que, no, no me importa, cachai, la pega se hace, no voy a ser la mejor trabajadora, ni voy a hacerla, no, no o filo, ponte de tú, para el otro año, yo digo, ya, este año no le voy a poner tanta cabeza a las clases y hacer algunas cosas como que funcionan y para las otras filo, me voy a permitir ser un poco más mediocre, cachai, porque este año mi foco va a estar, cachai, como hacer esos movimientos un poco, porque si no, nada, no así nada bien y está ahí siempre dividida y te enferma y nada

Pilar: Para ir cerrando y no quitarte más tiempo. Si tuvieras alguna idea volada, sugerencia, ¿qué hacer para mejorar la política de equidad de género en las universidades? ¿Qué te parece que puede ser necesario, de acuerdo a tu vivencia, demás, como en estos 7 años desde la maternidad dónde crees que están los puntos así a trabajar?

E2: yo creo que lo primero que hay que hacer, es que bueno, nosotros se lo planteamos al rector con nuestra asamblea feminista, es que primero hay que sincerar hay que hacer buenos diagnósticos, cachai, porque frente a ciertas cosas hay sospechas, pero no hay datos duros, cachai, por ejemplo nosotros acá en la UDP no sabemos, no conocemos las estructuras real de los sueldos, conversaciones una a una cachamos, pero cachamos que cada quien negocia distinto. Entonces, lo primero que pedimos fue como, queremos saber cuánto gana la gente de acuerdo a su cargo y sobre qué criterio se calcula los salarios, cachai y todo era no responden a eso, sí, sí hay unos criterios súper objetivos se los vamos a enviar ya no no están, luego como una vez que ya uno sincera eso yo creo que uno tiene que ser capaz de pensar así como, si te plantearán una política de equidad como ya, por ejemplo, en la UDP el discurso del rector no está súper claro, la idea de que la maternidad genera como un cierto peso y que hay una declaración como de que la UDP tiene que ser como, como que tener políticas que traten de aminorar el efecto de la maternidad en la pega, pero eso se tiene que traducir en cosas súper súper simples o sea, por ejemplo, en él en el ámbito como más coloquial yo no he tenido problemas con amamantar a mi hija acá, por ejemplo, en vacaciones está lleno de cabros chicos las mamás se traen los hijos a la pega, los cabros chicos entran a los consejos de escuela, nada les, ahí como que en términos de interacción cotidiana no hay ningún problema, pero hay cosas más estructurales que tenemos que, que ver como, por ejemplo, con las cargas implícitas de trabajo, conocer para fijar remuneraciones a ciertas horas, cachai, que son fuera de los horarios o las actividades académicas en general, como que después de las 6 de la tarde no se cae ya no trae, no hay reuniones ni nada, cachai, pero también en el caso nuestro por lo mismo que te comentaba, en un principio yo creo que hay que mirar súper claramente la estructura de los cargos de gestión, de los cargos directivos y hacer políticas que potencian, por ejemplo, que haya más equidad en todo sentido, que haya más hombres haciendo cargos de gestión, cachai o que los cargos de gestión sean rotativos y que impliquen una cierta cuota de género, cachai, para que las mujeres también nos podamos dedicar a otras cosas, cachai y que y que sea explícito ese criterio al evaluar, por ejemplo, cuando alguien postula a un cargo, cuando alguien quiere cambiar a carrera de investigador que, por ejemplo, en esa evaluación sea súper claro el tema de la maternidad, cachai, como ya esta persona tiene hijos y de qué edad cuando los tuvo y ver cómo eso afectó a su carrera, a lo mejor los X años que no he publicado, son justamente los años que estaba en la maternidad con los cabros chicos y decir que no lo vamos evaluar por los mismo criterios, cachai, o vamos a poner otro tipo de incentivos, cachai, porque las mujeres en es en esos periodos no sepo como que se puedan compensar de alguna forma, cachai, o evaluar de manera diferenciada, cachai y otras cosas son más como de como de cultura de respeto y de visibilización también, de dinámicas de género, pero porque en la academia también hay mucho como más planning que los colegas también, como de educarse, cachai, como deformarse de la que en la mujeres lo veamos, porque muchas mujeres no lo vemos, no lo hemos visto o seguimos obviándolo, no sé por nosotros cuando armamos esta asamblea muchas mujeres también nos tildaban de lo clásico que tildan a las mujeres que se movilizan, de locas, de tontas, qué sé yo, de ciega, cachai y los hombres también, porque muchas veces no se dan cuenta, cachai, están tan metidos en eso que son ciegos, cachai, como o cuando te están diciendo o si tú, si lo haces ver individualmente es como, ay que es amargada, qué tiene que ver el género aquí, de visibilizar esas cosas ya y yo siento que hay mucha pega que hacer, mucha pega, porque de repente son cosas sutiles, lo que te decía, lo de las actitudes corporales o de quién toma la palabra o de cuánto tiempo habla cada uno, cachai, como cosas que impliquen visibilizar o también tratar de o las evaluaciones docentes también, cachai, como, pero para eso y bueno necesitamos diagnósticos como de repente, a ver dónde están las presas atraen, ¿qué son los tipos de cosas que los alumnos comentan sobre los profesoras y que son las cosas que comentó sobre los profesores? ¿Cuáles son los expectativas de los estudiantes en torno al género? también después hay cosas que tienen que ver con conformación de las propias disciplinas, como que hay áreas en las que las mujeres no entran, en sociología, por ejemplo, en la teoría es muy masculina, cachai, los métodos cuantitativos a veces también, acá de la escuela no, al menos ahí hay métodos cuantitativos y hartas referentes mujeres, pero teoría es muy masculino, muy masculino y es muy heavy, porque como la mayoría de los profesores son hombres

para las ayudantías de sus cursos las mujeres no postulan y de repente hemos tenido como los colegas que son como más afines a estas cuestiones, como conversaciones para intencionar eso, hay un colega con el que hablamos todos los semestres, me dicen, de nuevo no postuló ninguna mujer y yo le digo, bueno revisa tu nómina de alumnos y escríbele a tus mejores alumnas, si alguna quiere postular y cachai, pero hay que ser consciente de eso para poder como, porque si no es como, ya filo, nadie postula, cachai y filo no les gusta, no se sienten tan buenas o qué sé yo y perpetuai' el estereotipo, cachai, son miles de cosas y luego otro el otro tiene que ver con las modificaciones de las mallas también, cachai, leemos pocas mujeres en general, con estimular las clases también, ahí quien pide la palabra hay muchos como de práctica pequeña, cotidiana, que a veces es, es claro, como que las políticas cuando piensas en términos de cuota de salario de maternidad como que dejan este espacio a la sociabilidad cotidiana en la que se reproducen estas dinámicas donde yo creo que se pueden hacer muchas más cosas, pero para eso primero hay que ser como consciente como hacer un buen diagnóstico, leer, visibilizar, cachai y después pensar como que podemos hacer, cachai, en que podemos hacer, en las clases para estimular y más mujeres opinen, cachai o que más mujeres postulen a ayudantías de teoría, poner a más profesoras en estos temas, obtener más profesoras referentes de opinión en tales cosas, cachai.

Entrevista 3: Académica, 35 años. Universidad Pública.

Pilar: Bueno, primero preguntarte qué me cuentes un poquito como cuál ha sido tu historia, en la Academia, dónde has trabajado, cuál ha sido un poco como el ciclo y los hitos que ha tenido tu trayectoria laboral y en particular como tú inserción en la Academia.

E3: Eh ya, a ver yo me fui, Salí como de la Universidad el 2006 y me quisiera el altiro, eh me fui a hacer un magister y un doctorado Francia y después el 2013 terminé mi tesis de doctorado y me viene para acá y ahí yo la verdad que mientras estaba haciendo mi doctorado, había perdido completamente el contacto con Chile, como con la Academia chilena ,entonces no tenía redes, los proyectos los había hecho allá, interpretación allá y cuestiones así, así que fue bien duro volverlo, o sea, una ciudad que a todo el mundo le genera cómo estar, partir de cero en el fondo, empezar a mandar currículum a todos lados, porque te empezai' a cachar que si no tenes redes y no te conocen, ni siquiera te leen el currículum, no te responden los mails y así estuve, pero tuve bastante suerte, en el sentido que, bueno al principio lo que hice fue pura, puras peguitas chiquititas, como ayudando a gente en investigaciones, ponte tú y al semestre me salió este post doctorado en el CORE, que es un centro de investigación, un Fondap y bueno esas hueás que pasan qué sale todo junto, como que había postulado a 1000 cosas, en verdad mi estrategia fue, un curso que había me mandaba dossier, entre medio conocí a alguien de la Alberto Hurtado que trabajaba sobre temas sindicales y me dijo hueón, necesitamos una investigadora, pa' que nos asesore en unas escuelas sindicales y después al hueón se le ocurrió que podríamos postular a un PAI entonces arme el PAI, tu, tu ,tu, lo mande entremedio, entremedio postulé a hartas cosas y salió esto el post doctorado, ya a los 3 meses salió el PAI, también me lo gané. Entonces, yo al principio como que hueón, en el post doctorado yo estaba bien, o sea el CORE era una instancia que me estaba dando, Me daba oficina, Conocí gente la raja, tenía plata para hacer solo investigación durante tenía 2 años de posdoctorado y el PAI, bueno en ese tiempo no había , La Universidad no tenía, ahora cambiaron las condiciones pero en su momento, el PAI la universidad hacía un compromiso informal de de qué te contrataban, pero no era seguro y lo que sabía era que en general no te contrataba (risas). Entonces, me daba lata cambiarme, en verdad, pero ahí entre conversaciones como que la gente, la Alberto me ofreció un aumento de sueldo y ya dije ya filo y el COES además me ofreció mantenerme, como una afiliación como investigadora entonces al final no perdía nada, sólo tenía que, así que dije que sí y eso me demoré como un semestre.

Pilar: ¿y hace cuanto fue eso?

E3: el 2013

Pilar: el 2013, Ah, pero recién de llegada

E2: Volví como en octubre y ponte tú todas estas cosas, postdoctorado me salió onda en abril, ponte tú y en julio ya, por ahí, cómo que estuve como un semestre picoteando, picoteando por ahí y por allá, sí más o menos, entonces cómo que volví a finales del 2013 y no a principio del 2014, que estuve un semestre , una cosa así, por ejemplo y ahí bueno y ahí ha sido un periodo bien bueno, después el resultado fue que finalmente, estoy contratada ahora indefinido, de marzo a este año y ya con más tranquilidad, en este sentido, pero la vuelta igual fue, o sea es que, no sé si tiene que ver mucho con el tema, bueno sí. bueno yo me formé en la Chile de sociología y en Francia qué es un sistema bastante distinto al que se está imponiendo o que funciona hoy en día en Chile, sobre todo el tema de las publicaciones y la locura por las publicaciones pa' mí fue un, me desayuné con eso, cuando llegué, o sea en Francia uno hace una tesis de 350 páginas a la tradicional, nunca te hablan de artículos, yo publiqué bastante pero publique en Francia, en revistas que a mí me decían, eso era parte cómo de la Academia allá, qué acá no valían nada, después me entere , porque no tenía idea, yo no conocía . lo de las ISI no sé qué hueá. Entonces, me desayuné con eso y fue un período bastante duro porque también, como que, no sé yo estaba acostumbrado a aquí en general nunca tuve como demasiados problemas en el ámbito profesional y académico, como aquí a entré a la Chile fácil, después salí súper bien, me gané la beca tu, tu ,tu , como que todo salía de manera fluida y este tema de las ISI a mi me trastocó un poco, porque eh de partida los lugares donde yo tenía que empezar a publicar, tenían una lógica mucho más anglo y la investigación se hace distinto, o sea hasta la metodología, o sea sí o no ocupa mucho cualitativa, ya es más difícil publicar, mis temas en general, mis temas son relaciones laborales de sindicatos y en general también son super anglo. entonces las únicas revistas cómo de factor impacto anglo, son inglesas o gringas, cachai, ay que como que la manera de incluso de razonar, o sea para hacer la investigación, de desarrollar una investigación, de redactar los resultados de una investigación es completamente distinta a la que yo estaba acostumbrada, entonces, ha sido un periodo un poco como de mucha ansiedad y de cómo reformatear me, un poco a disgusto también, como esa sensación que no tiene de, está y funcionando con reglas que no compartí en ningún sentido, pero yo encuentro que está bien que no tenga que publicar y que tenga quedar cuenta un poco de la investigación que hace, pero encuentro que el sistema actual, los incentivos son súper perversos, o sea, de partida la gente ya no te pregunta, cómo que viví todo ese proceso, cómo entre uno de adaptación como nuevas reglas del juego, que yo no conocía y de las cuales no estaba necesariamente informada, desilusión, como con respecto a la Academia la zona de investigación, porque todas estas reglas mi fondo le quita un poco el sentido hueón al trabajo de investigación, ya nadie te pregunta que investigai', le interesa lo que hací', ni las ideas que tení', cómo que te preguntan cuántos paper tení' y eso sería todo, o sea uno es un número hueón y lo peor de todo es que uno se siente un poco obligado a acostumbrarse, o sea a adaptarse a esa situación, a estas alturas la carrera, qué está recién entrando cachai y no tení' mucha opción, siento yo, después empecé a relativizar eso , porque te empezai' a dar cuenta que, pasan los hitos, ósea ya te conseguiste la pega y seguí la misma, como la ansiedad y el estrés y como estar cumpliendo con estas normas, no se acaba nunca, como que no hay un momento en que presentai' como , o sea te ganaste, después me gané el Fondecyt de iniciación, cómo que en verdad el 2014 15 fue súper bueno para mí, como en

el sentido académico, pero hueón estaba feliz 2 semanas y ya empezaba a sentir presión, de que tenía que estar publicando, cómo que nunca lo pude relajar, no hay un momento en que uno se sienta como, ya sí cumplí, ahora me puedo tranquilizar

Pilar: oye Fran y en ese sentido, me parece súper interesante lo que dices en términos como de la inserción en la investigación en Chile y en ese contexto y por lo que tú describes y también por lo que he ido recogiendo en el discurso de otras mujeres académicas, al parecer en los últimos años ¿se ha acentuado la neoliberalización de la investigación?

E3: totalmente, o sea es que ahora la cuestión está funcionando, la gente lo único que le interesa cuántos puntos tenis tú y dónde está y publicando, nadie te pregunta, o sea, yo cada vez en el COES, bueno que eso los investigadores más top de Ciencias sociales, las conversaciones giran entorno a cuantos ISI hay y factores de impacto y que cumplir con los indicadores, nadie, ósea no hay discusiones de contenido, no hay discusiones, es impactante en verdad, o sea realmente es impactante, ya uno, lo peor es que uno está sometido a mucho estrés, porque teni' que cumplir con esas reglas pero además, también no le das sentido a lo que están haciendo, cachai, es como estar cumpliendo con normas porque teni' que, sabi' que tienes que sobrevivir y teni' que sobrevivir y mantener tu puesto, tu empleabilidad

Pilar: y siendo así,

E3: me dan hartas crisis cuando estoy en la Academia, o sea estoy adentro estoy súper bien, tengo un buen salario, estoy, me siento como respetada, reconocida en mi lugar de trabajo, como que estoy cumpliendo con las metas que me exigen, pero como que el estrés que el costo como emocional que implica a mí esto y el sin sentido antiguo de tener que estar estresada por hueás que al final no te cuajan, me hace entrar en crisis casi harto tiempo huevón me tengo que salir de esta hueá, quiero salir corriendo, pero no lo tengo muy claro, porque La Academia igual tiene otros beneficios qué, la verdad que a mí mentalmente me puse un plazo si de aquí a 2 años no logro yo manejar mi nivel de exigencia, o sea, en el fondos implica como un poco renunciar a estas las Grandes Ligas y como bajar las expectativas que tiene uno de una misma y aprovechar en el fondo los beneficios que te da la Academia, en términos de condiciones laborales, si no logro hacer eso yo creo que voy a pensar otra tarde desviarme y buscar una pega en otro lado, otro tipo de pega

Pilar: oye tú me podrías contar un poquito, cuáles han sido esos costos por qué, sabemos, no, y por lo que tú me cuentas de la experiencia, insisto por lo que también he ido encontrando como en las otras conversaciones con mujeres académicas, hay costos que a veces se invisibiliza o que el mundo o que la sociedad o el empleador o quien sea, los invisibiliza una vez como contradicciones que uno siente y en estas canciones de, ¿de verdad esto vale la pena? hoy día después de de lo que me cuentas, sientes que vale la pena, ¿cuáles han sido los principales costos que ha tenido pa' ti en tu intimidad contigo misma, con tu proyección de vida, en todo?

E3: o sea tengo un costo súper fuerte, porque estoy estresada y corro todo el día y lo peor de todos que nunca siento que, que estoy, o sea, cada vez que cumplo con algo, no tengo tiempo ni siquiera para disfrutarlo, pa' descansar, pa' tomarme el reposo necesario, recuperar energías, porque ya teni' otra, otra tarea, otra meta, que de alguna manera senti' que están poniendo delante y qué teni' que cumplir, cachai y tiene que ver con el sistema de incentivos, que en el fondo el sistema de evaluación de esta hueá, aún no hay un número de publicaciones con las cuales tú te puedes quedar tranquila, cachai, como que tú competi' en el fondo con tus pares, de manera permanente y todos por proyectos, entonces si no públicai' no te ganai' los fondos, si no te ganai' los fondos no te categorizan, si no te categorizan perdí la pega y ahí estai' y siempre puedes hacer más, cachai, nunca es suficiente, siempre podía estar mejor siempre hay gente que está mejor que tú, en una mejor posición que tú y por lo tanto, es la que te pone el fondo como la vara, cachai y eso, o sea eso está transformando a la Academia en un trabajo súper totalizante, cómo la gente ocupa su tiempo libre en pasar escribiendo papers, cachai, o sea hay unos memes muy divertidos, salimos de vacaciones eh para qué, para terminar la introducción halo paper, dónde hay que hacer todas las cosas que no puedes hacer en tu horario de jornada laboral, porque además evidentemente no estoy solo dedicada eso, en la Universidad de estrujan hasta, o sea tenía que hacer clase, gestión hueón, los proyectos de no sé qué, la declaración de gastos, o sea en verdad pa' estar publicando qué es lo único que al final te evalúan, no teni' tiempo, entonces siempre estai' ahí ocupando tiempo libre y no sé qué y ahí hay un tema de género que yo creo que es importante, o sea más que género, la maternidad hueón, o sea como que ahí es, yo tuve a mi hija y por un lado, ha sido súper bueno, porque me pone límites, o sea llevo a la casa a las 18:00 de la tarde, los fines de semanas no se trabaja, cachai, me tomo vacaciones, estoy como preocupada de pasar tiempo con ella, entonces eso tiene un costo, que es, nunca tengo tiempo para terminar las publicaciones y para hacer las publicaciones y entonces siempre estoy estresada, si esa es la hueá, cachai, mi pareja por suerte no es académico, si no sería una lata porque ahí entre uno como con el conflicto, allá bueno, pero por qué yo tengo que sacrificar esto y tú no, el está súper como qué, bueno como de la nueva ola de masculinidades, es súper presente en la casa, como corresponsable, pero tiene una pega, cachai, cómo que lo necesita, no tiene, esta presión como de de estar, como tú no deberías ocupar hasta su último minutos heón para estar publicando, es una cuestión estúpida, cachai

Pilar: ¿y qué te pasa a ti Conesa cómo de de ponerte ese límite y al mismo tiempo asumir que eso tiene un costo y asumir que lo estai' soltando y que a ratos puede ser que sueltes el término del paper, aunque a veces sueltes el estar un minuto con tu hija por qué estai' en lo otro?

E3: es súper complejo, que no lo soluciono, cachai, es una cuestión que siempre está ahí, hay veces que, es un dilema permanente, como que estoy siempre manejando eso es cansador, emocionalmente es súper cansador, es cansador, porque de repente me dan ganas de estar escribiendo papers y también siento mucha culpa de no estar con mis hijos y a veces tengo muchas ganas de estar con mi hija, ósea también hay deberes en el otro ámbito que hueón, entonces teni' que manejar un poco como los deberes de puta ser una buena mamá o no, distinguir que es que tú tenías ganas de estar con tu hija y que es que en verdad te sentí obligado a estar con tu hija, en el otro plano es como hueón, esto es una hueá, pero igual tengo que cumplir y estai' como con, ahí no sé, estai' haciendo malabares todo el tiempo, igual yo este año, o sea desde que soy mamá todo este conflicto, también como que tá, meti' un psicólogo como para que me ayude, como que en verdad necesito y hay momentos ahora que estoy de vacaciones, estoy mucho más relajada y lo veo mucho más positivamente, pero hay otro momento en que en verdad digo esta hueá hacer algo, o sea tengo que cambiarme de pega, me va a matar esta hueá

Pilar: en ese sentido, y quizás es una afirmación, lo que tú misma me contai', ¿la Academia se hace más difícil para las mujeres?

E2: sí, totalmente, también es un tema que me, porque yo tengo tendencia a sentirme siempre como con esa sensación, cómo de chucha me están discriminando porque soy mina o por qué tengo que hacer esto y las minas no y además me, igual tengo artos amigos que también están estresados y todo, perlas mujeres que yo conozco están como a nivel de la Academia, como en el lugar que ocupó yo ahora, como con estas reglas del juego, haciendo investigación y no sé qué, ondas son unas máquinas ninguna tiene guagua, cachai, o sea hay una de mis amigas que acaba de tener hijos y está en su casa asustada también, con lo que se viene, obviamente igual que yo escribiendo el papel hasta el día anterior al parto, cachai y mandando la hueá, pa' el postnatal al final igual terminai' trabajando, pero yo la miro y siempre me pasa que, que las admiro son las máquinas, pero Por otro lado así esta hueá es inhumana, ósea estas locas, no, ninguno de nosotras, o sea

no podemos seguir así, esta cuestión no es sostenible en el tiempo y todas como con tic, huona, o sea un nivel de estrés, excesivo, yo siento que en ese sentido la maternidad a mí me ha servido como pa' ponerme un límite, evidente y obligarme a a tomar pausa, igual es agotador porque pueden pasar desde el estrés de la pega, a estar cansada en la casa, cachai, igual teni' un montón de, pero por lo menos emocionalmente te permite renunciar con una justificación clara, cachai, porque también pasa aquí creo que muchas mujeres en la Academia, como uno, le ha sido más difícil estar donde está, cachai, efectivamente, el nivel de auto exigencia es radical, o sea hay mucha auto exigencia en las mujeres y hacemos mucho más que los huones, sí eso es lo que me impacta, mis amigas, ponte tú en el COES, se terminan metiendo en cachos que tú, que cuando mirai' de afuera, deci' pero porque te metiste en este cacho sí si además tienes que hacer 500 cosas no son capaces de explicarte y uno cae es lo mismo, un Nobel en el otro pero no lo ve uno mismo, cachai, una cantidad de tareas, como que se nota que hay una necesidad cómo de visibilizarse, cachai, haciendo 1500 hueás que no necesariamente te benefician de manera directa y en general son mujeres las que asumen todas esas.

Pilar: y es necesitar visibilizarse es porque en el fondo partimos estructuralmente como la competencia y no justa

E3: es que yo he pensado arto en eso y me pasan 2 cosas uno de eso es que siento que objetivamente uno está sometida como a juicios diferenciados, que te evalúan de manera distinta, o sea como que uno siente parte de un eslabón más bajo y si lográi' se reconocida como una. Yo siempre tengo un ejemplo que a mí me es bien ilustrativo, pero se puede aplicar después halo posterior, lo que me pasaba en la universidad ponte tú, no sepo a mí me iba la raja en los cursos de teoría, cachai, pero sí a mí me iba súper bien, ya la mejor nota en el trabajo de teoría, yo era matea y mi compañera que tenía también buenas notas, era inteligente, cachai, cómo que siempre se hacía ese juicio, o sea en el ámbito como intelectual, si una mujer le va bien, es porque es esforzada coma porque trabaja, por qué es matea, pero nunca brillante y después cuando ya lograi', cuando alguien te dice si sabes que la pancha es súper inteligente, brillante, te ponen como en un lugar de excepción, o sea siempre te está haciendo sentir, de que en el fondo cómo que te enjuician desde otro, otro nivel, te están enjuiciando siempre desde otro nivel o ponte tú, yo me acuerdo, porque igual estudié como en un colegio mixto durante mucho tiempo y después estudié en un colegio de mujeres y la media fundamentalmente, entonces, nunca tuve ese problema, pero cuando entre la universidad, igual fue chocante, como el trato sobre todo de los pares, eh porque me iba muy bien en la universidad, cómo iba al colegio, pero me pasaban hueás que no me pasaban un colegio, que yo estaba con puras mujeres, como por ejemplo que, no sepo preparando una prueba de una materia que me había ido la raja, estábamos dos personas y obviamente mi compañero le preguntaba al hueón y no a mí y yo nunca entendí por qué existían esas diferencias y después siempre lo relacioné con el tema de género y me sentí súper como tratada injustamente, cachai y no era una cuestión de personalidad, entonces me pasa que ahora me pregunto, si es que hay mucho como injusticia o sensaciones de injusticia qué tienen que ver con que yo, en el fondo, porque hay cosas que a veces, en La Academia y un montón de malas prácticas sobre todo en esta situación, por ejemplo, malas practicas como de jerarquía, cachai, o sea el investigador sénior, el hueón, le pide a la ayudante que le haga el papel y después lo firma y el hueón ni lo pone, cachai todas esas estupideces, estupideces, o sea malas prácticas, cachai y esas malas prácticas también te pueden decir entonces, es difícil descansar si esta hueá tiene que ver como con mi edad, mi posición en la Universidad, mi categoría, mis años de antigüedad el género, cachai. Entones, me pasa que yo tiendo a interpretar todo desde el lado del género y después me lo cuestiono y tiendo a interpretar todo desde el Inter género, porque estoy como media traumatizada, cachai, puede ser que no me estén tocando, porque soy mujer de esa manera, pero si lo siento porque tengo una carga como de muchos años sintiendo que por ser mina, he tenido más dificultades que hombres, cachai

Pilar: oye y en ese me interesó también ese punto, el que me contaba y como un poco las prácticas o la cultura al interior de la Academia, ¿te ha tocado de ver, escuchar, vivir ,experienciar situaciones de inequidad o de discriminación directamente de género como al interior del mundo de la Academia? entendiendo que además, como la Academia como, como campo social, de alguna u otra forma y ¿cómo se da la lógica del prestigio, del status?¿cuán trazado estará eso o no por el género?¿cómo ha sido tu experiencia?

E3: es que ahí yo, ahí te digo que me cuesta cómo diferenciar si tiene que ver con discriminación de género o tiene que ver con otras cosas, pero obviamente qué como cualquier persona joven que está recién entrando a la Academia y que se está recién asentando, he tenido que pasar por hueás, o se halló el contrato que tengo ahora fue como pago de haber estado trabajando los años como enferma en proyectos de mi jefe, que el hueón aparece como director, después daba como las conversaciones a la prensa y a la hora de los que hubo, se encargaba de la parte administrativa, pero no le ponía contenido ni nada, o sea y a mí me dan rabia esos momentos, cachai, me dan rabia y ahí de repente yo decía esta hueá es género, porque a mi colega que tiene mi misma edad lo dejan hacer su investigación solo y yo estoy trabajando con este hueón, cachai, por qué el hueón se permite y yo siento sí que sucede, es que yo creo que a veces los hombres, incluso las mujeres también, en Jefatura, se permiten pedirles cosas a las académicas mujeres que no le pedirían a un académico hombre, de su misma edad, de su mismo ranking, con su mismo nivel, eso tengo la sensación de que existe, que eso sí, qué es objetivo, que no es mi rollo, por qué uno y además, eso tiene además otro factor que influye en eso es que, nosotras las mujeres, tendemos a decir que sí a esas hueás, océano todas pero como que la Academia pareciera ser que nosotras estamos más dispuestas a hacer ese tipo de pegas, o sea más hueas, decirle que sí a cosas que a veces son impresentables qué compañeros hombres, no se me pasa que siento pasa con los dos lados

Pilar: porque efectivamente hay datos quizás concretos u objetivos como tú deci' como pa' decir, a ver miremos los cargos de poder en la Academia, cachai, veamos las temperaturas cuantos hombres y cuantas son mujeres, veamos en la Universidad de Chile nunca ha tenido una rectora mujer en la vida, cachai y probablemente por años más la va a tener y si uno de la totalidad de rectores correctoras qué hay, no sepo de las 63 universidades hay dos, como hay algo que al parecer funciona en el mundo de la Academia, entendiendo el mundo de la Academia también como el mundo de la investigación y de la docencia en universidad, cachai, que tiene o que ópera con una cierta lógica de prestigio y de status que no es muy equitativa

E3: nopo, no tiene nada de equitativa, yo, pero yo creo que tiene como son varias cosas que se mezclan, una es como esto que te decía que a veces efectivamente y prácticas discriminatorias casa y como pan, como yo en verdad considero que las mujeres no pueden esto, entonces no te nombro o no te ofrezco este puesto y no sé qué o que te decía en el fondo, me permito pedirte algo que no le pediría tu compañero probablemente yo te voy a decir que sí, cachai. Pero, además también hay hueá como autoimpuestas, por ejemplo, compañeros como yo te decía, mis compañeras en general tienden a ofrecerse y a tener voluntariamente, someterse hueón actividades y a funciones que son bacanes, etcétera, pero que todos y bueno estoy estresada loco, por qué no dejái', por qué seguir asumiendo responsabilidades

Pilar: ¿Y por qué tú creei' que lo hacen?

E3: porque yo creo que hay un nivel de auto exigencia y de sensación de que no te reconocen y que tenéis que hacer más para que te reconozcan, o sea yo siento, creo que eso, en parte. Lo otro que, que de repente uno, yo me fijado también, me parece que por ejemplo, que uno demás también tiene cómo uno, bueno, no sé, pa' ponerte un ejemplo concreto y después de saber cómo lo puedo verbalizar, yo

estoy a cargo de un observatorio huelgas del COES, que es un observatorio, qué le ha ido la raja y no sé qué, estoy de directora de esa hueá, me costó hueón un mundo de decir como, ya en la práctica yo había asumido esa, esa dirección hace mucho tiempo, pero nunca me había formalizado el cargo, cachai, me costó mucho como decir ya, lo voy a formalizar, por hueás que, me da vergüenza, porque no quiero pasar a llevar estos cabros, a los ayudantes de investigación y hay un Observatorio muy parecido también en el COES, dirigido por un hueón, tú creí que el hueón tuvo algún problema como director el día uno, no, no hacía absolutamente nada, firma todas las cuestiones, imprime una persona, cada vez qué hay que presentar es él el que se pone en pantalla y yo por mi lado me cuesta hueón y en general trato en parte porque me parece que es penca que uno invisibilice los trabajos de los asistentes de investigación, o sea moralmente, éticamente me parece incorrecto, pero yo podría perfectamente acá coronarme y nunca lo he hecho, cachai

Pilar: ¿por qué no?

E3: en parte porque, en parte porque, pero es que ahí tengo, en parte porque encuentro que son malas prácticas académicas, o sea

Pilar: ¿pero ¿qué pasa, qué hace que el no tenga ningún problema en ponerse y que tú sí? obviamente otra no Francisca, otra también no puede

E3: no sé po, no tengo idea, yo creo que hay un tema de género en que uno está más acostumbrada a no sé, o sea uno que a uno le da más pudor, porque no, mira hay una cuestión ética, pero si yo no tuviese esa cuestión ética como considero que es una mala práctica invisibilizar el trabajo de la gente y porque en el fondo, por qué mi rollo es como de que ellos han hecho un aporte importante, entonces también se merecen visibilidad y hueón cuando me mandan a mí prensa hueón los mando pa' que los entrevisten a ellos también, o sino que los entrevistan a ellos en vez de a mí, como que trato como de de que ellos en el fondo tenga la visibilidad que se merecen en el trabajo, sin yo necesariamente no tenerla, cachai, no es que yo me oculté, pero, pero cómo qué pa mí no son decisiones fáciles, como que las pienso, cachai

Pilar: tení un cuidado mayor

E3: tengo cuidado en el fondo como por visibilidad, ya pero es un tema ético, pero también creo que quizás si no fuese tan ético yo también apostaría, porque es una costumbre, cómo que uno no está acostumbrada a estar a la cabeza de las cosas o si está acostumbrada, también ha vivido mucho el otro lado o en parte por ser mujer en parte por, entonces también tení un poco más de empatía con ese lugar, te da vergüenza a veces, sí yo no sé hay cosas que de repente qué tienen que ver con una educación con como la educaron, como pa', educaron más bien como pa' ocupar ese rol secundario o para compartir tú poder, etcétera, no acabonarte, cachai, como aquí yo creo que los hueones tiene más facilidades pa' poner la pata encima hueón

Pilar: y en ese sentido, porque está súper choro y bonito y yo lo pienso como, como eh justamente como desde, desde la epistemología, llamémoslo de las mujeres femininas o de lo que sea que nos hace, quizás mirar y reflexionar con respecto a las fueras situándonos con mayor facilidad en el lugar de otro o de otras, cachai.

E3: hay hombres que también lo hacen

Pilar: hay hombres que también lo hacen sin duda, hablo más bien como de, por eso llamémoslo feministas de mujeres o de esa habilidad, simplemente y tomando en consideración y también tomando el elemento este como de la neo excesiva, neo liberalización del mundo de la investigación, los temas de investigación, la forma de aproximarse a los temas de investigación, la forma de trabajar sobre esos temas, las metodologías incluso, ¿tienen también posiciones de poder diversas? me pregunto, cuán desde tu experiencia, ¿cuán reconocidos están aquellos espacios o temas de interés? que pudieran parecer, que no son efectivamente a lo mejor los hegemónicos, ¿tienen hoy día espacio esos temas? lo pienso también tomando esto que tú decíai', que desde que tú llegaste oh esto de publicar más en las revistas anglosajonas, cuando uno viene como de otras corrientes o de, esas otras corrientes que a veces quedan más periféricas en el funcionamiento o dentro del espectro de hegemonías de los temas de investigación, ¿hoy día están teniendo temas, están teniendo un espacio?

E3: ósea yo creo que no, porque en el fondo, el incentivo que hay es pública, pública, pública todo lo que podai' da lo mismo que y en general mi experiencia, yo tengo, yo siento que tengo un defecto, pero es algo que también ha sido muy bueno pa' mí, o sea es un defecto pero también es un, una ventaja y que en general, tengo muy buen ojo como pa ver temáticas dentro de mí área, como temáticas nuevas o enfoques nuevos, aproximaciones nuevas de problemas, yo siento que pa' mí, eso ha sido lo que en general me han aplaudido, instancias ponte tú como exámenes de grado, la tesis, pero para publicar ha sido un hueveo, por qué, porque en el fondo te revisan los pares y cuando tú en el fondo propones algo nuevo, un enfoque nuevo, una mirada nueva, es un problema, eh exigen 10 veces más, de pruebas hueón, de solidez de la investigación, de no sé qué, pa justificar ese punto, que si tú dices lo mismo de siempre, si tú dices lo mismo de siempre, listo, te exigen poco, cachai, porque en el fondo no estoy diciendo nada nuevo. entonces siento que en incentivo cómo estoy publicando como enferma, porque yo podría filo, da lo mismo, me mamo 5 años esperando a que mi paper se publique, la cuestión, porque tengo que pasar 3 round de correcciones, pagarles en el cuento y mi investigación va a ser mejor va a ser más sólida, me están pidiendo más argumentos, entonces no me parece malo, pero el problema es que me hace menos competitiva, porque entre medio una persona que escribió la misma hueá de siempre, tiene 5 papers y yo todavía no tengo ninguno, cachai. entonces eso ha sido un hueveo, encuentra una lata, como que al final empiezan a terminar tus maneras de escribir y aproximar de los fenómenos porque tení que estar publicando como enferma, lo encuentro horrible. Las metodologías igual hay cosas, porque yo evidentemente es más fácil publicar, sobre todo en ciertos temas cuanti que cuali.

Pilar: ahora eso pareciera ser como una contradicción en la misma ciencia, para la misma ciencia

E3: no absurdo, por eso te digo que son cosas contradictorias, o sea son, yo entiendo que haya que publicar y a mí eso me parece bien, pero creo que no puede o sea que, la evaluación debería ser más compleja, cachai, el tema no debería ser el número de papers, ni tampoco el factor de impacto hueón, os o sea uno tendría que considerar otro tipo de criterios, o sea el aporte que tiene por ejemplo, además también, por ejemplo, para publicar en esas revistas internacionales, tú tenías que hacer malabares pa justificar el caso chileno, a mí me han llegado miles de revisiones dónde me preguntan, bueno pero el caso chileno no aporta nada, por qué tengo que estar, o sea por qué tengo que justificar, o sea a mí me impacta, porque cada, los títulos, por ejemplo, cuando tú publicai' una revista anglo, los hueones publican desde Estados Unidos, De Europa y de ni siquiera Europa, de Estados Unidos y de Inglaterra, sin tener que poner el caso de y uno hueón tiene que poner el caso de Chile y justificar en una página y media con un, con no sé un argumento, que da, el argumento clásico era que Chile era el modelo neoliberal, ya ni siquiera te aceptan esa hueá. Entonces, a nadie le interesa el caso chileno y es muy difícil publicar esa cuestión (risas)

Pilar: Y ¿será que también hay que diversificar las formas de evaluar, de valor principalmente, eh según las distintas disciplinas o los campos disciplinarios?

E3: o sea, yo creo que claramente no se puede evaluar igual el trabajo que se hace en Ciencias entre comillas dura, que el que se hace en Ciencias Sociales, por lo que te digo, porque la temática nadie le importa el caso chileno en Inglaterra y está bien están justo derecho, cachai, si el rollo absurdo que, cachai, exijan publicar en esas revistas y en el fondo dejando de lado, lo más importante para este país que es discutir las cuestiones que nos están pasando nosotros, o sea hay gente que yo conozco hueón, investigando otros países porque les permite publicar más y no o temáticas que son de relevancia allá, para poder publicar allá, porque el caso chileno, o sea, lo encuentro ridículo, cómo que acá en el fondo si te están pagando hueón, pa' que uno investigue, con los impuestos de todos los chilenos, uno el foco debería ser hacer un aporte hueón el país YA las temáticas y a las problemáticas que nos interesan a nosotros y en segundo, tercero o cuarto lugar hueón aportar al debate internacional, cachai. o sea, el ejercicio que hice al revés como el debate internacional o las cosas que uno lee de afuera, como alimenta no dan insumos a problemáticas que nos interesa a nosotros.

Pilar: oye Fran y pensando un poco como en las condiciones laborales del mundo académico y escuchando también, reteniendo que contái' qué igual ahí tenido suerte, desde que volviste, también les pasa a muchos colegas que andan dando vueltas, que la inserción no es fácil, sobre todo cuando uno está mucho tiempo afuera o sobre todo para la gente que en verdad va pa fuera a estudiar, la vuelta ¿ cómo has ido pa ti? en términos como de la precarización, de las condiciones laborales, ¿hay tenido suerte de tener en el fondo, seguridad laboral y todo ese tipo de cosas? y sobre todo también pensándolo con el corte de la maternidad, que no deja de ser un punto

E3: sí, tuve superalta suerte, en el sentido que, bueno estuve un semestre ahí picoteando, pero dentro de todo fue bastante poco, me salió este post doc, después me salió el PAI y de ahí me contrataron, entonces he estado súper tranquila como en ese ámbito, sí creo que hay gente que ha tenido que estar pelusiando mucho más tiempo y qué es súper difícil la situación.

Pilar: ¿y hay visto diferencias de género en relación a, ponte tus colegas hombres qué están haciendo tú misma pega o una pega similar?

E3: por una inserción más fácil, no, yo creo que ahora la inserción es difícil pa todo el mundo

Pilar: y con condiciones laborales distintas, sueldos salarios

E3: no, no, lo que sí, ósea condiciones laborales y uno mete como el tema cómo más de intensidad del trabajo, yo creo que las mujeres tienen mucha más intensidad de trabajo y los hombres, siendo que igual tengo compañeros que están con mucha intensidad de trabajo, hombres, pero sí siento que las mujeres, como este perfil que nosotras tenemos un grupo en el COES, que nos conocimos haciendo el post doc, mujeres como de mi edad, que estamos en las mismas y no sé qué y de verdad hueón el nivel de auto exigencia y de estrés es excesivo, que lo noto en algunos amigos, pero en otros no, cómo que es más relativo los hombres y las mujeres de ese nivel como que es una hueá, es una característica estructural, cachai, locas como en verdad enfermándose, como no, enfermándose, cómo sí, ya hueón, ya con amenazas de cáncer, a ese nivel, como loco, para.

Pilar: y en algún minuto, pensando en eso, si te vuelvo a preguntar

E3: porque hacen muchas cosas, es que por eso te digo que yo, ponte tú, mis compañeros que están estresados, están estresados por qué están haciendo muchos cursos de investigación, pero estas locas, **** hay que hacer algo, se ofrecen, los cursos innovan con metodologías, arma los cursos de nuevo, como que quieren hacer las cosas bien, pero a costa de su, no sé, siento que se esfuerzan, hay mucho esfuerzo como por perfeccionarse, cachai, en todos los ámbitos, cosas que no necesariamente te retribuye directamente, eso es lo raro, como que los locos estresan por temas que sigue retribuyen, o sea conozco gente que está muy estresado, compañeros que están muy estresados, pero por cosas que al final igual le retribuyen directamente, cachai, en cambio mis compañeras, siento que se meten en hueás que no necesariamente le retribuye indirectamente y que tú no lo entendí, o sea las aplaudí, por qué están haciendo cosas bonitas y todo, pero son como, estai' vuelta loca y más encima te metí en esto otro, como lo primero que uno tendería a dejar de lado son las cosas que no le retribuye directamente, pero ellas no lo hacen, cachai y hay algo ahí de género, pero, sí no, todavía no son mamás, si es que no quieren, o sea todas como que postergan, no es que digan que no quieren, como que lo postergan y en algún momento se les va plantear igual la

Pilar: Y ¿cómo qué ha sido lo más, lo más duro de conciliar tu vida académica, y familiar?

E3: eh yo creo que manejar el estrés hueón, porque, porque llegai a la casa como con ganas de estar con tu hija, pero además tenía la cabeza en otro lado y te empezai a sentir culpable, que no estai' ahí, yo nunca he tenido el rollo de dejarla pega, por qué a mí eso como que no va conmigo, pero, pero sí salgo corriendo de la oficina para llegar a las 6, 7:30 y estar con mi hija antes de que se duerma, por lo menos 2 horas antes de que se duerma o me voy más tarde la oficina, Pero igual de repente estoy tan estresada, que llego angustiada, cachai y como y como pidiendo perdón, mi hija por estar angustiada, esa hueá chata, cómo manejar el estrés, no poder dejar el estrés en la oficina o que me afecte el momento en que le tengo que dedicar a ella, eso ha sido lo más cuático

Pilar: que contamine finalmente un espacio que

E3: el poco espacio que le puedo dedicar, cachai, cómo que en el fondo es eso, que estoy dispuesto a dedicarle pero también y que no es poco, o sea, pa mí es mucho, cachai, para mí igual ha implicado cómo dejar de lado hueás, renunciar a ciertas cosas, o sea, ya no me voy a congresos, cachai, o me voy muy poco tiempo, por estos primeros años, no me voy a poner a escribir un paper, qué debería escribir ahora en el verano, cachai, no sé, todas esas cosas, cómo que siento que igual estoy haciendo como una renuncia profesional, en post la maternidad y de mi hija y de también porque me da más sentido eso, qué es lo que estoy haciendo ahora, en el fondo no estoy ni ahí con postergar, ni sacrificar como mi vida, de madre, de familiar, por estar escribiendo paper ISI hueón, o sea quiero, darle a esa regla y es evaluación, pero en la medida, cómo dejarlo también limitado, pero claro el estrés me cuesta a veces manejarlo, o sea siento que mi hija me y ella lo reciente ese impacto, por sobre todo los primeros años

Pilar: ¿qué edad tiene ella?

E3: tiene 2 años y medio, cuándo llegó con la neura hueón, se pone insoportable, cachai, como que tiene menos paciencia, cómo que todas esas cosas, eso sí lo que más y me da rabia verme así por hueás tan, eso me cuesta manejarlo, como el estrés y un estrés como sin sentido, porque sí yo siento que estoy haciendo algo que estoy cambiando el mundo hueón, cómo que es algo bonito, como que estoy ayudando a alguien sería distinto, me lo mamo distinto, pero es como hueón estoy estresada, porque en el fondo es una hueá súper egoísta y quiero que me reconozcan hueón, es eso, quiero tener el mismo estatus que tienen, quiero tener estatus, cachai, quiero ser reconocida y me estoy sacando por la hueá, me estreso, por hueás y llego a mi casa y no puedo rendir como madre, como corresponde hueón.

Pilar: ¿Senti' culpa?

E3: más que la mierda y a veces después no, como qué estoy en ese dilema como medio ambivalente, sí y Por otro lado digo, puta mi hija es hija, mujer, yo cuando supe que era hija mujer, me puse a llorar, de angustia hueón, no quiero que sea niña, no quiero que pase lo mismo, no quiero tener empatía con sus problemas, o sea no quiero sentir como, sufrir como por sus, igual el tema sabes que me da harta pena como estoy embarazada también

Pilar: pero obvio, es que es pal pico, yo también me he puesto y en entrevistas que he hecho, hemos llegado a puntos así, heavys, que tienen que ver con tus intimidaciones y con tu ser y hueón vivir con la culpa no es fácil

E3: y además que la culpa, si está me da pena, pensar que sí es una hueá muy cuática, todavía no tengo muy resuelta, que, cuando supe que era una niña, me dio mucha pena, me puse a llorar y me angustie, por sentir que ella iba a pasar las mismas hueás qué ha pasado uno, no sé

Pilar: si es duro po

E3: entonces igual no está en una buena como que, la hueá no te, no erí una mujer abusaba, cachai, dentro de todo de hay podido desarrollar profesionalmente, tenía una buena pareja, como que, estoy bien, cachai, como que la hueá no me mató, pero me da tanta como pena sentir que lleva pasar por las mismas hueás, después se me fue pasando, en parte por el movimiento como, entonces ya las cosas están cambiando, hay gente como, evidentemente faltan muchos, perolas cosas no son iguales como un las pasó

Pilar: no son iguales y sipo yo también tengo una hija, un poquito más grande tiene 2 años 8 y es complejo, es súper duro y yo tengo un desafío todo el rato y además es como la auto observación de que es lo que le estoy traspasando a ella y de ser tan consciente, cachai, tan tan tan consciente.

E3: eso me da sustopo y además es cansador porque uno está todo el día con dilemas, es lo que te decía como ya llevo a la casa estresada, me molesto por estar estresada, pero después digo ya, trató como decirle mi amor igual, como pa que ella entienda que le mamá, no es solamente mamá, cachai, que la mamá también tiene otras aspiraciones hueón, qué tiene otros problemas, y quiere salir con sus amigas, y de repente puta la va a dejar 1 hora porque quiere salir con sus amigas, cachai, pero tengo todas esas contradicciones todo el tiempo

Pilar: que la mamá no es solo mamá

E3: que no es sólo mamá hueón, pero, por otro lado, no querí que sufra, entonces estoy angustiada. Entonces, está todo el tiempo en eso y esa hiper conciencia igual es agotador hueón, porque uno, a mí la verdad no me fluyen las cosas con ella, necesariamente, tenemos una súper buena relación y todo, pero me fluyen a veces muchas veces se traban, en parte por lo mismo, porque estoy como estas como contradicciones, cachai

Pilar: obvio

E3: porque pesar menos no puedo

Pilar: porque es peludo po, cachai es súper peludo, como quizás más como tú deci', vivir con la culpa también es vivir con en una contradicción que te generan ambivalencia y movimiento todo el tiempo

E3: porque no sabí cómo hacerlo bien

Pilar: y al final mente no sabí cómo hacerlo bien

E3: no sabí cómo solucionar la hueá

Pilar: y por acá y por allá y claro llega un minuto también en el que te pregunte puta me estoy sacando la chucha, ¿vale la pena? ¿vale la pena la pena? ¿es lo que quiero? Cachai, onda, ¿quiero ese costo o en verdad me da lo mismo? y trabajaría de cualquier hueá, con tal de yo estar tranquila, relajada, como, también te interpela, también interpela, cachai, te interpela y esa interpelación a veces resulta del cotidiano y tampoco es fácil cuando no sepo, y ahora estaba con mi hija sí la tuve que pasar al papá pa venir pa' acá y estaba con ella la oficina Y como mamá apaga el computador, ven a jugar conmigo, ihija es que no puedo! quiero llorar contigo, quiero jugar contigo, cachai o cuando me han visto llorar y me dice, mamá y es como hija tranquila, si la mamá tiene pena y tiene pena porque la mamá llora, porque la mamá tiene pena, porque la mamá quiere salir a tomarse una cerveza con con sus amigas, que no lo ha hecho hace meses y eso a veces tiene un mandato social, qué puede ser tu propia mamá, qué te dice como, oye yapo que onda, dónde estai' y es como mamá aquí no necesito tú interpelación, necesito tu apoyo, cachai y todas esas dinámicas se van gestando y es peludísimo

E3: sí, es periodismo

Pilar: es peludísimo y ¿cómo te veí en este mundillo académico difícil con maternidad?

E3: es que yo, mira el lado bueno, ya, el lado bueno de la Academia, yo en este momento tengo muy buen sueldo, no tengo flexibilidad horaria, o sea yo no tengo que marcar tarjeta, tengo hueón un mes de vacaciones de verano, tengo 2 semanas en invierno, si me llaman del jardín hueón, la puedo ir a buscar, cachai como que, en verdad tiene un nivel de flexibilidad y un nivel de sueldo que en otras pegas, debe ser muy difícil tener. Entonces, si yo lograré mentalmente bajar un poco como la auto exigencia y rendir lo mínimo, cachai, puta mi publicación al año, no tener la necesidad de que si me dicen hueón, cuántos papers teni, como que no me haga como que altiro empiece a torcer la guata, por qué no tengo los 7 papers qué tienen o que no me gano y el fondo o no sé qué, oh no postular al fondo este año, sino que esperar 2 años más, cachai, sí yo lograra como controlar la auto exigencia y disfrutar como lo bueno de la hueá, es un paradisopo hueón, esta es la promesa cómo que está ahí dando vueltas

Pilar: y ¿de quién depende eso?

E3: de mí, el rollo es que la hueá no es tan sencilla, pero yo esta cuestión le hice a inicios de, la visualicé hace mucho rato, desde que llegue es como loco, en verdad no vale la pena, baja las expectativas, pero implica un rearme hueón, o sea y te va a pasar probablemente o sea, las mujeres en una Academia hoy en día, tienen una trayectoria, cachai, tienen una trayectoria y una configuración como de su ser y de su identidad entorno como a la exigencia y al alto rendimiento, qué es súper, qué tiene este costo y que cuando uno empieza como a cuestionarse si vale la pena o no y tuya estáí' segura que no vale la pena, en verdad hacer la transformación no es sencillo, o sea yo no tengo idea en qué trabajar, cachai, o sea toda mi vida he estado estudiando, ósea mi área fuerte siempre fue, de esto para mí la maternidad fue una cuestión como de chiripaso, yo no tenía, yo nunca había pensado en ser mamá, puta no creía en el amor, tenía mis pololos y la hueá, pero era como una cuestión secundaria, cachai, pa mí era, mi desarrollo espiritual, mi tiempo libre conmigo misma hueón y mis libros y la Dania cachai. entonces esta hueá como que, ah y encontré esto otro y ha sido increíble, pero como que me tengo que desconfigurar pa dejar esta cuestiónpo, o sea pa renunciar, en verdad como estar a ser reconocida en el ámbito académico, qué es lo que yo siempre, lo que siempre tuve firme, cachai, siempre tuve fácil, ósea era mi identidad mí hueá positiva. tenía otras cosas, tenía muchos amigos y toda la hueá, pero cómo que en el fondo lo que tú sentís que te la seguridad, pa' mí siempre fue la pata académica, cachai, siempre me fue bien, siempre tuvo facilidades, siempre entre lo que quise, me gané una beca, me fui pa fuera, la hueá, siempre era como y yo creo que ahora académicas mujeres les pasa lo mismo, son mujeres que como que su identidad está muy condicionada por el tema académico, entonces muy difícil renunciar a esta hueá, a pesar de que uno sabe que te estas enfermando, cachai y que no vale la pena, pero no sé, teni' que reconfigurarte, o sea, yo a veces me dedicaba a pensar y bueno qué hago, una alternativa y es como pegarse un salto al vacío, ósea yo creo que eventualmente podría ser, no tengo confianza en que eso sucedería, pero el salto es como, me tiro a la piscina, cachai, lo que yo se

hacer es esto, esto es pa lo que he hecho toda mi vida, cachai, toda mi vida he estado en función de esta cuestión, no en este momento, sino que del rendimiento académico. Entonces, para mí no es fácil.

Pilar: obvio y además es una es una especie como de inmigración o de, más que pongámoslo en positivo quizás, como de resguardar la salud mental por así decirlo y decir sabi' que ya, mi publicación el año cómo cumplir con lo mínimo, pero también un contexto y en un mundo cotidiano no ópera ni piensa de esa manera. Entonces, es como casi qué tuvo una isla, cachai

E3: pero es tan fuerte y tan seguro la cuestión que cada 12 segundos y cuando te estén preguntando cuántas ISI teni y que te miran con cara de desprecio, cómo que no estoy publicando la revista american dream y que te de lo mismo, cachai o que te llegue el rechazo de la revista y que te de lo mismo, o sea llegar a ese nivel de seguridad yo siento que ha avanzado harto, mucho, pero estoy años luz de esa como, de que en verdad no me influya, o sea hay cosas que antes me podrían tirar a la cama y que ya no lo hacen, pero igual no logro como tener ese, todavía no estoy como en el nivel como pa' decir estoy disfrutando ese paraíso que es la Academia y mis condiciones laborales maravillosas

Pilar: y como como en esa proyección de alguna pequeña, pequeña, pequeña de 2 años y medio

E3: y con otro en camino

Pilar: ¿y es otra en camino?

E3: sí, pero ya no me jodió tanto que fuese mujer, al revés

Pilar: ¿cómo te vei'?

E3: eh, siento que igual es raro como que, sé que es una oportunidad, lo estoy tratando de mirar así, como para tomar esa decisión para hacer ese cambio psíquico, ya porque no me va a quedar otra, esa es la sensación que tengo, no me va a quedar otra, no me va a quedar otra. Entonces o me va a empujar el abismo me voy a tener que llegar en una situación muy crítica a tomar esa decisión, o esa decisión me voy a tirar al abismo y me voy a dar cuenta que no soy capaz de manejar, no soy capaz de manejar la auto exigencia y que por lo tanto, me tengo que cambiar de área, o sea me voy a trabajar a otra hueá o me va a permitir, lentamente ir adaptándome y encaminarme hacia a ese paraíso terrenal, sí, siento que es como una, me va a forzar a, igual me da susto, por lo mismo, como por lo que vaya a pasar entre medio, cómo hasta donde voy a llegar de malestar como pa' que, ojalá que no llegue, que logre ir manejando la cosa de maneras dosificada, porque además también cambiarse de área y buscar otro tipo de pega, va a implicar de ahí, también tiene su propio cuento, cachai, es como que va a ser súper difícil en sí mismo. o sea, uno es difícil tomar esa decisión y dos después es como volver a pararse en otro lado, hueón.

Pilar: ¿te pasa Fran como mamá que tan me comentaste, que por suerte tener una pareja como la nueva ola, llamémoslo, en las masculinidades, te pasa como también como en esta sensación de culpa, de decir, te voy a un café a trabajar una cerveza con una amiga una amiga como decir como dejarle todo preparado a la persona que lo cuida, sea tu pareja, sea tu suegra, tu mamá la persona que está al cuidado de tu hija, te pasa que, que sea más allá que la culpa como el control de que tú lo tienes que hacer?

E3: no, no De hecho hoy día conversaba con unas amigas porque me preguntan cómo estaba con Andrés y no sé qué y a mí la verdad que, estamos súper bien, pero como aquí los problemas que yo visualizo no tienen tanto que ver con el tema del control, sí no como con que, como por espejo me hace sentirme culpable, cachai, en deuda, Andrés, por ejemplo, mi pareja, es de esas personas que, que el hueón se toma todo el tiempo, es independiente trabajar de independiente, entonces tiene tiempo como manejable y por el por ejemplo, la Simona iba a media jornada el jardín, por qué el si quiere quedar la tarde con ella y esa hueá aquí está campá mí hija, a mí me genera conflicto, porque siento que me está como por espejo mostrando que yo no soy capaz de sacrificar esa hueá, cachai y es absurdo y yo le digo y lo conversamos como hueón, yo sé que si tú querías subir ese costo y trabajar menos a tu hija encuentro la raja, si el problema es que a mí me generai' una sensación como de angustia y mi primera sensación es el rechazo a esa idea, porque me estai' diciendo que yo soy capaz de sacrificar esa hueá misma, cachai y culturalmente, lo normal sería que yo fuese para que estuviese haciendo esa cuestión, cachai, cómo que yo no puedo siento que sacrifico, estoy sacrificando lo que más puedo, sin frustrar, sin entrar como el terreno de ya la frustración, cachai. Entonces, eso me pasa cómo que el hueón es demasiado participativo, me haces sentirme a mí muy, de repente como en deuda, cachai,

Pilar: y ahí vuelve aparecer como el mandato social, cachai o cultural, o sea todo el rato porque está en el ADN del aire

E3: no hay además, de hecho lo conversamos o sea como que, él está ahí súper responsable y todo pero cuando tiene que hacer cosas afuera el huevo no lo pienso 2 veces, no se angustia, no sé qué y a mí me da culpa, me da me cuesta mucho más, yo espero que con la segunda hija ya como ya está más conversado, está más asumido está más visibilizado, sea más fácil también empezar a relajarse en esas cuestiones, no pasa nada, pero igual me cuesta, porque además también los cabros chicos de sacan en cara eso (risas) y da risa y la Simona Ponte tú que es muy clara, es muy cuando pasa mucho tiempo con el Papa anda con papitis y cuando pasa mucho tiempo conmigo anda con mamitis po, hueón, entonces de repente Andrés pasa semanas en que está súper ahí, llega mucho antes, la va a buscar temprano y no sé qué y yo llego a las casa a las 6 como como corriendo, desesperada, papá y no pesca y la hueá me duelepo hueón, por qué pero no puedo más. entonces también esas cosas como qué siento que claro por una es como ya, Andrés bacán, que quiera estar más tiempo con la Simona, me da un poco de angustia no estar, yo ser capaz de, o sea ser capaz ni querer en verdad, ceder más de lo que estoy cediendo y también el rechazo de mi hijapo hueón, que me saca a hombros y a mujeres, cachai, los hombres tienen mucho menos problemas para son esas cómo las dificultades de manejar las 2 cosas

Pilar: oye Fran ya no te quiero quitar más tiempo de tu descanso, sólo para terminar preguntarte si tuvieras que hacer una sugerencia, idea, una bola o lo que te parezca, como a nivel de política pública, pa mejorar las prácticas de equidad de género al interior de la Academia

E3: yo creo que, para que haya mayor equidad de género, en general o sea, es lo que me pasa en general, cómo que tú no puedes generar equidad de género si es que no teni' un sistema de trabajo, a la medida hueón del ser humano, ósea yo creo que aquí los sistemas de trabajo en Chile son demasiado intensivos y el Academia eso se está mostrando claramente y de manera muy fuerte por lo menos hace 3 años, no es compatible con la vida en general, cachai, el rollo es que nosotras las mujeres en general tendemos a asumir muchas responsabilidades de la casa, no es mi caso en particular, pero sí sí el de la mayor parte de la gente y esto implica que haya como un, como una limitante demasiado clara y evidente, de tu carrera, cachai, o sea en el fondo tu carrera está, las carreras en las que uno está determinada por un nivel de intensidad de trabajo que es absolutamente excesivo, que no permite complementar la vida laboral, con la vida familiar, con otro tipo de intereses y eso le pasa a hombres y a mujeres, cachai, los hombres tienen mucho menos problemas para cumplir con esas reglas, que nosotros las mujeres porque asumimos otros roles, entonces y al final, cómo alguien tiene que cumplir hueón, las mujeres terminan renunciando a sus pegos y que los hombres hagan cumplen con las expectativas y llegan a la casa a la hora de la corneta y se rodean con mujeres que, entonces uno quiere equidad de género, también pasa mucho por políticas que tengan que ver con

la intensidad del trabajo y la Academia es muy evidente que eso tiene que ver con el sistema de evaluación, o sea de todo condicionarlo, en el fondo por una hueá cuantitativa, vacía, qué es el cuánto, hueón, el cuanto públicai', tiene que ver con que las universidades dejen de explotar a los académicos, porque eso es lo que hacen, o sea, si quieren que públicai' dale tiempo para escribir po hueón, qué es lo que no hacen, te llenan de clases, leyeran de gestión, puta pasai en reuniones hueón, si quieren que públicai' dame tiempo para investigar, eso debería ser parte de la jornada laboral hueón, no tengo por qué estar en mis vacaciones escribiendo un paper, que al final te sirva a ti como institución. entonces cambiar los sistemas de evaluación, poner criterios más cualitativos o cuantitativos pero en base a otro tipo de cosas que no sean solamente publicar ni factor de impacto, para todos, ósea eso que permitan el fondo, que para hombres y mujeres tengan una vida más de calidad hueón, fuera de El ámbito profesional, yo creo que también tiene a ver políticas de posnatal y prenatal pa hombre, yo por suerte mi pareja no es, no trabaja la Academia, pero a mi me cagaría, si es que mi pareja fue académico yo estaría caga, porque en el fondo lo perjudicó demasiado no asumiendo yo el rol de la casa, porque yo por lo menos tengo un año que me dan de chipe libre hueón, pa' no estar publicando, etcétera. entonces como que me obligarían a estar cediendo y que luego se involucre menos porque tienen que cumplir con esas, o sea es absurdo creo que tiene que haber políticas de pre y posnatal pa hombres también y eso, o sea onda en la academia, yo creo que, en particular, creo que tiene que ver con los criterios de evaluación y asignación de proyecto

Pilar: Bacán, te pasaste.

Entrevista 4: Académica, 43 años. Universidad Privada.

Pilar: Lo primero, ahí está grabando, lo primero darte las gracias Julia por este, este tiempo, el tiempo la verdad que escasea bastante. Eh... Y bueno nada como te contaba estoy en este proyecto, en el proceso de campo y me gustaría que me contarás un poquito como ¿cuál ha sido tu experiencia académica en universidad?, no sé ¿cuánto estás haciendo clases? ¿si tienes investigaciones asociadas? cuéntame un poquito.

E4: Sí bueno, ehh nada, primero lo que te comentaba antes, siempre en cualquier proyecto que tenga que ver con investigación o con de alguna manera con generación de conocimiento, toda mi voluntad, no, es como así uno espera que también lo apoyen uno debiera apoyar y entonces, no, feliz de poder participar. Bueno contarte que trabajo específicamente en mi trabajo como profe lo desarrollado básicamente en la Santo Tomás he hecho algunas clases en la Universidad de Chile también, eh... pero súper acotadas, no, y específicamente a propósito del tema de drogas, qué es el tema que y salud mental en el que me manejo, yo soy trabajadora social de profesión, estudié en la Católica, después hice dos diplomados, uno en la Católica y otro en la Chile, uno en mediación familiar y el otro en drogas y después realicé mi magíster en la Alberto Hurtado que como te comentaba está pendiente, no, el desarrollo de la tesis finalmente estoy egresada del magíster del 2014 pero empecé las clases cerca del 2012 y empiezo a propósito de una invitación, eh.. que me hace uno un compañero de trabajo, que era el director en ese momento del COSAM en el que yo trabajaba y me invita, porque a él lo habían invitado a hacer clases en la Santo Tomás específicamente la Escuela de Trabajo Social y en un ramo nuevo que estaban implementando que era un. un ramo de desarrollo de competencias para poder trabajar el ámbito de las drogas dependencia, pero específico para trabajador social. Es un curso de especialización él es psicólogo, entonces me invitó principalmente para darle de alguna manera el sello de trabajo social más allá de todo el tema que le aportaba que tenía que ver con salud mental y drogas específicamente y es así como entro, desde ahí a la universidad específicamente a hacerme cargo de ese curso que era un curso de especialización que los estudiantes último año de trabajo social votan, no, porque son electivos, entonces se le presentan una serie de posibilidades y ellos van votando por el curso que les parece más interesante. Afortunadamente el curso fue votado durante varios años entonces he hecho este curso nosepo tengo tengo... lo hice el 2012, lo hice el 2014 2015 y 2016 siempre los segundos semestres en la cuando los chicos ya están terminando su carrera. Bueno ese como te cuento ese fue el contacto con la universidad, ahora en la universidad específicamente en esta también fue súper súper interesante porque fue reencontrarme con compañeras, no, la Santo Tomás lo que sucede es que hay muchas chicas de trabajo social que egresaron de la Católica, que nos encontramos allá, es como, hay mucho, no, del sello de la Universidad en la carrera de trabajo social en esta universidad, entonces fue fácil de alguna manera enganchar también como.. como en los discursos, no, como como nos posicionamos desde el trabajo social en la docencia, había muchos encuentros, entonces fue un espacio en el que me sentí súper cómoda también. He trabajado también en la misma Santo Tomás cuando trabajaba antes en el COSAM, antes del lugar en el que estoy ahora, qué es el CENDA, tomé también algunos cursos que tenían que ver con acompañamiento de prácticas profesionales, entonces estuve a cargo de durante 1 o 2 años de grupos de chicos que estaban haciendo sus prácticas profesionales en distintos lugares de Santiago y mi labor era poder acompañarlos en el diseño de proyectos de práctica y poder también acompañarlos en la implementación de esos proyectos también y qué tiene que ver básicamente eso con todo el desarrollo de las habilidades para formular proyectos diseño de proyectos sociales y desarrollar habilidades y competencias en la implementación de sus proyectos siempre desde el trabajo social y también he trabajado siempre en la misma Santo Tomás específicamente en la línea de el acompañamiento de diseños de proyectos de investigación de chicos que están terminando sus, sus pregrados sus licenciaturas, eh.. como trabajadores sociales, en dos grupos distintos un primer grupo que es un grupo de chicos y de chicas que estudiaron en la Santo Tomás trabajo social y están en la fase su diseño e implementación de su tesis y por otra parte con chicos y chicas que estudiaron en otros lugares, generalmente son Institutos porque ellos tienen puede ser el mismo instituto Santo Tomás, ellos egresan con el título de trabajador social pero sin la licenciatura entonces para tener la licenciatura se les exige el haber hecho un proyecto y haber implementado un proyecto de tesis, entonces hay un programa que es tú haces clases durante.. tomas clases durante un año en la universidad y puedes durante ese año generar un diseño de Investigación e implementarlo también he trabajado acompañando grupos en esa línea durante 2 años aproximadamente he estado acompañando grupos en esa línea específicamente en el desarrollo de sus tesis, eh...

Pilar: y ¿cómo ha sido tu experiencia de docencia durante estos años? Por las cosas buenas, por las cosas malas, porque son hartos años.

E4: Son hartos años, sí, ha sido, ha sido una súper bonita experiencia yo, con todo, no, con cosas que parecen ser buenas con otras, no tan buenas, no sé cómo obstáculos, que no se si es que no sea bueno, no, pero, específicamente en el curso de drogas ha sido súper interesante porque mi percepción y mi motivación es de alguna manera, intentar aportar a una brecha que tiene el trabajo social en el ámbito de las drogas, no, y en el tratamiento de drogas donde de alguna manera los trabajadores sociales nos insertamos en un mundo que es eminentemente la salud mental dominada por psicólogos, por psiquiatras, no, un poquito de terapeutas ocupacionales pero los trabajadores sociales llegamos a conocer un lenguaje que no manejamos, manejanos un código que no manejamos o sea desde el hablar del paciente, siempre me ha generado mucho ruido entonces en las clases es como no vamos a hablar del paciente vamos a hablar del usuario o de la persona, no, entonces yo siento que hay ahí un aporte que tiene que ver con cómo colocas de verdad la persona en el

centro de las intervenciones y desde la lógica del trabajo social desde no desde una tensión de alguna forma como asistencialista, entonces ha tenido que ver, siento que ha sido un espacio muy bonito de trabajo donde los estudiantes logran como pensarse como trabajadores sociales en el ámbito de la salud mental y poder proyectar el aporte que pueden hacer en ese espacio eso ha sido muy bonito en ese curso en particular. Eh... con los temas que tienen que ver con acompañamiento particularmente el curso de licenciatura ha sido difícil y ha sido difícil porque, porque nos plantean a nosotros como profes una tremenda, un tremendo desafío que tiene que ver con que lo que uno observa, es que hace falta de alguna forma vienen con una necesidad también con unas brechas de alguna manera de conocimiento que puedes desarrollar de alguna forma como en una universidad cuando desarrolla cuando trabajas por obtener tu título y tu licenciatura, no, entonces cuando estudias en otros lugares cómo faltan, no, faltan habilidades que tienen que ver, pucha, desde desarrollo de pensamiento lógico, no, para poder desarrollar y pensar un diseño de investigación hasta habilidades que tienen que ver con, habilidades, no sé si habilidades blandas es la, la mejor palabra, pero habilidades que tienen que ver cómo te insertas en un lugar de investigación, con como te acercas a las personas con las que vas a trabajar, entonces no es tan sólo como una brecha metodológica, sino que también hay una brecha como en el desarrollo de otras competencias y a veces el tiempo que es un año para poder pensar y diseñar un diseño armarte un diseño de investigación e implementarlo es súper poquito considerando todas esas otras necesidades de formación que presentan los estudiantes y ahí lo que han habido han sido obstáculos, dificultades pero qué y en las que también lo que a mí me pasa, no, como profe, como, okay cuál es el nivel o hasta dónde debiera exigir, no, siempre está por una cuestión ética, los que van a ser compañeros, no, colegas trabajadores sociales el nivel de exigencia siempre es el máximo, el tema está en cómo vas de alguna manera regulando ese nivel de exigencia pensando que, de alguna forma, el piso desde el que parte los chicos es un piso distinto al que parten otros estudiantes para hacer su tesis, entonces ahí ha sido un trabajo en poder.. de aprendizaje, no, de poder identificar cuáles son las habilidades centrales aquello que no se nos puede pasar dentro de este proceso de aprendizaje y que por supuesto que tiene que ver con lo metodológico, pero que como te comentaba antes, también lo trasciende, sino que tienen que ver con los aspectos éticos de una investigación que tiene que ver también con, con el desarrollo de otras habilidades, entonces más bien yo creo que el giro que he hecho en este, frente a ese desafío ha sido ese. Ahora otro ámbito interesante del trabajo de la experiencia como docente de la universidad ha tenido que ver con, con la relación con los profesores, siempre he tenido muy buenas experiencias siempre ha sido un trabajo... cuando se da la oportunidad, colaborativo, en general, suele suceder digo por qué cuando se da la oportunidad, porque en general lo que suele suceder que cada profe como que nos enfrascamos un poquito en el curso que llevamos, pero hay espacios, como por ejemplo, cuando compartimos en los exámenes, no, en que los chicos presentan sus tesis y hay una comisión de otros profesores qué somos, somos todos pares y ellos hacen comentarios en relación con las tesis, esos son espacios de encuentro, en el que compartimos desde textos hasta recomendaciones en relación con el proceso que uno mismo está guiando y desde ahí siempre ha sido un espacio súper enriquecedor, no, y cómo te cuento, de encuentro y de colaboración con los profesores, ahora en esta universidad pasa también esto que te comentaba al comienzo que es una universidad en la que yo llevo y me encuentro con pares, entre comillas, con pares en términos de la.. de la universidad o de lugar de formación, no, de la profesión entonces eso ha sido muy bueno de hecho la jefa de carrera fue profesora mía en la, en la universidad, una de las profesoras, no la directora, perdón, la directora de la escuela fue una profesora mía una de las jefas de carrera del diurno, fue ayudante mía en el diplomado de mediación en la misma universidad, entonces, muchas de ellas hicieron estudios de postítulo en la misma universidad con profesoras que fueron profesoras mías en, durante el, el.. la licenciatura entonces existe esto, que es muy loco, ah, pero que es como de que, algo nos une, no, algo nos une por ser trabajadoras sociales, por ser docentes, pero también porque tenemos lenguaje con miradas comunes, no, eso es bonito, y con los otros profesores ha sido... que no necesariamente vienen de la misma como..., como del mismo nido, de alguna forma, ha sido súper interesante encontrarme con profesores que tienen carreras distintas y miradas distintas, ha sido muy bonito trabajar con sociólogos ponte tú y el aporte de la sociología y de la formaci.. en la formación de los estudiantes y en los aportes que nos hacen a los profesores que somos trabajadores sociales, principalmente, mira, hay cuestiones que tienen que ver como con, con la mirada, pero también con cuestiones metodológicas, entonces ahí ha sido bonito también el trabajo con los mismos profesores y el aporte que es mutuo, no, que podemos entregar. Eh... a ver qué otra cosa bonita o parte de la experiencia en la universidad ha sido el participar como profesora informante también desde El 2012 más o menos 2013 de tesis de otros estudiantes que, que han desarrollado sus tesis con otros profesores guías, entonces me ha tocado revisar y leer muchas tesis y evaluarlas y participar en los exámenes de grado de estos estudiantes, siempre trabajo social y.. y es otra forma también como de aportar un poquito al proceso de desarrollo de los, de los estudiantes, un poco con un poquito de ambición y poco realismo de eso, porque pensando que, que la revisión del.., a veces los chicos están súper centrados en que la tesis sea aprobada y poder salir, no, y zafar de este proceso complejo, nos pasa a todos en algún momento, pero también, desde mi mirada la tesis, el insuma con aspectos teóricos, el revisar lo metodológico cuando sea pertinente, también es un aporte como, como pa' esto que, que a el trabajo social nos falta, no, y qué tiene que ver con desarrollar nuestras capacidad de sistematizar, de evaluar y de pensar la práctica, no, porque a veces nos tenemos con, con esto del hacer, hacer, hacer, las necesidades y están ahí todo el rato, no, y tienen caras, además, no, y tienen rostros y, y a veces nos es difícil detenernos, no, y yo creo que la puerta que uno puede hacer, en la academia desde el trabajo social, en la academia, tiene que ver, justamente, con eso, con decir, perfecto la práctica es necesaria, eso es innegable, pero es necesario pensar, también sobre lo que estamos haciendo y como lo estamos haciendo, y yo creo que este desarrollo, como, que he podido realizar la universidad, que todavía me falta muchísimo ,por cierto, pero, pero me ha permitido, como volver a.. reencantarme con esta necesidad de revisar las prácticas, de poner le cabeza, de evaluar de, de alguna manera de generar conocimiento también a partir de esa reflexión y poder compartir de alguna forma como esa misma inspiración con estudiantes, no, así que, ahora, eh... yo creo que una uno de los obstáculos o más bien como de los desafíos, no, porque tiene que ver con el futuro, tiene que ver con poder terminar mi tesis de magíster, de hecho la universidad ya me lo han planteado estamos esperando que termine y tengas te grado para poder hacer clases en el magíster, en el magíster de la universidad, a bueno en la universidad también he hecho clase en diplomado de, en el diplomado de salud que tiene la Santo Tomás, pero claro ahí estoy como como con algunas dificultades y con el desafío de poder volver a esa universidad y poder hacer lo que me digan que tengo que hacer y poder sacar el título.

Pilar: Mm, pensando justamente, ya que tocamos el tema del magíster, porque de alguna manera, el tener el grado académico, implica o colabora, más bien en el desarrollo de la carrera académica. ¿Con qué dificultades te has encontrado ahí? ¿qué te ha costado? bueno ya sabes que hay una experiencia aquí similar, eh... pero con que ¿cuáles han sido las principales dificultades que has tenido pa' poder trabajar o terminar en tu tesis pa' poder desarrollar meterte quizás más en la investigación si es algo que te gusta?

E4: Sí, mira yo tengo una... impresión, bueno por supuesto, por supuesto es innegable qué tiene que ver con cuestiones que son mías, de mi responsabilidad, eh... también pienso que hay elementos que tienen que ver con, con el mismo magíster, no, hay un acompañamiento, que es un acompañamiento metodológico o incluso de, el, el... las clases, no, las clases de metodología fueron dos, tres clases de metodología, donde vimos todo muy rápido, no, independientemente de lo que uno pueda conocer o desarrollarse por otros lados, no, en términos de metodologías de la investigación, es importante esos espacios de formación dentro de un magíster y el acompañamiento también es muy importante, eh... yo siento que, lo que pasa es que lo voy a decir aunque, yo sé que suena patudo, o a mí me hace sentir que suena como una patudez, pero de repente siento que el acompañamiento de la universidad tampoco fue el que yo habría esperado, en algún momento, se esperaba que hubieran establecido un contacto, no lo establecieron, bueno, pero también reconozco mi responsabilidad en eso, no, y tiene que ver básicamente con esto que te comentaba, no, el cambiarme de trabajo a un ritmo y con, y con una intensidad bien distinta a la que tenía cuando, mientras estaba realizando el magíster fue súper complejo, cuando yo estaba en clases del magíster, estaba en otro lugar del trabajo, en el COSAM, específicamente, donde contaba con espacios para irme antes a clases, donde contaba con espacios libres en donde podía desarrollar trabajos de magíster, un lujito también, porque dentro de cualquier lugar de trabajo no te permiten eso pero, pero al cambiarme al lugar de trabajo actual la demanda, de alguna forma, laboral creció y la disponibilidad de tiempo para poder finalizar, en realidad, realizar la tesis porque lo que yo tengo es el diseño, es un diseño que está aprobado, todos los autores, egresada de todos los ramos, pero claro, pero las dificultades han tenido que ver en cómo organizo, de alguna forma, los poco tiempo que quedan libres, no, con una hija adolescente también, tengo una hija de 15 años, bueno en esa época tenía 13, 12, entonces.. que tampoco fue muy fácil, no, porque se juntaba esto de empezar a llegar bien tarde a la casa, no, hay cuestiones super prácticas, no, que tienen que ver con algo que finalmente va aportando en los tiempos disponibles para finalizar el magíster y poder continuar desarrollando mi carrera académica y que tienen que ver con, por ejemplo en el lugar en el que yo trabajaba antes me iba a todos los días en auto, llegaba a un lugar en donde tenía mi estacionamiento dentro de lugar de trabajo y ahora ha significado viajar desde Quilicura hasta Santiago Centro, el auto no sé dónde dejarlo, porque aquí es carísimo tener auto, los, los estacionamientos en el centro, entonces eso ha implicado tener que usar la locomoción, la movilización pública y muy eventualmente el auto, eso implica que los tiempos de traslados son larguísimo, entonces a eso le sumó la, la carga de trabajo, no, y llegar muy tarde entonces finalmente el resultado de llegar súper tarde a la casa, no, y los fines de semana son los días libres de alguna manera, entre comillas, para la familia, donde me pasó varias veces, ah, en que con mi marido y mi hija, él me decía, ya pero tú avanzas en la tesis un día sábado en la mañana y yo voy a salir con la Mariana, pero era súper complejo porque mientras yo intentaba escribir, estaba pensando y que estarán haciendo y yo debería estar allá porque estoy trabajando en esto, entonces era finalmente, como a las 12 del día cerraba el computador y era ya dónde están o juntémonos, hagamos algo, el tiempo es tan escaso que de alguna manera favorablemente tomé la decisión de poder estar más con mi familia o de repente descansar también, sin embargo, pese a todo eso, siento que tengo una deuda, no, hay una deuda que tiene que ver conmigo y con mi proyección y qué tiene que ver como finalizó este, este magíster, obtengo el grado para poder seguir avanzando en otros, en otros temas, me encantaría hacer un doctorado en algún momento, pero tengo que finalizar el magíster si quiero seguir avanzando desarrollándome en el ámbito académico.

Pilar: Y en eso Julia me parece muy interesante lo que dices y creo que refleja atreviéndome a decirlo, creo que refleja una realidad, eh... qué le ocurre a buena parte de las mujeres que trabajan en universidad y en academia. ¿cómo se concilia la proyección y la vida académica con la vida familiar y dentro de eso como sientes que opera y se te ocurre, o no, se te ocurrió, no, esta sensación de culpa?

E4: Eh... a ver es bien, es como, no tan fácil, porque.., porque claro, la, se suma la vida académica, el trabajo en el otro lugar que tiene que ver como con generación de política pública y específicamente el trabajo en, en la universidad, mi trabajo es eminentemente en, en el espacio vespertino, entonces empezando un curso a las 6 de la tarde, 7 de la tarde, terminando a las 10 de la noche, que es el horario del curso de drogas o los talleres dos veces a la semana también finalizando retarde claro que impactan, ahora como se, como se conjuga o como uno logra como de alguna manera salvar, eh que en mi caso particular tiene que ver básicamente con, con poder tener un muy buen partner, no, eh.. que, que es una persona, que es muy, que siempre ha respetado mis espacios, mis proyecciones, de alguna forma, desde siempre, terminé la universidad y quedé embarazada y después apenas terminé de tener la guagua y la Mariana tuvo que quedarse un rato con otras personas, me puse a hacer el diplomado y siempre como con mucho acompañamiento, no, de él, con mucho respeto por, por mis necesidades de desarrollo ahora claro ahí es cuando surge la culpa también, porque son mis necesidades mis necesidades de desarrollo mis necesidades de formación pero también está hoy en día una hija adolescente que me dice mamá y cuando, el otro día me decía, no, yo de hecho andaba tomando exámenes de grado de la universidad y era como.. pero pucha si ya no estamos nunca juntas, bueno en realidad nunca hemos estado tan juntas, me dijo, es que nunca tienes tanto tiempo disponible y claro ahí es donde uno dice, pucha que heavy, porque además es una adolescente y de repente pienso, bueno pero tiene a su padre que está súper presente, sí pero su madre no está tan presente y tengo estas vocecillas, hablando en la cabeza, pero también pienso en que, en que, yo creo que hay una.. una imagen, no, o una forma de vivirse la maternidad con todas las otras tareas que uno tiene, una de esas asociadas, por ejemplo, como la carrera en la universidad o el desarrollo en la universidad que tienen que ver con, con como las mujeres vamos también, como ocupando esos otros espacios que trascienden la maternidad, no, y yo siento que, con la culpa que puedo sentir no dejó de hacer porque creo que es importante, porque creo que me.. a mí me gustaría que mi hija, no dejara de hacer otras cosas que para ellas son importantes y valiosas y que tienen que ver con su desarrollo por otras, por otras necesidades que pueden estar más en la línea del mandato social, no lo sé, no, y sobre todo cuando pienso a que, en que tengo la posibilidad, no, así que, creo que, por eso te comentaba que no era tan fácil, porque independientemente que sea culpa existe, no, y existe permanentemente, no ha sido lo suficientemente potente como para hacer que me detenga y decir sabí' que este año no voy a tomar ninguna clase universidad, no me voy a hacer ningún cargo de ningún grupo de tesis, porque tengo que dedicarme a mi familia y llegar temprano, es que heavy, no, pero me parece que es lo.. me parece que es lo correcto también, no, así que en eso estoy, transitando.

Pilar: ¿Y ha sido muy difícil? cuando me queda en esta imagen que... en, en las dificultades de, de terminar el magíster y eso que era como que te decía que sé yo, tu marido, tu hija, tu mamá quédate trabajando en la tesis nosotros vamos salimos a pasear ¿qué pasa con esa, porque hay alguna especie de... algo se tensiona ahí, hay algo que se tensiona hay algo que incomoda, hay algo que ocurre o no?

E4: O sea yo creo que ocurren hartas cosas, porque desde mi marido y desde mi hija está esta como generosidad, sí, hay una generosidad en poder, asegurarse, no, o facilitar el que tenga los espacios para terminar la tesis, en algún momento de hecho ando, no traje ahora, pero ando en mi billetera siempre con una cartita, desde hace como dos o tres años atrás que me escribió mi hija (risas), cuando salió de esas tareas que les hacen a veces en el colegio, en que ella me dice estoy segura que este año si vas a terminar tu tesis del magíster (risas)..

Pilar: No... linda

E4: Entonces me pasa que, que también esa tensión tiene que ver con una deuda que es conmigo misma, pero también con ella, porque también hay una expectativa, ellos tiene la generosidad de darme espacio, están motivados a que la termine, pero claro, pero hasta ahora no he podido hacerlo, eh... y claro y esta tensión de... de cuando ellos generan este espacio para que yo pueda, eh... o desarrollarme académicamente o específicamente trabajar en la tesis, significa el, independientemente de contar con este espacio que ellos entregan significa que tomar la decisión de tomarme ese espacio y en esa decisión consciente decir, sí estoy dejando de estar con ellos para finalizar esto otro y eso no es tan fácil, porque también quiero estar con ellos, no, porque es tan poco el espacio, no, y de repente veo como la Mariana, esto va a sonar como tan cliché, pero de verdad qué es como tan potente, hace tan poco tiempo era tan importante como acompañarla en las tareas y que las faltas de ortografía y ahora anda hoy día sola con sus amigos en Lastarria almorzando, así, entonces es como, crece muy rápido y siento que mis procesos personales y desarrollos son mucho más lentos y que sería y que a mí me interesa estar ahí con ella, como ir compatibilizando estas dos cosas no me ha resultado fácil, pero.. pero tampoco creo que haya mucho cambio, no, yo creo, que hay una elección personal en que así sea, en poder vivir también permanentemente en esta tensión.

Pilar: Oye Julia y desde tu experiencia en... haciendo clases, en docencia ¿cuál es tu percepción con respecto como a el funcionamiento o a la cultura universitaria y a la cultura académica? ¿te has encontrado con discriminaciones de género? ¿has tenido alguna experiencia o conoces algún caso cercano de discriminación de género o incluso de estereotipo de género? estoy pensando en una mirada bastante amplia respecto como a cuáles son los códigos que operan básicamente en la universidad cómo cultura, no.

E4: Es una pregunta que no es tan fácil de responder ah, porque a veces, porque lo primero que me emerge como respuesta, es, no, no he, no he percibido ni personalmente ni a partir del relato de compañeras o compañeros situaciones de, discriminación o eh... género, no, o dificultades o obstáculos, en este caso por el hecho de ser mujer, no, pensando, no pero también me pasa con el género esto que pasan cosas que son tan invisible de percibir que capaz que sí, no me he dado ni cuenta y sólo me ha pasado con la guata y no la he racionalizado mucho, pero en general lo que me ha pasado la universidad, quizás tiene que ver con algo de, de la mayoría de las mujeres, la mayoría de las profesoras en la escuela en la que trabajo son mujeres y son mujeres que además tienen vidas re parecidas a las que tengo yo, no, son mujeres con parejas, con hijos o con hijos, solo con hijos, no, entonces yo siento que esas mujeres que tienen poder dentro de la universidad, son mujeres que además son, yo me imagino, esto es una hipótesis, no, son mujeres conscientes también del lugar que ocupan, no, como el desarrollo de una cultura, que es una cultura respetuosa de las necesidades, no, del otro como te digo puede ser que esté dejando de ver una serie de cuestiones que incluso trascienden a la escuela de trabajo social y que tiene más ver con, más que bien, más bien que ver con cómo se mueven y el espacio como de la docencia.

Pilar: ¿Y tú sientes que se hace más difícil, eh... consolidar una carrera académica para las mujeres?

E4: Yo creo que sí, yo creo que sí, yo creo que como en casi todo, no, todavía como en casi todo aquello que hacemos fuera del mundo privado de la casa, incluido a la docencia hay más desafíos para las mujeres, que para los hombres, no, todavía seguimos como... existe mujeres con, eh... todavía estamos en una sociedad con discursos, eh... super estereotipados en relación a lo que debemos hacer o incluso, sabes que, yo le he sentido más por parte de mi familia, que en el mundo académico, por parte de mi familia en relación, mi familia de origen, no, más que en relación con lo que sucede dentro de la misma universidad, pero he sentido más bien una crítica, a propósito de mi trabajo en la universidad y los horarios que conlleva y la carga conlleva, el estar el fin de semana revisando pruebas, ponte tú, más de mi familia de origen que de mi familia actual y.. y cuestiones como... ya pero, que van a sonar un poco chistosas, pero que de verdad las dicen, es como, ya pero un día... el maxi se te va a aburrir (risas) y es como, pero como, pero y a qué hora, pero a qué hora llegas, cómo no cocinas, no, es como, no porque yo le digo, pero si el cocina porque voy a cocinar yo sí... si él ha cocinado, cuál es el problema. Sí, pero es que siempre cocinar él, y cuál es el problema que siempre cocine él, entonces ahí entramos a veces en discusiones que no nos llevan mucho a ninguna parte en las que es súper loco porque la sensación es como de terminar siendo como una de en ese grupo y en ese espacio, como una especie de oveja negra, no, de la mujer que está dedicada a su trabajo y a su desarrollo como profesor en la universidad y otras cosas en el ámbito laboral que suspende sus labores como madre, sobre todo con la hija adolescente (risas) entonces, y eso está y eso está, como te cuento, más que en ese espacio o en el desarrollo de esa cultura de la universidad, está en esos otros espacios de mi vida, desde allá vienen más bien, como.. esos discursos, como... de crítica.

Pilar: ¿Y cómo, ¿cómo percibes tu o cómo consideras tu Juliá las condiciones laborales en las que se da la docencia o la investigación dentro de las universidades?

E4: Son complejas, hay cuestiones que son complejas y que tienen que ver con esto de... con esto de que lo que nos pasa a muchos profesores en la universidad y qué tiene que ver como con... con ser estos profes taxis, no, como que de alguna manera, este año tienes el ramo, el próximo año no lo tienes, estás, tienes pegada desde marzo a diciembre, con suerte, cuando a mí me gustaría, o sea, mi objetivo de alguna manera o mi proyección, lo que yo esperaría es poder en algún momento dejar este otro trabajo y poder dedicarme a la docencia, pero nada me.. asegura o me esperanza siquiera, como en términos reales, de que puedo tener un trabajo estable en la universidad, todo depende de si el curso se da, todo depende de si, entonces... incluso teniendo el magíster o incluso desarrollando el doctorado, no es tan fácil encontrarse un lugar estable en la universidad, ahora independientemente de eso, eh... no, no es independientemente de eso, por otra parte a mí la universidad es un lugar que a me apasiona, que tiene que ver con esto que yo te comentaba antes, como desde donde creo que puedo aportar también, pero tiene esas dificultades, tiene esos obstáculos de esa, de esa pocas certezas en relación a que va a pasar contigo el próximo año, o sea el curso de drogas para el próximo año está supeditado a que los chicos voten porque ese es uno de los cursos dentro de veinte, posibilidades, entonces no es tan fácil tampoco, de hecho hace un par de meses atrás un grupo de chicas que, que, que.. que de las tesis que está guiando me decían, profe supimos que usted ha hecho el curso de drogas y vamos a votar porque usted... ah! ¡Maravilloso, les haría tan bien y a mi media también! (risas). Pero claro, pero siempre depende un poco de... de lo que pueda pasar como... como factores que son, que son más bien un poco externos al movimiento que pueda hacer yo, no, y eso es el día claro que no es muy grata no.

Pilar: Y en términos julia de pensando en lo mismo como en la universidad como... como espacio organizacional y en la cultura en cómo funciona ¿cómo sientes que se da el tema del estatus, del prestigio, porque es un mundo que, a ratos, no, y de acuerdo al mismo relato que aparece en la cotidianidad de las mujeres se vuelve un poco competitivo y a rato un poco hostil te ha tocado sentirlo, como vivirlo de alguna forma?

E4: Hace un par de semanas atrás estuve en un curso que era para profesores de la universidad, dictado por profesores de la universidad, en que.., en que.. fue... ahí yo creo que, mira, fíjate que yo creo que, ha sido una de las veces que reconozco, que ha sido un poco más difícil, no, no sé si tiene que ver con la cultura de la universidad porque o de ese espacio, porque, porque es una situación puntual, no, no muy definida en el tiempo, no, pero que ha tenido que ver con cómo, tú es claro... de hecho lo conversado con otras compañeras profesoras también de la universidad, donde el profesor a cargo de la clase y del curso parecía no solo tener un discurso bien desde lo patriarcal, sino que, estoy respondiendo, además, una pregunta que me hiciste antes ah, pero como se.. pero como se vinculaba cuestiones tan... como básicas, no, pero cómo se vinculaba con nosotras las profesoras, cómo se vinculaba con los profesores y los profesores además más viejitos, no, como más antiguos con más currículum y más prestigio, no, y no sé si más presencia también en la universidad, pero había algo ahí desde los ejemplos que daba en la clase hasta la atención que nos prestaban, que era que yo diría que Incluso era en algunos momentos un poquito violento, no, sí, sí estaba pensando a propósito de lo difícil que es a veces reconocer estas cuestiones de género cuando uno está tan metido o que es tan parte de la cultura, no, no es tan fácil hacer este ejercicio y reconocer situaciones que han sido desagradables o no sé si al nivel de vulneradoras, no, no, pero si con tratos diferenciales y mi versión es que basados o en el género o en el prestigio que puedan tener otros, varones, no, porque ahí sucede que en esos espacios se mezclan tantas cosas que es difícil identificar si tiene que ver con que este caballero tenía más perjuicio, o sea, perdón, más prestigio o tenía más currículum que el que teníamos el resto de las profesoras de ahí o era de por el hecho de que éramos mujeres y este otro caballero enganchaba mejor, no tengo idea, no lo sé. Pero ahí sí fue... pasaron, pasaron cosas, además que, fue un curso de ética profesional, entonces también los temas eran como... en los café nos invitaba a conversar de lo que estaba pasando la sala, no, pero en otros lugares, fíjate, en otros momentos o espacios dentro del trabajo, no, no lo he sentido al contrario, de hecho, cuando invitan a mi compañero de trabajo antes a hacer el curso yo llego como acompañante al curso de droga, para los próximos años me siguen invitando a mí como encargada del curso de drogas, entonces.. y yo sin tener, a propósito del desarrollo del prestigio, él teniendo mucho más desarrollo, que el que podía tener yo, entonces, yo creo que es un espacio bien privilegiado, en el que, en el que podía tener la oportunidad de trabajar.

Pilar: Oye querida y ya pa' ir cerrando, preguntarte dos cosas, una ¿cómo te proyectas como en tu vida académica, toda mi energía para que ese magíster se termine, pero cómo te proyectas si es un espacio que te... pese a todas las dificultades que eventualmente pueda tener, si es un espacio, que, en el que te visualizas y si tuvieras que hacerle alguna recomendación o sugerencia a nivel de política pública pa' poder mejorar el sistema universitario y contribuir básicamente a la equidad de género dentro de la academia cuáles serían tus recomendaciones?

E4: Bueno como me proyecto, tiene que ver con esto que, que conversamos en algún momento con, con poder finalizar mi magíster, bueno de hecho, es que estoy en esa dicotomía, porque está o voy a la universidad y pongo cara aunque ya hayan pasado todos los plazos posibles y veo las posibilidades de poder terminar esta tesis o empiezo otro magíster, que es lo que hice, de hecho, ya estoy inscrita, ya fui a la entrevista con el director del magíster el de bioética en la Chile y... pero lo saco de alguna forma, lo sacó el magíster en ética social, que ya lo tengo listo o empiezo este otro lo finalizo, pero mi foco está en poder tener el grado, para poder seguir avanzando en el desarrollo de la universidad, poder seguir tomando cursos, poder ir dejando paulatinamente otros espacios laborales y poder abocarme a la universidad a escribir, a la investigación, a las clases, a la docencia, eh esa es mi proyección, ese es lugar en el que me gustaría estar, no, y que me gustaría aportar, eh.. pero claro están en estos pasos anteriores y en relación con una sugerencias para políticas públicas de en el ámbito laboral o de la docencia en las universidades a propósito del género, yo creo que, que es tan importante, no sé, la academia es un lugar en el que se piensa por excelencia, en el que de alguna manera debiéramos tener todos, profesores y alumnos de promover en los alumnos la capacidad de pensar en relación a cómo estamos construyendo, construyéndonos, no, como de alguna manera en la universidad, quizás poder ir generando espacios para la discusión, para el diálogo para poder mirarnos, no, es como, es como en cada ramo, puedes ir, estoy pensando en docencia específicamente, en cada ramo, en como puede ir de alguna manera, instalando algunos ejes transversales sobre los que puedes construir o diseñar un programa de un ramo en particular y donde uno de ellos tenga que ver con el desarrollo de un juicio de una mirada crítica, en relación a cómo se construye el género, ponte tú en el curso de drogas en el que he desarrollado el tema del género, es un tema súper importante como impacta diferencialmente a los sujetos, las, las percepciones o las propia identidad de género, en relación a como se relaciona con distintos trastornos de salud mental, no sólo el tema de las drogas y en otros espacios más, no, hasta en los ramos de sujetos o de políticas sociales, no tengo idea, cómo instalas ese tema y esa discusión para poder hacerlo visible, no, creo que la universidad tiene una deuda permanente y un desafío, no, de poder operacionalizar lo de distintas formas, no, es algo a lo que, insisto en eso, es el espacio, es uno de los espacios privilegiados para poder mirarnos y construirnos y deconstruirnos como... respecto de estos temas, que tienen que ver como con como construimos sociedad, no, así que creo que eso es algo que me gustaría que pasara, no, en como desde la misma universidad o desde las orientaciones políticas para las universidades o para la educación universitaria el tema de género, no, del pensarse y el del pensar a otros desde el género es algo que se instala y que se cocreativiza en distintos lugares del quehacer académico, no, porque en los discursos estapo, el tema es cómo hacemos que esto tome cuerpo, no, te comentaba en los programas, en como está pensada la planta académica, no tengo idea, en los distintos lugares en los que finalmente debieran tomar cuerpo las políticas públicas.

Pilar: Es súper, muchas gracias.

E4: De nada

Entrevista 5: Académica, 34 años. Universidad Pública.

Pilar: Bueno gracias, lo primero por el tiempo y.. nopo' lo primero es que a ver si me puedes contar un poquito como de, cuál ha sido su trayectoria, como laboral, de cuando saliste, en qué has ido trabajando, cuales han sido tus entradas y salidas del mundo de la academia de la universidad y a que te dedicas principalmente.

E5: Ya, yo soy antropóloga de la Chile entré el 2004, me licencié el 2008 y más o menos mientras estaba estudiando antropología me dí cuenta que mi interés era antropología del género. Entonces, en ese momento todavía no era o sea había un, un buen contingente digamos de estudiantes que le interesaba el tema, pero no era tanto como ahora. Entonces, por ejemplo, en mi curso en particular yo era la única persona que le interesaba el género y encontraban que era lo más posmoderno y hippie que podía hacer. Entonces, terminé siendo como siempre me tocaban clases de que, ya, en arqueología, ya el paper sobre arqueólogos mujeres, lo hace la Manuela, lo presenta la Manuela, hace el trabajo sobre eso la Manuela y por esas cosas obviamente los profesores me fueron encaminando hacia "X" Montecino, entonces

tomé algunos cursos con Sonia y nunca tomé antropología del género, no me acuerdo porque no me coincidían los horarios nunca, pero sí algunos curso de historia de vida, de metodologías, que sé yo y con la Michell Sadler también antropóloga de, de ahí.

Pilar: También la conoces, que bueno

ES: De antropología de la salud y que sé yo y por no me acuerdo exactamente muy bien como fue, pero finalmente fueron reconociéndome, digamos, como una persona que estaba estudiando esta línea y que le interesaba esos temas. Entonces, se fueron abriendo y cada vez que podía hacer un trabajo de te género, lo hacía, entonces, como que se fue, me fui encaminando para allá y cuando me tocó hacer la práctica, lo hice con la Michelle Sadler y con Francisco Aguayo, en EME y cultura y salud sobre masculinidades y mi tesis la hice de masculinidades, también, eh... de paternidades, entonces, justo coincidió en que Michelle tenía un proyecto BIT, entonces, integró la tesis en ese proyecto, más mi práctica, entonces, como que había un vínculo y Michelle en ese tiempo también trabajaba en el CIEG y bueno y Sonia después tomó, fue mi profe de seminario de tesis, entonces, la forma en que funciona, como yo lo percibo, digamos, la forma en que funciona, es que, cuando los estudiantes empiezan a tener como estos intereses van entrando como estos tipos de ayudantes, de asistente de, yo nunca fui ayudante de ningún curso, pero sí, por ejemplo, creo que de mis primeros trabajos, fue por ejemplo, ordenar la biblioteca del CIEG, ya, me pagaron no sé, 20 Lucas y ordené toda la biblioteca, después fui, asistí en proyectos anillos que tenía Sonia y ordené su biblioteca personal en su casa de toda su bibliografía de alimentación, entonces eran como esas cosas, como de súper de suche y ahí, así fue como fui metiéndome, metiéndome hasta que ya entre el 2008 y el 2010 ya era una era como conocida dentro del SIEC como la estudiante, a la estudiante que va pasando, la estudiante que está haciendo la tesis de género, la estudiante que ayuda a Sonia en eso, eh... y ahí fueron como varias peguitas como... como chicas, asistentes de investigación en genealogía en un proyecto anillo sobre alimentación, después me pidieron que ayudara a corregir pruebas, habían pruebas que eran de un diplomado de género y yo me daban la pauta y yo hacía la corrección, digamos, en base a la pauta y me pagaban, no sepo, luca por prueba. Entonces, eran como esas, como pequeñas pegas, como bien bien chicas, pero fui armandome como con la confianza de la gente del reconocimiento de que era una persona que estaba interesada en el tema y cuando terminé mi tesis, en el 2010 yo tenía programado como mi propio proyecto personal que me quería ir de viaje, quería viajar por el mundo, a Australia porque yo me crié en Australia y tengo familia allá, entonces quería volver Australia, así como, ya terminé la universidad, quería antes de ponerme a trabajar, voy a conocer el mundo y cosas así y me acuerdo que, que cuando terminé mi examen, no sé, terminaba el examen y al mes siguiente estaba tomando el avión y Sonia me dice, bueno cuando tú quieras volver, me avisas, me llamas y vemos lo que hay, digamos, lo que se pueda hacer y llapo entonces me fui, terminé todos los proyectos que tenía con Michelle, que sé yo, me fui, me fui un año y medio a Australia, no hice nada de antropología, eran puros trabajo de mesera, que se yo, cajera, trabajaba y viajaba y a mediado del, a finales del 2011 volví a Chile a Santiago y lo primero que hice fue escribir un correo a todo mi contacto de compañero de curso, los profes que conocía a Carolina, a Sonia a todos y le dije ya volví, estoy buscando pega, los que tengan, avisenme, estoy dispuesta a lo que sea y justo alguien del CIEG se había ido, una, una antropóloga Isabel Penyam, se estaba yendo, se iba el 2012 se iba al doctrado en Barcelona y necesitaban una persona urgente, urgente que ayudará también, corrigiendo pruebas, administrando cosas, asistente de coordinación, entonces recibí una respuesta del día siguiente, Manuela si estai' disponible y te interesa ,vente pa' acá, ven a una entrevista, fui me comentaron que necesitaban alguien durante los primeros seis meses, muy básico corregir pruebas, que fuera una dos veces a la semana y después en base a eso veíamos más adelante y creo que en ese momento me ofrecían como 180 lucas, una cosa así, y yo dije así como genial!, entonces entré así como con el título de antropóloga, sin experiencia y con, el contacto, más que nada y la verdad es que yo no sé si es mi impresión, pero, pero creo que por lo menos en la facultad de ciencias sociales, si se daba mucho eso, que la gente que, de alguna manera se hacía el contacto y la y el reconocimiento de los profesores mientras estaba estudiando, eran las personas que llamaban para hacer pega chicas y uno sabía y yo me acuerdo que que tiraba la talla de que de que yo llegaba y llegaba con los tornillos para atornillarme en lugar y no irme de ahí, o sea, iba a hacer lo posible por mantenerme ahí entonces pasaron los primeros 6 meses con estos trabajos como de, de asistente de coordinación y finalmente después al segundo semestre me dijeron ya ahora está súper bien tu trabajo, que se yo, quédate durante, hasta el final del año como asistente de coordinación de los diplomados, el CIEG funciona, no sé si ya te lo han comentado o si ya lo conoces, pero el CIEG que me imagino que funciona más o menos como el CEGECAL, tiene a las coordinadora que en este caso sería Sonia que es la coordinadora y las personas que trabajan efectivamente en el centro, que en ese momento era Carolina que estaba a cargo, Carolina X, Paula X, Luna Follegati y la secretaria, la Vivi y el CIEG se encargaba de coordinar el magíster de estudios de género de ciencias sociales, en ese tiempo tenía 3 diplomados 2 de postítulo y uno de extensión Carolina con, con Sonia y con María Elena hacían las clases de antropología de género y básicamente cualquier cosa que se necesitará de género había que participar, cachai, era.. hacíamos todo desde clases, hasta servir café, de todo hacíamos. Entonces la jerarquía que habían en el CIEG, era una jerarquía que se daba por antigüedad, en el CIEG más que por títulos, sí porque, por ejemplo, Paula llevaba más tiempo que yo pero, ya había hecho un magíster pero no se había titulado del magíster, Carolina tenía el magíster y estaba entrando en el doctorado, pero no estaba, como no tenía el doctorado como académica, pero por una cuestión de antigüedad había como una jerarquía como implícita. Entonces, cuando uno entraba, entraba como con el peor diplomado, cachai, asistiendo como en el peor diplomado que era el de extensión y después cuando ya erai' como mejorcito te daban el postítulo y después cuando ya eras mejorcita ya quedaba te daban como la coordinación del magíster, cachai, y así se estructuraban las responsabilidades, se estructuraba como un poco la jerarquía, como de quién era la jefa que obviamente Carolina era la la jefa aunque ella nunca le gustó que le dijeran la jefa, porque le gustaba como hacer estas reuniones horizontales de que todas conversaremos de que sobre cómo lo íbamos a hacer, pero al final ella era la que cortaba el queque, Sonia era este fantasma que existía, pero que nunca estaba, porque además en ese tiempo estaba pasando del archivo a la vicerrectoría de extensión. Entonces, era como un ente que sabía que Carolina hablaba con Sonia, pero nada más y ahí, entonces, eso fue el 2012 y a mediados del 2008, 2018 digo, siempre mi cargo fue oficial, digamos, era asistente de coordinación, pero durante a medida que iban pasando los años, me iba haciendo cargo de más diplomados, cuando hice el magíster y mientras estaba haciendo el magíster y después obviamente cuando terminé en género, empecé a hacer docencia en los diplomados primero y después en los CFG que estaban haciendo desde, desde la oficina de igualdad de género, nosotras participábamos, también había como una suerte de lógica de rotación de responsabilidades. Entonces, cuando se armó, por ejemplo, la oficina de igualdad de género y se formó la comisión de igualdad de género que había que ir distinta representante de distintas facultades de distintos centros durante el primer año fue Carolina, después el siguiente año dijo ya yo ya cumplí mi cuota de reuniones en las oficinas, ahora tiene que ir Paula, después que Paula cumplió su cuota después de 6 meses, fue como ya te toca a ti Manuela meterte ahora y así vamos rotando, después de que yo entré, Luna se fue y necesitamos integrar otra persona más y yo sugerí a una compañera mía del magíster, Elisa Niño y, y también la integraron así como, sin concurso, sin nada, fue como quién, quién se recomienda, esta persona y se metió y ella pasó a tomar como los diplomados y así como iba como, tenía su propia

lógica, tenía su propia lógica el CIEG y así se fue como fuimos ganando, como más experiencia también, por ejemplo, cosas tontas, pero bueno que, para algunas personas iguales importante como en términos de extensión de la universidad. Primero Carolina era la que daba todas las entrevistas a la radio a la televisión o que se yo y después tenía que ser Paula y después llamaban y era como a quién le toca, Manuela tu anda, cuestiones que no queríamos hacer porque era como no, no somos como de ir a la televisión, ni ninguna cosa así, pero eran como esas cosas que íbamos rotando en el espacio y así fui ganando experiencia en docencia, investigación teníamos alguna en el tiempo que yo estuve por lo menos, tuvimos tres o cuatro investigaciones en donde trabajábamos específicamente la parte como de terreno, porque investigaciones como, nosotras no éramos contratadas, solamente Carolina estaba contratada en la universidad en Antropología, no teníamos acceso ni posibilidad de hacer Fondecyt, incluso, los Valentín Letelier también necesitan personas que tenían por lo menos una media jornada en la universidad. Entonces, no teníamos acceso a crear nuestros propios proyectos, pero si nos contrataban como equipo para hacer terrenos, entrevistas y análisis.

Pilar: Como partes de otros proyectos

E5: Como parte de otros proyectos, exacto entre ellos estuvo el tema de el biombo de la cátedra.

Pilar: Lo leí completo, completo me lo leí

E5: Bueno, ahí estoy yo entrevistadoras, Manuela cisternas, hicimos la parte de las entrevistas con, con la Paty, cómo se llama, Paty, bueno no me acuerdo su apellido de la oficina y el análisis de las entrevistas, hicimos una investigación sobre acoso sexual entre el 2016 y 2017, hubo uno de alimentación, imagen corporal con la universidad de la de la Frontera y una con la Universidad Católica sobre malestar psicológico en parejas hombres y mujeres de clase media, casados y con hijos, una cosa así. Entonces, ese era como la, como en la experiencia, digamos, como en investigación que teníamos en el CIEG y aparte de eso hubo 2 años en que trabajé la universidad Diego Portales en la escuela de publicidad y ahí también entre porque una colega la Catalina Ivanovic que es antropóloga, ella estaba trabajando la Diego portales en publicidad y hacía un curso de antropología en el consumo y el director de la escuela, Cristián Leporati estaba haciendo, estaba terminando su magíster en Antropología de la Academia Humanismo Cristiano y el había hecho una investigación sobre el Transantiago y tenía todo el material, pero no quería hacer la tesis, no quería escribir la tesis, o sea, tenía el material, tenía el marco teórico, pero no quería hacer el trabajo de hacerlo y le pidió a la Cata si conocía a alguien que pudiera hacer ese trabajo y la Cata me refirió a mí. Entonces yo tomé todo su material, prácticamente le estructuré y la tesis, la verdad es que lo único que le metí mano yo fue cómo un poco el marco teórico, pero todo lo demás estaba hecho eso era cosa como de pegar y copiar y le gustó ese trabajo y me dijo te interesa hacer clases yo le dije sí y me dio dos cursos en publicidad, también así como contacto, quién conoces y, y eso los dejé porque estaba haciendo, estaba haciendo, estaba haciendo magíster estaba estudiando, estaba trabajando en el CIEG Y estaba haciendo los cursos en la UDP y se me hizo mucho, entonces dejé eso y me dieron más plata y jornada en el CIEG y después no volví hacer clases en otra universidad y a mediados del año pasado, dejé el CIEG, por qué, por hartas razones, una creo que, fue, hubo una contingencia personal, al interior del CIEG, peleas como, internas, entre Sonia, Carolina, María Elena, Acuña, que finalmente derivó, que fueron peleas, que para mí en mi opinión personal,, fueron personales pero también fueron de trabajo, desacuerdos de cómo se gestionaban ciertas cosas, que terminó en la desvinculación de Carolina como jefa del CIEG

Pilar: de Carolina "X"

E5: Si, depende de quién a quién le preguntes, es que la desvincularon o que ella renunció, independiente de eso, quedamos sin cabeza y yo la verdad es que después de 7 años, teniendo como de referencia de jefa a Carolina y con lo que vi, hubo como una especie de, de... como quiebre moral dentro del equipo y nadie se quiso quedar, entonces Paula estaba con posnatal entonces ella no se podía ir, pero tanto Elisa como yo renunciamos al CIEG, en la mitad de la toma que el CIEG no tenía jefa, Sonia y Loreto estaban como tratando de armar cosas y yo y Elisa dijimos no, no no nos da confianza no tenemos ninguna confianza, ni en el camino que va a tomar el CIEG, ni en la universidad, ni en la facultad en general, porque yo, por lo menos, llevaba 7 años a honorarios peleando el sueldo constantemente, Paula llevaba 11 años a honorarios, Carolina llevaba por lo menos unos 10 años con, ni siquiera con media jornada, con 20 horas que no le querían dar las otras dos horas y qué más encima la desvincularán por problemas, porque qué sé yo qué puedo entrar en detalles, digamos, igual me da lo mismo si lo lee, lo ve la Silvia Lamadrid. Que seguramente la Carola ya les ha dicho a todo, pero sí fue un quiebre interno súper fuerte y la verdad que pasar por Grecia con Macul, para mí es como, no lo quiero ni ver el campus, no lo quiero ni ver

Pilar: Qué heavy, o sea, quedaste así como súper..

E5: No, o sea, tachado, tachado y creo que también fue una contingencia de ver el movimiento feminista estudiantil y ver también, o sea, tenía distintos, distintas cosas viendo toda esta, esta confluencia, no cierto, energética, de las estudiantes, más allá, de si estabas de acuerdo con el tema separatista o el tema, que se yo, pero había un energía súper potente y tenía a estas viejas, para mí viejas feministas, que se subieron al carro con un montón de discursos y temas y después veí' y lo que está pasando en el micro, respecto a malas condiciones laborales, cero seguridad, muchas cosas, que claro, entras por amiguismo y entras por contactos y te mantienes por contactos y te mantienes por amiguismo y en el momento en el que ya no estás de acuerdo con las personas que te pusieron ahí, te cortan, cortan cabeza como quieren, cachai y eso fue súper defraudante y también pensé si la si la proyección académica era algo que me parecía interesante era el momento para pensar en el doctorado y dije no, o sea, no, no me veo yendo a hacer un doctorado invertir 7 años, seis, siete, ocho años en estudiar, para volver a una mierda como una mierda laboral como esta, prefiero otra cosa y por suerte, de nuevo, por contacto un estudiante mía del diplomado, de uno de los diplomados de la CIEG, es socia, dueña de una consultora qué hace estudios, en intervención en igualdad de género en empresas y en minas y cuando supo que yo no estaba, estaba disponible me llamó y estoy trabajando en consultorías ahora, en el mundo privado, más o menos con el mismo sueldo, más o menos con mi mismo horario, pero otro, otro otra cosa, cachai, una cosa mucho más interesante, para mí por lo menos en este momento, con mayor proyección, cachai, eso de trayectoria, digamos.

Pilar: Wow Te molesta si prendo un tabaco

E5: No adelante, bacán,

Pilar: Estuve con mi hija todo el tiempo...Oye que heavy que fuerte, fuerte, fuerte, fuerte, Oye manu y dentro de toda esta trayectoria y entendiendo que además hay un fuerte ahí, como de vínculo con la Chile y eso, ¿te ha tocado experiencia a ti o te ha tocado ver o te ha tocado escuchar, de que en la Academia o en la academia entendida como un campo social, no, donde hay disputas donde hay, en fin, disputas de relaciones discriminaciones de género?

E5: Lo que yo he visto en la facultad, porque puedo hablar de la facultad de ciencias sociales como más específicamente, yo creo que hay una más que género, hay una cuestión de, hay discriminación más por el cruce edad género, yo por lo menos creo que lo vi mucho con Carolina que siempre, como era una académica joven, siempre fue una niña y no tomaba muy en serio, ahora Carolina también tiene una personalidad que difícil tomarla en serio, de repente, que es como, nada, es chiquitita es como histriónica

Pilar: La recuerdo, la recuerdo, después de todos años, la recuerdo

E5: Entonces es como difícil tomarla, pero cuando tú sabes lo que ella ha hecho y la dedicación que le pone su trabajo, te das cuenta que es una profesional y que puede estar a la altura de otras, también otros académicos y que, creo que al ver que tanto tiempo que no le daban, las horas que se merecía tener, por concurso, por lo que sea, lo que necesitará como se necesitará hacer y también creo que por lo menos en, también juega muy en contra, la discriminación, no sé si discriminación, pero sí tú, la gente hace más barreras para las personas que saben que son discípulos de personas, con las cuales tú no te llevas bien, entonces si tienes un problema con Sonia, tienes un problema con Carolina, cachai, creo que si, yo no sé la verdad, que sí sí en él ya en la parte como de los departamentos si es que realmente había una discriminación real entre los profesores contra las otras académicas las otras profesoras, como nosotras también vivíamos como en una burbuja en el CIEG, porque, además, éramos todas, nadie tenía más de 38 años todas éramos antropólogas y siempre nos mantenemos en ese espacio, no interactuábamos mucho con otras personas, pero sí había esta sensación de que no solamente éramos mujeres, sino que también, éramos niñas, cachai, y eso se veía como transversal desde los directores del departamento, hasta gente del aseo, la Rosi no sé si conocí a la Rosi de, es auxiliar de la puerta.

Pilar: De.. FACSÓ

E5: Sí, de FACSÓ

E5: Ella, por ejemplo, que nos quería mucho siempre se daba vuelta carnero por ayudar a hacer cualquier cosa que nosotras necesitaríamos, pero siempre no es que son mis niñas. Entonces, eso es muy cariñoso, por una parte, pero claro, al mismo tiempo es, como claro soy tu niña, pero nunca voy a ser la profesora, a lo más de repente a Carolina le decía, así como la profesora "X", pero igual había como un otro tipo de relación.

Pilar: Y después te todo, como de las clases, de participar en las clases, de haber trabajado en el biombo en la cátedra, que lo tuve que leer de pie juntillas todo, ¿qué te parece el mundo académico?

E5: Una mierda, es una mierda, porque bueno a mí me tocó, por ejemplo, en hacer alguna entrevista que son para mí, todavía las tengo, porque fueron tan impresionantes, yo entrevisté a la directora, de no me acuerdo qué carrera era, pero era directora de carrera en la Facultad de Filosofía y Humanidades y hablando de su trayectoria laboral, académica de investigación y también las decisiones que ya tomaban en cuanto al plantel dentro de la misma facultad y ella no se daba cuenta, que ella misma había firmado la remuneración de los académicos de la misma escala con diferencia de sueldo, cachai, no reconocía, por ejemplo, que las razones por las que ella había decidido no casarse, no ser madre había sido, porque quiso tener una vida académica, porque quiso tener una, una carrera académica y ella no lo veía como una cuestión desigual de género, a pesar de que yo en la entrevista, igual le planteaba, pero tus colegas hombres si tienen familia, que se yo, entonces estaba súper invisibilizado incluso para las mujeres académicas. Entonces, ahí te dai' cuenta de que la competencia, o sea, la interiorización de la competencia dentro de las académicas, esta competencia masculina está tan interiorizada, que es muy difícil encontrar estos otros mecanismos y otras estrategias, en algún momento yo sentí que lo que teníamos en el CIEG era una especie de contracultura de eso, sí, porque tratábamos de tener relaciones horizontales, tratábamos de que todas brilláramos, de alguna manera, no teníamos competencia académica, si no que tratábamos de apoyar, digamos, los proyectos de cada quien, siempre buenas referencias de cada quien, siempre en fin. Entonces, una sentía como que eso de alguna manera iba a potenciar nuestras carreras académicas sin la competencia, pero no podíamos salir de esa burbuja, no podíamos instalarnos donde si se podía validar, que era justamente donde te podían contratar y qué sé yo, cachai, con el tema de la contratación exclusivamente a doctores era peor, cachai, porque tenías que dedicar mucho más tiempo y mucho más recursos para poder recién acceder a una media jornada de planta, yo creo que lo que he visto, yo creo que, que en general, la que, bueno lo digo ya, porque, porque ya salí de eso y porque lo tengo como fresquito, pero yo siento que cuando tú pensai' en el tipo de vida que quieres tener, en dónde tienes una conciliación, más allá de lo familiar, porque a lo mejor no es tu interés, tener familia, tener hijos y que se yo, pero tú tu vida personal, cachai, para mí por lo menos tiene que tener un buen balance y la carrera académica significa todo tu tiempo, o sea, estai' horas en la universidad, pero cuando llegas a la casa seguí estudiando, teni' que trabajar en el proyecto, teni' que preparar clases, la cantidad de pega qué significa una carrera académica, te consume toda tu vida, cachai, ese fue el momento en donde como que, pensé y dije esto es lo que realmente, o sea y además, pensar cuales son, si yo digo, ya okay, Manu de lado toda mi vida personal, porque la carrera académica realmente me interesa, realmente voy a tener los beneficios y realmente voy a tener las regalías que todo ese trabajo merece y cuando te dai' cuenta que hay personas, que han trabajado toda su vida en la carrera, teniendo carrera académica y que han hecho una investigación, que hacen docencia, qué sé yo y ganan un moco, o sea, por ejemplo un millón y medio, dos millones, no es un moco, pero comparado con el trabajo que se hace y los sacrificios que se hacen, creo que no...

Pilar: No se retribuyen

E5: No se retribuyen, cachai, y eso si es que eres muy bueno, cachai, entonces también me miré en el espejo y dije, no eres tan genio tampoco, o sea, sí, teni' algunas buenas ideas y puedes escribir bonito de vez en cuando, pero tampoco te vas a lucir, o sea no podí dar la pelea, entonces, dije a mejor me retiro, cachai, creo que que sí, que, no, no me parece un ambiente que yo personalmente me gustaría seguir.

Pilar: Y ¿qué costos sientes tú, Manu, que ha tenido para tu propia vida personal entendiendo que la vida personal a veces incluye y a veces no, la conciliación familia trabajo, pero qué costos sientes tú que tiene la vida académica o que costos ha tenido pa' ti?

E5: Para mí el trabajo en la universidad, me acostó a nivel personal, salud mental mucha, mucha, salud mental, o sea, yo los últimos dos años he estado con tratamientos psiquiátricos y bueno un año psicológico, ahora ya no me alcanza la plata para hacerlo los dos, pero sí tratamientos psiquiátricos, por ansiedad, depresión, ataques de ansiedad, antes de dar clases, ese nivel de competencia de que tienes que lucirte y además, cada vez más, los estudiantes, especialmente ingenieros, viene mucho más preparados entonces, tú tienes que estar muy seguro te lo que estás diciendo y de saber cómo manejar un curso y eso a mí me daba al principio yo daba clases como muy fácilmente, porque no no había como interiorizado, como decirlo, el estatus que yo me estaba jugando, cachai, estaba como jugando a ser profe, cuando ya tenía el magíster, cuando ya era como tienes que ir a hacer clases, porque tienes que representar al CIEG, ya te están llamando como la académica Manuela cisternas, que sé yo, me empezó a dar como un patatún y yo terminé antes de clases, podía estar hasta las 1

o 2 de la mañana, llorando, paralizada, mirando mi Powerpoint, diciendo no sé, como voy a hacer esta clase y tener que llegar a la clase y afortunadamente tenía esta como reacción de sobrevivencia, donde empezaba hablar y como que me salía como este bla bla bla bla y terminaba, terminada con un nivel de agotamiento y la gente me decía, ¡ay qué buena clase, que buena! o tenía como buen feedback, cachai, pero también, o sea, decía ya al final me resultaba bien la clase, pero todo lo que yo sufría antes y tener que tomarme el ansiolítico antes, cachai, y no poder hacer nada más durante el fin de semana porque ya estaba agotada, era mucho. También, como salud mental de las últimas, como no saber lo que lo que iba a pasar, que ya era más como la contingencia, no saber lo que iba a pasar con tu trabajo, saber que tu trabajo dependía la benevolencia de los académicas y las coordinadoras, ella es que tenían reuniones en privado con el decano, que se yo, que estaban decidiendo tu futuro y tú ahí y podían pasar meses, a mí el año pasado, este problema que hubo empezó como en octubre. En enero y febrero con Elisa nos fuimos a una estancia a México a la UAMI y a la UNAM y allá donde estábamos ella, no llama Carolina, bueno en realidad yo la llamé y le dije, que está pasando allá y me dijo, chiquis lo que pasa es que yo no sé si vamos a tener trabajos en marzo, cachai, y llegamos en marzo así como llegamos nomás, así como onda, como supongo que tengo trabajo y pasó un mes que no nos decían, Carolina ya se había ido y no, no decían a nosotras si nos quedábamos o nos íbamos y nosotras tuvimos que escribirle a "X" así como onda, nos pueden decir si el próximo mes tenemos trabajo sueldo y ahí recién nos dijeron, ah sí, si les vamos a renovar el contrato, Entonces, esas cosas, como la inestabilidad, el no saber qué va a pasar, no saber qué sueldo vas a tener, no saber qué funciones vas a cumplir ,no, o sea, por eso yo cuando, cuando yo, cuando fue la toma, estábamos y eso ayudó mucho, poder estar aquí en la casa no tener que ir para allá, eso ayudó mucho, mi, mi estabilidad como mental y después se bajó la toma en junio o Julio, no me acuerdo, y dije que y yo ya había renunciado y dije que iba a terminar el mes, a terminar julio y volví y por estaba cansada, tuve que hacer clases, pasaron una serie de cosas y llegué aquí reventada, un día lunes o se había llegado recién el primer lunes, cachai, llegué aquí reventada llamé a mi papá y le dije estoy enojada porque estas viejas blablablá hicieron esto, esto la hicieron esto.. y mi papá me dijo, vas mañana al médico, cualquier médico, general le dice la situación y tú le pides una licencia, porque tú no estás con condiciones de trabajar y mi mamá así como en altavoz, así como típico los dos papás mi mamá me dijo, prométeme hija que vas a ir, prométele a tu madre y fue como ya voy a ir y fui al médico y no sé o sea yo iba así, como ya por cumplir y no sé qué pasó y me puse llorar y a llorar, llorar l y no dije nada, estoy cansada no puedo más, necesito una licencia un par de días y el médico me miró y me dijo, cuánto te falta para terminar el mes, 15 días, 15 días de licencia por depresión y no volví, cachai. Entonces, no y yo creo que sí, hubo una contingencia, sí, pero esto se venía arrastrando de hace un par de años atrás, sí, no solamente los problemas que hubo ahí, sino que todo, o sea, agote de estar a honorario, agote de ser el suche de todo el mundo, agote de ser las personas que, por ejemplo, para las reuniones de la cátedra Amanda Labarca y para la comisión de igualdad de género, las personas que estaban en la comisión eran todas Pilar, en su momento hace más tiempo, digamos, la que mí, la "X", la María Elena, profesoras de derecho, profesoras de ingeniería, que sé yo, todas las reuniones llegaba, yo, Loreto rebollado, Carmen Andrade, éramos las únicas que llegábamos y era una pérdida de tiempo, cachai y teníamos que llegar, cachai, porque, porque tenía que representar el CIEG a hacer una wea, cachai. Entonces, era una pérdida, porque se perdía todo el día y entre ellas hablaban y de la vida y que no sé qué cosa y era como, esto es una pérdida de, podría estar preparando clase podría estar haciendo mi trabajo, cachai, entonces ya era como, nunca voy a aquí hay un tope, cachai, hay un tope del cual tú ya no puedes, no vas a pasar nunca, tú conoces, bueno, supongo que conoces a la Goyi a la Antonieta

Pilar: Sí, muy amiga de la Rosario

E5: yo me acuerdo cuando, yo llevaba un tiempo ya, en él, yendo a las reuniones y en la comisión, de igualdad y la Quemi mandó a la Goyi como representante del CEJECAR y ella llegó con mucha disposición a trabajar, cachai, la primera reunión, le preguntó a la Carmen, qué sé yo, qué hago, como me sumo, qué sé yo, y fue como, ya bacán, qué bueno, otra persona que y después la otra reunión, una siguiente reunión, la Goñi no pudo ir y estaba yo, no me acuerdo quién más estaba, pero estaba la Carmen y la Loreto y dijeron, uu la representante del CEJECAR no llegó, pero es que como que vas a pedir, bueno qué vas a pedir que ella no sabe nada, porque está recién llegando, que se yo y la Carmen le dice a la Loreto, bueno pero qué quierí si es una cabra chica y yo estaba al frente de ella y yo sí como.. ¡y yo qué wea soy! porque la Goyi, además, de ser mayor que yo, tiene el doctorado, es ex académica, tiene investigación, etcétera, etcétera y así la trataban, cachai, o sea, entre nosotras, cachai y en mi cara, además, como que me dieron ganas de decir y yo tengo un magíster y soy 5 años menor que la Antonieta ¿y qué?! Obviamente, no le iba a decir porque igual me daba cuco esas viejas, porque me daba miedo, entonces, ya ni me acuerdo cual era la que tú me preguntabas, pero a nivel personal era esa, ese agotamiento mental, cachai, agotamiento físico, no, afortunadamente creo que no tuvo repercusiones como mi vida personal, con mis amistades, al contrario, reforzó las amistades que tenía en el CIEG, pero bueno, con el quiebre ahí se desmoronaron un poquito y con mi vida personal como de pareja o con de familia, siempre logré tener un espacio, pero sabía que si seguía esa carrera académica, como pensadoras, cachai, como que se validaba como ejecutora, cachai, pero no como que tuvieran como más que cacumen en la cabeza y creo que esa desesperación, como que va, filtrándose un poco y tiene la académicas que son una o dos, o son muy duras, cachai, y justamente para que como que la gente se crea el cuento y de de que son duras cuando hacen clases o son duras en investigación y otras que como que, la histeria se le sale, como Carolina la histeria se le sale, cachai y grita y qué sé yo y su euforia y la gente sólo escucha eso y no está escuchando lo que ella está diciendo, entonces tiene que hacer más cosas como para validarse.

Pilar: Oye Manu ¿y crees que en ese espacio académico la autoexigencia o pega es igual para para mujeres que para hombres?

E5: No, no, no, no porque.. porque, siempre tienes que estar peleando contra o sea, por ejemplo, el yo quizás más que en el tiempo de donde estaba trabajando, pienso más en un tiempo en cuando estaba estudiando, no yo veía que se tomaba mucho menos en serio a mis compañeras, que a mis compañeros, pero de una manera súper sutil en este como hostigamiento casi acoso, infantilización, sexualización cuando estaban presentando, cuando daban una opinión. Entonces, siempre había como esta cierta incomodidad de como que te estaban poniendo la cara de que te están escuchando, pero en realidad van a tener una reunión con los chicos, la verdad como que nunca sentí que había una validación real de la mujeres como académica, como pensadoras, cachai, como que se validaba como ejecutora, cachai, pero no como que tuvieran como más que cacumen en la cabeza y creo que esa desesperación, como que va, filtrándose un poco y tiene la académicas que son una o dos, o son muy duras, cachai, y justamente para que como que la gente se crea el cuento y de de que son duras cuando hacen clases o son duras en investigación y otras que como que, la histeria se le sale, como Carolina la histeria se le sale, cachai y grita y qué sé yo y su euforia y la gente sólo escucha eso y no está escuchando lo que ella está diciendo, entonces tiene que hacer más cosas como para validarse.

Pilar: como que se validará más, en el mundo académico, como que se validará más las características más propias de lo masculino

E5: Claro, sí, claro esas cosas, la seriedad la calma y ser pausado cuando, cuando se habla

Pilar: ¿Y tú sentí que eso te pasaba a ti cuando, cuando me hablabas de estas como, de la ansiedad de esa angustia, antes de hacer la clase, como de sentir que hay que validarse de ponerse en un lugar distinto y ese lugar distinto y ese otro lugar, es un lugar no privilegiado o que no tiene estatus y que no tiene el estatus y el poder que tienen otros u otras?

E5: Sí, pero creo que, que creo que lo que más repercutía en mí, era el tema de la edad, porque siempre me decían eres tan joven haciendo clases o creían, claro, me conocían de repente por correo primero y después me presentaban y me decían, ¡ay eres tan chiquitita! Entonces, claro uno tenía que poco menos que poner el título sobre la mesa, así como no, si tengo el magíster, esto esto.. y claro, por ejemplo, lo que a mí me molestaba mucho cuando hacía clases, por ejemplo, era que más hubiera el tono de voz, que era como el pito, que subiera, era como si subo el tono, si empiezo hablar más como un pito, no me van a tomar tan en serio, claro y eso como bien femenino, cachai, como que mientras más femenina soy para estas cosas

Pilar: Pareciera que más desvalidada quedo..

E5: Claro más desvalidada, ahora igual se jugaba algo que uno podía jugar con eso porque como uno hacía clases de género, era distinto, cachai, pero claro, también me tocó, en publicidad, yo hacía clases en primero y segundo año, eran chiquititos los cabros y no eran tontos, pero claro, estaban estudiando publicidad, entonces era un lenguaje, difícil de, era difícil tratar de enseñarles teoría de antropología del consumo, era un poco difícil. Entonces, era, pero ahí como que logré manejarme siendo como la profe buena onda, dura con las notas, con la asistencia, que sé yo, pero usando lenguaje coloquial, que sé yo, pero usando un lenguaje coloquial caché que podía entrar con los cabros y me pasó que para un curso, que había un curso donde había un grupo de chicos, que eran súper revoltosos, pero eran súper buena onda, pero eran súper revoltosos y eran bien, bien inteligentes y se notaba que se entretenía en, con mis clases. Entonces, tenemos buena onda y al final del semestre tenían que entregar un trabajo y yo les pedí que tenían que entregar un trabajo ponte tú un viernes hasta las 23:59 de la noche y yo estaba acostada en mi cama con mi iPad recibiendo los correos con los trabajos. Entonces, yo recibía el correo, habría el archivo, veía que estuviera archivo, que no me mandaran una cosa vacía, que sé yo y le acusa de recibido, resulta que recibo el correo de estos chicos, está el documento, yo abro el documento de Word y cuando se abre el documento de Word aparece el nombre del documento arriba y el documento se llamaba "Manuelita poto rico" y yo dije estos no pueden ser tan hueónes. Entonces, se equivocaron del archivo que me mandaron, o sea, claro en su talla interna tenían el archivo Manuelita poto rico, pero no cambiaron el trabajo.

Entrevista 6: Académica, 35 años. Universidad Privada.

Pilar: Ya ahí debe estar grabando,

Mariana: ¿está grabando?

Pilar: Sí, parece que sí...

E6: Ahí sale grabando, no sé qué significará eso

Pilar: Yo tampoco, pero después, por último, las ordeno.

Pilar: Eh... ya, Mariana bueno, entonces, para partir, si me puedes contar un poco, eh... respecto ¿cuál ha sido como tu trayectoria en términos de, del trabajo ahora que estás haciendo en universidad, cuánto tiempo lleva más o menos trabajando acá y cuál tú experiencia en investigación, en docencia?

E6: Bueno yo soy, estudié antropología acá en la Academia, salí el 2008 y ahí me puse a trabajar con una profesora que era de la academia, que es bastante buena, que trabaja en temáticas de género, a mí siempre me gustó como la teoría de género, hice la práctica con ella y me dejó como su asistente en un Fondecyt...

E3: Hola buenas tardes

E1 Y E2: Hola

E3: ¿qué va a querer?

E2: Eh... Frío, frío

E1: ¿Algo frío? hay frappé, hay Jugo,

E3: Una coca light

E1: Yo quiero agua mineral con gas y ¿me traes un cenicero?, gracias

E3: ¿Te traigo otro?

E1: Ah... no si este, no había cachado...

E6: Bueno, ella me..., cómo se llama, ella me... le gustó, como trabajaba en esas temáticas y me ofreció que yo sea su asistente en un Fondecyt y me ofreció que, si entraba a su magíster, acá también en la academia, que era en sexualidades me iban a dar una beca para irme a la universidad libre de Bruselas en una estadía en investigación. Entonces, obviamente y.... ahí me fui dos veces como a Bruselas y hice mi magíster en sexualidades y mientras estaba haciendo mi magíster en sexualidades me puse a trabajar de profe acá en la academia en unos cursos que hacía ella, yo era su ayudante y luego pasé a ser profesora de esos cursos y terminando mi magíster al tiro me puse a... entré a un doctorado pa' seguir trabajando con ella, si hasta el postdoctorado lo hago con ella, en el doctorado de estudios americanos de la USACH, quería seguir trabajando mi temática, había trabajado un poco sobre la representación de la mujer, de las figuras de las mujeres en medios de comunicación, de la figura política de las mujeres y quise trabajar, pero más desde el discurso de las mujeres, como ellas se construían a través del género. Entonces, entré a el doctorado en estudios americanos, me gané la Conacyt y mientras estaban en el doctorado de estudios americanos empecé a hacer clases, además de acá, en la universidad central. Entonces, trabajar harto porque tenía un doctorado que igual es como, bueno, tú ya sabes, es bien pesado trabajar acá con un montón de cursos, porque luego mi profesora se fue de la academia a la USACH y yo me quedé con un gran parte de sus cursos siempre de honorario y a medida que pasaban los años empecé a hacer más cursos en la central entonces, trabajaba principalmente como docente, pero también como investigadora en mis propios temas y el 2017 me demoré un poco más en la tesis porque me costó harto y porque trabajaba mucho. El 2017 entregué mi tesis y seguí trabajando como docente, escribiendo artículos y a los meses se me da esta oportunidad. O sea, estoy trabajando en realidad desde el 2011 en universidades, se me da la oportunidad de hacer un reemplazo con un profe que se fue un año sabático en la academia y seguí trabajando en la central y mientras estaba haciendo eso

E3: Sólo me queda coca original

E2: Ah entonces un agua mineral,

E3: ¿Sprite Zero?

E2: Sprite Zero, Sí.

E6: Eh... después de, mientras estaba haciendo, claro, mientras estaba haciendo eso, yo investigo todo el rato. Se me dio la posibilidad, de hacer un postdoc con mi profesora que se ganó un proyecto muy grande de investigación y que me, yo siempre le hablaba como típico curiosidad investigativa, siempre me llamaba la atención las relaciones de pareja, en términos de género, porque creía que había algo pa' decir pa' la generación y justo yo estaba buscando un área sobre relaciones de pareja y me ofreció hacer el postdoctorado ahí, que es en la USACH, porque el proyecto está asociado en la USACH en idea, eh, y a ser coordinadora académica del proyecto. Entonces, ahora para hacer todo eso porque no podía seguir en la central, renuncié a la central, me quedé en la academia que se me está abriendo la posibilidad de media jornada y si no, seguir con mis cursos y estoy ahora de coordinadora académica y de postdoctorante y voy a empezar a hacer clases en magíster. Así que ahí, ahí voy creciendo en la carrera de a poquito, me faltan publicaciones, eso sí, porque he hecho mucha clase y te deja poco tiempo

Pilar: Te deja muy poco tiempo

E6: O sea, tengo publicaciones, pero me falta mucho más, y todo... así que, se supone que este es el año para hacer publicaciones y todas las cosas.

Pilar: ¿Y siempre has tenido motivación, en el fondo por la investigación y por la docencia?

E6: Sí me gustan las dos cosas, es que cuando yo enseño siento que hago como las cosas como en práctico, porque de repente como en la investigación también pa' mí, yo trabajo con mucho sobre discurso, entonces pasó mucho tiempo encerrada mi casa, ahora voy a empezar a trabajar con entrevistas entonces como que la docencia como que me da esa cosa como concreta y además de cuando puedo explicar las cosas como que puedo entenderlas mejor meto mucha más bibliografía y todo, entonces me gusta hartito la docencia, pero de repente me choro un poco con los cabros, porque de repente me tocan cabros chicos de 18 años que vienen con sus cosas y son demasiado mamones o cosas por el estilo, entonces de repente como que igual una se harta, pero igual fue una buena experiencia, porque ponte tú ahora pude dirigir tesis en la central también, que son como que me ayudan hartito para el currículum y para aprender sobre metodología. Pero, lo que más me gusta en realidad, es la investigación como que me gusta crear me gusta como esa parte, que es como el proceso de tortura de la escritura y cuando se te ocurre una idea que una idea buena y la vas puliendo y queda como algo interesante y exponer la investigación, me encanta leer también siempre he sido súper lectora. Entonces, como que trabajar en lo académico es lo ideal pa' mí, porque puedo pasarme leyendo todo el día, no solamente leer todo el día, pero puedo leer cantidades y estoy acostumbrada también como, como a la presión, aunque este año igual me tocó fuerte.

Pilar: ¿Y Cómo, ¿cómo ha sido como la experiencia? porque has trabajado en distintas universidades.

E6: si

Pilar: ¿Cómo, ¿cómo ha sido la experiencia? ¿qué has encontrado quizás en común de la experiencia en universidades y quizás algunas diferencias propias de qué son diferentes casas de estudios, en el fondo?

E6: Bueno es que eran la universidad en las que trabajé, igual son distintas perspectivas políticas. Entonces, como muy diferente la motivación y todo, pero perspectiva en común, no sé, como que, como que veo, como que hay un giro de la docencia, de la investigación muy neoliberalizado últimamente, como que, mucho como que, no hemos transformado en indicadores, en toda la universidad y eso igual me afecta. Por ejemplo, hoy en día no importa tan solo dónde te publican, si no, quienes te leen y cómo en el fondo tú te traduce al final a índices y con ese índice te puedes ganar un Fondecyt, que hoy en día es casi imposible, ahora me enteré que ponte tú que las becas de posdoctorado que salieron hace poco, ganaron 4 personas en sociología, o sea. Como los índices son y son de posdoctorado, o sea, pa' ayudarte pa' producir, o sea, en eso encuentro que toda la universidad andan como muy en esa lógica de neoliberalizarse, mucho de indicadores, de tributos a no sé qué perfil de egreso, que ni ellos mismos creen, entonces como que uno está trabajando en torno a indicadores, que ellos no creen, que no saben cómo aplicar, porque mucho también son docentes sin experiencia, o sea, cuando uno se forma como antropólogo o sociólogo tampoco te enseñan pedagogía, entonces como que esperan, que uno se transforme en eso, pero como que, te pasan puras cuestiones superficiales muy como tecnocráticas. Esa como parte, no me ha gustado pa' na', como... como que todo está traducido como a un indicador y al final, como que, ponte tú, hace poco me aceptaron un Scopo y andaba saltando en una pata y estaba diciendo en una pata, como si fuera una cuestión extraordinaria tener un Scopo, pero era... claro porque al final pensaba el puntaje, pensaba, ah esto me lleva para mi Fondecyt de iniciación, porque el Fondecyt de iniciación me permite ganarme el Fondecyt de no sé qué, entonces como que encuentro que la lógica de la universidad, como que, me ha transformado un poco como, andar pensando todo el día en mis indicadores, como ver mi currículum todo el rato, mis indicadores, en vez de, como con el valor de la producción intelectual. Entonces, yo encuentro que es algo en común y es súper estresante también, como que... este año me la pasé entera estresado entorno indicadores, entorno a que tenía que escribir un libro y no lo escribí, entorno a que hice esto, pero no hice esto otro. Entonces, como que igual, es como, eso es lo que encuentro que, la, todas son súper estresante, como que te exigen demasiado, como que todo el rato te exige, te exigen, te exigen. Entonces, eso es como un poco...

Pilar: ¿Y tú y tú experiencia como en el mismo trabajo, como, como verías tú o como describirías tú, tú experiencia dentro de la academia como campo social?

E6: ¿Cómo, cómo campo social?

Pilar: Como campo social, en el sentido que se dan relaciones hay estereotipos, quizás, se mueven lógicas de poder, de prestigio, de estatus. ¿Cuáles han sido básicamente quizás las tensiones que has experimentado en, trabajando ya propiamente tal en la academia tanto de investigación como en docencia?

E6: yo he tenido suerte hasta ahora, porque yo sé que hay espacio en las, en las academias, no en La Academia, sino en la academia en general, de muchas luchas de ego y de muchos acuchillasos por la espalda y de mucho amiguismo y tengo mucha suerte porque estoy trabajando en un lugar que es de la academia en específico, donde no existe eso, o sea, no nadie se acuchilla por la espalda y te felicitan si te va bien, que yo sé también que es como un oasis de la experiencias que he visto con otras, experiencias que visto de mis propias profesoras que ha tenido que pasar de cosas feas que le han hecho o a otras personas cosas feas que le han hecho, entonces nunca me ha pasado eso, aunque también me muevo, me doy cuenta que me muevo mucho por los miedos, por ejemplo digo chuta viene esta persona, que tiene este currículum, chuta esta persona es amigo de no sé quién, pucha lo van a elegir a él y no me van a elegir a mí, entonces como que estoy como con el miedo, pero como que en la práctica como que la amiguismo, no me ha afectado porque donde lugar donde trabajo.

Pilar: pero será que hay, un, un... opera a partir de lo que me cuentas como una lógica bien competitiva igual, ¿o no? como de decir quizá si llega alguien y que claro tiene nosepo 5 publicaciones, en Scopus pucha y entonces yo tengo una, como una presión y una lógica que se hace difícil.

E6: Sípo, es todo el rato así, por ejemplo, con mi misma profe que me presiona que tiene razón pa' que escriba más, porque me dice, yo te presionó porque esta cosa es demasiado difícil, o sea, esta cuestión es publicar o morir en el intento y ganarte no sé qué cosa y te presiono porque si no, no vas a poder ganarte nada, porque tiene toda la razón pero, entonces derrepente veo mi currículum y siempre lo estoy analizando, desde la falta, que me faltan Scopus, que me tengo que ganar no sé qué, que tengo que ganarme esto. Entonces como que muchas veces como que me resto mérito a mí misma, todo el rato de las cosas que he hecho. Entonces, como, es como súper estresante, porque todo el rato estoy calculando lo que me falta, como que todo el rato estoy pensando en mi currículum desde la falta, desde que no escribí esto porque estaba demasiado agotado, porque me faltan ideas, porque hice esto no sé qué, que va a pensar tantito de mí, es que esto salió mal, entonces cuando me gané la Scopus como que quería decirle a todo el mundo simplemente para ganar créditos cachai y me sentía como estúpida diciendo, oye tengo una Scopus simplemente para que lo demás me dijeran a súper bien y me tuvieron en consideración y de hecho como porque esas cosas, como, tratai' de evitarlas pero te dai' cuenta que no podí' evitarla porque teni' que tener créditospo, entonces como que le contaba a todo el mundo que ahora saqué el postdoctorado que ahora saqué las Scopus que no sé qué cosa, pero como para sentirme más segura

Pilar: ¿Y sientes que eso ha ido como en incremento en los últimos años, como...?

E6: Sí, harto lo que pasa es que acá en la academia donde yo trabajo, anteriormente no se guiana mucho por eso, pero entraron de nuevo estas lógicas por los temas de acreditación. Entonces, ponte tú pa' quedarte con un puesto en la academia jornada completa ya no vale el doctorado, como que sentí que cuando saqué el doctorado como que yo voy más atrás, como que, antes tenía un doctorado entrabai en cualquier parte, yo sé que el doctorado y no es así, ponte tú tengo colegas que todavía no tienen doctorados, pero tiene sus puestos asegurados, porque ellos entraron antes. Yo saqué el doctorado yo no tenía ningún puesto asegurado. Entonces, siempre siento que yo entré a estudiar y las cosas cambiaron saque mi título y todas las cosas cambiaron y como que ahora tengo que tener más cosas. Por ejemplo para entrar a la academia ahora, como profe de jornada completa, casi que tienes que haber tenido un Fondecyt, eh tienes que haber hecho clase en no sé dónde, tienes que haber publicado tu experiencia en no sé cuántas Is it y cosas así y en la Academia que no tenía tanto, como de otras universidades, pero tuvieron que adaptarse a esas cosas, entonces como que todo el rato siento que estoy atrasada y todo el rato siento como que, ponte me pasó, que me hicieron la calificación docente con doctorado y todo y hay cinco categorías de la e a la a y yo estaba en la D porque tenía magíster y era lógico que estuviera la D, saco el doctorado 5 años publicaciones y cosas así y quedo en la C, no en la B, con doctorado, cuando hay profesores que están en la B sin doctorado y me sentí súper mal.

Pilar: ¿Y a que lo atribuyes?

E6: No sé, que me faltaban publicaciones, que valoraran la mitad de mis años de experiencia y docencias en otras universidades, que no valoraran que ya llevaba como 7 o 8 años haciendo clases acá, porque no sépo a una amiga de una amiga que llevaba como más de 10 años pasó a B y tenía magíster y yo no sépo igual me he sacado la cresta en mi carrera académica, he dejado muchas cosas de lado, pero muchísimas cosas de lado y quedé en la C, como que pa' subir un grado 5 años donde pasé no sé cuántas cosas y me sentí súper desvalorizada, pedí que lo revisaran y no, en la c.

Pilar: ¿Y te dan un feedback del porqué como argumentación?

E6: O sea, te dan los puntajes, pero como que no podía entender mucho la tabla de puntajes, pero yo lo que entendí era que me faltaban proyectos de investigación y publicaciones, pero lo que no podía entender ponte tú, es que yo he sido ayudante en Fondecyt y cosas así y eso valía como ayudantía dentro de un proyecto acá en la Academia, como no, Fondecyt, ¿cachai?, como que lo que no podía entender era porque mi amiga que tienen razón para pasar la categoría B, pero porque ella pasó a la B teniendo un magíster y yo en la c teniendo doctorado, como que eso nunca lo entendí, excepto, que, claro ella tiene un Fondart y lleva más años haciendo clases, pero igual como que lo encontraba súper Injusto, porque el doctorado uno no lo saca todos los días y realmente me saqué la cresta y mi sacrificé demasiadas cosas, entonces igual eso fue como un golpe pa' mí como anímico fuerte.

Pilar: ¿Y cuál es la percepción que tienes respecto como a, digamos, el orden de género, si uno quiere ser un poco más preciso, a la discriminación de género que se da dentro de la Academia?

E6: En general yo siento que no la ha sentido mucho porque he trabajado principalmente con mujeres, mi profe es una mujer y trabajó en temas de género, tal vez te miraban un poco antes abajo el feminismo, pero como ahora está tan de moda, como que te lo miran ahora como un plus. Entonces, como que no he sentido discriminación, si fuera mamá, yo no soy mamá, si fuera mamá yo creo que tal vez, hubiera tenido discriminación, aunque a veces por ejemplo una de las razones que me asustaban, de que no me diera la media jornada, es porque estoy en edad fértil, pero es imaginación mía, qué pasa si no me quiere porque estoy en edad fértil

Pilar: Pero pensándolo Incluso como una posibilidad

E6: Como una posibilidad cachai, como que de repente, pensar en que como estoy en edad fértil fértil, tal vez, se lo piensen antes de contratarme como les pasa a muchas mujeres, en general. Eso como que ha sido uno de mis miedos en, al entrar a la, como que pasaría, porque hay mucha gente también, jóvenes mujeres que las han contratado, pero que a veces me pregunto si puede ser un factor, pero como sentir discriminación de género, como que no la he sentido, así como fuerte, como siempre fui también como una alumna como también, como destacada, entonces como que nunca como que siempre fui bien mirada como que con las notas con las calificaciones y cosas así como que igual me gané un lugar, pero también como dejando cosas de lado

Pilar: Entiendo... y como en el mismo quizás, ¿cómo percibes el prestigio y el estatus que tienen distintas, aquí pensando en investigación, en tu experiencia, pero también, quizás, en como cómo lo ves en tus propios colegas? ¿Cómo lo ves en tus propias colegas, el, el estatus, el prestigio, es algo que se da, ¿qué se requiere para tener prestigio o estatus dentro de la academia?

E6: O sea, lo que he visto ponte tú es que igual a mí igual no me ha tocado luchar tanto como a otras mujeres de la Academia, que son mayores que yo, como que yo creo que ellas nos prepararon como un terreno a nosotras, que esa también cuestión hay que reconocerla, pero también me pasa mucho, que de repente colegas comentan, y no esque afuera está el club de Toby y tuve que gritar al no se cuantito porque estaba siendo muy hombre y no me hacía caso de las ideas y a mí no me ha pasado tanto porque siempre como que ponte tú, incluso en un curso que yo manejo, mi la gran mayoría son mujeres y los hombres son como súper abiertos y me hacen caso, pero como que les pasaba más a los machitos de izquierda tradicionales, que ellos tenían que plantarse y como gritarles y cosas así.

Pilar: y en ese sentido pasará me pregunto, si es que, ¿hay una especie de masculinización que se da en los liderazgos, tanto en docencia, como en investigación en la academia en general una masculinización, para tener un lugar y para tener una legitimación como investigadora o como docente?

E6: Qué sabí' que, yo veo que, no tanto masculinización, porque todo al final se traduce en, en publicaciones, todo se traduce en indicadores, entonces lo que yo habido, he visto por lo menos que estamos haciendo la mujeres y los hombres, es que más que ponte tú agarrar una personalidad o cosas así, como que tratamos de traducirnos en indicadores, cachai, como que mis publicaciones y mis proyectos son lo que represento y esto es lo que me válida, como que en el fondo, como que nos hemos indicizado, yo sé que no existe esa palabra, pero estamos en esto.

Pilar: Sí obvio sobre indicadores

E6: Sobre indicadores en el fondo, como que en el fondo tu estatus y tú prestigio se traducen en indicadores, obviamente como en todas universidades hay gente que está en ciertas posiciones, lo vi más en otras universidades también, que ha sido más por amiguismo y todo, pero como que hoy en día, como que todo se traduce en tus indicadores, quién eres tú, eres tus indicadores.

Pilar: ¿Y estereotipos de géneros que hayan como incidido en tu desarrollo profesional al interior de La Academia?

E6: sé que está raro decir porque yo me dedico al género yo trabajo y hago cursos del feminismo. O sea, trabajo 100% en eso, es como mi mundo, entonces como que no, no he visto muchos estereotipos de género, por lo menos en mí o de hecho he visto como machitos medios impuestos, de repente, como que tal vez le dan un poco más la voz al hombre o cosas así, porque tal vez están como medio acostumbrados como medio micromachismo. Ponte tú, a una amiga le pasó algo ahora que estaba compitiendo en otra universidad para ser directora de carrera y le contó a un amigo que, no un amigo, ja un colega que trabajaba y le dijo - Ay no!, otra mujer, no. - y se lo dijo como pa' que los dos se rieran, otra mujer no, porque la directora anterior había sido...

Pilar: ¿Cómo ese tipo de cosas?

E6: sí, ese tipo de cosas como y se lo dijo para que ella se riera, así y mi amiga como...

Pilar: Cómo en la talla

E6: Cómo en la talla y un gallo, que no sé, que me decía, "oye este gallo estudio en Berlín es súper liberal y yo sé qué y me dice otra mujer no, por favor".

Pilar: O sea, pareciera que igual hay un, hay un algo que quizás permanece como invisible o que no aparece, no se devela tan fácilmente, porque hay un discurso que es políticamente correcto, pero al parecer igual operan ese tipo de cosas que son mucho más de cultura o de habitus o que pasan incluso por el chiste.

E6: Oh claro, gente que está en posiciones de Liderazgo, por ejemplo está misma amiga qué trabaja en una otra universidad, tiene una, su jefa es una mujer y es una mujer joven, yo creo, debe tener como 40 años o algo así y nadie la pesca y empezamos a conversar sus problemas de liderazgo y cosas así y yo le decía y no será porque es mujer, porque es mujer, joven, se arregla bien femenina o cosas así, no digo que hay que dejarte el bigote para que te respeten y la verdad es que sí y ahora que lo pienso me pasa a veces con los alumnos que he tenido que gritarles. Una vez, ellos tenían un profesor viejo, un hombre, que le hacían todo caso y una vez me paré y les dije si tenía que tener pene y 50 años más para que me hicieran caso y se quedaron callados y me hicieron caso como una clase, pero, tal vez que, cuando erí hombre viejo todo el mundo te hace caso.

Pilar: Porque quizás esto que hablábamos de los indicadores efectivamente ocurre como por tema de la acreditación y tal que se ha ido como, me gustó eo que, que decías que se ha ido neoliberalizando mucho más el funcionamiento de la academia, pero también hay algo que pasa con la docencia y qué es otro espacio que, si bien no es la investigación propiamente tal, ocurren muchas cosas también en una sala de clases.

E6: Sipo, muchas cosas y como que ponte tú a mi lo que me costaba al principio, yo empecé a hacer clases más joven, tenía veintitantos años, es que me acordaba, que, por ejemplo, me tenía que vestir distinta para que me hicieran caso y tuve que empezar a aprender a retarlos y cosas así, que yo pensaba que se autorregulaban por sí mismo, porque te ven como livianita de sangre, mujer, joven y se te echan como encima, entonces, como que tuve que aprender a gritar, que no me gustan ningún tipo de posición de autoridad, no, yo no le hago mucho eso y tuve que aprender posiciones de autoridad, jugar un poco así con la culpa para que se sintiera mal, de lo difícil que es hacer clases y ustedes están gritando y pegándose cosas en la cara y cuestiones así, hasta que les dije, sí, pregunté, si tenía que ser un hombre. Ellos mismos hace los abiertos y cosas así, pero yo creo que igual como en parte los cabros chicos, por qué bueno, cuando uno ya es mayor, tengo 35, cuando uno ya es mayor, como que, como que ya los ve como niñitos, como que en el fondo me doy cuenta que me respetarían mucho más si fuera hombre, o sea, eso es como que yo creo que me ha costado, he tenido que vestirme de forma distinta, hablar de forma distinta, aprender enojarme aprender, poner nota duras al principio, para que en el fondo no piensen que uno masita. O sea, como que en eso es como que me ha costado hartito y en el fondo decirle las cosas o sea de frente.

Pilar: ¿Cómo sientes que se da el tema de, de... del, del conocimiento en términos de... hay, se suele decir que, y muchas autoras ya lo dicen como, hablan acerca de la característica androcéntrica del conocimiento, de la generación de conocimiento, desde tu perspectiva eso se da en las ciencias sociales o en la filosofía?

E6: sabes lo que pasa es que yo por lo menos sigo mucho el tema del conocimiento situado en feminismo

Pilar: perfecto

E6: Que, que no era La Donna Haraway, Haring, la Sandra Harding, y de hecho como que siempre cuando hago clases, parto con esta cosa, que es como la producción de conocimiento tiene lugar en la posición de quien lo produce y empezamos siempre a analizar eso, entonces como que creo que eso se da. O sea, uno siempre produce conocimiento desde su posición, desde su lugar yo comí mirada femenina, por ejemplo, produzco un conocimiento que, por ejemplo, un hombre podría ser que no tenga, no, y siempre produzco desde mi propia proposición, entonces como que yo trabajo mucho de hecho el tema de conocimiento situado cuando hago clases, cuando hablo del feminismo siempre parto con la teoría del conocimiento situado como que trato de enseñarle de que no existen categorías abstractas, trabajo mucho ponte tú con la figura del ciudadano el sujeto de razón y que la razón siempre ha sido hecha desde una perspectiva antropocéntrica Y empezamos analizar eso en mis misma metodologías hago clases de metodología también, le enseño que tiene que ver con la posición y cosas así, de hecho, incluso hemos trabajado con alguna tesista que ocupen el yo en tesis, digamos son tesis llamadas quebradoras de esquemas.

Pilar: y.. ¿y has tenido la posibilidad en todo el carrete de la investigación, en la docencia investigación propiamente tal más quizás, por el tema del conocimiento, en que esas áreas o esos temas, logran tener un lugar y una legitimación en la producción científica o académica?

E6: ¿Cómo es la pregunta que estoy media volada?

Pilar: No, no te preocupi', eh.. estoy pensando, por ejemplo, que hay algunas temática o podrían haber algunas temáticas que a lo mejor no son de interés científico tradicional y entonces si esas áreas de interés, han tenido cabida en algún espacio de la academia? ¿Cómo ha

sido ese proceso? que, a ti, por ejemplo, te ha interesado, que sé yo, el tema de relaciones de pareja en la contribución de las feminidades, supongamos, si esos temas que a lo mejor no convocan, que no son tan convocante para una academia tradicional, ¿si han tenido espacios y lugar y si los han tenido, si ese camino te ha costado mucho?

E6: Me ha costado, pero es que yo es que yo soy súper, de hecho como que siempre mi investigación ha sido como un poco.. mis temas son como poco convencionales, por ejemplo, mi tesis de magíster fue como, representaba desde erotismo en la figura de los políticos las políticas en medios de prensa sensacionalista, son temas súper poco convencionales y yo estoy analizando la figura de Bachelet desde el erotismo, por ejemplo, y al principio como que todo el mundo me miraba súper raro pero yo como que aprendí aplicarlo con los mismos principios científicos porque siempre digo, pero bueno, nosotros hacemos ciencia, desde los mismos principios científicos, para presentar un tema Y aprendí a escribir muy bien, como que.., como que yo creo que la mejor forma de darle como validez a lo que uno está haciendo es la forma en que tú escribes, científicamente para demostrar un tema, por ejemplo, no sé po' ahora hice un trabajo, un artículo, sobre una filósofa feminista que plantean algunas cosas que a mí no me gusta mucho, eh.. sobre género colinealidad y cosas así, pero le hice todo un análisis y la critiqué y cosas así y me preguntaba a quién le puede interesar a eso, pero lo hice con criterio científico, exponiendo sus argumentos, analizándola, publicándole otros autores y resulta que la puse en publicación de un libro que no salió, pero me evaluaron muy bien mi artículo, porque está bien escrito, entonces como que la forma en que yo lo he hecho, es tomando tratando de ser innovadora romper ciertos esquemas, digamos, en términos de temáticas pero siempre como desde una, armó mis problema de investigación desde una perspectiva como tan científica, como una escritura como tan cuadrada, pero tratando de parecer como innovadora, que me lo aprueban, como que me lo aprueban o sea como que gustan.

Pilar: Perfecto.

E6: Entonces como que ahí, por ejemplo, logro que, como que vayan, como agarrando interés.

Pilar: Oye Mariana y ¿con qué barreras te has encontrado en este camino y andamiaje de la investigación y de la docencia, en terminos básicamente, como contractuales en la academia?, te diría yo, porque por lo que me contabas, claro estoy pensando básicamente en condiciones laborales, de salario, etcétera, si como, ¿cómo ha sido, si te has encontrado en el fondo con barreras, en ese sentido?

E6: Me encuentro con barreras... (soy super fumona)

Pilar: ¡Si, yo te voy a seguir!

E6: Me encuentro con barreras todo el rato, de hecho, ando de repente súper deprimida por eso, porque llevo desde el 2011 haciendo clases y recién ahora tengo la posibilidad de un contrato, o sea, han pasado con doctorado, haciendo postdoctorados, cachai, con gente que está con contrato y que tiene magíster nomás, o sea, no es desmerecer el magíster, cachai. Entonces, como que, como esa sensación de que nunca soy suficiente, como que todo el tiempo encuentro que no soy suficiente, que todo lo que he hecho no es suficiente, que a veces me mato trabajando y no entiendo porque estoy tan cansada, porque me currículum debe ser deficiente para que no me quieran en una universidad, ha sido una lucha, por ejemplo, de que me salga medio contrato acá y de hecho un momento parecía que no iba a salir todavía no estoy segura pero va como por buen camino, espero, pero media jornada nomás po', qué es como lo máximo que podido conseguir, igual no he podido tener más porque estoy con el otro proyecto, entonces como que siempre como que siento que me encuentro con una barrera de que nunca suficiente de, que siempre estoy atrasada, como si hubiera sacado mi doctorado hace 5 años, sé que es imposible, pero si hubiera sacado mi doctorado hace 5 años estaría contratar una universidad, yo llegué 5 incluso 3 años más tarde, como que siempre llevo más tarde, como que voy a sacar el postdoc y algo va a pasar que me va a faltar algo, como que siempre siempre, siempre, falta algo y siempre hay otra persona que prevalece

Pilar: Porque, además, me comentabas que estuviste harto tiempo de honorario, trabajando

E6: Y no tan sólo eso, sino que, yo en todas las universidades en las que he estado llevo con el mismo sueldo de honorarios desde que entré, cachai, no lo reajustan

Pilar: Eso, eso por ahí iba más o menos, un poco como la pregunta de si te has encontrado con esa barrera y de acuerdo a lo que me cuentas o sea efectivamente...

E6: No te pagan febrero, te pueden cortar el contrato en cualquier parte, no te avisan cuando se termina un curso, nunca sabes cuántos cursos vas a tener año por año. Entonces, el fin de semestre siempre es un estrés, porque no sabes si vas a tener clases, te quitan un curso así nomás porque favorecen a no sé quién, ahí sí se puede dar amiguismos. Entonces, es súper como una inestabilidad, porque de repente yo estado hasta con 8 o 9 curso en el semestre, que no las podía soltar, porque si la soltaba, podía ocurrir, de que luego no me lo ofrecían, porque se soltaban y luego me sacaba uno, te fijas, entonces, de repente me veía a mí misma haciendo 9 cursos, que no quería hacer, pero que tenía que hacer, porque si no decía pucha, si no hago este curso lo voy a perder y el curso que tuve que rechazar porque no me daba el horario. Entonces, de repente me pasaba, nunca me faltaba la pegada, siempre he tenido, siempre me han ofrecido pega, no sé, porqué pero siempre he tenido pega, que eso es un privilegio también dentro de la de La Academia, siempre he estado sobre, desde que me titulé de antropóloga siempre estado sobregirar, o sea siempre he trabajado con la sobrecarga, de una manera increíble, es un caso súper atípico, porque la gente busca pega todo el rato y yo como muchas veces ni siquiera he tenido que buscar, como que me llega y cuando buscó lo obtengo, obvio hay veces que no lo he obtenido, pero sobregirada, porque con el miedo constante a perder un curso significa perder pega, que no te van a ofrecer, que te vas a quedar sin nada.

Pilar: O sea, con condiciones muy inestables

E6: Es absolutamente inestable, porque es el mismo sueldo, la vida se encarece, no tienes ninguna tipo de protección y nadie se preocupa por tu tipo de protección, por ejemplo, ahora que tuve contrato aprendí que dan bonospo', aguinaldo yo ya estaba así sorprendida como saltando en una pata, porque me habían dado, no sepo', no sé cuántas lucas por fiestas patrias, así como que no lo podía creer, protección social, bonos, cosas así que tú no te imaginaí' o la la Isapre o cuestiones así, no sepo', yo estuve años colgada a la Isapre de mi papá, cachai, que.. la tuve que dejar ahora que tuve contrato y de hecho es una Isapre carísima, porque tomé el plan maternidad, por si acaso y ahora, de hecho, no sé muy bien cómo le voy a pagar, es carísima, es un plan cerrado que me puedo atender solamente en una parte, me cobran un montón, pero no hay otra cosa mejor. Entonces, también estoy rogando que me den este trabajo para poder, por último, tener contrato y poder pagar ese Isapre, porque si me quedo sin Isapre es como problemático. Entonces, como que no tienes protección de nadie y como que todo, incluso pensada, si me embarazara por accidente, a mí me encantaría ser mamá, pero si me embarazara por accidente, como que perdería todo, como que el contrato te permite, ponte tú quedarte embarazada, porque si te embarai' no podí hacer clases de honorarios y nadie te va a dar un bono por esa cuestión, entonces súper estresante, como que por eso yo digo que he sacrificado demasiadas cosas por mis estudios de enfoque, por ejemplo, tengo 35 años y todavía no soy mamápo' y me preguntan si voy a llegar a

ser mamá o no, cachai, porque igual te tení el reloj biológico y toda la cosa y ni siquiera tengo una carga construida todavía, entonces como que todo es demasiado estresante y yo he visto mujeres que lo ha logrado, pero yo por alguna razón no lo he logrado.

Pilar: Entonces es difícil las condiciones y esa es probablemente han sido una de las y las barreras más importa dentro de tu trayectoria académica

E6: Sipo, es una barrera y como que te pone una barrera como pa' desarrollar tu propia vida personalpo' y además también cargas tanto, tanto de pega, que de repente no ves a tus amigas, porque no sepo, una vez hice como 8 curso estaba terminando la tesis de doctorado y me tuve que ir todo un mes a la casa de mi papas para poder terminar la tesis de doctorado y me acuerdo que trabajaba de lunes a domingo, no veía a mis amigas estuve soltera un año, ya no estoy soltera, pero estuve soltera un año, pa' enfocarme, te estoy asustando porque tú estás haciendo la tesis doctorado, estuve soltera un año, porque estaba enfocada en la tesis de doctorado, porque estaba enfocada en mis cursos, porque me salían oportunidades pa' acá, oportunidades pa' allá, tenía que dejar algunas cosas, tomar otras cosas, o sea, no sé, me acuerdo una vez que tuve como un break me derrumbe de repente cuando mi profe que tenía razón me devolvió mi tesis de doctorado antes, unos meses antes de entregarla, me atrasé un semestre más y me dijo que no, que está mala y me acuerdo qué me puse a llorar así ya.. como, como que caí esa cosa así como que te arde lo ojos de tanto llorar, de como, del llanto de desesperación, porque decía lo dejé todo, no tengo nada, esta cuestión no va a resultar, mira cómo estoy trabajando, no fue terrible, o sea, terminé el doctorado le fue súper bien a la tesis, pero fue una época mi vida, así como, yo y la tesis nada más y las clases y los alumnos y las pruebas Y el escribir pa' acá y el presentarme acá, como fue pura vida académica

Pilar: Y alto costo y la vida personal también

E6: Sí, como que ahora llegué a la reflexión que, me preguntó que, si no hubiera seguido este camino, tal vez, no sé, tal vez, estaría casada y con hijos o, tal vez no, porque también tengo una amiga que está soltera que no eligió esta carrera, pero me enfoqué demasiado en mis estudios porque soy súper obsesiva con lo que hago, me encanta. Entonces, a veces me preguntado Si he dejado mucho esas cosas como de vida personal, porque ponte túpo', no sépo ahora veo por Facebook a mis amigos a mis compañeros del colegio todos están con hijos, la verdad que yo quiero ser mamá, todos están con hijos y yo no y de repente veo como mi mamá como toda ilusionada con los nietos de sus amigas, incluso ahora hace poco le pregunté si acaso soy una decepción, me dijo que no, pero yo creo que como media obligada. Entonces como que a veces me imagino que la academia es tan estresante, es súper asfixiante, de repente no tienes lo que tú quieres porque trabajas mucho, o sea todavía yo no tengo como esa estabilidad que estoy buscando y me preguntado si ha sido porque... si no he dejado otras cosas por perseguir algo que tal vez nunca se va a darpo'

Pilar: ¿Y sientes que ha valido la pena?

E6: En este punto de mi vida, no sé, como que ahora como que me hallo como un poco ambivalente, estoy como contenta, muy orgullosa de mi tesis, en verdad fue un trabajo de súper bueno y he aprendido muchísimo y me gusta mucho lo que hago, pero a veces me pregunto sí... tal vez hubiera elegido una vida distinta, sin tanta sobrecarga laboral estaría, tal vez, más feliz o más plena, como qué tal vez me hubiera podido desarrollar como en otros ámbitos, como el personal, capas que tampoco hubiera tenido pareja e hijos y cosas así, o sea, también uno se va también por otros caminos, puede ser algo de mi personalidad también o qué nos ha dado no más, que no he encontrado, o sea, estoy peleando, pero no encontrado, tal vez al hombre ideal como le dicen, pero como que, como que, no sé si, como que llego a esta edad un poco, cumplí los 35 hace poco y me pregunto si valió la pena, sí, si no me he perdido algo grande por culpa de repente de esta parte como más académica, más exitista de trabajar, trabajar, trabajar y no dudo que hay mujeres que son académicas, que tienen hijos y tienen los tremendos currículum y yo no, entonces como que también, como que me echó la culpa de que algo estoy haciendo mal, entonces súper estresante

Pilar: Sipo y ¿cómo te proyectas en una vida de familia y compatibilizándola con la vida académica?

E6: Es que eso es lo más difícil porque yo soy súper obsesiva con lo que hago, entonces como que, ahí yo tendría que aprender hacer algo que nunca aprendí, que es a decir que no, cachai, como a dejar a soltar cosas, por ejemplo, ahora tuve que renunciar a una universidad, para hacer mi postdoc y me costó meses, onda yo lo hablaba con mi pareja y mi pareja me decía, mi pololo me decía, ya pero renuncia, tú puedes, renuncia y todo el mundo me decía y mis papás me decían, renuncia y yo como que tenía que esperar un poco, tenía que esperar, así como cuando fue hablar, fui a hablar como con dolor en la guata, porque estaba dejando una pega. Entonces, como que como, como que yo creo que esto es como enseñarme a mí misma a soltar, pero yo creo que sería compatible si tuviera una pega con contrato, ponte tú acá en la academia, yo veo que sería compatible y también, depende también, de la pareja que uno tenga, como encontrar un partner, no un gallo que sea como tu cuidarlo, como alguien que comparta 50 y 50 la actividades y aprender a tener mis tiempos y a no sobre exigirme tanto, tal vez me he sobre exigido demasiado, me digo que no he hecho nada y de repente hecho todo, de repente hago un nuevo curso en un semestre y digo que es poco o como no puedo producir un súper artículo, pero yo necesito mi tiempo para producir un súper artículo. Entonces, como que eso es lo que me ha pasado como qué estoy súper contrariada con todo lo que he hecho, pero como que siento que este camino ya lo hice, no puedo volver hacia atrás, no puedo ponte tu empezar especializarme en consultoría porque ya tengo mi currículum armado, como un currículum académico y me gusta, o sea, me emociona escribir, o sea, me gusta hacer clase, me encantaría ganarme un Fondecyt, o sea, como que igual son cosas a las que realmente aspiro, me gusta ver mi nombre publicado, me encanta escribir también. Entonces es como la pega ideal pa' mí, además, constantemente tiene que estar pensando, pero es como súper ambivalente, de hecho, no tengo una respuesta, porque me gusta todo eso, pero te digo que quiero tener familia, luego digo no sé si puedo compatibilizarlo, pero si veo que hay gente que puede, porque no, o sea, la cosa es de repente llegar a una posición donde te sienta' más segura nomás pa' poder hacerlo

Pilar: Y quizás cómoda, como lo hemos conversado en la academia, quizás no es el mejor lugar, en término de las mismas condiciones laborales que tiene, de esta sobre exigencia de tantos indicadores y todo y claro compatibilizarlo con la familia cuesta, porque hay una inversión de tiempo finalmente. Como vale la pena, qué cosa, qué cosa sí, qué cosa no y sientes que en la experiencia en la Academia y pensando un poco como en la cultura institucional de la universidad ¿hay prácticas de equidad hay...?

E6: No, no, o sea, por ejemplo, con esa cosa de ser mamá, una profe mía está hablando hoy día con, una profe con la que trabajo está hablando, su hija está haciendo su doctorado y tiene una niña de 4 años y cuando le estaban pidiendo entregar y estaba pidiendo un poco de tiempo más, porque explicaba que tuvo una hija y que la hija no la podía dejar sola, porque la cabra chica era como un mono, se le saltaba todo el rato encima y el gallo dijo "Ay pero eso es problema tuyo, como no lo pensaste antes" entonces como que hay cero políticas de equidad, porque siempre el hijo termina siendo más carga de la mujer, o sea, es una cuestión de género que está establecida en Chile, a los hombres tampoco le dan espacio para hacerse cargo de los hijos, tienen que trabajar todo el rato y entonces es como un currículum

ciego, así como que no te vamos a discriminar por ser mujer, pero te discriminamos porque te empezamos a bajar puntos, un hijo equivale como a 30 libros, entonces como que no existe equidad, como una ceguera como a eso del tiempo y de lo que cuesta cuidar a un hijo y también, yo creo que hay una cosa de que prefieren a los hombres, no, como que un hombre les va a traer menos complicaciones, o sea yo creo que, si yo estuviera compitiendo con un hombre por tener la media jornada, lo más probable, es que gane el hombre, digamos, pensando que los dos tengamos los mismos currículum y va ganar el hombre porque yo estoy en edad fértil. Entonces y eso tal vez ello no nos tendría como excusa, pero lo harían por ciegamente, sin pensarlo.

Pilar: Es como parte de la cultura un poco implícita, que tienen, en este caso de la Academia y las universidades en general.

E6: Sipo, una cultura implícita y en verdad así como que yo lo veo con mis amigas que tienen guagua o con las mismas académicas y es súper sacrificada la pega, o sea, realmente es una pega de amor uno podría decir y no, no existe una... un reconocimiento ahora lo que yo veo, que hay muchas mujeres teniendo guagua más viejas así, por ejemplo, yo veo una súper académica que tiene muchas publicaciones y cosas así y tuvo una hija y yo le ofrecí a pega de un diplomado que estoy haciendo que es los sábados y me dijo que desde que tuve a ella no trabajo los sábados, pero ella puede darse el lujo de rechazar una pega los sábados, no todas. Entonces como que me parece que hay que construir un súper currículum para poder tener una guagua y el problema es que lo que te demora en construir el super currículum de repente se te puede pasar el reloj biológico. Entonces, como una lucha por el equilibrio media fondeada

Pilar: Y claro y la vida misma finalmente, porque, porque efectivamente cuando la investigación propiamente tal y no sé si es que tiene casos cercanos o lo has visto, pero justamente en los casos de las publicaciones y en el sistema académico más duro de investigación, el tiempo que puede invertir una mujer que se va en su pre y post natal no está activa para escribir, no está activa, en cambio el hombre sí puede escribir.

E6: claro, porque estás con la guagua encima todo el rato, porque la guagua necesita mucho, no puede esperar, pero te tomas, o sea, en algunas cosas, por ejemplo, ya han ido cambiando, por ejemplo, en Conicyt que te da posnatal, una cagada, pero te la da por lo menos pero acá no te reconocen, acá como que ven que tu currículum se paró y se paró porque no respondes a un indicador no te van a decir, ya te vamos a dar 30 puntos por el hijo, cachai, no esa cosa no pasa, entonces..

Pilar: Oye Mariana y si, como en tu experiencia ¿qué elementos consideras tu importantes o relevantes pa' ser incorporado en política pública, en este tema en particular?

E6: O sea, yo creo que hay harta cosas que deberían ser implementadas por lo menos que le dé más facilidad ponte tú pa' la maternidad, por ejemplo, cosas que me parecen súper importantes, que no se dan en toda la universidades, pero yo me acuerdo una vez que hice una investigación en una, en la Usach sobre equidad de género en los doctorados y muchas doctorantes que habían sido mamá pudieron terminar su doctorado, porque la Usach tiene sala cuna. Entonces, por ejemplo, yo creo que en una cuestión súper importante que debería implementar todas la universidades sala cunas para sus académicas, para todas las personas que trabajan, pero que, por ejemplo, contar con sala cuna, alguien que te cuide el cabro chico pa' que tú puedas producir, eso, por ejemplo, en término de políticas de equidad me parece lo más importante, lo otro también es como, reconocer en el currículum haber tenido hijo, no digo que te den un puntaje especial, pero que te permitan estar en una posición de igualdad con quien no ha tenido hijo, en términos, digamos, de producción, pero súper difícil porque todos se traducen indicador, no sé qué tipo de política se podrían implementar ahí, pero por último reconocerlo, no sépo, por ejemplo, si te preguntan en fondecyt por tus publicaciones en los últimos 5 años y si has tenido hijos, que te pregunten por los últimos 7, una cosa así, pero yo creo que lo más importante sería, en salas cunas, por lo menos tener así como un lugar donde llevar al niño cerca de la universidad para no tener que preocuparte por él mientras produces, pero lo más importante es mayor estabilidad laboral, porque al final todo eso va, por ejemplo, para la mujer que son contratadas, qué pasa con las honorarios que eso, como que, nadie se preocupa por los honorarios, bueno la universidades tienen horarios para no tener que preocuparse por ellos

Pilar: Y en la academia ¿Cuántos profesores la mayoría son profesores contratados honorarios por clases así en ramos...?

E6: ¿Acá?

Pilar: Sí, en ramos

E6: En casi todas la universidades que he trabajado, menos en la Usach, son así pero es que también la academia es una universidad súper especial, o sea, mi la academia a mí me ha dado un montón de oportunidades, me formó y todo y realmente yo creo hartito en la universidad, pero eh... la mayoría son honorarios, porque la Academia igual es una universidad con recurso precarios y... entonces es súper difícil tener un contrato en La Academia, como que siempre están como tan precarizados, que claro, no te cambian lo que te pagan desde el 2011, 2010 los honorarios también se quejan o sea los contratados también se quejan, pero los que están en peor situación son los honorarios y eso como que, y hay honorarios que llevan, pero décadas haciendo clases y no, cero reconocimiento, hay gente que hace nosepo 5 cursos en la Academia y no te contratan, y es ridículo y luego te dicen que ten' que tener doctorado, pero después contratan a gente que no tiene doctorado. Entonces, como que, ahí no sé muy bien cómo se mueve las cosas, ponte tú una colega mía, me cae muy bien, súper simpática, pero la contrataron jornada completa sin doctorado, cachai, y yo tengo doctorado y no me contrataron jornada completa, entonces...

Pilar: ¿Y a que se deberá eso?

E6: No tengo idea, no digo que ella haya hecho cosas malas, porque lo dudo mucho, es una galla súper buena en lo que hace, no sé, de repente el poder que puede tener el director de escuela, movidas, como lo justifican, como que a la Academia igual le ha costado un poco, está tratando de entrar a ese tema de los indicadores, tal vez, si entrara un poco más no lo hubiesen contratado, porque no le sirve pa' la acreditación, porque ella tiene un magíster afuera y todas las cosas, pero no sé bien a qué se deberá, yo justo estoy en la unidad como más, que menos le reporta dinero a la academia porque es una unidad que hace clase para toda la Academia, entonces, pero parece que se da la media jornada, así que, ojalá, en verdad sería como una cosa de validación, pa' mi es súper importante

Pilar: Obvio que sí

E6: Pero no, uno no puede ahí, no cruzar los dedos, pero en verdad es una buena universidad, o sea, yo creo que, si pudieran contratarme, lo harían, el problema es que están como muy en precarios todavía.

Pilar: Voy a cortar acá te agradezco un montón.

Entrevista 7: Académica, 37 años, Universidad Pública.

Pilar: Me puedes contar un poquito como de tu experiencia como general trabajando en universidad, cuéntame un poquito de tu trayectoria, esto mismo que habías partido, porque ya entiendo que llevar' un rato trabajando en universidad.

E7: Sí, me di harta vuelta, en realidad, yo partí, yo estudié Antropología y yo la vuelta es muy, muy rara, porque yo partí, trabajaba temas de antropología religiosa y pa' hacer mi práctica, que uno se la tenía que autogestionar, me puse a buscar dónde rayos había algo del estilo y la Silva Henríquez estaba haciendo una investigación, que después no, no logró cuajar bien y nunca se publicó, pero me contrataron pa' hacer la práctica y en esa época, cuando terminé la práctica, el director de entonces, quería como quedarse conmigo, pensando que iban a abrir un área más de investigación, entonces me ofreció un curso, pero de una carrera de pedagogía en religión, entonces eran cursos como transversales, en la Silva Henríquez tienen que hacerte cursos como cursos eh teológicos, pero también antropológicos, entonces ahí armé una especie de electivo que era como de diálogo interreligioso, yo tenía un diplomado en ciencias de la religión allá en el instituto de estudios judaicos y ahí estuve como un año, hice dos semestres y después del segundo semestre, pasó que vino la acreditación de la carrera y como el perfil del cuerpo docente, además de tener magíster, que yo no tenía y doctorados algunos, era súper o pedagogos o teólogos, yo no cabía por ningún lado. Entonces ahí me dijeron, pucha la verdad es que, incluso, no me iba bien en la evaluaciones académicas, porque el perfil, o sea, las preguntas estaba muy pensadas para esos criterios, por perfil, entonces, incluso aunque le gustará mi curso, lo estudiantes como que y también era súper chica, yo debo haber tenido ahí 25 años, era súper chica y después de eso yo me empecé, empecé a trabajar, en muni, en una muni, después más como de.. de gestión municipal o local

E3: El jugo

Pilar: Muchas gracias, te pasaste

E7: y y me gustó eso, me gustó un montón. Entonces, hice un magíster en la Alberto Hurtado sobre gobierno y después me dieron ganas de irme a estudiar afuera. Entonces, yo viajé a México entre el 2010 y el 2011 y cuando regresé el 2012 traté de insertarme en eso, en realidad, eso era lo que a mi más me gustaba, pero no, o sea, la reinserción después de que uno termina un programa de magíster doctorado y más si uno se va afuera, es bien, es bien difícil, acá, hay súper poca, como vinculación real, entonces no lograba nada y yo partí en a pero ya más firme en la cosa de docencia, porque la directora del magíster que yo había hecho, me sugirió que yo fuera ayudante como senior de una, de la directora de la escuela que venía llegando de un doctorado en Barcelona y no tenía como, o sea, no tenía mucho tiempo para corregir ni nada y necesita un ayudante que no fuera estudiante y a ahí partí y desde ahí, onda yo he tenido la mejor de las ondas con el departamento de ciencia política de la Alberto Hurtado. Entonces, siempre, siempre me consideraron, siempre como que estuvieron pensando en mí, pero no tenían y ahí estuve (¿que dice?, dice Amanda) y ahí estuve haciendo las, primero las ayudantías y de a poco me empezaron a ofrecer cursos. Entonces, yo partí, así como firme firme, eh... yo diría que pucha, bueno, además, que la vuelta es muy terrible, porque me puse, me puse a pituitar por todos lados, entonces, también otro bajón a la edad que yo tenía, de pocos y trabajos anteriores, trabajaba en el ARCIS en esa época y también me ofreció un curso y de ahí de un magíster, un magíster en políticas sociales, que había, había un curso presencial y después yo me acuerdo qué justo quedé embarazada

E3: ¡mamá, mamá yo vi a alguien que está afuera!

E7: Hija vaya para allá, por favor, un rato, por favor

E7: Entonces, pucha me conseguí pitutos en el Arcis, me conseguí un pituto en la Central, pero no en la universidad central, sino que en el IPT que es como un instituto de técnico allá y iba y andaba puro taxiando, hacía apuros cursos taxis y de a poco se fueron como centrando en temas metodológicos, como soy antropóloga, pasa mucho que manejamos bastante bien las metodologías y el tema de los diseños de investigación están súper en boga, porque casi todos los cursos de pregrado tenían problemas para cuando llegan a la hora de la tesis, los cabros no sabían cómo hacer una tesis, entonces ahí me empecé a enganchar sin quererlo en esa, en esa línea y trabajaba paralelamente en la central, en el ARCIS y en la Alberto Hurtado y cuando quedó embarazada, efectivamente, no me pudieron mantener cursos presenciales, porque mi hija nació en octubre, entonces yo hice cursos del primer semestre y después en el segundo ya no, pero ahí me mantuvieron los cursos no presenciales. El ARCIS tenía, tenía cursos de tesis de magíster, que eran, de magíster en educación. Entonces, yo estaba como tutora de esos cursos y eso me salvó la vida, la verdad y cuando ya me afirmó, fue después de que nació la Amanda, ese año, ya en la Alberto Hurtado me ofrecieron un curso de segundo semestre, eso fue el 2014, que era de pregrado, se llamaba evaluación de políticas y programas y de ahí lo vine haciendo siempre y después me ofrecieron del magíster, entonces bueno, entremedio también hice clases en la UDP, también de metodología cualitativas en ciencias políticas y ya cuando me salió la pega en la Chile, que era más una pega de gestión universitaria, dije no po', no puedo seguir picoteando, tengo que.. porque esa pega es de 33 horas, pero es bien exigente, no pienso seguir picoteando, pero no pienso abandonar a la Alberto Hurtado, que es finalmente, de hecho, ellos fueron los que me recomendaron pa' la Chile, ahí dije yo como que nunca, siempre me han cuidado, dentro de lo que pueden, porque no pudieron ofrecerme más, no me pudieron ofrecer un contrato, no me pudieron ofrecer nada de eso. Entonces, yo con ellos voy a mantener esa fidelidad y ahí renuncié a la central porque en esa época yo ya hacía cursos en psicología y en plan común de la extinta facultad de ciencias sociales, la recientemente extinta, dejé la central, dejé el ARCIS, dejé la UDP y me quedé solo con la Alberto Hurtado y de ahí en adelante, que es como desde el 2016 hasta ahora, he estado haciendo mi trabajo de gestión del magíster de la Chile y los y un curso de primer semestre de magíster de la Alberto Hurtado y un curso de pregrado en el segundo semestre y de magíster en el segundo semestre en la Alberto Hurtado. Entonces, es como lo que yo hago ahora.

Pilar: ¿Y estai' contenta?

E7: Sí, sí, sí a mí me pasa, una cosa súper rara con la docencia, que, que obviamente, bueno en realidad, no es tan rara, a todo el mundo le carga la posición intermedia de corregir, incluso, de planificar como que a veces es súper tortuoso, pero hacer clases es súper entretenido, es súper entretenido, tú te dai' cuenta que los estudiantes enganchan con algunas cosas, con otras no, pero, pero como que yo siento que me revitalizan un montón y me ayudan un poco de complementar esta pega más de gestión

Pilar: Y ¿cuáles han sido las principales barreras que has encontrado, las principales dificultades que hay tenido en este recorrido, en el fondo, de trabajo en la universidad?

E7: Bueno lo primero es la inestabilidad, o sea, gustan mucho, las universidades, gustan mucho, de como, como este académico que llega con ideas nuevas, pero yo siento que lo absorbe, como que le, como que, le chupan la sangre, no invierten en la profesora o el profesor que viene recién llegando, sino que le chupa la sangre, de las ideas nuevas que trae y después cuando ya están bien estrujado, estrujada, ellos lo botan, no me ha pasado hasta ahora, porque además, insisto, yo tuve, eh tengo una rebuena experiencia con la Alberto Hurtado, pero sin ir más lejos, cuando renuncié a los cursos que renuncié, por ejemplo, o sea, hubo uno que yo ni siquiera, yo incluso les dije, en la UDP me pasó eso, les dije, pucha les puedo recomendar a mi ayudante que es increíble, nunca más me pescaron y al año siguiente me escribió la chica que me iba a reemplazar a mí, pa' pedirme el programa. Entonces era como, como que fácil te descartan, qué poca..

Pilar: ¡qué desechable se vuelve!

E7: Qué desechable somos, no. Entonces, eso, eso, como que yo me he dado cuenta de que es lo más complejo. Entonces, les encanta el profe taxi, porque le pueden pagar poco, viene con ideas nuevas, no teni' que ofrecerles oficina, nada, va con su notebook cosas súper, súper útil y no invierte nada. Entonces, eso es lo que más me ha costado y con los estudiantes, o sea, y en términos como del mundo académico, como que es un mundo, en el que yo nunca me he metido mucho, incluso, por esto mismo, tengo, tengo un prejuicio que creo que está bien fundado en todo caso, en que hay como una especie de fenotipo del académico o la académica, que tiene que ser como serio y de verdad que creo que cuando uno es mujer es más complicado, porque yo me acuerdo que alguna vez, cuando estaba en pregrado, leí un artículo de Martinic, que hizo una etnografía sobre la autoridad de los profesores y profesoras en aula en colegios públicos, de secundaria creo que era y decía, pucha, el profe buena onda hombre le cuesta súper poco ser choro, sentarse arriba de la mesa, decir garabatos y todos lo aman, pero las profes mujeres terminan convirtiéndose en unas brujas neuróticas, porque la única forma de manifestar autoridad ante el alumnado, es esa, no es que no quiera ser chora (¿Qué pasa mi amor? ...ya dibujamos.)

E7: Y creo que eso es, tal cual, o sea, creo que a una le cuesta hartito más, como validarse sin ponerse, así como súper sería, sin ser así como el... tener como toda una actitud como hasta medio docta, no. Entonces, y ese prejuicio a mí me ha llevado a, a no buscar ese espacio desarrollo real, sí no, como alternativa, a lo que a mí más me gusta, que es la gestión.

Pilar: y ahí te dio, porque me parece súper interesante Pao eso que me dices, como de, estos estereotipos que funcionan en La Academia, ¿te ha tocado ver como cuáles ha sido tu percepción, como la academia como campo social? en el fondo, ¿Cómo, ¿cómo se dan finalmente las relaciones, los roles? ¿Cómo funciona el tema del prestigio, el poder y el estatus, finalmente, en un campo, que, al parecer, se ha vuelto bastante más competitivo y como en eso se ve a veces atravesado por estereotipos de género? si te ha tocado ver discriminación en algún punto.

E7: Yo no le he vivido, porque, como te digo, yo me, me encapsulé en un espacio súper amable, súper amable, pero, pero sí lo veo, o sea, a ver, insisto el prejuicio, pero de verdad, yo creo que, está bien fundado, yo tengo la impresión de que una académica cuando te decía el fenotipo, una profe respetada, es una profe que no sólo habla como engorrotadamente y de manera como recursiva y difícil, sino que, además, tiene estas características físicas, o sea, una mujer inteligente, es regia, no hay caso, o sea, no la cagó, tiene que ser flaca, regia y no necesariamente bien vestida, porque, en realidad, todo le calza bien, cachai, como que entonces, si una es de repente más, yo soy súper desastrosa para vestirme, he hecho esfuerzo descomunales estos últimos dos años pa'irme acercando un poco a una presentación mínima, que igual en ingeniería, que es donde estoy yo, termina notándose, pero a veces me da rabia y digo por qué tengo que hacer eso, o sea, por qué no y insisto, siendo que lo mío es sólo gestión, por qué tengo que demostrar mí valía, por como me visto, por como hablé o incluso por mi apariencia física, yo de verdad creo que, que, o sea, por ponerte un ejemplo ridículo, pero es cierto, en el DI, en el departamento de ingeniería industrial de la Chile, la académica más respetada, que ha sido de la única jefa de departamento del departamento, es la Alejandra Mizala, que es una regia estupenda así.

Pilar: la ubico perfecto

E7: Entonces y ella es, o sea, cuando tú pensai' allá sobre todo, en ingeniería, que la cosa es más grave, creo yo, quién es la mujer que puede ser respetada como académica, no es sólo ella, porque sea seca, que es seca, sino que también, es ella, es su estampa, en su forma de hablar, en su forma de expresarse, incluso, en cierta como actitud señorial así como, no alcanza a ser despectiva, porque no lo es para nada, pero sí lo muestra, entonces, a mí me da la impresión que las mujeres, para validarnos tenemos que parecer pesadas, porque si somos simpáticas, entonces, somos como la mami y cuando a la Bachelet la webieron y le decían mami y antes era lagos y lagos era él, cachai, entonces hay que ser así, no serlo, pero parecer pesada. Si no, no te pescan.

Pilar: Y ahí pareciera entonces que, para tener una validación o una legitimidad en ese espacio académico, ¿te pareciera que las mujeres tuvieran que en algún punto masculinizarse?

E7: ¿Tuvieran que qué, perdón?

Pilar: ¿Tuvieran que masculinizarse o asumir una cuota o característica para en el fondo tener una validación y una presencia dentro de un mundo académico?

E7: Yo creo que sí, pero desde el estereotipo, o sea claramente en términos sociales hay ciertas actitudes y comportamientos más asociados a la feminidad o a lo femenino o a características supuestamente femeninas y otras más masculinas y por ejemplo, dentro de eso, la mayoría creo que, la empatía, creo que, son roles sociales que tenemos más las mujeres, no por genética, pero que las tenemos y eso tenemos que anularlo, o sea, no puede ser, no pueden ser todas esas cosas y a la vez ser respetada, por eso te ponía ese ejemplo y lo otro que pasa mucho, es que hay, que, o sea, en el contexto en el que estamos, hay que hacer tribus y hay que y.. y como que hay que ser cuero de chanco, o sea, no es mi caso, pero la directora del programa en el que yo trabajo, justo me contaba esta semana, que la semana pasada tuvieron como, como jornada de la facultad de los académicos y en el departamento hay sólo tres mujeres. Entonces, dice que cuando ella llegó una de sus colegas mujeres, que apenas la conoce, le dijo, qué bueno que viniste. Entonces, era como una cosa de que era como, un lunar en medio de un montón de hombres y que ella erradamente, que ella había cometido el error, de que ya se había sentado con el personal administrativo, porque obviamente, o sea, ahí las mujeres en la facultad, las mujeres somos, yo también soy, personaje administrativo y ella se sentía incómoda con los otros hombres. Entonces, se fue a sentar con las mujeres, que les caen mucho mejor, pero le bajó el pelo al tiro y después le fue a decir a el director, oye parece que la cagué, sí pues, la cagaste, pero ella se sentía muy incómoda en ese otro espacio. Entonces, es una lucha interna que una tiene que hacer, por tengo que estar acá, porque acá es donde voy a lograr ese respeto que me merezco, pero me es súper incómodo

E7: ya te pido que me dejes hablar con la Pilar, ya, ¿bueno?, anda a ver tele un rato después comemos rico.

E7: Pero eso, de verdad, creo que pasa mucho eso y qué a veces uno no se da cuenta, yo no me había dado cuenta, hasta que estuve en esa facultad, que es más complicado, porque como te digo, estaba en un espacio mucho más guarecido

Pilar: y pasará en docencia estoy pensando... ¿te ha pasado como de sentir diferencias en algún tipo, ya sea desde las mismas como unidades académicas, direcciones, etcétera o incluso desde los mismos estudiantes, sentir diferencias de tu ejercicio pedagógico y docente como como profesora, versus profesores, te ha tocado en algún punto que haya algún trato distinto o sentir que, no sépo' a mi colega tiene un trato diferenciado, etcétera?

E7: No, no porque yo, es que esa cosa, de ser el profe taxi, hace que uno en realidad no se compare mucho, o sea, es difícil hacer la comparación. Sí siento y eso siempre lo he sentido, porque eh mi forma de hacer docencia y de relacionarme con mi mundo, es así, yo soy, tiendo a ser mucho más lúdica hasta para expresarme, cachai, y si a veces he sentido y se los he dicho los estudiantes, así en su cara, que pareciera ser que les gusta el maltrato, así como que les gusta que el profe sea serio, enojón, idiota y lo digo como el profe, porque siento que está más cercano a la forma masculina, como de creerse el cuento de ser súper pasado o como de sentirse en una posición superior y de tratar a los chicos en esa lógica y como qué la metodología que usó yo, que sí creo, que es más propias de las mujeres, les resulta entretenida, pero banalizan, o sea, no se toman en serio los cursos que llevamos a cabo profe mujeres, que lo damos en este estilo y después se encuentran con que la prueba es difícil y se traumanpo, pero es que, una cosa no tiene que ver nada con la otra, que yo lo haga un espacio amable, comprensivo, dialogante, horizontal, participativo, lúdico, no quiere decir que después la prueba te voy a poner un corazoncito y te voy a decir teni' un 7, cachai, y si hacen esa relaciónpo. Entonces, se sacan la cresta para estudiar para los cursos difíciles, que son los teóricos y en general son de los profes hombres que rajan y estos no los pescan, porque la profe es como un osito, cachai.

Pilar: y está super interesante eso, porque pienso también que, que para hacerte de también la pregunta de..., digamos, de cuánto espacio crees tú que tienen esas metodologías que quizás no son las metodologías tradicionales que utiliza la Academia y cuánto espacio también tienen, como el conocimiento situado de las mismas mujeres, en áreas de interés, que pareciera que, la ciencia tradicional o lo más científico y oficial, no, no le resultas de tanto interés, cómo ha sido el... ¿cuán validadas crees tú, que están esas formas, esas formas de generar conocimiento, esas formas de enseñar de una manera distinta?, porque lo que lo que uno, intuyo, lo que uno ve y por eso te hago la pregunta, es que pareciera, que hay un conocimiento que se valida más que otro. Es que hay, una metodología que se valida más que la otra, es que pareciera que hay una forma, la que aparece mucho más fuerte en la universidad indistintamente en cualquier disciplina, Entonces, ¿cómo veí' tú, eso?

E7: Yo creo que, en el pregrado pasa más que todavía está más estereotipado. Es chistoso porque son más chicos y viene con ideas nuevas, pero pareciera ser que buscan esta como, incluso, para tener un enemigo, esta imagen, súper clásica, en el magíster, por ejemplo, yo veo todo lo contrario, veo que los estudiantes cae más bien metodologías más prácticas, talleres aplicados, ejercicios en grupos, chuta el uso del posit y cosas por el estilo, no, y la evaluación por esta vía y no tanto por esta cosa como de la memoria, no, solamente, la memoria, yo pienso en todo caso que eso, no necesariamente, está distribuido por género, creo que hay profes hombres que han ido desarrollando sus metodologías y que son súper secos y siguen habiendo y seguimos habiendo, porque en otro espacio, yo también lo soy, o incluso, en esos espacios, o sea, por ejemplo, yo soy, súper de cátedra, yo divido mi clase, qué hago, una hora de cátedra y una hora de talleres, pero la cátedra, es cátedra, el tema es el lenguaje, la forma en como yo trato de hacer la transmisión de contenido, pero es súper clásico, en ese sentido, mi clase. Creo que todavía, las salas de clases no está la parte humana incorporada y no sé si sea fácil hacerlo, yo hartas veces, por ejemplo, he tratado de tener como criterios discrecionales y les he planteado que a mí me parece que, por ejemplo, la asistencia, yo les digo, yo no pesco la asistencia, excepto que llegemos a la instancia del muro de los lamentos, o sea, si te estai' echando el ramo y queri' dar el examen o el examen de repetición, yo ahí miro el asistencia, porque en realidad me siento como una polola traicionada de que me engañaste y ahora quieres salvar la relaciónpo, cachai. Entonces, no va así la cosa, pero esa de discrecionalidad, al final, te juega una mala pasada y uno termina volviéndose más cuadrado, porque es como, no, la profe nunca dejó clara las reglas del juego y te terminan acusando con el profe, con tu papá, cachai. Entonces, de repente yo trato, o sea, no es que yo lo haga, sino que, me parece que, la subjetividad en la, en la educación debería poderse, o sea, creo que ahora la tendencia va hacia todo rubricarlo, todo en convertirlo en rúbrica, llega una forma como de positivizar, el reclamo, además, que cada vez es más clientelar el estudiantado y yo no estoy necesariamente de acuerdo con ello, pero efectivamente, es la tendencia, porque el estudiantado tampoco está muy dispuesto a entrar en el diálogo de la discrecionalidad, quiere compararse con el otro y quiere estar mejor que el otro y la otra y quiere reglas claras para eso, pero yo sí creo que eso sí puede ser una forma de educación, insisto, más empática, que reconociera más la emocionalidad y los procesos de las personas y no vamos para allá, vamos para el otro lado.

Pilar: ¿Y en términos Pao, de ponte tú, de condiciones laborales, en el mundo académico?

E7: Malas, o sea, a ver, el profe taxi o la profe taxi, sufre las de..., o sea, cuando yo estaba embarazada de la Amanda, yo corregí pruebas hasta el día antes y cuando la Amanda nació, yo esperaba que se durmiera, teniendo semanas, para para poder seguir corrigiendo, porque yo no tenía ni pre ni posnatal. Entonces, lo único que, como igual tuve que dejar unos curso, porque no los podía hacer, hasta trabajé en el Duoc, también, cacha, ese fue el único lugar en el que me hicieron contrato cuando supieron que yo estaba embarazada, me hicieron contrato definido que después lo tuve que dejar, pero me hicieron contrato para enfrentarme efectivamente al pre y post natal, ahora era una cagada de curso, de 2 horas, o sea, al final era, en la caja de compensación se reían, porque me daban el mínimo y me decían nosotros perdemos contigo, porque tú deberías tener menos del mínimo, pero bueno. Entonces, yo ya había perdido un montón de cursos, los no presenciales me los dejaron hacer, pero tenía que seguir el ritmo yo era honorario, cachai, o sea, yo tenía que entregar los resultados y la única vez que, ósea, no y fue súper tortuoso en ese sentido, como que es poco, poco, o sea, no dan ninguna alternativa para los profes, yo sé que, obviamente, que, en el caso del profe o de la profe que está contratada la situación es súper distinta, pero hay otras instancias, por ejemplo, que son complicadas, como el mismo tema de las vacaciones, o sea, los niños salen de vacaciones y padres y madres nos vemos enfrentados a esto, pero más las madres, no, de tener que llevar al hijo o la hija a la pega, cachai, y estar como sacando resmas de hojas para que dibujen mientras uno trata de sacar la pega y desconcentrada, me entendí. Entonces, yo encuentro que es súper difícil aunar la maternidad, sobre todo con la docencia y más aún cuando estai' en esta lógica de profe taxi.

Pilar: Y cuéntame un poquito más de está, pensando un poco en las dificultades, porque ventajas yo creo que tiene pocas, pero las dificultades, de conciliar la vida familiar con... con el trabajo académico, con el trabajo decente.

E7: En la docencia más que en él, yo a propósito de esta cosa, como un poco de, como de la diferencia casi de clases que existe en las facultades, en el mundo académico, las mujeres no tienen hijos, cachai, y están súper invisibilizadas, cuando tú veí' hijos en las pegas, es

del personal administrativo, como yo, pero yo jamás he visto, que ninguna académica y lo poco que conozco osaría a llevar a su hijo o hija a la pega, tienen sus argumentos para plantear el porque no, casi todas las mujeres que son académicas, que yo conozco, que tienen contrato, igual es cierto, que las universidades no les piden excepto el momento en que hacen clases, no les piden que estén en la oficina, mientras cumplan con los productos, que son muchísimos, o sea, yo encuentro que es una tortura hacer carrera académica, o sea, cuántos artículos indexados, cuánta investigaciones, cuántas horas de no sé qué, entonces te dicen, ah no pero eso sí, lo podí hacer cuando quierai, cachai, pero me lo tení que entregar. Entonces, si tení un hijo o una hija, ahí es como, por qué estai haciendo acá, no estí. Entonces, lo que hacen académicas, es que no están, cachai, pero están haciendo el artículo, así como yo estoy ahora en la entrevista, cierto, con el hijo o la hija al lado, y eso está súper invisibilizado

Pilar: ¿y te ha pasado como sentir, en algún minuto, como culpa o tensiones o contradicciones internas de tú ser mamá, con de tú ser docente, con ser trabajadora?

E7: Sí, pero más con ser docente que con ser trabajadora, yo busque ponte tú, yo desde antes, en todo caso, yo siempre he sido una trabajadora dependiente orgullosa, siempre busqué la estabilidad, pero después cuando nació la Amanda, con mayor razón, porque en realidad lo que yo quería era, yo me atrevería a decir que incluso, ganaba más haciendo toda la cantidad de clases que hacía, pero corregía todo el rato, hubo una época incluso, en que la Amanda se me traumaba cuando yo tenía abierto el notebook, porque yo llegaba acá a la casa y llegaba, tomaba once y me ponía a trabajar en la computadora, entonces y me lo cerraba, me lo cerraba, me lo cerraba y y ella empezó a resentirlo y ya después efectivamente, entonces, yo, claro, yo ya no trabajaba en la casa, trabajaba en otros lugares, me instalaba donde fuera, tratado de ordenar el horario pa', pero eso me hacía sentir pésimo, pésimo y después ya cuando trabajé, en cuando ya trabajé, en la Chile, lo que me pasó, fue que, que ya me relajé porque pude ordenar los horarios para no hacer esopo' y claro ya yo me sentía pésimo y después cuando ya empecé a trabajar en esta pega, que fue súper chistoso, porque de verdad era una pega bien demandante, pero yo feliz, feliz porque tengo un horario y en ese horario hago todo y llegó acá tranquila, cachai y tengo un día libre y ese día libre lo hago como si fuera oficina y toda la pega académica, la hago en ese día, entonces mi hija no se ve perjudicada por este espacio. Pero insisto, yo soy una académica súper anómala, porque como no quiero hacer carrera académica, no hago todas las otras pegas de La Academia, que es esta cuestión que te digo, del artículo, de la investigación, del proyecto, de los seminarios, de las conferencias, los viajes, cachai, pero hacer todo eso, o sea, excepto en ese momento. Por lo que yo sí, nunca he tenido culpa, es por trabajar y por desarrollarme profesionalmente, cuando yo, mi mamá siempre fue una mujer trabajadora y sola, o sea, no mantuvo a mi hermano y a mí y cuando yo estaba y cuando yo recién, tenía, claro tenía una amiga que era educadora diferencial y cuando ella fue mamá, que fue mamá de gemelas primero, se retiró de la vida laboral y en algún momento empezó a ponerse súper talibana en el tema y decía no es que me parece inhumano que una madre deje a los niños ir al jardín y no los cuide y no sé que y yo que lo sé de primera fuente porque en los jardines los tratan pésimo a los niños y no sé qué y como retando de malas madres a las que eran así y yo le dije estai loca, le dije yo, o sea, sí hay una cosa de la que yo me siento orgullosa de mi mamá, es que mi mamá tenía vida, más allá de ser madre y pa' mí eso siempre fue ejemplo y la admiro mucho, por eso y me encantaría que mi hija pensará eso de mi alguna vez y no que yo y yo la absorbiera y que lo único que yo hiciera fuera estar con ella (bueno te lo voy a ir buscar, ya)

Pilar: Sí se viven y también te ha pasado como a medida que la Amanda ha ido creciendo, como el ir acomodando también me imagino por tiempo y esa sensación como, como interna que dice, sabí que, como lo que me contabas de que la Amanda te cerraba el computador, como ¿con qué se queda uno', ¿con qué se queda uno y con una sensación que uno dice, sabí que estoy haciendo lo correcto, porque estoy pensando a mí pero al mismo tiempo eso ya es algo que, que pasó, que viviste y que ya sientes un poco resuelto?

E7: Sí, ahora que está más grande, ya tiene más conciencia, entonces me va desafiando y me tengo que poner las pilas, pero es súper difícil ser madre y profesional, en ese sentido, ponte un ejemplo, mi suegra es dueña de casa y además es una mujer full energía, no es un tema de que no tenga nada más que hacer, porque es caleta de pega estar en la casa y dedicarse al hogar y en eso somos muy distintas. Entonces, mi suegra siempre inventa, cuando está con ella, cosas entretenidas pa' hacer y está con ella y la lleva el parque ponte tú, yo llevo súper cansada, entonces los últimos dos meses me estubo pasando que me pedía mucho ir donde su abuela y no quería estar acá y yo me empecé a sentir pésimo, pero pésimo, porque era como, o sea, primero me enojé y después hice como la reflexión y fue como bueno, pero obvio, si en realidad, ella llega, nosotros estamos cansados, siempre estamos haciendo otra cosa, como estamos cansados queremos puro echarnos. Entonces, hacemos lo que hay que hacer con ella, darle comida, bañarla, irla a acostar, en cambio, con su abuela, ella hace mil cosas entretenidas, su abuela se dedica a ella. Entonces, lo tengo resuelto, pero, pero es desafiante y cada vez más, porque cuando son chicos los niños no hablanpo, pueden que te pongan mala cara, pero no te dicen, en cambio ahora me dice o sea que prefiere estar con su abuela que conmigo, ponte tú y a mí primero me enoja y después me parte el corazón.

Pilar: Duele, en algún punto

E7: Sí, sí duele igual

Pilar: Y la convivencia como familiar, ¿tienes pareja que te apoya ful como a la organización, en los tiempos?

E7: Sí, sí, o sea, a ver mi pareja es, yo siempre lo defino y mis amigas se ríen mucho de eso, como un clásico. Entonces, él tiene los micromachismos y que en general uno encuentra en su generación. Entonces, le pasa un poco lo de ahora, ponte tú, que, que él cuando yo llevo, él se desprende, entonces como que no se da cuenta, que, si tenía algo yo que hacer, él tenía que haberse quedado un rato, un rato, porque igual tenía que hacer ahora, pero ese rato deberá él haber contenido, eso no lo hace, ponte tú y es súper bueno. Tiene dos cosas muy chistosas, en ese proceso como del compartir. Primero eso, como que, como que me entrega la guardia, como llegaste, tá, el turno me entrega el turno y lo segundo, es que, asume que yo sé más cosas que él, como si yo tuviera un chip integrado de maternidad o de otras cosas, de orden de la casa, donde está la sal, el azúcar y esas cosas, como ese tipo de cosas, son súper propias él y yo la encuentro muy clásicas, pero en otras cosas, somos bien conpinches, nunca, nunca me ha puesto un problema porque yo llegué más tarde, ya sea por pegar o por vida personal, o sea, a él le parece, a los dos nos parece súper sano que tengamos amigos, amigas, que salgamos, que vayamos al cine y si no podemos ir juntos, voy yo entonces cuándo y nunca, o sea, nunca ha sido tema, está desequilibrado porque él tiene más vida social que yo nomás, pero y yo me picó por eso, pero en realidad, pero en realidad es chistoso porque esta cosa me dio de la cárcel interna, porque soy yo la que me puse, fui yo la que me restringí y lo miro, ahora, eso también es parte, yo creo, del de la lógica esta patriarcal, no, él no gestiona sus salidas, él asume de si va a salir, él dice que si altiro, entonces asume que yo voy a estar. En cambio, yo sí gestiono mis salidas, cuando la gestino nunca me dice nada, siempre ningún problema, no hay ningún atado y todo, pero a una le da risa porque él llega a contar, él cuenta, no mañana llevo más tarde, nunca es como, oye mañana.. y ese tipo de cosas, pero los roles, ponte tú, con la Amanda o con la casa es súper equilibrado, por ejemplo, nosotros vamos juntos a dejarla al jardín a mí me parece muy ineficiente. Me parece que

podríamos distribuirnos y uno dormir más, ponte tú, pero bueno, a él le encanta, porque le encanta hacer algunas cosas que le gusta hacer juntos, yo lo que quería era equilibrarlo, de tal manera que, por ejemplo, ir a buscarla fuera, yo a veces y no, a él le carga esa idea, porque él llega más temprano, entonces, no quiere torturar a la niña. Entonces, nosotros vamos juntos a dejarla, pero yo me levanto antes siempre, me levanto yo antes, entonces pucha yo pienso, ahora que va a entrar al colegio, que vamos a tener que levantarnos más temprano, yo le decía el otro día, oye pero mira, lo que podemos hacer es que un montón de gente lo hace, que yo me levanto, pero no me baño, sino que me levanto y mientras tú te bañas, es decir, nos levantamos a la misma hora, yo hago todas las cosas y dejo a la niña lista y tú te vas y de ahí yo me hago mis cosas, -pucha pero que la Amanda ya se acostumbró a que vayamos juntos-. Pero eso no va a implicar que se va levantar antes, o sea, que yo me voy a levantar antes, cachai, como es hasta ahora, entonces, ya vamos juntos, pero el la va a buscar y como yo siempre llegué después, él la va a buscar, hace las camas, lava la loza, le hace la comida, si llegué más tarde le da la comida, entonces en eso ni un atado, pero claro llegué yo y es como ta'.

Pilar: Me siento totalmente identificada y ya te contaré de estos detalles, pero ¿qué pasará, me quedé pensando con algo que, que creo que me ha tocado escuchar y ver en esto que hablas, como de, la propia cárcel que nos formamos nosotras mismas? ¿por qué crees que eso pasa?

E7: Yo creo, a ver, si yo hay algo, que creo que sí, tenemos muy distintos hombres y mujeres, pero nuevamente súper cultural y y no biológico, es este nivel ya exagerado de empatía, o sea, pensamos tanto en nosotros, que incluso a veces le ponemos voces a los otros, entonces la empatía llega a un a un a un nivel, que incluso creo, destructivo porque yo le pongo hasta intencionalidad de repente a los silencios, entonces, en vez de dialogarlo y decir, bueno en igualdad de condiciones, a mí me pasa esto y a ti te pasa B, bueno, cómo hacemos C, yo al otro me pongo en el lugar de él y pienso al otro que esto le va a molestar y es como y muchas veces me he pillado que na' que ver, que simplemente no lo ha visto, no quiere decir que va a cambiar necesariamente, pero que hay ciertas actitudes o ciertas formas hacer las cosas, que las ha naturalizado y que yo en mi mente primero empatizo así como mujer enamorada y abnegada, pero lo chistoso es que tú igual después tu das la segunda vuelta y te emputaipo', porque se te va la mujer enamorada y es como de nuevo ahí me dejó colgada aquí con esto y de nuevo no pude hacer esto, que yo quería hacer, pero yo me lo negué a mí misma primero

Pilar: Nos negamos cosas

E7: Si totalmente, totalmente, sí, o sea, yo igual me he ido reconciliando con mis cansancios, porque también hubo una época como que quería equilibrar, entonces yo como que, buscaba hacer cosas para equilibrar, pero en realidad estaba súper cansada. Entonces, ahora ya como que me relajé con el tema, él tiene más energía que yo, entonces yo no salgo no más, porque estoy cansada, no porque haya, no porque sea desequilibrada la cosa, pero si hay cosas que dejamos de hacer porque pensamos siempre, ay no sé, en que la niña igual necesita estar acá haciendo algunas cosas, que necesitamos estar con ella, en que uno igual tiene que hacer cosas de gestión de la casa, que es como él siempre lo puede dejar para el final, o sea, llevamos un mes yendo al supermercado y no hemos ido y terminamos yendo medias a regañadientes el domingo, no el sábado, con esta ola de calor del terror, porque ya era como es que ya, no se puede esperar más hombre, así como en serio, cachai, él siempre, lo podía dejar para después, entre medio obviamente como no hacíamos la compra grande yo igual iba haciendo chiquititas, entonces como que uno siempre está viendo, tratando, como que uno es tan ingeniera de su vida y como que yo siento que los hombres fluyen no más por la vida, cachai, fluyen y eso que es más como de lógica de dijo que de macho, no se les quita muy fácil fácilmente lo de ser hijo, a una si se le quita más rápido lo de ser hija.

Pilar: Oye pao y ¿cómo te proyectas?

E7: ¿Cómo me proyecto?, a ver, yo soy mala pa' proyectarme, nunca me ha gustado mucho pensar tan en largo plazo, pero sí me gustaría, es raro, me gustaría estabilizarme más, por ejemplo, ahora nos tenemos que cambiar de esta casa y estoy idiota por eso, tengo ganas, la otra vez le decía a un amigo, de estar un año igual, un año, dame un año igual, no haciendo algo nuevo, distinto, no, cosa que es difícil en estos tiempospo, en realidad, siempre hay cambios, pero en el mediano plazo me gustaría estar igual como estoy ahora, me siento super plena en término, como de, por ejemplo, de lucas, en término de los tiempos también, incluso, a veces en esta cosa que yo no abandono la Alberto Hurtado, de repente, me ofrecen cosas que obvio que es plata y como que uno es feliz, pero como al final, me dan ganas de que no me lo ofrecieran, porque nunca le voy a decir que nopo' y me meto ahí en atados derrepente de sobreexigirme, he pensado hacer menos, en su momento con mi pareja lo conversamos, pero a propósito de lo trabajólico que somos los dos, que de repente me gustaría hacer menos así, por ejemplo, solamente hacer la pega de la Chile y con eso tener un día y medio, que es lo que tengo libre, pero libre de verdad, yo el día y medio siempre lo llené de otras cosas, de pitutitos de otras cuestiones, de clase, básicamente, me gustaría mantenerme más bien en temas de gestión, sí creo que no me gustaría seguir en universidad, yo siempre he querido trabajar, o sea, porque yo trabajé ahí, siempre he querido trabajar en el ámbito público, la Chile es público, pero es educación superior pública y es súper distinto y si yo pudiera soñar, en el largo plazo, porque además a mí no me gusta abandonar los buques hasta que la cosa esté bien consolidada, aunque ese magíster no es una cosa que haya que consolidar, pero como cuando uno, esta cosa de quedarse hasta que uno sienta que de verdad uno hizo, uno dejó huella en el espacio, no por trascender uno, sino que, porque la cosa está funcionando como quiero que funcione, ya de manera reiterada, cierto. Entonces, en el mediano plazo me gustaría quedarme ahí, pero en el largo plazo si me gustaría trasladarme a el aparato público, the real público, me cuesta pensar, eso sí, porque ahí sí que no existe esta cosa de la jornada intermedia, en algún momento mi jefa me ofreció la jornada completa y yo le dije, es que me matai' porque y a mí a pesar, es es muy contradictorio lo que voy, pero a pesar de lo que dije, hacer una pura cosa, sí me ahoga. Entonces, por eso, me viene súper bien estas 33 horas, porque por lo menos me vendo a mí, porque a veces estoy ese día acá, pero igual metida en la compu la idea de que hay un día y medio en que yo puedo proyectar y hacer otras cosas distintas desde dormir hasta armar un proyecto.

Pilar: Tú administras tu propio tiempo

E7: Claro, con jornada completa no y eso no me gustaría nunca, entonces ahí me trabo, porque me gusta la administración pública, la gestión pública me encanta, pero casi no existen pegas, buenas pegas de gestión pública que no te, que no te exijan horario completo.

Pilar: ¿Y en la Academia, así como dado que eso es lo que tú estás haciendo?

E7: No me proyecto mucho, yo tengo la impresión de que voy a quedar obsoleta pronto, es más, es evidente, porque yo no estudio, o sea, yo estudié hasta un nivel, no hice doctorado, no me, no hago investigación. Entonces, es casi como un decante de manera natural el tema y me parece bien que así sea, ahora mismo, en el magíster en el que yo trabajo, una eminencia como Juan Carlos Feres en temas de pobreza, decidió dejar de hacer el curso este año, porque él dijo, yo ya estoy obsoleto, me di cuenta que estoy enseñando los mismo hace 5 años y ya las teorías han cambiado y me parece súper honesto eso y a mí me va a pasar lo mismo, yo creo que a mí me va a pasar, no creo tener el ánimo ni las ganas como de volver a estudiar como para actualizarme. Entonces, me va a pasar que voy a caer en obsolescencia y voy a

tener que retirarme de la academia, por eso me parece tan injusto la falta de inversión que hacen las universidades con los profes taxi y sobre todo con las mujeres como profes taxis, porque obviamente somos más caras, porque finalmente matan a la gallina huevos de oros, no, no lo digo por mí nomás, pero también por mí, a veces hay súper buen potencial que, que lo que hacen es nomás estrujarlo y después ya queda ahí como pasa y listo como la siguiente persona que viene con un posdoctorado en de sé dónde, listo.

Pilar: Oye Pao Ya pa' no quitarte más tiempo con la Amanda, ¿si tuvieras que hacer alguna como recomendación, idea, sugerencia, locura, lo que sea, vola, en términos de política pública, justamente, pa' mejorar en el fondo de la equidad de género dentro de las universidades? E7: ¿En la docencia?

Pilar: En la docencia, en la investigación, en la gestión, en todos los ámbitos que se te ocurran.

E7: yo creo que tiene que existir la cuota, hubo una época, al principio, yo sé, que hay distintas escuelas, pero hubo una época en la que yo era como súper poco partidaria de como, partidaria aquello, porque era como el típico argumento de que, es que si le pones eso, sí que es ser discriminador, porqué estoy diciendo que la mujer no es capaz, como ya pero, como derrotar Molinos de viento, no wei', cachai, o sea, cotidianamente una se encuentra con currículum de hombres que son increíblemente buenos, es cierto, pero entonces dices, ah! pero es que pongamos un currículum del mismo nivel de una mujer y de un hombre y si gana una mujer, que ganepo, chuta pero es que hay una trayectoria de vida de esa mujer que la hizo no estar el tiempo suficiente para hacer tal artículo, para escribir tal cosa, para meterse en tal investigación y eso no, no es valorado. Entonces, yo creo que la cuota tiene que existir y tiene que ser obligatoria y tiene que ser, obviamente incremental, no puede ser de sopetón, pero tiene que existir cuota, tiene que existir cuota a como dé lugar, es la única forma de que se, para el asunto, no hay de otra.

Pilar: mucha gracias.

Entrevista 8: Académica, 44 años, Universidad Tradicional Privada

Pilar: Ya Paty, lo primero es darte las gracias por este tiempo, que yo sé que a veces el tiempo nos escasea en marzo, así que nada, bueno darte las gracias y ya te conté un poquito como más o menos cuales son los objetivos y qué es lo que me interesa ir profundizando en la experiencia de las académicas y lo primero que me gustaría preguntarte es que bueno, que me cuentes un poquito ¿cuál ha sido tu trayectoria trabajando en la Academia? ¿En qué lugares has trabajado? ¿qué hitos han marcado como tu experiencia dentro de la universidad?

E8: Yo partí yo diría el año 93, porque estaba chica, estaba en segundo año, pero nos seleccionaron a algunas personas que éramos como, no necesariamente las mejores notas, sino que fue como una selección, aquí en la universidad, como una selección más informada y nos agarraron a varias, a un par de gente joven para empezar a trabajar en las primeras investigaciones de los fondos que se ganaba con la escuela de psicología. salí en injuv. Entonces yo había hecho un curso de métodos cualitativos y había tenido un desempeño bastante bueno pero sobre todo hice buenas migas con los ayudantes, como que yo siento que hay algo que pasa en este país que más vale ser simpática que tener buenos amigos. Entonces, tengo la impresión de que como simpática y en distinta posición, no, comprometida, habíamos hecho como un estudio en la Legua, como de en la bandera, en realidad, sobre si se hacía el parque de la bandera o se hacían pequeñas plazas, y ahí nos sacamos todos la mugre en realidad, pero pero cómo que yo tengo la impresión de que fui seleccionada por por la por él como la energía, no, como de decir el compromiso fui mil veces más de lo que te exigía el curso porque en realidad me parecía qué estar participando en ese estudio de, de que es lo que se decidía, si se continuaba con el parque de la bandera, yo creo que ese es un hito porque en realidad me di cuenta que la investigación sirve para las políticas públicas y efectivamente la gente de lo que dijo es, - queremos parques grandes, verdes que se vea digno igual que el barrio alto, no queremos placitas chicas donde se vaya los cabros a fumarse un pito, queremos una cuestión así que se note, que se note, que sea bonito, que le dé, la San Ramón- y entonces ahí dije por aquí va mi camino. Entonces, el año 98 fui secretaria general de la FEUC y no hice ni un ramo, congele, sólo trabajé de investigadora me contrataron mis mismos profesores, que estaban como súper chochos y orgullosos de mí, de que yo estuviera como secretaria general de la FEUC, eh Y entonces trabajaba pa' tener algo académica y además ser dirigente, entonces trabajaba con ellos en investigaciones, tenía varias, desde el 93 esta investigación, después 94, 95 fui siempre como una de las ayudantes. Entonces, me pidieron que postulé al semillero de acá de psicología para quedar trabajando en la Católica, tenía que prometerles 10 años de mi vida porque tenía que irme a estudiar a un lugar como muy, de alto estatus digamos, como ir a estudiar a una universidad y además tener y después volver y 5 años. Entonces, era como qué, sabía que tenía que darle a la Universidad Católica hasta tener, tenía 23 años hasta tener 33 años y en ese momento yo creo que también ahí es relevante, yo estaba pololeando con un chico que era dirigente sindical y me dice, yo no me voy contigo a ningún lado y yo dije a entonces ni cagando no me voy a ningún lado. Entonces, decidí rechazar, porque "el amor podía más".

E8: bueno y es eso es relevante, porque tenía un pololo que era mucho más importante si querí, éramos dirigentes estudiantiles en paralelo y como que el llevaba la batuta de quién era yo, cachai y es importante eso porque rechace esta oferta por el amorpo, cachai y después me apretaba los dedos y los cajones, por supuesto, terminamos al año siguiente, había ya desechado esta cosa y me quedé con el puesto que él tenía en la Silva Henríquez, cachai, pero así como secundándolo muy en la lógica como de, de que uno estaba atrás del compañero que, que no era importante, pero cómo lo decía las canciones de los años 70, me acuerdo que había una que me daba mucha rabia, qué decía sí, "si yo muerdo compañera tú tomas mi lugar", pero mientras yo te, cachai, es como si tú mueres compañera tú tomas mi lugar, pero mientras el hueón está vivo, vo' estai' debajo y yo creo que eso es súper importante, porque en un momento dije, sabí' qué, terminé, depresión, toda la cuestión, porque se me había, o sea todas las opciones que yo había, me había ganado, él se fue a vivir a Calama, yo me gané un proyecto allá en Calama, pa' seguirlo, era un proyecto clacso tratando de ser siempre par, no y siempre con manteniendo esta, esta carrera académica, me meto en un proyecto de la clacso allá de investigadora joven, me apareció una etnografía allá en San Pedro de atacama, este hueón me manda pa' Santiago, Me dice ya de vuelta para Santiago, yo no quiero vivir contigo, yo no quiero nada y yo le dije pero loco avísame antespo, cachai, como, o sea tomé ciertas decisiones me había metido en la Universidad Católica del Norte, como tratando de compatibilizar un poco, la vida de pareja con la vida, pero claramente la opción que había aquí era lejos la mejor que yo deseche, también creo que no quería seguir también vinculada a la universidad, no había hecho el magíster todavía, ha sido todo tan la vida aquí tan intenso que también yo creo que había que salir, bueno terminamos y me quedo con su puesto en la Silva Henríquez y nada y ahí empiezo como toda una vida bien nueva de decir, quién quiero ser yo, como académica. Entonces, armamos una carrera de psicología super distinta a, super distinta a lo que había en el mercado, digamos, como bien especial y todo y bien y me agarro el proyecto s de la universidad, una universidad pequeña, con población eh, hijos de obreros, yo creo, hijos de nanas, hijos, como, como hijos de gente, de sectores qué trabajadores precarios. Entonces, sin becas, sin estudiar, sin nada y lo que implica gente endeudándose y

la responsabilidad que eso significaba pa' uno como académica, de darles de primer nivel y empiezo a tener un lugar en la universidad, pero era un lugar que era, la universidad era muy mediocre la mayoría de la gente. Entonces, yo peleaba mucho pa' que la gente le dieran servicio de calidad y yo decía que no era necesario tener más recursos, si no en verdad, tener la voluntad de, por qué no le vas a dar un servicio, o sea, fórmate, estudia, o sea, también tenía como una posición, yo creo, de cierta superioridad por sobre el otro, como que me sentía utilizada decirles, sabí' qué, o sea cómo vaya a ser tan rasca, si es que se puede no ser tan rasca, por qué teni' que ser rasca y entonces, había alguien quiera sí, un grupito que era así otro grupito no y al grupo así que era como de la gente que más nos poníamos, porque teníamos excelentes evaluaciones docentes, ganábamos proyectos, nos iba bien, cachai, nos mandan a hacer un doctorado, bueno no, primero como en la carrera académica yo creo que hay otro hito, que decido que, no me voy a emparejar con nadie que no me acompañe, no hay, entonces mucho tiempo sola, sin pareja, porque nadie está dispuesto ni a estar al lado tuyo, ni a estar detrás tuyo, cachai, no habían hombres disponibles para eso, ni, no había nada, cachai o después eran unos así como que, también te llevo la mochila, me entendí, tampoco era, como que era difícil encontrar pareja y conciliar con, ahora estoy mucho más piola pero en ese tiempo era pesada, puntúa, siempre, como en un momento de más venía saliendo de tener una posición política importante, de ser representante de los estudiantes de educación, como que venía muy encumbrada tengo la impresión, después la vida, las depresiones, los niños, te hacen bajar el moño en poco, pero yo siento que o uno era mujer así, cómo pero, como que tenía que ser muy fuerte o te ponían la pata encima. Pilar: y eso en particular lo sentías como dentro del espacio de la Academia, que era más, como ¿hay que ser más ruda?

E8: Hay que ser súper ruda, o sea de jovencita más, porque además yo estaba, tenía el pelo largo y súper flaquita, no sé que, decía algo y un profesor así, su pelo me mato en esta reunión, ¡qué importa usted, que le pase a usted con mi pelo, hueón!, o sea, puta y no saber cómo contestarle, sino que andar, cachai, y me acuerdo siempre así, pero por qué, mi pelo, qué importa y además yo creo que por falta de oportunidades, porque, yo creo que también uno tiene que ser doblemente más performativa, cachai, teni' que hacer más cosas, porque teni' que además, tapar todo lo que no recibiste también, si yo creo que efectivamente que cuando yo trabajaba en política mis compañeros, mientras a mí me enseñaban a, no sé a, tenía que andar mirando las Barbies y pensando en él príncipe azul, estos hueones estaba leyendo política, cachai, entonces cuando uno se sube la máquina, claro que está en desventaja, no tenía el capital entonces puta. En 4 años perdí toda las hueás, cachai pero a sido y en la academia es lo mismo, porque uno tiene que andar pensando y yo creo que de verdad, si hay algo que yo les diría las niñas si tuviera hijas, tengo hijos varones, qué manera de perder tiempo pensando en los hombres, como durante toda mi adolescencia, estudié en un colegio de monjas y 50% de mi tiempo que podría haber sido mucho más efectivo, utilizado en otras cosas, como pienso ahora, te lo digo, honestamente, porque cuándo veo ahora las cabras feministas que están pensando cosas más interesantes yo andaba buscando príncipe azul, me entendí y como esto que además las profesoras te decían, -oiga mi hijita no hable tanto porque no va a tener marido-. Entonces, yo creo que se ha, eso que me dijo está profe que me quería mucho, por cierto, no era de era porque me quería, que yo retomé y dije no, yo no voy a tener pareja nunca y conocí un chileno canadiense, que había sido hijo de una mina muy feminista, que al revés que yo venía saliendo de una relación, que él había sido el papá de la polola, larga también, 5 años y nos encontramos y él andaba buscando una par, Yo también, pero yo no quería ninguna que me mandoneara, entonces, coincidimos y a los seis meses nos fuimos a estudiar fuera juntos, cada uno en su rollo, cachai, ni siquiera de pololos, sino que yo siento que él, me compartió su beca conmigo, porque sabía que yo quería ir a Francia, yo tenía la idea de estudiar fuera porque quería, en el fondo, desde la Silva Henríquez, yo estaba tratando de hacer lo mismo que, que me estaba ofreciendo la Católica, pero en la Silva Henríquez y creo que ahí Javier que es el que, ahora es mi marido, digamos, llevamos 18 años juntos, caleta, eh el Javier fue así como súper generoso, transparente, cero enrollado,- ¡sí obvio!-, cachai,-vamos juntos y haz tus cosas-, además me las cantó clarita, me dijo,- mira yo la verdad, bacán que vayamos juntos, pero tú no hablaí' francés y yo no me voy a hacer cargo tuyo, no te voy a llevar al médico, ni una hueá, así que vo' estudiaí' porque aquí vamos de pares, compartimos mi, pero- Entonces, yo le dije, ya yo vendo mi auto, como, porque en el fondo también esto de la pareidad, en la cosa e la pareja, también implica que no te protegenpo hueón y que a veces vo' teni' que proteger y eso es algo que las minas las quieren todas, quieren que les abran la puerta, que les pasen un ramo de flores, que además te protejan, que además te acompañe al doctor, nopo, cachai, si vamos juntos, él me dijo, fue súper sincero, me dijo, -bacán, yo comparto mi plata, porque vamos a dormir en el mismo lugar, pero tú teni' que hacerte cargo porque yo no quiero hacerme cargo de nada- y le dije yapo y esas fueron, como las, como siempre, porque yo creo que aquí hay cosas que se dicen y que no se dicen. Como él venía de otra cultura era chileno canadiense, el loco, dice las cosas tal cual como son y yo digo sí o no y eso fue. Entonces, la idea fue vas, pero va si estudias y si no te y yo me fui con una pre aceptación y tenía que dar un examen de francés y si no lo tenía me devolvía, pero me fui a estudiar con el profesor que yo quería estudiar, que había conocido mientras yo hacía el magíster ahí en la Católica.

Pilar: ¿y te fuiste a estudiar específicamente francés?

E8: No,

Pilar: paralelamente al francés te fuiste a hacer como el magíster

E8: el magíster con este profesor, profesor que se llamaba Ensade Golyac que lo había conocido en el magíster de Chile, en la Católica que hice el magíster, no te conté el magíster, como de el hito de, como un magíster que hice aquí en la Católica, porque en verdad, fue más de lo mismo, como que fue un año más de la carrera, la tesis la saque para irme pa' Francia, hice una súper bonita tesis y todo, pero en verdad, yo encuentro que eh, la especialización, si uno quiere de verdad como especializarse, tiene que cambiar un poco de gente, porque sino, es más de, entonces, fue un hito pero no fue importante. Entonces, me fui pa' Francia, entonces el 2003. ponte tú, claro el 2003 hice y termine en magíster aquí también una tesis que había dejado tirada y que en verdad el Javier fue súper amoroso, porque él dijo, ya yo te mantengo pa' que terminí' tu tesis, entonces y además no es sólo como el sostén así como de plata, sino que además como que me acompañaba la playa para que yo pudiera escribir, porque yo andaba como muy angustiada, yo creo que eso es algo que, que andar de resolviendo en la vida, Yo creo que súper angustiante, pa' mi por lo menos fue super angustiante seguir un camino distinto de ser mujer a lo de mis amigas, o sea, mis compañeras del colegio están todas casadas, estaban todas casadas a los 23 años y con hijos, o sea, alguna ya están siendo abuelas, cachai, porque teni' hijos de 23 años, entonces es como heavy igual, mis hijos son chiquititos, tienen 11 y 9, entonces, eh y las de la universidad como que terminaba la carrera pero nadie quería seguir estudiando, como que no era, como que pa que hueón, así como anda, tú no vas a complementar el salario de la casa, no es lo importante. Entonces, yo después de este pueblo lo dije, no y está hueá vamos a vivir solas, pero bien de angustiante por la vida no fue na' fácil, pero tenía una pulsión, que quería epistemofílica, como esta idea de ganas de, de estudiar, de saber, de aprender, un compromiso con el país, digamos, de influir en las políticas públicas igual que en es estudio que habíamos hecho. Entonces, full dedicada a que si venía alguien a mi vida, tenía que ser alguien que pudiera compatibilizar eso y que me diera paz porque en verdad la sensación de otras parejas eran como competencia con uno,

ahora lo vemos como competencia, pero que no te dan esa tranquilidad para pensar, son esos que te dicen que sí, que no, cómo está tensión, como te doy pero te quito, yo encuentro que todas esas cuestiones de amor romántico, te doy, te quito, no te permiten pensar porque te ocupa mucho espacio, cachai, entonces, anda la mitad del día angustiado porque el hueón te llamó, no te llamó, no sé que y eso siento que hay 10 años de mi vida que pasé con eso y que perdí, como que andaba con el rollo de romanticismo y no sé qué y eso no te permite pensar entonces siento que el Javier a mí me dio una estabilidad, que si voy a llegar a las 3:00, si te quiero, te quiero más o menos, te quiero cuando quiero, como esa tranquilidad de, que teni' un otro que, no te está poniendo cuestión, no tiene el rollo de lo romántico, no tiene ni un rollo convivir contigo, con no vivir contigo, como, tengo la impresión de que él era súper transparente y súper tranquilizador, hoy día te quiero esto, mañana no sé, pero hoy día te quiero esto y estoy dispuesto y estoy comprometido. Entonces, salirse de la tensión del príncipe azul, del amor romántico, de este hombre así como que tiene qué, al que tenía que seducir, no, él siempre seguro que su amor existe, como qué, pero, pero que hay que cuidarlo, cachai, pero que que está ahí, que no hay que andarle coqueteando, no sé una sensación así como de, de tranquilidad afectiva que yo siento que me permite terminar la tesis y hacer las postulaciones para ir a estudiar a Francia y tener la energía para ir, sabi' que con este sí, es si es posible, porque él va a hacer todo para que la cuestión esté Tranquila, no te va a dejar, no te va a poner el gorro y si le gusta alguien te lo va a decir, te va a decir sabi' que lo dejamos hasta aquí porque me enamoré de esta que está aquí al lado, antes, me entendí como que sabía yo eso y eso me permitía crear todo. Entonces, te terminé la tesis del magíster, yo la había dejado tirada por una depre, post este quiebre emocional, digamos y decido irme a Francia a estudiar con el profesor que había conocido aquí en el magíster, que era lo que yo quería hacer, pero que me daba mucho susto irme a París sola, no tenía, además piensa que la beca presidente de la República en esa épocas de la ganaban 300 personas y no había plata y no te alcanzaba para vivir en París tampoco, entonces, no te alcanzaba para vivir en ningún lado. Entonces, tenía que irte muy sostenida por otras instituciones, entonces pedí permiso 5 años sin goce de sueldo en la universidad en la Silva Henríquez, me dejaron irme, Javier compartió su beca conmigo y yo vendí mi auto que me había comprado y me fui a estudiar, estuve un año, estudia un diplomado, era un magíster de un año, se llamaba diploma de estudio en profundidad pero era el equivalente, tenía grado de Máster y ahí alucine dije, es hice todo lo que podía hacer. Entonces, mientras Javier quiere el becario, él andaba en las bibliotecas, iba al cine, hacía su pega, cachai, pero él andaba andaba viviendo en París no más, el había nacido en Montreal, entonces era francófono, estaba como entretenido y yo trataba y ahí yo creo que imponiendo, yo trataba de que la relación se pusiera pesada, tóxica, cachai, como que lo celaba, hacía atados para que se pusiera fome la cuestión y este hueón ponía un límite y decía como yapo, no, cachai, así no.

Pilar: no te pongai' fome

E8: no te pongai' fome, no seai' ataosa, no hay para que la historia, cachai, la cuestión es sencilla, en el momento en que yo no esté, no voy a estar y te lo voy a decir, no busqui' lugares donde no está, entonces como que al final de ese año, que nunca habíamos vivido juntos, fue un alivio, así como dije, oh sabi' que con este hombre es un alivio, con este hombre es posible, como de que hay una posibilidad de compatibilizar pareja, familia, placer, estudio y la vida académica, que yo tengo la impresión de que todas las minas de mi generación académica son bien solitarias, como bien como las que tienen entre 45 y 50 y que les ha ido bien así como a mí, son bien solas, cachai, no han tenido posibilidad como de tener pareja y si no, no te va bien, eso es como la sensación, Así que na' po eso y yo creo que el otro hito es, terminamos terminé el máster me fue súper bien volví a Chile y dije, sabes que yo que yo quiero hacer el doctorado a Javier, pero sabi' que, el real a doctorado de relaciones internacionales de conicyt, o sea tenía un superpuesto y le digo pero yo me encantaría irme a París y me gané la beca en la Silva Henríquez me dieron una beca de reconocimiento por todo el talento así, como los años todo y me dieron por ser buena docente por ser buena investigadora por tener fondos por todo me dieron así un súper premio y me pagaron 4 años de estudios en Francia con un ayudante, con contrato con, una AFP, con todo, tenía 5000000 para pagarle a un ayudante para viajar por Chile, para hacer un estudio. Entonces

Pilar: ¡Como soñado!

E8: con plata para vivir en París, eran, vivíamos perfecto. Entonces, le dije Javier Me gané esta beca, puedo hacerla aquí en Chile, en Chile nos alcanza perfecto, no tenemos ningún cambio y si nos vamos pa' Francia tenemos que apretarnos un poco y me dice vámonos pa' Francia pero yo quiero tener una guagua y no estábamos casados ni nada y yo pero cómo si yo voy a estudiar y me dice, si tú estudiai', yo cuido la guagua. Entonces, dije ya, me embarace, tratamos de que pudiera coincidir y claro me embaracé antes de, ah y yo le dije ya pero el post natal, yo voy a tomar 3 meses, si tú no queri' que la guagua se vaya una sala cuna la cuide la nana, deja tú de trabajar, porque yo 3 meses y listo que es lo que corresponde por ley, me dijo ya y al tercer mes renunció de su pega y se dedicó a ser papá. Entonces yo me fui a Francia, al final nos coincidió todo que nos fuimos para Francia y él llegó con coche y la cuestión, por supuesto todo el mundo, ¡¡¡ pero cómo va a dejar su trabajo por ir acompañarte!! y yo a todo el mundo le decía, yo nunca he tenido esa sensación de cómo que, pobre que se viene conmigo, yo puta, él quería esta hueá de guagua, que yo lo adoro, lo amo y todo pero yo no me quiero hacer cargo de él, lo que significa ser mamá o yo quiero tener el rol de hombre y él quiere tener el rol de mina, se cambian y no pasa nada, nadie se va a morir, yo proveo, llegó la noche y le digo Buenas noches hijo mío y él es la mamá de la casa no pasa nada, nadie se muere, pero abuela, mi mamá, la mamá de él, todas menos tu mamá, la verdad es que su mamá fue la única piola y todas las demás, todas las mujeres de mi familia así como, ¿¿cómo ??, o ¡¡¡ah!!!, cachai, y si una lo hace, nadie te dice ni las gracias, con su deber no más cumple. Entonces, yo me fui choreada, pero feliz con mi guagua.

Pilar: Y te fuiste esperando tu primera guagua

E8: No, me fui con una guagua de 5 meses

Pilar: ya había nacido

E8: nació hice todo y listo, ya, Salí tenía 5 meses, primer Nieto por todos lados, primer sobrino todo, yo me la llevé y dije total conocí a París sabía el sistema de salud, me lo llevé, nos lo llevamos y Javier feliz con su coche

Pilar: y él renunció a su pega acá y se fue para allá

E8: Y se fue pa' allá sin nada que hacer, voy a hacer papá, por supuesto los 3 meses se quería colgar, pero tirar del sena pa' abajo, estaba con los ojos así como Condorito me decía, es terrible y le dije yo te lo dije, es espantoso, dedicación 24 horas, es lo peor que le puede pasar a uno y entonces ahí tú no, porque en verdad, aunque no tenía nada que hacer, yo le dije anda a pasear a algún lado, pero en verdad es terrible dedicarse 24 horas a una guagua, es y sin ningún apoyo porque estábamos ahí los dos en el departamento de 15 metros cuadrados. Así que nada y ya empecé el doctorado, eso sí y ya cuando ya estaba más o menos andando, tomé media jornada, porque entre tarde por las cosas del prenatal y todo, toda la gente súper amable, mi profesor un 7, aquí en Chile un 7, todo el mundo menos la encargada de recursos humanos en la universidad, que decía, claro le damos una beca y se va a tener guagua, puta la hueá, cachai, que

las Minas super fregada, Entonces ya de ahí y ahí termina el doctorado, volví a la Silva como pa, porque después no hay muchos hitos, volví a la, ahí está cuando volví a trabajar de nuevo, me fui a la Silva, llegué no había ningún espacio y además yo venía llena de proyectos, con cuentos, con historias, con muchos contactos me fue súper bien en Francia, me podía haber quedado trabajando allá, pero me llamaban no es que usted tiene que volver tiene que volver, tiene que devolver la beca, tiene que devolver la beca y me vuelvo no había ni un espacio, en teoría me mandaron a un doctorado, pero en realidad la universidad estaba en el piso, mi facultad en particular, mi departamento, llega y me decían ándate a cuidar a los niños, me decían mi jefe, entonces acoso laboral así en mala, como cuida los niños, no pienses más, olvídate de esta universidad, te quedó chica, me querían poner hacer cinco cursos, no dar espacio para investigar. Entonces, nos ganamos con la Claudia Matus me invitó a trabajar con ella en un proyecto, siempre trabajé y paralelamente temas de género, trabajé mi tesis en la hice bajo la perspectiva de Battle, pero además ella, me ayudó a pensar el tema, cachai, en realidad me fue así, allá lo pasé muy bien, no tuve ni una angustia con la tesis, la única angustia tuve fue cuando se acabó, me daba una pena tremenda, porque ya, cachai, entonces como que nunca ni un problema, lo pasé chanco, escribí en francés, 400 páginas, me la corrigió una señora que conocí en el barrio, una profe de literatura, nos hicimos amigas, como que después, ella se vino pa' acá, todo era pura buena energía, ni una, nada yo me sacaba la cresta más Javier, tuvimos dos niños, en el periodo y el Javier, en realidad, cumplía, el también hizo un doctorado, pero el cumplía el rol de darle continuidad a la casa, cachai, yo cocinaba, pero él se preocupaba de muchas cosas, como que él, esa cuestión de la carga emocional que hablan de cuando, que alguien tiene que organizar la casa, ya eso era él, yo le daba una lista de las cosas que quería cocinar, porque me encanta cocinar y él iba al supermercado.

Pilar: Gestionaba un poco más el hogar

E8: Sí, si y lo pasaba súper y lo pasa bien gestionando el hogar, a él le gusta, a él como que le encanta y yo cocinaba pero compartíamos bastante, 50 y 50, de distintas maneras, como que yo me preocupaba de la, de la limpieza, de los baños, que le carga hacer los baños, ponte tú, de la ropa y la comida y él todo lo demás y ya está y no había mucho atado y fue, no sé, lo pasamos chanco en verdad, fue súper bueno y cuando vuelvo, me empiezan a acosar laboralmente y como yo trabajo salud mental en el trabajo también, es otro de los temas, género y salud mental, como que aguante dos meses y le dije sabí' qué, aquí lo estamos pasando mal, o sea yo ando gritando todos los días, no quiero venir a trabajar, ustedes lo están pasando pésimo conmigo porque soy, me están transformando en una loca y la verdad es que yo no soy loca, me están transformando en una loca. Entonces, algo tenemos que hacer yo voy a denunciar o ustedes y me ofrecieron como por un amigo que me dio, me ofrecieron la libertad

Pilar: Salida, en el fondo

E8: Salida, sin, porque si me iba de la universidad tenía que devolver 120 millones de pesos.

Pilar: Por las becas, la devolución y todo el resto

E8: y lo que había aumentado la UF, porque me había endeudado con ellos una vez y estaba empeñada la casa de mi mamá. Entonces, salí y salí bastante bien y a los, me dio un poco de pena porque era un proyecto que trabajé 17 años allá y me dio pena, harta pena como que, pero yo siento que, que dije ya, otra cosa y me fui a la Central, en la Central me contrataron al tiro, entré en noviembre y en enero echan a mi jefe, el que me contrató, bueno y ahí una de las cosas que aparece, que yo creo que es súper heavy, es la precarización que tenemos los profes universitarios y los bajos salarios, hueón, de repente es insólito, yo me fui ganaba igual que alguien del ministerio de educación y volví y tenía el mismo sueldo, o sea en 6 años, pero la vida, las casas, los colegios de los niños, todo había subido el doble, las casas al triple. Entonces, algo que con que yo pensaba, que iba a poder mantener una casa yo hoy día con mi sueldo de profesora universitaria, no puedo mantener mi casa y yo vivo en una vivienda social de la Reina, cerca de mi mamá, pero no es un, no es un departamento en providencia, no es nada y yo no lo puedo pagar sola con mi sueldo base, cachai y eso me pasó cuando llegué a la Silva era súper poca plata y en la Central me ofrecieron menos todavía, menos plata y entonces pa' mi eso fue un duelo, fue un golpe, me he sacado la mierda, he estudiado 15 años y no puede ser que cambie dos chauchas, no puede ser que en el Estado, den el doble de lo que ganamos los profesores universitarios, gente que no tiene ni la mitad de la preparación que tiene uno, entonces ya dije, pero bueno fue el duelo, estaba súper complicada y entré a trabajar y mi sueldo eran 990 mil pesos, me acuerdo que era heavy porque me alcanzaban ni el millón de pesos, cachai, era como así, hueón y no es que yo quiera ganar más de un millón, es que no me alcanza, cachai y no podía mantener mi casa como la había mantenido hasta, con las tres becas que tenía, porque tenía una asignación de Francia que me daban por los niños, por ser estudiante y tener hijos, recibía mi Beca de Presidente de La República que me ganó, a bueno eso es importante, me ganó la beca Presidente de la República cuando eran 600 becas y me gané la beca, esta de la universidad, entonces tenía 3 becas, entonces en Francia yo podía haber vivido a dónde yo hubiera querido y aquí en Chile volví y al cabo de un año estaba 990 mil pesos sin posibilidad ni de mantener mi casa, me alcanzaba pa' mis gastos como dicen las minas, cachai y eso, me mató, estaba furiosa, furiosa, entonces, empecé a buscar pegos como mejor, como hacer consultorías, entonces bajé las horas en la central y empecé con consultorías y porque yo creo que el salarios es algo que me, me molesta ganar poca plata, lo digo así sinceramente porque encuentro que, es el signo de discriminación social de que las profesoras, las profesiones feminizadas como las que tenemos nosotras, es como el complemento al salarios del marido, como que uno se tiene que casa con un ingeniero, cachai, las profesoras, las psicólogas tenemos que tener un buen marido y eso implica que lo nuestro sea para complementar, como que eso es lo que se da por hecho, se casó mal, cachai y eso me da rabia aunque a veces, a pesar de que Javier volvió y volvimos y se puso a trabajar en la Moneda, trabajaba directamente asesorando a la Bachelet y bueno empezó a ganar mucha, el 3 veces de lo que ganaba yo y ahí se invierten los roles la hueá de la plata no me vengas con que no, que el acuerdo de pareja, no, el que lleva más plata a la casa, se siente con el derecho de hacer menos cosas en la casa y yo me la comí calladita, uno porque me había acompañado y dos porque transparentándola con él, le dije, es cierto, las diferencias salariales finalmente influyen en como uno organiza el lugar, así que yo me dediqué mucho más a los niños, de repente me llegaron dos cabros chicos que yo los conocía así besito buenas noches y fue súper maravilloso, porque además ya estaban creciditos, el Esteban tenía dos años y el Mateo tenía 6 y en verdad son súper rica edad para hacerse cargo, cuando son guagua, hay gente que les gusta las guaguas, pero a mi no, a mi me gustan los niños. Entonces, fue súper entretenido hacerme cargo de ellos y estar cuatro años así, bueno y en la Central queda la cuestión, la Central una mierda cambiaron el jefe y la mina me dice, no por 990 tení' que hacer todo y yo dije sabí' que esto me huele a la Silva Henríquez y fui donde un couch, amigo, le conté, me digo y esto yo creo que es un hito importante, me dijo, tú nunca haz asumido que eres una tremenda profesional, siempre andai' como pidiendo disculpas, teni' que irte a universidades grandes, ya teni' currículum, teni' contactos, teni' compromiso, teni' proyectos, trabajaba en un anillo aquí con la Claudia Matus, como que estaba súper bien, dale y ahí fue la Católica, la Chile, la Adolfo Ibáñez, puras universidades que pagaran mejor por una parte, que para mi era relevante y la otra cosa, bueno yo pensé que en la católica pagaban mejor, pero no, no es así, pagan bien mal, un poco más que en la Central pero bueno ahí hay hartas cosas y que pagaran mejor, pero pa' mi era importante

eso, como el reconocimiento social público de que sabí' que valí' la pena, objetivo, cachai, plata, aquí está, esto y que me dejaran investigar y que mis pares fueran mejor yo, porque yo no tenía ni un hueón que me mandara pa la casa, ni me dijera, ay estai' pidiendo mucho, nada yo diría que, ni nadie que me fuera a decir estai' gorda porque tiene un doctorado, cachai, nada, no quiero envidia, no quiero, quiero que todo el mundo sea bacán, porque eso fue lo que conversamos con este couch y me hizo sentido y postulé a puras universidades así como top y quedé en varias, en varias no quedé y postulé a la Alberto Hurtado y no quedé, fíjate y dije ya, una señal del destino y esopo' y como que esos son los hitos yo creo, como los doctorados compatibilización y en mi vida académica la verdad es que mi marido es súper importante, es como el puntal, es el loco que está ahí, el que me da tranquilidad para empezar, el que se hace cargo de mis cabros chicos cuando yo tengo muchas cosas que hacer, ahora me voy tres semanas a estudiar a distintos lugares, porque gané unas pasantías y está ahí y me dice, anda obvio, cachai y que además al revés él se ha podido reiniciar y resetear hartas veces en su vida, porque yo también puedo mantener la casa, yo también puedo, entonces como que esta paridad no sirve a los dos tengo yo la impresión, así que.

Pilar: Oye Paty, intensa vida académica,

E8: Puta, más que la cresta

Pilar: Heavy, heavy, heavy. Así como mirando como la panorámica general y ya se asoman algunas situaciones que pueden haber sido, más complejas, pero te ha tocado, en la vida, durante toda tu vida académica y pensado en todos estos hitos, ¿te ha tocado vivir situaciones, de discriminación de género, propiamente tal?

E8: O sea, sí, el salario, por ejemplo, la otra cosa es que te digan que uno no tiene, no tiene pasta pa' cargos directivos, nopo si tu soy muy conflictiva, cómo vai' a ser directora de carrera, como si no son ellos y sus decisiones arbitrarias lo que uno hace que huecapo, me tiene toda la razón que me enyegué, pero es porque la, porque hay muchísima injusticia con uno, cachai, con una, con las mujeres. Entonces, por supuesto que mi reacción nunca era templada y mesurada, porque vengo de una familia de puras mujeres súper fuerte de carácter y era por supuesto parecer conflictiva, porque la injusticia con uno es mucho mayorpo. Entonces, sí, te ponen en posición de loca cachai, o hacen que te, porque te cagan todo el rato, si a un hueón una vez, no me quiso, yo, estaba recién en el Transantiago, yo estaba recién embarazada, el hueón no me quería dar un estacionamiento pa' llegar a la pega y siempre andaba en metro, pero no me quería dar porque, entonces por supuesto que puse, me mandó a que mi marido me viniera a dejar en las mañana. Entonces, por supuesto que cualquier me iba a pasar, entonces, me entendí', entonces, el Javier, jamás me iba a pasar a dejar, porque no estaba ni ahí, él estaba en otro lado y él me decía exige el derecho del estacionamiento que tení'. Entonces, por supuesto que dejé la casa de puta, me enfurecí', me enyegueci y claro, la pelea era con el vicerrector, pero cuando el vicerrector me dice que por qué no me viene a buscar o a dejar mi marido, por supuesto que eso por qué te dicen esa cuestión, entonces, claro la fama de conflictiva, pero la fama de decirte tonteras, entonces yo me creí' un poco esa fama de conflictiva, pero ahora con todo este movimiento feminista, yo me doy cuenta de que yo estaba enfurecida de las micro discriminaciones, o sea, en una reunión, yo decía una hueá, el otro de la esquina la, y yo, nadie me pescaba, decía y le pescaban la misma idea y yo decía así como, pero si yo lo dije, cachai y como no podí' decir, oye yo dije lo mismo, porque nadie, porque desubicado decir eso o es conflictivo, entonces yo a veces decía, bueno muy bien que ahora que mi idea la dijo Juanito, se tome en cuenta. Entonces, ay la conflictiva y ahora recibí un meme que salía, que eso se llamaba de una manera, cachai, era eso toda la vida o cuando estay hablando y te interrumpen y yo soy buena hablar, entonces puta y te interrumpen o se ponen a hablar entre ellos y estamos en una reunión. Entonces, esa hueá yo no se las hago a ellos, yo los escucho, por qué, mi jefe que me mandaba a cuidar las guaguas, me decía, déjate de inventar proyectos, tus hijos te necesitan. Entonces, yo le decía, oye yo no me meto en tu vida privada, yo no sé, tú no tení' hijo pero yo no sé como están tus espermios, es la misma cosa le dije yo, querí' que te pregunte cómo están tus espermios, mis hijos están en mi casa, tus espermios están en tus bolas, listo, cachai, como no sé, yo no te he preguntado por qué tú no tienes hijos. Entonces, como, ay la conflictiva, pero por qué, cachai y en el fondo son sus propias cuestiones, no resueltas con su mamá, el jefe después de entender que su mamá era una guerrillera que se parecía a mi y estaba enfurecido conmigo por eso, cachai y se le generaban un montón de angustias que eran de él, no eran mías, cachai y de mis hijos. Por supuesto que mis hijos después me van sacar una boleta así, oh la mamá no estuvo en la, si es que tienen la imagen de la mamá y si no, puta es lo que hay. O sea, no me voy a cabecear, la mamá perfecta no existe y desde luego si había una, no iba a ser yo, o sea eso seguro y espo, otra discriminación, la más constante la hueona de las publicaciones.

Pilar: ya, es que sí, justo te iba a preguntar por eso

E8: Las publicaciones, esa la, proponí' una idea, la idea del hombre es así, la hueá no tiene pies ni cabeza, porque no la van a publicar, no pero como es la idea de él, él va primero y una tiene que quedar segunda, a mi me da lo mismo porque aquí me cuentan, da lo mismo dónde esté y efectivamente después queda el segundo paper que es la idea de uno y ese sale primero, ohh misterio, uy porque, jamás he atribuido a que la idea era mejor, cachai, era que, suerte, lo mandó a la buena revista, ahora tampoco es andar compitiendo, cachai, pero es como, se le da prioridad a las ideas del hombre y es así y es súper heavy.

Pilar: Oye Paty, es heavy, pero también, estoy quiero como tomar un punto que ha aparecido en el relato de otras académicas, que al parecer, bueno de un tiempo a esta parte también, la vida académica específicamente en la función de investigación, se ha vuelto muy muy, muy competitiva y se hacen entonces como muy difícil, como esto como de, como hay que publicar y en qué revista públicas y la que tiene el factor de impacto mayor y la que na na na, como que eso, al parecer, ha generado un nivel de competencia que a todos los tiene un poquito desenfrenados y evidentemente, ahí también se visibilizan situaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, como las que tu, me mencionas y también otras asociadas, por ejemplo, el tema puntual de la maternidad y como de esos tiempos, no, ¿Cómo lo ves tú?

E8: Pucha, es que sabí' que, yo mi maternidad ha sido super poco tradicional, entonces yo, yo escribo cuando yo quiero escribir

Pilar: Pero te ha pasado esto ponte tú de, no sépo, las ideas y que aparece como autor principal o primer autor un hombre y después la mujer, ¿eso es parte también de lo que a ti te ha tocado ver?

E8: Sí, pero sabí' que, yo como tengo hartos, yo organizo mi vida para que yo tenga dos días en que funcione como hombre y tres días que funcione como mujer, cachai, entonces, pongo las reuniones con los hombres, si querí' son las estrategias, los días en que funciono como hombre, que son los martes y los jueves, que no tengo horario, que llego, que me quedo escribiendo si quiero, que me puedo salir a tomar una chela, porque, eso pasa con los hombrespo, las decisiones se toman en otro espacio, no solamente en los espacios de uno esta... sino que el grupo de estudio después tiene unas chelitas y te tení' que quedar, no podí' llegar tem, porque ahí se toman las decisiones se hacen conversaciones, se sigue trabajando. Entonces, como yo caché esa cuestión hace tiempo, cuando tengo reuniones de equipo, en general, trabajo, yo lo lunes y los miércoles llego a mi casa temprano y llego bien temprano, como a las 4 a las 5 y me quedo con mis hijos, cachai y los cuido, hacemos karate juntos, pintamos, jugamos, esos días, salvo ocasiones como muy especiales, son días como de mamá, cachai,

súper intensos, no reímos y mi marido llegado a las 8 ponte tú, una cosa así, tampoco tan tarde y si tiene algo, se va, se va a los carretes. Los viernes están con mis papás, entonces, yo los viernes también los tengo libres, como pa' también hacer este tipo de cosas, no, juntémonos con alguien y no sé que, los equipos de investigación o la escritura sola, pero martes y jueves yo funciono así, cachai. Entonces, yo sé que hay que quedarse a la chelada, después del grupo de estudio, porque ahí se toman las decisiones de quién escribe, de cómo se hace, cachai. Entonces, yo en eso funciono, entonces o hay que ir al carrete el día viernes, porque ahí también se van a tomar decisiones y a ese carrete no van las minas con guaguapo, a ese carrete va, la que tiene pareja mujer y que vive así, cachai, como que tiene una vida súper divertida, el loco que tiene la mina con media jornada, pero que trabaja pa' ella, pa' su platita y que tiene nana 24 horas sobre 24 horas y ahí tiene que ir uno también, ese carrete, que la noche, cachai, ahí se juegan cosas, pero yo ya sé esa cuestión, entonces, yo voy entonces la discusión con él Javier es ahí, o sea, loco si yo no voy a este carrete, me quedo sin publicaciones, no es tan evidente así, pero así es, porque además en este país cuando yo te decía, también es importante ser simpático, hacerla bien y además a mi esa hueá, a mi me gusta, cachai, pa' que andamos con hueá, yo lo paso bien, voy al carrete, conversamos, dialogamos, sacamos y es sobre todo con los hombres que tienen minas, que tienen un rol tradicional de género, entonces de repente te toca en los carretes que las mujeres de estos otros y te odian hueona, porque vo' soy la que sale a carretear con su mino y ni saben que no me interesan estos hueones, machistas de mierda, no estoy ni ahí, jamás me metería con un hombre así de narciso, yo le doro la píldora a su narcisismo pa' que trabaje conmigo nomas, pero es una estrategia de supervivencia de mina que yo tengo, en que les doro el narcisismo, porque los huones que son capaces de dejar a su mina en segundo plano, son los huones muy narcisos y además que tienen un séquito de ayudantes que le chupan las patas y que ellos hacen, los escogen, cachai y siempre son hombres y que los miras con deseo y medio homosexual también todo ahí, todo un rollo en la academia, entonces con eso, que en general son algunas profesiones como filosofía y sociología y con eso hay que entenderse, yo parezco una admiradora, pero no lo soy, voy a todas las cosas informales, nunca planeo una reunión con alguien, si es que son los días lunes y miércoles, que son los días en que soy mamá, porque es feo, es lo menos sexy pa' un compañero que tiene a su compañera en la casa, que uno sea igual que su minapo, porque por algo no, en el trabajo, pareciera que fuéramos otras, cachai, pero todo eso te lo digo porque lo pienso como estrategia porque así lo hago, pero no es tan concientepo, pero si lo hago así, porque así funciono, porque la informalidad es un espacio...

Pilar: Y en eso Paty, ¿Cómo describirías tú un poco la cultura académica, en este mundillo? y aparte justamente entre esto, cachai, las estrategias de supervivencia y además las estrategias de supervivencias que tiene que tomar las mujeres, porque probablemente no tienen un privilegio que quizás si tienen los hombres ¿Cómo funciona el tema del estatus y del poder dentro de la cultura académica que ves tú?

E8: yo creo que hay un problema también de las mujeres que somos muy inseguras, yo no en realidad, pero las mujeres somos mucho más autoexigentes con uno, de lo que son los hombres con sí mismos, en eso yo opero mucho más como hombre, que como mujer, yo no estoy ni ahí con sobre exigirse, hay gente que me dice que soy poco rigurosa y a veces no quieren trabajar conmigo, pero en verdad, me importa un coco buena, no estoy ni ahí con ser la top ten y yo creo que los hombres son menos rigurosos, también. O sea, a varios que las minas son muy, somos muy y aquí hay un perfil de académica que somos muy neura, autoexigente a morir, como la marcha del 8, no pisábamos el pasto, dejábamos salir a la hueá, no hubo fogatas, como que hay que ser así, perfecta para que sea visible, impecable marcha, obviopo hueona, puras hueonas estresada, cachai, así todas perfectas, hicimos todo perfecto y yo decía pero claro, si así es para que nos miren, esa es la que tiene que ver, esa es la que tiene que ser. Entonces, está lleno de mujeres así, mis amigas académica son todas así, súper neuras y se preocupan de tonteras y no cachan este espacio informal de la academia, que además es mucho más placentero que la neura que tienen, es mucho más placentero salir con el grupo de estudio a tomarse una chela y planear un paper que andar haciendo la hueá perfecta, ahí todo perfecto y que la cita y leyendo en inglés y si no sabí leer en inglés tení que estudiar y estudiar mucho, como, me entedi' no fluyen con la academia y esto hay que fluir, en esta academia de hoy día hay que fluir, hay que entretenerse, hay que apasionarse, hay que dejar un poco la y ser más como los hombres, los hombres son así, ellos lo viven mucho más felizmente.

Pilar: Si yo te preguntara Paty ¿Cuál crees tú que ha sido tu mayor quizás obstáculo en la vida académica siendo mujer?

E8: Pucha, ser mujer (risas), ser mujer, como que llegar a ser, o sea pa' estar en la vida académica y fluir yo creo que hay que parecer hombre, hay que parecer que uno no tiene que llegar a cuidar a los niños, hay que parecer, entonces ahí están los obstáculos, que yo no los muestro, yo los tengo evidentemente, pero no los muestro, no tení que tomarte los 6 meses de postnatal, no tení que estar fuera esos 6 meses, ni el mes de la lactancia, que las neuronas se adormecen, tienes que mantenerla firmes, cachai, tienes que seguir ahí mandando mail, cachai, como que tení que controlar tu cuerpo respecto a la maternidad, tení que tener una maternidad, yo, ahora, yo lo pude hacer porque Javier, me permitió hacer eso, al asumir los 3 siguientes meses del postnatal de este, de Mateo y Esteban, una maravilla porque en verdad, el cuerpo no es algo que exista, el cuerpo uno no lo controla a esta altura, yo me corté la leche al quinto mes, me aburrí, se acabó y me la corté porque quería no andar con las pechugas hinchadas, le había dado 5 meses, me sentía ya lista y quería volver a tener deseo sexual, porque cuando uno está amamantando no quiere y eso también pasa con el deseo, de escribir, de pensar, de hacer su tesis, también es un deseo que la maternidad y la lactancia y todas las transformaciones hormonales te van quitando, te metí en lo privado. Entonces, yo he tenido pocas discriminaciones porque nunca me metí en el mundo privado

Pilar: ¿y qué te pasó Paty así como en la interna y en esa intimidad y en ese espacio a veces que más secreto que uno tiene como consigo misma, sentiste en algún minuto culpa?

E8: ¡Muchaa! ¡muchísima culpa!, pero hubiera sido más culpa, si hubiera ganado la culpa, eh... me hubiera quedado en la casapo, pero mi deseo, es que mi deseo no era ser académica, yo quería ser presidenta de la república, pero caché que era muy difícil, era más fácil ser doctora (risas), es que esa era la cuestión, entonces, como que si era académica es el plan B, yo quería ser, yo quería estar metida en la política, ese era mi plan y la academia fue algo que podía conciliar un poquito con la vida familiar, porque sí sentí culpa pero no tan grande para sacarme del asunto y porque creo que además tengo una madre, que nunca existió, porque ella es doctora y es super exitosa y siempre nos criaron nanas, entonces, yo encuentro que ya que compartir la crianza con alguien es una cosa normal y yo la comparto con mi marido y hay dos días que yo asumo como esa crianza y la generación de profesionales anterior a la mía, o sea las que tienen entre 55 y 65 años ellas las compartieron con nanas, no la compartí con ninguna nana, ninguna nana cuidó mis hijos, más que una o dos horas y de ahí los niños se quedan, hay nana, hay babysitter, hay abuelos, hay tías. Entonces, tienen una cantidad de afectos que reemplazan a la figura materna y que son mucho más felices que estar conmigo todas las tardes, su papá de partida que es otra mamá en términos así como de los roles tradicionales, mis hermanas, que no tienen hijos y han volcado mucho amor en sus sobrinos y que ha sido otra mamá más, mi mamá que abuela, todo lo que no hizo con nosotras, porque estaba trabajando, se ha volcado eso a sus nietos, cuando estábamos en Francia los amigos, esas mujeres que les encanta ser mamá y que les encanta andar con 4 o 5 niños, yo me iba, tengo una amiga que es la

Rosita, que el Mateo una vez me dijo , mamá la Rosita es la mejor mamá del mundo y yo le dije sí hijo, yo también quiero que sea mi mamá, que tal si nos vamos hoy día a la casa de ella los dos y que nos aguache a los dos, ¡yaa! y nos fuimos a la casa de de la Rosita y estábamos solos, estábamos tristes, echábamos de menos y nos fuimos los dos a la casa de una mujer que tiene mucho más, esa maternidad, más la huona tenía orgamos cambianda pañales y yo jamáspo hueona, no tengo esa capacidad y hay hombres que también son así , hartos amigos míos tienen como un goce con las guaguitas que yo no tengo y no pasa na' , pero si sentía culpa, sí, pero no era tan grande como pa' matarme. A mi abuela, era peor que mi mamá, entonces, mi abuela tiró, se casó con un hombre, que era el más feo del pueblo y le dijo yo me caso contigo y no era la reina de Arica, era la hermana de la reina de ahí, si era guena moza, entonces, le dijo, yo me caso contigo, pero si tu me dejai' estudiar, a mi abuelo le decían el jote porque era una mezcla de negro, zambo así de pelo crespo, feo, así tradicionalmente fea , como con cara de Inca, cachai, se casan, al tercer hijo que era mi mamá, mi abuela se fue a esterilizar y se olvidó de su casa, cuando me vio embarazada, me dijo, pero que hiciste, si tu generación puede, no tener hijos, entonces, le dije, perdóname abuela, pero con Javier, lo que quiera, me dijo, bueno sí, con Javierito sí y ahí como bacán, mi abuela y en el fondo los niños míos, al principio sentí un poco de culpa, pero poco en realidad, súper poco, como que encuentro que en comparación a mi abuela y a mi mamá ellas son unas abandonadoras a morir, yo encuentro que yo estoy dos días a la semana y el fin de semana y que se den con una piedra en el pecho, yo encuentro que yo lo he hecho mucho mejor que ellas (risas) , porque me siento mucho mejor mamá que mi mamá y mucho mejor mamá que mi abuela y mucho mejor mamá que la mayoría de mis amigas, que eso es una loca que, porque hay algo que me pasa a mi, si yo no disfruto las cosas yo no las hago por cumplir, nunca por eso no estudié, tengo malas notas en la universidad , nunca estudié psiquiatría o alguna otra hueá, la primera vez que fui a psiquiatría y teníamos un paciente y habían 45 huones ahí y yo haciéndole preguntas a un paciente le dije estai' loco, hablé con el doctor, le dije, pero cómo hacemos esto, esto es inhumano y el doctor me dijo, es su propia angustia, ah okey, me deja no venir a clases porque yo no voy a presenciar esto, si no venga más, nunca más vine a clase, nunca más fui al psiquiátrico, porque le dije, le voy a hacer atao todas las clases, entonces, me dio, ya entonces, no venga, no vengo más y no va a aprender, no importa lo estudio, me consigo los cuadernos y asípo y no fui más, pasé con un 4 hicimos un acuerdo con el doctor y listo, un 4 además, conocía a mi papá y como son doctores los dos, conocía mi papá, entonces se solucionaba el asunto y listo, se saca ahí las hueás que no quiero hacer, no las voy a hacer. Entonces, no, no sentí culpa, sabí' que, más que culpa, tenía angustia, angustia de que era mucha pega, ser mamá y tener hijos, es mucha pega, es mucho, es como que no teni' tiempo pa' descansar, entonces más bien me angustiaba de cansada, que de culpa y sobre las publicaciones, no sé es que, yo por ejemplo, nunca me preocupe mucho de los, es que, no sé, porque me pasa que, como tengo muy buenas redes y soy muy buena para hacer redes, siempre recibo invitaciones para escribir, nunca yo ando buscando una revista, creo que los primero dos papers que escribo yo buscando una revista, los acabo de escribir ahora y tengo una, un nivel de publicación entre los últimos tres años, de 15 artículos, algunos indexados super bien y otros indexados más o menos, más tres artículos de libros, coordiné dos libros y lo que hago es interesante, yo creo que

Pilar: Y no te ha pasado Paty, ponte tú así como decir, pensando en esta como balanza de investigación y las exigencias y a veces la competitividad que se puede dar y las condiciones de seguridad laboral , cachai, el mismo salario ¿ te ha pasado en algún minuto decir? y pensando también el ya, como haciendo el triángulo en la tercera pata que puede ser como, ni siquiera tú vida familiar, si no que tú vida personal, cachai, como irse a tomar una chela con la amiga o tener este privilegio de los lunes y los miércoles, cachai, en algún momento, te ha pasado decir, hueón tanto esfuerzo, estudiar caleta, caleta, años y años de estudiar, ¿te ha pasado que evaluai y deci', en verdad ha tenido un costo muy alto , te ha pasado en algún momento decir, sabí' que no sé si valió la pena?

E8: No, no esto ha valido mi vida, ha valido la pena todo el rato, yo me deprimí una sola vez en la vida y después nunca más, yo lo he pasado chancho todos estos años de vida, como que trabajo en, salvo el periodo de acoso laboral de estos hueones pasteles, que duró seis meses, pero yo no aguanté, yo no sirvo pa' sufrir, si esta hueá me hiciera sufrir estaría en otra cosa, no tengo personalidad de sufriente, nada, ni las parejas, ni la vida, ni la maternidad, ni nada que me haga sufrir, para mi va a ser una cosa que, no ,no la tesis fue un placer, un placer porque hice una hueá, cero exigencia, me dediqué a ser como Violeta Parra, me viajé por Chile y si la hueá era importante, o sea si, nada, una amiga mía que estamos como medias peleadas ahora, porque es muy neura, me leía la tesis y me decía,- pero cómo vas a entregar esto- yo decía, por qué, está es la hueá que alcancé a hacer en las condiciones que había y esto es lo que me dio placer hacer, más allá es torturarse, la cuestión era pura pasión, la entregué el profesor, todos lo profesores dijeron , hay que premiar esta pasión, me dieron estrellita, puntito, todo, fueron todos mi compañeros dibujaron una cordillera, cachai, como que, no, si yo no tengo nada, nunca he dicho esto no vale la pena, porque además, lo que sí me ha dado, la única vez que yo he dicho esto no vale la pena, es cuando me llegó el cheque de 990 mil pesos y mi marido estaba sin pega, ahí sí, eso me enfureció, me enfureció no ganar un millón de pesos, ni siquiera un millón de pesos, después de 15 años de estudios y no poder, eh y no poder mantener la casa, ahora como rapidito reorganizó las cosas, la verda' es que armé, como la cosa de la plata me molesta, y me molesta ganar poca plata, armé una como una, armé un negocio aquí en la Católica, cachai, aquí no pongai' esto porque va a sonar súper feo, pero la verdad es que a mí me daba lata ganar la plata que estaba ganando y entonces armé un negocio

Pilar: o sea, pensado, sorry, pero como pensado, además, en que no sépo, yo el fin de semana me pedi' un Uber y Uber ganaba, o sea, no sépo, se hacía millón y medio y tenía otro auto y era como, hueón soy Uber , cachai y no estudio estos 15 años, a eso voy un poco como

E8: Es que yo dije, ya, yo quiero ganar esta plata y yo soy súper proactiva, me está jodiendo el sueldo y quiero ganar esta plata, entonces postulé a la Adolfo Ibáñez, que era donde me iba a pagar por.. y después me quedé aquí, pero armé un negocio de formación continua con (entendible) y tengo a mi misma gente que trabaja en el Fondecyt, pagada por 500 pesos, armamos un negocio, para eh... hacer capacitaciones a profesores, pero que además están fundadas en el Fondecyt, pero que tienen el orden del negocio y en el que gano entre 70 y 80 mil pesos la hora y trabajo en promedio una semana al mes y recibo mucha plata. Entonces, como que me carga quejarme

Pilar: Solucionai'

E8: Sípo, si la plata que te llega, encontraí' que es injusto, te movi' pa', cachai, entonces yo le decía a alguien lloraba que no pagaban poco, trafica droga po' hueón, no sé qué, si queri' plata trafica droga, si queri' trabajar en lo social, la hueá no da plata (risas). Entonces, si no o metete a trabajar en un laboratorio que es la misma hueá, pero va a ser, va a ser como, o sea si lo que uno quiere es ganar plata, ya ok. Entonces, le di una oportunidad a esto del negocio y me junté con el cabro que hace aquí formación continua y la primera vez que me me invitó a trabajar, yo armé una línea de trabajo en esa y no sólo yo gano plata, si no que todo mi equipo de investigación, que no tiene sueldo estable y que tienen necesidades de mantenerse, a través de la investigación y pa' poder investigar y compatibilizar y nos pagan, no es mucho, pero es el gap que me falta, que es un palo po' pa mantener mi casa, no es más que eso tampoco, no es más que eso, pero es un palo al mes que, que hago extra, con, en promedio, cachai, como en promedio, como que en promedio hago entre 12 y 13 millones al año,

que me permiten tener ese millón de pesos que me falta pa' ganar lo que yo creo que debería ganar, por eso te digo, que no, que creo que hay que, que hay que organizarse también como que hay que decir, mira esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo necesito pa' allá vamos, cachai, como..

Pilar: Sí, y algo que, que dijiste Paty que me resuena, porque efectivamente que hay un perfil, te lo digo porque , he hecho varias entrevistas también, que hay un perfil femenino en la academia y no solo en la academia en verdad, muy de la perfección

E8: No, como la marcha, así tal cual

Pilar: Cachai, por eso me quedé como

E8: Sí, ese es el perfil femenino que ha tenido éxito en general en la, pero porque son, es el perfil, son las mujeres que destacan, yo he destacado, si queri' he destacado a la lógica de los hombres, yo tengo el respeto de mis compañeros de filosofía, por ejemplo, de historia y de porque funciono de verdad, con los códigos de macho, me falta rascarme los cocos (risas), sí como hacer así, cachai, porque me muevo con ellos de una manera, así como que, echo la talla, te juro que podríamos salir y decir, oye esta' rica esa mina, porque exploto como un lado masculino, si queri' de, de y funciona y yo creo que me he ganado mucho el respeto de ellos así, así como, como , también desde el relajo también, porque también es cierto que ellos tratan de hacer paridad de género y yo también, pero trabajar con gente neurótica se hombre o sea mujer, es una lata, las perfectas que nunca se equivocan, nada con el nivel de sobrecarga de trabajo, obvio que nos vamos a equivocar, tenemos un nivel, o sea, la cantidad de trabajo que la gente asume, es mucho más de la que tiene capacidad de hacer, ah la otra cosa es que yo selecciono muy bien lo que hago, entonces, ponte tú, aquí hay, mis compañeras aquí en la facultad que están súper sobrepasada, tienen tres proyectos, yo hago un proyecto al año , grande y algunos chiquititos y cada proyecto yo les saco tres papers, cada proyecto aunque sea un semilla de 500 lucas, saco un paper, porque es el a pero, o sea como que hay que analizar y decir, ¿qué es lo que te da? ¿qué es lo que te da?, ¿qué es lo que quieren que uno haga? que publique, ¿cómo uno puede publicar sin sobrepasarse? todos los papers, todos los proyectos minúsculos, yo saco un paper, malo, bueno, más o menos, ya está, si está malo, lo mandó a la (temingtext), si está mejor, lo mando a una cuestión, si ya está descollante lo tengo que hacer con alguien, porque yo solita no lo voy a poder hacer, porque no tengo ese nivel de neura y lo hago con alguien que sea neurótico y este hueón lo termina y es el autor principal, listo, se acabó, pa' que, pa' que te vai' a estresar como que hay que ser estratégica, entonces.

Pilar: Pero te pasa que vei' a colegas mujeres que están sobrepasadas y que probablemente también buscan perfección dentro de su maternidad, cachai, que probablemente buscan

E8: Sí, sí, todas llorando porque el prekínder el cabro chico, puta el festival del moco, el cabro chico , no, en prekínder llora, pero obviopó' si entra al colegio, la hueá es a la mierda el colegio, qué vai' a hacer, si el colegio es un infierno, pero eso ya lo sabemos. Entonces, no lo mandí' quédate con él en la casa, ¿podí' hacer eso? no, va a llorar y me decía es que si lo cambio de colegio, lo vas a llevar a esas hueá hiper acogedoras que después, entran a la universidad y tienen ataque de pánico, estai' caga, la hueá prekínder, parten sufriendo, tan, así está. Entonces, pero es que tú eres muy bruta, pero es que hueona pa' qué queri' hacer una hueá que no existe, anda a vivir a Finlandia, ahí el colegio es juego, aquí en este país es una mierda, entonces pa' eso estamos trabajando para mejorar la educación, pero la experiencia de tu hijo no la vai' a poder mejorar, no hay na' que hacer y no, es que yo educo sola, no weipo', le escribí' así a la compañera que soy sola madre soletera y la hueá, no wei' hueón, ya me gustaría a mí haberte tenido de mamá, cachai, como que nopó, entonces, te juro aquí toda la facultad , todas las que entraron a prekínder, como que ay el niño no tiene que tener ni una frustración, mira no sé como será el producto al final, pero mis cabros que son hijos del rigor y de la y del placer y la diversión, son súper divertidos, son hueones felices a cagar, cuando no les gusta algo, cambiamos de colegio, ¿te gusta este colegio? no, séptimo, si queri' te vai' a la escuela pública, porque en séptimo básico te vai' a ir caminando solo, a dónde querai', élígelo, te vai' a ir donde querai' al colegio, ahora, hasta ahora cagaste a donde yo te pueda ir a dejar en la mañana, cuando ya en séptimo tomí' el metro solo, te vai' a dónde querai', ya mamá, y no teni' que aguantar nada, si un hueón te dice una hueá, yo le decía, al Mateo, dile que se meta un dedo en el potó y que se lo coma, porque que te importa, le dije, ni un minuto, porque está un poco gordito, ni un minuto preocupándose si estai' gordito o no, comemos sano, hacemos Karate, porque yo hago karate con él, vamos juntos, lunes y miércoles, hacemos karate, el sábado vai' a jugar a la pelota, el jueves jugai' a la pelota en el colegio, puta cagaste teni' mal metabolismo igual que tu madre, vamos a ser guatones toda la vida. Entonces i te dicen guatón, dile metete el dedo en el hoyo y después te lo comi', así como que, no se lo digai' porque es feo, pero piensa eso, te vai a cagar de la risa y se te va a olvidar que te digo guatón, porque en verdad, estai' cagado, si eri' mi hijo o el hijo de tu abuelo, no vai' a bajar de peso, o sea, ya no más. Entonces, empezó, se cagó de la risa, entonces, llegó al otro día diciendo, mira le dije en la cabeza que se metiera el dedo en el hoyo, que se lo chupara no sé que y se me olvidó que me estaba molestando porque estaba guatón (risas)

Pilar: Lo mejor

E8: Cachai, y ya puta que le voy a decir, si está gordo, sí está gordo, pero bueno qué más voy a hacer que esto, voy con él a karate, los lunes y los miércoles, nos agarramos a cornete, lo pasamos la raja, los dos, hacemos las sentadillas, la hueá, yo no hago ni una hueá más, este otro va, el jueves va a entrenar, el sábado corren dos horas en la mañana, el chico que hace la misma hueá es así, pura fibrapo, musculoso igual que el papá el loco, pero así un torito y el otro guatón, no hay nada que hacer, ¿vai' a sufrir por es hueá? le dije, puta dos lechugas al día, pero se queja, no se queja, no dos lechugas al día hueón porque no vamos a andarnos quejando, entonces si queri' ser flaco, esa es la hueá, entonces, en la mañana, yo le hago un pan integral, algunos días, otros días no hago ni una otra hueá, compro pan en la esquina, marraqueta, pero lo que más puedo, pan integral, tres veces a la semana pan integral, la cuestión se lo come con un poquito, queri' que no y te hago una hueá con yogurt y esas mierdas de las granolas, esas hueás que teni' que cagarte de hambre (risas) y almuerzas, que te hago yo una ensalada y se caga de la risa, te doy una ensalada a la hora de almuerzo y después con esa hueá vai' a vivir, no, y cagaste, ya listo entonces, estai' gorditopo hueón, si además, qué teni' un rollo así, quince días más vai' a crecer y listo. Entonces, lo llevé al doctor, la doctora,- no, es que está pasado de peso- y yo le dije, bueno, eso ya está a la vistapo', ahora que puede hacer, -no, (me dice) un yogurt light al desayuno- vamos que siguíramos la pauta, el pobre al tercer día me decía,- mamá, no quiero- listo, vai' a crecer en algún momento, vai' a crecer si es que ya haciendo Karate dos veces a la semana, futbol dos veces a la semana, comiendo relativamente sano, porque no comemos muchas chancherías, una vez a la semana alguna cochínada, si el otro está feo o el otro está gordo, es el estrés, es la presión, no lo presioni' más, cachai, no más presión y por allá se come la uña, hijo mío, hijo de su papá, que son, su papá es un neurótico, entonces qué más, no podí' más. Entonces, como que la gente ha olvidado el placer de la hueá de la academia, yo siento que se

Pilar: y hasta de la vida

E8: De la vida, nadie tira hueón, la gente deja de tirar porque tiene que entregar paper, estai' cagado de la cabeza, no entendiste nada, no entendiste nada de la vida, si los paper no salen mejor si uno se echó un polvo, porque es la creatividad que anda dando vueltas y yo creo

que, ponte tú, aquí yo pienso, que esto que te estoy contando, que nunca lo había verbalizado, nunca lo había dicho nada, yo nunca, es como gozan la academia varios de mis amigos hombres, pero a diferencia mía que hay dos días que yo voy a karate con mis cabros chicos y que me preocupo, ellos tienen una mujer al lado, que está sosteniendo todo para que ellos puedan estar siempre en este estado medio eufórico, de producción y de todo, yo me puedo salir, dos veces, yo entro en ese estado de producción, pero me salgo también pa' ser mamá, pero esa salida para ser mamá es igual de placentera que la entrada, cachai, al otro mundo como al mundo de y claro tengo, estoy pensando, mis dos equipos de trabajo son puros hombres, son puros hombres y una chica jovencita y esta otra chica que se acaba de sumar, pero que no quieren tener hijos, no están ni ahí, como que onda bueno, no sé si yo soy el mejor ejemplo de la maternidad (risas), pero esta cabra que pasó, que me metió en mi equipo, pero hasta el momento, tenía ocho hombres. Entonces, hay que salir a rascarse las bolas con ellos, o sea como ir a jugar a, como a y a disfrutar, a tomarse una chela

Pilar: Que heavy que ese espacio del goce y el disfrute esté mucho más, o sea que nos cueste a las mujeres tanto tomarnos.

E8: Sí, como que además, ese espacio de disfrutar tanto lo académico, como la vida, como que no lo tenemos muy permitido y si yo lo pienso, yo tengo hartos grupos de amigas, pero no tengo ningún grupo de amigas académicas, porque son muy neura, hemos terminado nuestras relaciones con las amigas académicas porque además les produce mucha angustia ver lo que yo hago, como, no y hemos terminado hartas relaciones con gente, no, en realidad, puedo trabajar más, trabajo mejor con hombres, trabajo mucho mejor con hombres, mucho, mucho mejor, son muchas de las mujeres que te digo con las que he cortado, se fijan en que, si uno entregó con toda las comas y no si fue la que produjo la entrevista, la que fue a buscar, la que fue al colegio, la que habló con el director, la que convenció de que nos aguantaran dos años haciendo una etnografía, pa' meterse en un colegio, esa hueá tení que, todo ese, no es llegar, eso no pasa por secretaría, cachai. Entonces, ahora que estoy en la Católica, que tengo muchas colegas más mujeres, tengo la impresión de que y muchas mujeres que son muy neuras, es que seleccionaba un par y les cumplo, también en lo que ella, en ponerles todas comas a las cosas, porque si no, es muy difícil trabajar y yo creo que en eso también hago, tengo una falla, cachai, como de, pero no me pongo, yo creo que fallo en sistematicidad y fallo en obsesividad respecto a de los proyectos, de los papers, de todo, pero nunca he pensado que eso me hace un mala trabajadora. Porque creo que esa exigencia es solo para las mujeres, creo que mi compañero que es, estoy pensando, como en con el equipo de trabajo que yo tengo, mi compañero de filosofía entrega las misma hueás sin coma, pero no lo van a huear, no le van a decir na', cachai, no le van a decir nada, porque entrega las cuestiones, con sin falta de ortografía, cachai, se lo van a arreglar y con gusto, porque es su rol de arreglarle las cosas al que está pensando en filosofía, pero no es su rol arreglarle las comas a la Paty Guerrero, que es mina igual que uno y tiene que saber entregar la cuestión con comas. Entonces, entrego mi cuestión con comas, le pongo las comas, me demoro más, lo hago, pero por eso me tengo que meter en menos cosas de las que están medidas ellas, cachai, estoy metida en un proyecto, tengo dos proyectos Fondecyt, uno de iniciación y otro como de investigadora pero no tengo ni un fonide, ni un Fondet, ni los fondos de no sé qué, porque con esas dos cosas que tengo, que son bastante a mi parecer y que no voy a postular a ninguno hasta que pasen los tres años, me puedo pagar los viajes que quiero hacer, porque no ando toda la semana yendo fuera del país

Pilar: Escoges

E8: Escojo, súper así como con pinzas, me voy ahora una semana a París, porque necesito trabajar un tema que, unos talleres que, que quiero mejorar una cosa con mi mismo profesor y me voy 10 días a Canadá, porque nos ganamos un proyecto con un colega canadiense, que él está en mi Fondecyt de iniciación como invitado y él me metió en su proyecto allá, entonces como empezar a tejer redes con él.

Pilar: Oye Paty, no quiero quitarte más tiempo y ya pa' cerrar ha sido además de nutritivo y creo que muy enriquecedor, eh... para después armar análisis, matrices y todo eso, además ha sido muy placentero, por último solo preguntarte, si tuvieras alguna idea, sugerencia, vola o lo que fuera, para contribuir en la equidad de género, dentro de la política pública, que dirías

E8: A mi, yo creo que. Algo de política pública, mira a mi unos talleres que a mi me sirvieron mucho en Francia, hay unos talleres que me sirvieron mucho en Francia que fueron unos talleres que se llamaban historias de mujeres, que es un poco lo que se hace en los círculos de mujeres, pero, bien hecho, ya o sea, porque esto ha sido como muy desde, pero hay que hablar de las historias de mujeres y yo creo que a mi me sirvió mucho eso, me sirvió mucho eso, me sirvió escuchar a mujeres de otras generaciones y de otras culturas, tanto gente de Irán como las nórdicas, cachai, como que tienen y yo creo que eso es posible hacerlo en la academia porque las mujeres hemos vivido en distintas culturas, la mayoría hemos estudiado, pasantías al menos y que son talleres corto de un día, cachai, como que yo creo eso, eso pa la, pa' las más buenas pa' hablar y las más como abiertas, como eso. Políticas que yo creo que ahora nos están ayudando mucho aquí en la universidad y que tenemos que son las, que hayan abierto un concurso para nosotras en astronomía y solo para mujeres en filosofía, yo creo que la discriminación positiva, primero es un paso pa' que, pa' poder visibilizar las inequidades, o sea, no tengo ni un problema de que, incluso ahora en pedagogía hagan cosas con hombres, que tenga que entrar un hombre, yo creo que compartir con gente de otro género es súper importante, eso. Qué otra cosa, eh... el postnatal que se pueda compartir, que ya se puede compartir, pero que sea una política de Estado promover, que se comparta el postnatal, cachai, creo que nos liberamos hombres y mujeres, la otra es la tuición compartida, promover la tuición compartida, porque por sobre todo en los ambiente académicos, porque en verdad, tener una semana libre es un maravilla, cachai, como como poder promover la tuición compartida de los niños cuando la gente se separa, porque por general las pobres mujeres, quedan a cargo de los cabros chicos y los maridos, pucha, hacen en dos minutos, o sea los ex hacen en 2 minutos y eso que, contar con que a los niños, les hace mal, no les hace mal, no, o si les hace mal, les hace más mal a la mamá, esa es mi impresión. Entonces, o les hace mal a todos una separación, entonces para qué cargar a la mujer con más problemas del dolor que significa separarse, eso. Aquí están haciendo unas cosas que yo no sé, tengo duda, pero sí que, yo creo que tal vez, hombres y mujeres que tenemos hijos chicos cuando viajamos, que te den plata para que alguien se quede, por ejemplo, te dan 500 lucas, si es que tu tienes hijos chicos, pa' que alguien supla tu lugar, pero creo que deberían también dárselo a los hombres con hijos chicos, porque eso pasa porque, hay una universidad que apoye a la maternidad y a la paternidad, como para que ellos también vayan haciendo roles. Creo que, además, proponerles a los académicos que cumplan sus horas de trabajo, que traten de irse a las 6 de la tarde, pa' la casa o que redistribuyan las 44 horas, cachai, como que se organice de alguna manera, cachai, como que todas esas cosas se me ocurren que pueden ser, las cosas que tienen aquí, los after school, pero yo creo que eso no es solo para mujeres, para mujeres y para hombres y cuando sea pa' mujeres y para hombres es súper bueno, los after school que uno pueda venir, traer a los niños al, las vacaciones, los veranos aquí acá es súper bacán, porque en el fondo, hay actividades pa' los niños, lo pasan súper bien y toda la cosa. Entonces, todas esas cosas yo creo que ayudan a cuidado de los que tenemos hijos chicos, pero hombres y mujeres, porque así también, el compañero de filosofía que tiene a su señora media jornada y que dedica, ah (risas) y una vez un colega, me dice, ah me dice, dos colegas, uno en la Central y uno en la Silva Henríquez, llevo y me tenía que ir a las 6, por eso nunca me voy a las 6, ya por eso nunca pongo una reunión con alguien si es que son los días que me tengo que ir temprano,

por eso tengo esos tres días pa' reuniones y yo me estaba yendo porque el rector se tenía que ir y me dice, le digo, no me tengo ir a mi casa, porque se va la nana y me dice, -ah yo no tengo ese problema, me dice, yo tengo una mujer que está en la casa, tengo una esposa- y le dije, mira tú, eso necesito yo, una esposa, una esposa que esté en la casa, porque tengo una nana, pero le pago, pero si tuviera una esposa, no le pago, si tuviera un esposo, me estaría esperando, además, le dije, me echaría un polvito cuando llego, hueón se le iban parando los pelos, así, entonces, le dije, sería excelente, desgraciadamente me gustan los hombres, me encantaría tener una esposa como tú, pero no puedo, no tengo, tengo un marido y tengo una nana, así que ahora yo me voy y el loco dijo que yo era lesbiana, echó a correr el rumor, no entendió la ironía (risas), pero claro eso pa' que hombres y mujeres tenga la posibilidad de venir, porque finalmente, si el colega de filosofía puede traer a sus niños, la señora le va a decir, oiga sabe que yo quiero, yo quiero no dedicarme a los niños, eso es lo que yo creo, que puede ser que sea pa' hombres y pa' mujeres. Entonces, eso.

Pilar: no, buenísimo Paty, ya, te lo agradezco un montón.

Entrevista 9: Académica, 40 años. Universidad Tradicional Privada.

P: ahí está grabando, y lo primero es darte las gracias por el tiempo, que yo sé que apremia y preguntarte, ¿Cómo ha sido en tu empresa...? yo que tu manejas temas de género y bueno lo vi digamos en la presentación que hiciste y que has profundizado específicamente en temas de educación superior y en la generación de conocimiento en la educación superior, pero me gustaría primero antes que quizá llegar a eso preguntarte, ¿Cómo ha sido tu experiencia de vida académica? (ya vamos a pedir) pidamos (ya, yo quiero una agüita mineral, con gas, ¿tiene?) yo quiero un té, ¿tienes un chai? (si) late, con leche de soya, algo, (extra: mira nosotros hacemos la teterita con la infusión, te puedo hacer para uno y te doy por separado la leche de soya) súper (eso, y un cheesecake) gracias (extra: de nada) (que yo almorcé hace mucho. Mucho rato) si po.

A: Bueno, ¿cómo ha sido mi experiencia en la educación superior como académica?, (si, como académica) pucha ha sido compleja, ha sido digamos la academia, y eso juega en contra, de hecho, he leído papers, te voy a ir mencionando mucho porque creo que he ido como teorizando, pero al mismo tiempo dándole palabras a lo que me pasa como académica, voy a acercarlo, porque si no... (Si) he confundimos demasiado como la pasión con la sobre explotación, entonces usualmente decimos oh! Estoy agotada, estoy sobre explotada como que trabajo mucho pero amo lo que hago, y el amo lo que hago es una justificación constante sobre todo de las mujeres para explicar cómo nos sobre explotamos trabajando y para justificar muchas otras cosas, entonces he tenido que yo creo que este año ha sido un poco la, como la pausa pa poder empezar a dimensionar cuanto estoy sobre explotándome por la pasión a la academia y entonces por lo mismo yo digo ha sido una experiencia gratificante porque amo lo que hago y me gusta mucho trabajar haciendo investigación, yo estoy trabajando en 3 proyectos de investigación en este minuto, me gusta mucho escribir y leer, y que me paguen por eso pa mí es como maravilloso, soy profesora entonces la docencia igual es algo que me encanta, pero ha sido complejo porque el tema de posicionarte dentro de las universidades también esta cruzado con muchas formas de tensión, por muchas tensiones que están cruzadas por temas de clase, raza, sexualidad, entonces como yo me estoy negociando los espacios académicos, esto es confidencial ¿verdad? (si totalmente) como estoy negociando en los espacios académicos principalmente trabajando en una universidad que es católica siendo lesbiana, feminista, activista, mujer de estrato socioeconómico bajo que hizo un doctorado en el extranjero con una beca, entonces como que toda mi cruce de identidad se desdibuja pero al mismo tiempo complejizan al otro para que me pueda leer o me pueda ubicar y en esas lecturas y ubicaciones, de pronto también he vivido como muchas situaciones como entre discriminación pero al mismo tiempo cuestionamiento constante entonces desde ahí ha sido complejo, tuviera que resumírtelo, no sé si es medio enredado pero lo puedo como ir materializando.

P: Y como quizá para tomar una hebra de lo que tú me propones o que me cuentas más bien, ¿Cómo describirías tú la cultura académica actual?

A: Yo creo que es una cultura extremadamente individualista regulada por la productividad, entonces desde ahí como que todo el sistema académico o la cultura académica te hace competir constantemente por lo tanto tú vas como caballito de batalla en trabajo más de conocimiento, entonces yo he escrito sobre estos temas de como tú vas como caballito de batalla como corriendo por conseguir los pappers famosos para poder mantenerte en tu trabajo y no, y sobrevivir pero al mismo tiempo eso evita que tu tengas que realmente detenerte a reflexionar el tipo de conocimiento que genera, el tipo de práctica que estas desarrollando, el tipo de relaciones humanas que estas desarrollando entonces la cultura académica orientada hacia la productividad que es lo que vivimos hoy en día es nociva desde ahí y tiene un impacto súper potente en como nosotros reflexionamos no solo desde cómo nos hemos posicionado como mujeres o seres, sujetas, sujetos en la academia sino además en como nuestro conocimiento está realmente siendo conectado por la sociedad en que vivimos, con las problemáticas de país, etc., y eso va desde el sistema de la universidad en sí misma, desde las facultades, la institución universitaria, luego el tema de cómo se regula desde CONASI, comisión nacional de acreditación, etc., porque en el fondo la cultura académica hoy en día está altamente conectada con estas agencias, estas instituciones que no son necesariamente la universidad y que responden a otros criterios y parámetros como por ejemplo responder hacia a un criterio de ranking donde posicionan a una universidad, por lo tanto la universidad está siendo presionada como sistema, como institución y presión hacia abajo, a quienes somos, o a quienes construimos conocimiento, yo ayer entrevistaba a una directora de investigación de una universidad privada que tiene investigación en el área selectiva que no es una de las grandes universidades que hace investigación y me decía nosotros hacemos todo lo que me pide la CNA, entonces yo le decía como ¿Cuáles son los criterios?, ¿Cómo usted vive su rol de dirección de vicerrectoría de investigación?, y me decía si la CNA me dice que tenemos que bailar así, nosotros bailamos así, sin cuestionamiento, ósea si tu pensai 0 cuestionamiento respecto al impacto que tiene los claustros académicos, al tipo de conocimiento que se genera, al tipo de pappers que se elabora y se construye, al tipo de conocimiento que no es financiado y que queda afuera de estos márgenes producto a que no está dentro de estas regulaciones.

P: oye Ana Luisa que me parece súper interesante esto que dices y me gustaría como... y tomando algunos elementos que anote eh de tu exposición en el seminario, en ese contexto yo voy entendiendo que es una cultura que está orientada netamente a la productividad como tú dices y que también me lo han comentado muchas de las académicas que he entrevistado, como una sensación de que el sistema académico en general esta neo liberalizado muchísimo (hablan respecto a lo que se iban a servir).

A: eh perdón, ¿Cuál era tu pregunta, que me estabas haciendo?

P: eh no estaba solo contándote como en este escenario y en este marco solo de una cultura académica netamente como orientada hacia la productividad, como, ¿Qué posibilidades ves tú siendo parte de ese mundo académico de que pueden validarse o legitimarse otras formas de construir ese conocimiento?

A: yo creo que hay posibilidades, de hecho yo creo que hay académicas que lo hacen, ahora el tema es cuales son los costos de poder hacer eso y el tema de como se hace, yo como hago investigación también sobre conocimiento he encontrado como 2 formas y he visto también desde mi experiencia parte de lo que he investigado, por una parte esta aquel académico, que yo lo llamo que genera conocimiento rizomático, conocimiento que tiene como unas líneas de vuelo, como que se escapa un poco de la regulación neo liberal y que son aquellos académicos que son capaces de disfrazar su conocimiento a través del lenguaje para poder caer dentro de los parámetros de la norma y hacer investigaciones, ejemplo conozco a una académica que trabaja desde la teoría queer, tu miras sus proyectos de investigación nunca ha mencionado teoría queer, jamás, sin embargo cuando tu lees lo que ella escribe, tú decir, pero esto es teoría queer por todas partes, pero en su discurso si yo menciono teoría queer va a ser muy difícil que yo consiga financiamiento, sin embargo se hacen máscaras, como decir una fachada lingüística con lo que hace, con lo que investiga finalmente consigue el financiamiento y es altamente exitosa por darte un ejemplo, ese es un tipo de académico, existe otro tipo de académico que definitivamente se mantiene, y que es mi caso, se mantiene construyendo conocimiento desde el mainstream, desde la norma pero también desde fuera de la norma y eso tiene un costo en términos temporales, porque casi todo vale, y económico, porque esa investigación que yo construyo no tiene financiamiento porque sé que en Chile va a ser muy difícil conseguir el financiamiento, pero al mismo tiempo me significa hacerlo fuera de mi horario de trabajo, me significa hacerlo en un nivel de precariedad desde no construyo los otros tipos de investigaciones, pero también es más satisfactorio, entonces hay un costo ahí que yo estoy asumiendo, pero ponte tu si yo tuviera hijos, tuviera familia, tuviera otras prioridades no podría darme el lujo de estar financiando 800 lucas para transcripciones de un proyecto que no tiene fondo, cachai que solo tengo el placer de decir estoy escribiendo una cuestión que es no sé si transgresora pero que es cuestionadora de un sistema de construcción de conocimiento racistas en este caso y el ejemplo concreto ahí, es que yo estoy trabajando con otras 2 académicas eh sobre, nuestra idea inicial era hacer una investigación sobre biografías de escolarización de mujeres indígenas en el gualmapu durante 7 décadas, esa era como la idea inicial, sin embargo pa conseguir un financiamiento para un proyecto como ese es súper difícil si uno mira las estadísticas de CONASI, cuando se ha financiado en Chile en temas indígenas es el 0,46% del monto en los últimos 12 años, pero además de ese 0,46% la mayoría es, no, no voy a decir la mayoría, pero si existe un porcentaje bastante alto de investigación que reproduce un racismo que es descarado, ósea cuando tú ves comparaciones de coeficiente intelectual entre niños indígenas y no indígenas, para mí no tiene otro nombre que racismo puro, ese tipo de investigación que se financia desde CONASI es altamente racista y puede ser considerado a los ojos de cualquier persona racista, por eso mismo se financia, entonces cuando tú piensas en generar un tipo de conocimiento tú sabes que no vas a tener financiamiento, entonces lo que hicimos con este grupo de académicas, estuvimos durante 1 año enviándonos cartas trabajando una metodología para pensar rancien la pregunta de investigación, entonces dedicamos 1 año en pensar una pregunta de investigación, cachai luego estamos otro año pensando una metodología, que pueda articular un trabajo con mujeres indígenas, en este caso mapuche durante 7 décadas, entonces los tiempos de esa investigación, no son los tiempos de la presión neo liberal de productividad 1 escribir un papper hermoso a partir de ahí que fue publicado en la revista (no sé cómo se escribe el nombre 10:54) pero claro es un tipo de investigación que tiene otro tiempo y que tiene otras lógicas, y que no está respondiendo a ninguna presión de ningún tipo, pero que significa tiempos personales fuera, ósea nuestros workshop después de mandarnos las cartas eran eh los días sábados, la persona que vivía fuera de Santiago tenía que viajar y eso todo financiado por nosotras cachai no hay un financiamiento para hacer el trabajo de campo, el trabajo de campo es hecho por nosotras sin ningún tipo de financiamiento económico de otro lugar, a lo que voy con ese tipo de construcción también existe porque yo no creo que sea la única haciendo esto con mis colegas, yo creo que hay más mujeres y otras personas que están haciendo esto, o están trabajando temas a los márgenes de la academia, pero el costo es súper alto cuando tú no tienes otro financiamiento, claro, yo tengo un buen sueldo que me permite pagar mis cuentas, pero si yo quisiera ahorrar ponte tú que es algo que quiero, cuesta, si estas dedicando parte de tu sueldo a derivarlo a otras investigaciones que no son financiadas.

P: absolutamente, y no sé si vislumbro como una salida a hacer ese tipo de investigación, no al margen, sino que dentro de la norma, eso también es algo que me ha costado mucho, cuando tú dices como los costos eso también es algo que me ha parecido mucho también en el relato de las mujeres académicas que he entrevistado en el último tiempo, que al parecer como la vida académica, entendiendo que la vida académica es la realización de investigación, también hacer docencia y en buena parte también hacer gestión como englobando todo lo que significa la vida académica, tiene altos costos, en tu experiencia, ¿Cuáles han sido esos costos?, ¿Cuáles han sido para ti como los principales costos?, porque puede ser efectivamente que bueno que a lo mejor, no sé, lo que ha aparecido mucho en aquellas académicas que son mamás por ejemplo es el tema como del cuidado no sé qué, sobre la culpa que sienten, pero también hay vida personal más allá de los hijos digamos, como...

A: yo creo que hay un costo en términos de cómo te construyes fuera de, el tema de los tiempos es un tema que también ha sido teorizado de lo neo liberal, pero pa mi un costo fundamental del cuanto tiempo le debo dedicar para poder mantenerme en el training que me exige la academia, ósea para poder tener un café contigo, una entrevista, tuve que aplazarlo como por 2 meses, dando vueltas así como no puedo, no puedo y porque de verdad no puedo, ósea tengo, a veces llevo a mi casa como a las 9 de la noche, recién me siento a tomar una taza de té, me dan las 12, al otro día a las 6, 7 de la mañana, yo disfruto mi pega pero aun así siento que hay un costo en términos de postergar constantemente la vida, yo siempre digo que no quiero llegar a los 60 y mirar para atrás y sentir que lo único que hice fue laburar, pero me veo mucho en eso y me veo como negociándome y ahí siempre me río con ese pequeño neo liberal que llevas dentro porque la productividad igual es satisfactoria, como que te publiquen un papper pa que te lean 3 personas es súper satisfactorio, pero luego cuando no estoy haciendo eso me empiezo a sentir culpable como que los días sábado a veces salgo con mi pareja, y a veces te juro que yo estaría en mi cama leyendo, te juro que lo haría, entonces como que tengo obligarme casi a disfrutar lo otro que no es la academia, pero es por un tema que de verdad, te conectas tanto, te apasiona tanto con los libros que leí que cuesta como botarlo, que cuesta como decir sabi que, esta no es la vida, esto es pega, porque se desdibuja demasiado el límite entre lo que es pasión, lo que es placer, como leer libros y tu trabajo.

P: ¿y qué te pasa a ti con eso?, a ti en lo personal con eso de se desdibuja, te angustia en algún punto, no te angustia, ¿te pasa algo con eso a ti?

A: yo creo que no se si la angustia es la palabra, yo creo que es como... no, no es angustia la palabra, no sé qué palabra ponerle honestamente, pero sí de que me pasa algo me pasa algo, es una tensión que me cuesta negociar conmigo misma, porque, ósea le día sábado nadie me está presionando por ir a la pega, nadie me está presionando por léase los libros, pero yo sé que hay tal placer en leer lo que lees y hacer lo que te gusta que de verdad a veces me he quedado, que de hecho el fin de semana tenía un problema en los ojos y ahí sentí la angustia de lo que significa no poder ver por 2 días y luego como no poder seguir leyendo porque te dolían los ojos y fueron 4 días

sin tomar un libro, sin ver el computador y era una cosa que estaba pal Loli, ahí si estaba angustiada, pero era porque estaba tan acostumbrada a un training de una vida que se, que te lleva a constantemente estar conectada con tu pega y que no parai de trabajar, como que tu mente está funcionando todo el día y yo creo que lo que me ha costado más es eso, es como darle espacio a la necesidad de descansar y de que tu mente descanse, porque a mí me cuesta de hecho no tomo drogas porque en realidad estoy en contra de las drogas, pero si yo tuviera que tomar drogas pa dormir debiera hacerlo cachai, porque honestamente mi cabeza funciona, funciona, y no para, te juro que no para, pero es porque me gusta pero al mismo tiempo...

P: hay como un contra sentido en eso, ¿no?, ósea como un contra sentido entre el placer o el goce que puede generar el estar haciendo algo maravilloso, pero al mismo tiempo como invisibilizar quizá una necesidad vital cachai, como de también, de que la vida es más que eso, como que hay un contrasentido ahí, unos topes entre el disfrutar y al mismo tiempo el quedar fuera de...

A: ósea es que yo creo que es un poco lo que pasa con la gente que es consumista que no puede parar de comprar y como que no necesita ni una wea, pero tiene que ir al mal y comprarla y yo siento que con los académicos nos pasa algo parecido en términos de laburar cachai como que no necesita leer otro libro pero la cuestión es tan atractiva que si te lees ese libro las cosas pueden ser más interesantes o tus ideas pueden llegar a sofisticarse de otra manera que no puedes no leértelo y eso va a significar un día encerrado en tu casa pero no importa, teni el día libre y te leí la wea, yo siento que es una lógica muy neoliberal también de que te atrapa en tus deseos, como que yo creo que ahí el neoliberalismo ha hecho una cosa maravillosa con nosotros, porque yo no veo eso con otra gente en otros países, yo estuve en Dinamarca viviendo y weon nosotros contestamos, yo contesto el correo los fines de semana y si alguien me envía un correo a las 9 de la noche y yo tengo el celular a mano, puedo estar viendo la novela, yo contesto el correo porque en realidad estamos acostumbrados a no diferenciar tiempos, weon la gente en Dinamarca jamás me contesta un correo, hasta el día de hoy nunca me han contestado un correo un fin de semana o un viernes después de las 3 o un día de después de las 3 de la tarde, si yo no mande el correo antes de las 3 de la tarde nadie me va a contestar hasta el otro día y te juro que no contestan, porque hay una lógica de que se paran, porque después de las 3 se acabó la pega, y se acabó la pega, pero yo veo que acá incluso mi ayudante tengo que detenerla o a veces yo misma con mis estudiantes, me acuerdo que un día una estudiante doctoral, era mi ayudante en ese minuto, le estaba enviando weas un día viernes a las 9 de la noche, entonces como que la mina cacho el correo y me manda un whatsapp y me dice Ana Luisa podi descansar, un viernes 9 de la noche ándate a carretear, o haz algo, pero ten vida y era mi ayudante, entonces como que me dio risa, pero tenía razón, como a las 9 de la noche, porque iba a ir a carretear, pero antes de carretear mientras así como que me arreglaba seguía trabajando y era como, porque no hay necesidad de hacerlo, pero lo hago.

P: ¿y por qué?

A: no sé, no tengo una explicación de porqué, yo creo que te mal acostumbraste a ti misma, y yo me doy cuenta de la gente con la que trabajo es igual, no igual, pero muy parecida, cuando yo me veo recibiendo correos a la 1 de la mañana, a las 6 de la mañana, 5 de la mañana y a veces cacho que la gente me envió un correo a las 5, y yo a veces, un día estaba a las 2 de la mañana trabajando y de repente me llega un correo de mi colega que también estaba trabajando a las 2 de la mañana, y yo le digo, ¿Qué haces a las 2 de la mañana despierta weon? Y esta mina me dice, ¿Qué haci tú también despierta? Y yo le digo no se estaba aburría y me puse a trabajar, como a leer o a mandar correos, yo creo que hay una, te absorbe y como que no dimensionas cuanto la vida académica te consume.

P: y si te preguntara Ana Luisa, ¿Qué ha sido lo más difícil quizás para ti de ser mujer académica?

A: yo creo que el proceso de validación es como lo más complejo, porque no es solo ser mujer académica, por una parte el proceso de validación, pero por otro lado eh como el reconocimiento que es parte del proceso de validación, ah! por otro lado el tener consciencia de la vulnerabilidad que están presente cuando eres académica cachai, te lo voy a explicar en ambos casos, en el caso de la validación en Chile como que tu teni que pasar muchas etapas para que te validen, entonces yo me acuerdo cuando recién entre a trabajar en una universidad que no es en la que estoy trabajando ahora, es una universidad pública que trabaje por unos meses, como por un año, y yo llego y me acuerdo que otra colega mujer me decía que había un tipo que me acosaba que era el director del departamento, el tipo me acosaba mal, imagínate yo feminista y lesbiana más encima, el tipo me acosaba así horrible, era súper difícil para mí negociarme, porque el tipo por más que le decía que no me gusta que me tiren piropos, no me gusta que me abracen, no me toquen, el tipo como que se enojaba y se enfurecía y se ponía rojo, pero pasaba eso durante 3 días, entonces la colega mujer me decía bueno en realidad así es la academia y hay que bancárselo, como cuando tu llega te dan 8 cursos y hay que bancárselo, el hay que bancárselo constantemente era un discurso para que te dieran más cursos, que justificaba que te dieran más cursos y era una etapa que tenías que vivir, como en el reality a prueba de fuego, a prueba del acoso sexual, a prueba de la explotación, a prueba de malos tratos y era una universidad pública, entonces fue súper complejo ese proceso, no lo viví de la misma forma acá en esta nueva universidad porque tiene políticas como demasiado instaladas, como de resguardo y de protección que yo estoy maravillada, te juro independiente de que sea una universidad católica, estoy maravillada de las políticas que tiene de resguardo de los académicos en general, porque va para todos, independiente de hombres y mujeres, entonces el proceso de validación es un proceso complejo como para que tu voz tenga valor, el otro día de hecho estaba, yo soy presidenta de una asociación y estaba en una mesa, y estaba coordinando el congreso nacional de educación, y uno de los tipos que se está postulando a premio nacional, estábamos viendo el tema del Kino speaker, entonces cuando yo puse dos nombres, el tema de la conferencia era identidad y diversidad, yo puse 2 nombres, y fue la vicepresidenta a reemplazarme, porque yo andaba en Australia y el comentario de estos tipos de vuelta fue que las académicas mujeres que yo había propuesto con una larga trayectoria eran peligrosa, nunca explicaron porque, la siguiente reunión fui yo con unas ganas así como de si me dicen una wea como esa yo los escupo, cachai, no iba a hacer eso, pero como en términos... (que fuerte), entonces llegamos de nuevo al tema del Kino speaker, entonces yo levanto la mano, y digo que en realidad mis Kino speaker fueron desechadas y que yo quiero saber porque, nadie me contesto, entonces salta un weon que está postulando a premio nacional, perdona que diga weon, porque de verdad que era un tipo pelotudo, y dice bueno yo creo que el Kino speaker debiera ser x persona porque es mi amigo y el en realidad, así partiendo con es su amigo y que el en realidad tiene una visión del sistema de la educación en Chile súper compleja, mentira, pero bueno, entonces yo, y todos así como sí, sí, podría ser el y la wea, y yo así como es posible, ósea yo ni siquiera estaba rechazando la alternativa, yo dije es posible que pudiéramos colocar sobre la mesa otras opciones de personas que trabajan el tema de la conferencia como Kino speaker, cachai si tu teni un Kino speaker, no se po de la inmortalidad del cangrejo, no va a poner a un Kino speaker que cache sobre peces, porque tu decir claro cacha sobre peces y ha navegado el mar, si po, la wea es del cangrejo, por lo tanto debería salir alguien que cache de cangrejos, y que cache además de la inmortalidad del cangrejo, yo digo eso y el tipo dice la verdad es que sí, el tipo estaba más o menos por el lado, pero más allá, me dice la verdad es que si tú me traes a alguien que tenga las mismas características que este x personaje conversamos, entonces yo le opino de vuelta y le digo que eso es súper complejo porque tiene

que ser hombre, tiene que tener pene, esta otra característica, y esta otra característica, y además tiene que ser tu amigo, ósea súper difícil así po cachai, y a parte que la idea de proponer otros nombres que específicamente sea diferente a tu amigo, y se enfureció, se puso rojo, y me dijo lo que pasa es que ustedes, porque yo tenía otra colega que me estaba como siguiendo el amen, me dice ustedes tienen algo en contra de mi amigo, y era como ni conozco al amigo, ósea cacho quien es por supuesto, pero no lo conozco, como que no había nada personal ahí, pero con este ejemplo lo que te estoy diciendo es lo difícil que es de pronto tener voz y cuando tienes voz la pelea que teni que dar cachai, como que al final comienzas como a seleccionar la cuestión, como que decir ya hoy día no digo nada, otro día digo si digo algo, a veces la dejo pasar, pero de estos ejemplos creo que puedo enumerarte yo creo que por lo menos 3 horas, muchos, como que constantemente estás viviendo situaciones que a mí me parecen súper violentas, la respuesta del sujeto de decirme que cuando tú me traes a alguien idéntico a este personaje, ósea que tuviera pene, primero que todo, es súper violento para una que está diciendo que propongamos personas que de verdad trabajan el tema, estaba María Emilia Tijoux que era una alternativa, estaba gente de la católica, gente de Tarapacá de la UFRO, pero no, tenía que ser un, y de hecho se hecho ahí el amigo a hacer Kino speaker, ósea no votamos, súper poco democrática, bueno esto es un ejemplo contemporáneo de hace 2 semanas, por eso te lo estoy contando, pero a lo que voy con eso es que el proceso de validación y de tener voz dentro de tus pares es súper complejo, porque hay mucha jerarquía implícita, temas de edad temas de clase, y así, yo creo que eso, por otro lado el tema de las vulnerabilidades porque siento que usualmente suele suceder que cuando estas dentro de un espacio como es la academia, donde hay demasiada jerarquía implícitas y explícitas comienzas a mirar que tan vulnerable eres para poder temer por tu ego, entonces como que ese balance de vulnerabilidad también te inhibe de hacer cosas, de poder empoderarte, no me gusta mucho la palabra empoderarte, pero lo que quiero decir es que tengas la capacidad de poder ser proactiva frente a un evento o frente a una situación como que a veces la pensai 2 veces y para mí ha significado eso, como balancear okay yo no soy ponte tu x persona con x apellido dentro de esta institución, por lo tanto va a ser súper difícil para mí defenderme, entonces a veces hago alianzas y eso ha sido súper difícil, pero por otro lado soy una mujer lesbiana en una universidad católica que también significa una vulnerabilidad cachai, independiente de que nadie me dice nada y que estoy fuera del closet y que la gente que importan, ósea no estén, pero yo creo que puede ser tema.

P: ¿y tuviste que pasar en algún momento como por un...?, pensando en que, claro igual esta bonito esto que me decías al principio también, como de, como en el fondo este cruce de identidades te convierte en alguien como con una historia muy particular cachai, como justamente por lo que dices, como no sé, ser feminista, ser lesbiana en una universidad católica, ser académica en ese espacio también donde además, ya sabemos que hay un predominio de tipo de conocimiento que es predominantemente masculino (como en todas las universidades, te juro que yo no he visto diferencia en eso) no, yo tampoco, en el relato de todas las académicas que he ido entrevistando tampoco cachai, pero en el fondo es como difícil.

A: no es difícil, pero ese balance significa también un proceso de auto reflexivo respecto a quien eres en estos espacios y como te posicionas, ponte tú el tema de clase y eso viene de hombres y de mujeres, yo me acuerdo que cuando entre a la católica fui a un seminario que era de una mina feminista de UK que fue en la UTP, yo llego y había una mesa redonda, todos sentados y nos sentamos, y empieza a presentarse, entonces éramos 1, 2, 3 la del al lado mía era una colega de la católica rubia, alta, ojos azules te lo digo para que entiendas el contexto, entonces la colega alta de ojos azules, se presenta yo soy x, soy de la católica, pasa Ana Luisa y digo hola soy Ana Luisa soy académica de la universidad católica, y me interrumpe una mina de al frente, mujer, y me dice perdón, y yo así como soy académica de la facultad de educación de la universidad católica y me dice, de la católica y tan morenita, (me estas webiando) no, te estoy hablando de una reunión con una académica feminista que venía de UK que escribe sobre estas weas, sobre el tema neoliberal también, la Valeria Walcolyn (creo que así se escribe) y yo dije bueno, esta morenitud, no recuerdo exactamente qué le dije, pero le dije algo así de esta morenitud es lo que soy, no sé, y paso y seguí y pase, y la gente se ríe, y espérate es que eso fue para mí un tema, el siguiente tema fue que la gente se rio, nadie dijo nada y a mí me pareció extremadamente desubicado, completamente racista y clasista, porque la morenitud no tiene algo que ver con el tema de raza, en este caso era un tema de clase, yo lo sentí así al menos y la de al lado, la rubia, alta de ojos azules que trabajo estos temas también se cago de la risa, entonces al día siguiente me encontré con ella y le dije oye qué onda, me dijo es que fue tan divertido en el momento, y yo no lo encontré divertido, y pero que tu no hayas hecho nada, porque ahí, la rubia, alta de ojos azules, que tiene consciencia de estas weas es la que tiene el privilegio de interrumpir la wea, no sé si yo estoy en una mesa y hay un emigrante, y alguien hace una talla xenófoba, yo que porto el privilegio de la nacionalidad, soy la que tengo el deber de interrumpir la wea, entonces a lo que voy con ese tipo de cosas, es como que se mezclan un sin número de situaciones en las que tú eres posicionada de una forma que no puedes ser morena, y es lo mismo con la lesbianidad, ósea ni te explico la cantidad de mujeres feministas que me dicen que haci tú en la católica, y yo así como, me prostituyo, como que mi primera, con todo respeto a las prostitutas, de hecho una vez una amiga me dijo, no, tu eres escort porque debes ser cara, pero a lo que voy con esa respuesta es como que ya basta de explicarse, como que estoy ahí porque me pagan bien, porque es una buena plataforma, porque tengo unas buenas condiciones laborales, porque tengo un equipo de trabajo maravilloso, porque tengo gente que me apoya, tu viste ese día en el seminario del vicerrector que valoran mi conocimiento, que me ha ido súper bien y me siento ultra apoyada, ultra apoyada, ahora yo sé que la wea no es gratuita, me apoyan porque soy productiva, porque público, porque me gano proyectos, porque soy buena académica, hago bien mi trabajo, pero en el fondo constantemente explicarme y sobre explicarme dentro de la universidad, fuera de la universidad, en diferentes espacios, tiene que ver con esto, con esta interseccionalidad que pa muchas personas no se explica y va pal otro lado también, yo vengo de una familia, fui adoptada por una familia que no fueron a la educación formal, mi papá y mi mamá no escriben, nunca fueron a la escuela, entonces como que ahí también me tengo que explicar, porque yo hablo de una forma que nadie me entiende, entonces como, mi mamá ve ya, no me dice nada, pero tengo una hermana que también fue a la universidad, que siempre me dice Luisa tú no sabes hablar con nosotros, yo te entiendo porque ella es universitaria igual, pero acá, no te entienden, tu hablai raro, entonces es como, y no puedo ser otra persona, como que hay un proceso de desplazamiento que es obvio, que no puedo arrancarme de esa wea cachai como que me lo vivo, me carga, me cuesta, me duele mucho, pero no podi hacer otra wea po si esa eres tú, pero yo creo que ese proceso de vulnerabilidad te lo vives cuando hay consciencia de esas interseccionalidades cachai y te lo teni que, ósea decidiste esto entonces de alguna forma como vivo la pasión, como que también trato de pronto acogerme en esa vulnerabilidad con el que me vivo el ser académica y el ser quien soy, como pa todos lados, cuando voy al jueves de lela, de pronto pasa lo mismo, que yo no he estado porque soy académica de la católica, y me dice, como, puta no, no me invitan no mas cachai, entonces, y pa mí es como weon si hay alguien con quien yo me identificaría, si tu cacharas quien soy yo, no harías esta wea.

P: ¿te duele eso?, que te pongan como en una, en un lugar que eres, pero que al mismo tiempo no eres también.

A: depende de po, cuando es pal otro lado, cuando me están discriminando, entre comillas discriminando, me están excluyendo por el privilegio no po, yo tengo el privilegio, obviamente que no, como que cacho porque lo hacen, como que lo entiendo y como que soy la portadora del privilegio, pero cuando es pal otro lado si, cuando es por clase, me incomoda me carga, me produce mucha rabia interna, como pena, pero después igual emerge como la compresión de la wea, yo creo que la comprensión de porque sucede lo que sucede y como sucede te hace también sobrevivir y decir bueno fuck, sin embargo no deja de incomodar, yo creo que jamás en la vida me va a dejar de incomodar, y está bien que me incomode, pero cuando voy a un lugar, espacio feminista y racista decolonial, y me dicen o me cuestionan por estar en la católica y eso como que no entiendo, como que me incomoda, obvio que me incomoda, no me quiero seguir sobreexplotando porque yo la tengo que hacer en otros espacios, porque lo tendría que hacer en un espacio que es feminista, donde yo estoy por voluntariado y estoy porque realmente comparto...

P: pero ¿Cuál es la sensación que hay ahí detrás?, el estar en la católica.

A: si, el ser académica de la católica, es como eso, como que, no sé cómo explicarte, pero hay una desconfianza constante y yo me acuerdo que cuando llegue a Chile y a veces iba a estos espacios, como que hablaban ellos en secreto y sobretodo porque además trabajo en el tema aborto, y como que yo no entendía por qué hasta que un día alguien me lo explico, entonces me dijo tu trabajas en la católica, no eres de confianza, pero bueno así en otras ocasiones así paso con otras situaciones más específicas, pero me duele menos que esto otro, y me duele más como cuando es con mi contexto, cuando es con mi familia, cuando yo me siento súper desplazada, porque yo creo que hay un desplazamiento que es evidente y que yo lo veo conmigo, cuando yo me veo en ese desplazamiento a mí me duele, no me gusta pero tampoco, también siento que ese desplazamiento uno lo hace inconscientemente por sobrevivencia también, no tengo otra explicación.

P: y así como retomando un poco la vida académica y tu experiencia dentro de las universidades, podrías identificar como situaciones obstaculizadoras de género, o situaciones de discriminación puntuales y concretas dentro de la academia como con tus pares, tus colegas, ejemplos como que tu colega hombre tenga o se le den ciertos privilegios o cierto estatus que tú no tienes,

A: yo creo que hay hartito, desde el acoso que viví con este tipo durante un año que era para sacar un libro, era muy divertido ese guatón, llegaba a ser divertido, porque era básico, era burdo, era ridículamente burdo, entonces hacia weas que eran como broma que me lo estoy diciendo, pero más allá de eso que llega a ser trágico cómico yo creo que hay como una cosa sutil como de pedirte más cosas, como que cuando yo llegue, en eso agradezco mucho las políticas que tiene la católica, que tiene una política de inserción que es proyectiva, protectora por docencia, entonces te dan un fondo que es 8 millones, que igual es hartito para que tú te muevas y para que tu hagas lo que quieras con esa plata, igual es súper liberador, yo me compre una pizarra, estaba feliz, pero además te obliga, es como el prenatal, te obliga a no tomar más de 2 cursos, no más de 1 curso en primer año, no más de 3 cursos el segundo año, y además te obliga a no tomar ningún cargo administrativo de gestión, y eso es para protegerte para que presentes tus proyectos, que publiques, que saques provecho de tu tesis doctoral, lo cual es maravilloso, sin embargo los hombres se pasa por ahí mismo el cuento, me acuerdo de mis primeras dos semanas en la católica, me llamaron 2 colegas para pedirme si yo los podía, algo que me beneficiaba por supuesto a mí, ayudar con sus cursos, hacer clases en sus cursos, así como tomar la mitad del curso, y yo solo tenía que tomar un curso, el primer año, entonces como que fue pucha me encantaría acá hay un acuerdo que no puedo como pasar a llevar mi contrato, esta explicito (que bacán que te lo pongan así)

Entrevista 10: Académica, 40 años. Universidad Tradicional Privada.

P: ahí si esta puesto, ya, eh bueno Nora lo primero es agradecerte muchísimo por el tiempo eh y bueno pa empezar me gustaría solo preguntarte, ¿Cómo, que me contaras un poquito como de tu itinerario y tu trayectoria laboral asociada y vinculada al mundo de las universidades y el mundo académico?

N: A ver eh ya, yo empecé como a meterme en el tema académico no precisamente por las universidades sino un centro de investigación, centro de estudio de la mujer y ahí empecé a hacer investigación, ya hace artos años, así como 10 o más años, no me acuerdo, soy un poco mala pa las fechas, he estando ahí, eh bueno como después de 3, 4 años ya me dieron ganas de hacer otra cosa y postule al doctorado de historia económica de la universidad de Barcelona y con eso ya entre de lleno al tema de la academia, primero hice el master, porque había que hacer el master, yo empecé a hacer el master de, de, de estudios latinoamericanos en la Chile, ósea lo termine pero no hice la tesis, y luego de eso, ya eso lo hice mientras trabajaba en el Cen, ahí me comió el trabajo no lo pude hacer, así que no la termine y me, decidí irme a estudiar un doctorado e irme porque claramente no podía trabajar y hacerlo, el magister al mismo tiempo, así que me fui y estude un master en la universidad de Barcelona y después empecé a hacer el doctorado, que me tomo un poco más de tiempo que el que yo tenía presupuestado, pero bueno estuvo súper bien y todo, y sobretodo porque me costó mucho, porque volví a escribir la tesis aquí en Chile, y me costó mucho escribir la tesis aquí en Chile, porque no hay infraestructura académica básicamente, ósea tener una oficina es un lujo, las bibliotecas son malas, en invierno pasaba frio, en el verano no tanto como calor, depende de la biblioteca, si ya son malas, todo es malo, el acceso a las revistas es malo, ahora que existe sayhap(creo que se escribe así) y esas cosas estamos mejor, pero hace unos años no existía, entonces todo era una lucha, entonces fue difícil escribir la tesis aquí en Chile comparado a como estaba acostumbrada en Barcelona, estuve también viviendo unos meses en Paris y también po un lujo, ósea bibliotecas, bibliotecas te dan, que son bibliotecas especialmente pa gente que están haciendo pos grado, entonces tenías tu todo el escritorio con tu lámpara llena d enchufes, llena de todas las cosas para meter, pa conectarte a internet, todo perfecto para que tu pudieras sentarte a trabajar, aquí no, además las bibliotecas cierran temprano, hay bibliotecas congresos que por lo menos tienen calefacción, cierra a la hora de almuerzo, todo como que no está hecho para que uno estudie.

P: ¿y ahí hiciste en el fondo como tu pregrado y uno de tus primeros trabajos fue en el Cen y rápidamente después de egresarte fuiste a este...?

N: no, trabajé primero en un, trabajé primero en el sector privado porque yo soy ingeniera comercial y trabajé en una cosa de inversiones, grupo de inversiones en el grupo Security y ahí igual aprendí algunas cosas, trabajaba más como en el área de sistemas e informática, pero la parte como analizando los procesos, no, no programando, no cachaba na de eso y bueno cuando me aburrí, siempre fui feminista, entonces cuando me empecé a meter más en la política y cosas, también me aburrí de mi trabajo y que la cosa fuera así tan árida, el trabajo se puso cada vez más técnico, mas informático cosa que a mí no me interesaba he me fui po y ahí me puse a, me fui a una consultora que estuve como un año porque también era más de lo mismo ehhh me puse a estudiar el magíster de estudios latinoamericanos y ahí me fui al Cen, cuando estaba en el magister me fui al Cen.

P: perfecto, y ¿Cuándo volviste, hace cuánto tiempo volviste?

N: volví en el 2014, si, en el 2014, casi 5 años.

P: casi 5 años, ¿y cómo fue la vuelta?

N: difícil po, por lo mismo que te contaba empezar a, y además que como no tenía trabajo, ósea como me tenía que dedicar solo a la tesis, como que no llegue a insertarme po, llegue a tratar de terminar la tesis po, entonces igual la tesis es un trabajo solitario sobre todo si no estay en un ambiente académico, ósea vuelvo a lo mismo en Barcelona era súper distinto porque tenía a mis otras amigas y amigos que estaban haciendo tesis, entonces nos juntábamos en la biblioteca, no se po almorzábamos, hablábamos de las tesis, no se aquí estaba sola y nada entonces fue complicado, fue súper difícil, por eso me demore tanto.

P: y después terminaste tu tesis y ahí una vez terminada la tesis, ¿te pusiste a buscar pega?

N: ehh un poco sí, pero también como que me, la gente ya sabía que yo estaba terminando la tesis, tenía a mis colegas que son con los que trabajo acá, que son unos historiadores económicos que no somos tantos, que los fui conociendo, porque yo legue a Chile a hacer la tesis pero pertenezco a la asociación de historia económica, entonces yo iba a los seminarios, iban a unas jornadas que hay todo el año, entonces todo nos conocimos, y ahí me empezaron a ofrecer hacer clases y algunas otras cosas me ayudaron también a iniciar en la academia la verdad, fue, no fue, igual es un grupo súper bueno onda este grupo al menos yo no tengo tan, tan malas opiniones de, de los, por lo menos de este, porque es el grupo que yo conozco, ósea me imagino que,, porque tengo muchas amigas que llegaron y conozco otras historias en la academia y claro que ha sido súper difícil la competencia y no sé qué, no sé cómo... pero por lo menos en este grupo como que ha sido más bien amable la inserción.

P: ¿y como ha sido Nora como fue el proceso de entrar a la universidad y al mundo académico?

N: ehh ¿Cómo fue para mí? (ujum) mira fue bastante bueno porque como que tuve apoyo, entre haciendo clases de historia económica que era de lo que yo sabía en la universidad de Chile, hice historia económica, eh en la facultad de economía en fen, así que bien, ahí como manejando la lógica y tratado, bueno aprendiendo también a hacer docencia que es algo que no nos enseñan y que tampoco es fácil sobre todo ahora que la gente no quiere eh como se llama, estudiar, (ríe) ya no quiere concentrarse, no quiere leer, no quiere ninguna de esas cosas, ósea quiere que la cosa, que entre por osmosis el conocimiento, entonces, pero ahí he ido aprendiendo y me gusta hacer clases, me gusta estar sobretodo en contacto con la gente más joven, saber lo que está pensando, incluso la apatía me parece un factor que hay que conocer po, algo interesante, una cosa así medio antropológica no, cachar lo que está pensado esta gente, no, ha sido bueno, y en términos de investigación también he tratado de seguir con alguna, como no tenía tanto tiempo porque tenía que preparar las clases y todo, he empezado a juntarme con colegas, otros historiadores económicos, y hacer como pappers, entonces eso como que de alguna manera aliviana el peso de la investigación, ahora estoy dedicada exclusivamente, bueno tengo un curso, pero exclusivamente a la investigación, lo que es un lujo, así que bacán, es un lujo (¿sí?), en Chile es un lujo.

P: Si, y como ha sido, porque entiendo que en el fondo ahora la pega que estay haciendo ahora, mmm de alguna manera está vinculada a la universidad y todo, ¿y haces docencia e investigación?

N: si, ósea eeh yo estaba vinculada de la universidad de Santiago desde el año pasado como docente pero a tiempo a contrato, pero siempre me han ido dando cursos, ósea me los renuevan a cada semestre básicamente, igual son bastante docente en la universidad de Santiago, porque en la Chile me tenían a honorarios, ósea en la Chile tratan bastante mal a los profesores que no son de pla... no sé cómo trataran a los de planta yo creo que también os tratan mal pero a los que son a honorarios es como les da lo mismo, ehh pero en la de Santiago son más decentes, te hacen un contrato, contratan, te pagan todos los meses aunque paguen poco, porque pagan poco igual que en todas las universidades, pero por lo menos pagan el semestre, ósea no es como...

P: y ese, y en el fondo, ¿hoy día te renuevan emm todos los semestres en el fondo un nuevo curso y te renuevan tu contrato? (sí, me renuevan mi contrato) ¿y estas solamente contratada por esos cursos o además tienes una función de investigadora dentro de la universidad?

N: ahora tengo una función de investigadora, dentro de un proyecto anillo que se ganó un colega mío, y yo voy como pos doctorista y eso claro es por 3 años, pero ese es contrato a honorarios, porque está dentro de estas cosas con Isip que en realidad con Isip precariza bastante el trabajo en su forma para hacérselo fácil creo yo eh entonces es un contrato a honorarios con la universidad también, con la universidad de Santiago pero esta vez es a honorarios, entonces son como 2 contratos en paralelo pero esa es como mi vinculación po es un poco extraño.

P: ¿y dentro de esto te ha tocado en algún momento em, ya sea durante tu trabajo doctoral en Barcelona y a la vuelta, te ha tocado vivir eh como alguna situación que tu hayas vivenciado como una situación de discriminación de género?

N: eh bueno que yo creo que siempre, no cierto, como difícil que no porque igual esta como establecido ciertas reglas (exactamente, partamos de la base de que ya hay una desventaja, pero...) sí, sí, ehh yo creo que sí, eh a ver lo que pasa es que en Barcelona era un poco distinto, yo más bien me sentí discriminada por ser extranjera en Barcelona, por ser migrante que por ser, en la universidad, que por ser mujer igual yo estaba solo en el departamento de economía, en el departamento de economía hay muy pocas mujeres siempre, entonces yo creo que por eso mismo a lo mejor no nos tratan tan mal, porque somos como la mujer que está en el departamento, esta esté grupo de investigación ahora aquí, estoy yo no más y esta una de las chiquillas que esta allá afuera que es ayudante de investigación, el resto son todos hombres, entonces to reo que se genera un poco el efecto mascota como, como que la mascota es la mujer del grupo y me ha pasado siempre en todo aquí en Chile también po como en los grupos de, en los seminarios, en las jornadas no sé qué, soy yo y otra, nadie más, no hay mas mujeres, estaos no sé, igual es como complicado, ósea igual es raro estar ahí, pero así como discriminación directa así como no, no vas a acceder a esto porque eres mujer, yo diría que no, más bien estructural, básicamente y se nota yo hice el semestre pasado un curso de economía feminista en la universidad de Santiago y ahí se nota po, ósea cooon... primeramente fui como neutral, ósea fue a presentar una profesora temas sobre, no eran feministas, pero era como sobre género como mujeres economistas en la academia ese era como su tema, era de Talca, se me olvida el nombre y claro, otra profesora que hay en la facultad de economía en la USACH que es una profesora de Rusia eh ella misma decía que no, que no, que no tenía que haber cuotas, que no sé qué, ósea era como que ella misma estaba en contra de la política de genero como en esta idea que también está en muchas mujeres de que yo soy capaz y que tengo que competir igual que todo el mundo y como que no se dan cuenta de las trabas y los obstáculos que han tenido durante toda su vida y que por eso hay que compensarlos po es como que para que me valoren tengo que ser igual que los hombres, pero no se dan cuenta que no están siendo igual que los hombres, que nunca han sido igual que los hombres, entonces no, nunca las van a valorar como si fueran hombres, entonces se necesitan políticas de género.

P: ¿y que te ha pasado a tí?, porque me parece muy interesante esto de que justamente por trabajar en departamento de economía que son muy masculinizados eh como es la, como se da la dinámica en términos de cómo, culturales porque cuando tú me decí se refleja más que lo directo y objetivo y que lo básico a lo mejor, eh más en la cultura cachai como en dispositivos que a veces parecen invisibles.

N: se da básicamente en que no entro en esas lógicas masculinas entonces es difícil cuando ahí no se po nos juntamos a almorzar por ejemplo como que es difícil para mí entrar a conversar en las conversaciones que tienen los hombres que están ahí po, que hablan casi puro de trabajo y de los pappers y de la cuestión cosas a mí que me parecen aburridas la verdad porque bueno yo no soy muy de la lógica académica, ósea yo estoy vieja lo único que me interesa es trabajar, hacer lo que me interesa, no quiero ser rectora ni nada, no me interesa la competencia, ósea quiero trabajar hacerlo bien, pero también quiero vivir, tener vida no voy a trabajar a semana corrida, ya a veces lo hago pero no es mi objetivo, ósea por, no quiero publicar 5 pappers al año, no se po ganarme una plaza de no sé qué, no sé qué universidad, entonces como que no, esas lógicas, como que esa discusión, ese debate como que siempre se centra más o menos en lo mismo, porque ni si quiera hablan de futbol, porque de futbol yo podría hablar, pero si no como que sobre esto ehh claro son un poco excluyentes po, son bastante excluyentes de echo a menos que uno entre en esa lógica.

P: y me parece interesante como pa preguntarte ehh, ¿Cuáles crees tu que son como las principales características que tiene el mundo académico específicamente en investigación hoy día?, eh en el entendido que y soy también como sincera en contarte que es lo que ha ido apareciendo en las otras entrevistas que he hecho, en relación a que al parecer el mundo académico hoy día es un mundo académico y de investigación propiamente tal, más que de docencia, es mundo bastante competitivo eh incluso que se ha tendido a neoliberal izar muchísimo y entonces hoy día lo que opera en ese campo es más bien claro, la cantidad de pappers, que factor de impacto tiene, ¿Cómo te vivencias tú, ósea primero si te parece eso un diagnostico legítimo, eh y como te mueves, como vivencias tu ese espacio?

N: ehh si me parece un diagnostico legítimo, yo creo que también la gente que conozco otras académicas que, ósea amigas que también están metidas en, se... pa meterse en el asunto hay que meterse en esa lógica y no solo pappers, sino armar seminarios, que no sé qué, que no se cuánto, estar todo el rato ahí mostrándose, mostrándose, mostrándose... eh yo no vivencio que yo soy economista pero como que me gusta un poco la economía crítica entonces o vivencio desde ahí que es realidad que a mí lo que me interesa es hacer otro tipo de economía po, otro tipo de lógica económica creo yo es necesario, entonces y creo que ahí las mujeres que nos adentramos en esa alojada ultra competitiva o de andar con un cuchillo pa acuchillar a personas que pueden agarrar el mismo trabajo que tu no se ehhh hay que tratar de instalar otras lógicas, a mí me interesa la lógica como de trabajo colaborativo, entonces trato, por eso te digo que hago pappers con colegas, entonces como que trato de que sea lo más colaborativo posible en mi trabajo, además que este es un trabajo muy solitario y a mí no me gusta trabajar tan sola, entonces lo manejo desde ahí, porque todo te empuja a competir po, cierto, ósea como todo tener un trabajo, pensar que voy a hacer el próximo año y no sé qué, entonces yo como que trato manejar mi vida, no tengo hijo ni nada entonces no necesito tanto dinero, entonces por ejemplo tratando de gastar lo menos posible, ósea que mi nivel de vida sea lo suficiente, porque si no me gano el trabajo no me voy a morir, entonces pa poder trabajar, funcionar en la lógica de estar en un ambiente de trabajo agradable más que en un trabajo donde me den prestigio o dinero que generalmente van juntos, entonces ósea igual necesito dinero, no digo que no necesito dinero, necesito pagar cuentas y todo, ¿Quién no?, y me gusta comer bien, me gusta viajar, me gustan muchas cosas, pero principalmente privilegio eso, yo creo que por eso me he ido cambiando tanto de trabajo y de área también, porque cuando pienso en esto de la academia si voy a competir mejor me hubiese quedado trabajado en e banco y ganando 5 palos al mes, que es justo lo que no me interesa ósea pa competir prefiero competir pa ganar plata porque por prestigio aquí, claro te pagan bien pero no te pagan nada comparado con, ósea el nivel de trabajo que teni que hacer no es nada comparado con lo que te pagarían haciendo ese mismo nivel de trabajo en la empresa privada, ganarías 3 veces más, claro no te da prestigio, prestigio académico que al final es o que se busca supongo yo, pero viví bien como reina ósea.

P: y, ¿Cuál es tu convicción Nora?, porque efectivamente como eso habla como de un campo bastante precarizado de alguna manera, en relación a que se yo emmm a como que se yo, ayer pedí un uber y el tipo del uber me contaba que ahora eh se había comprado otro auto y se hacía no sé por 1.600.000 líquidos entonces uno dice oye pero, entonces como bueno digamos uno puede tomar elecciones, ¿Por qué la elección de trabajar por aquí?

N: bueno primero porque me gusta investigar, ósea me gusta saber cosas, conocer cosas, supongo que por eso me metí en la investigación eh soy curiosa entonces cuando un tema me pesca empiezo ahí a indagar, indagar, indagar, indagar, no solo con el trabajo sino que con todo, entonces me gusta investigar, la parte de escribir pappers es la que menos me gusta pero es parte del trabajo ya lo tengo asumí, es como ya hay que hacer un informe, que fome hay que hacer el informe es lo mismo, pero como te decía antes no va a ser mi fin en la vida sino que a mí lo que me gusta es la parte de aprender de cachar lo que está pasando de entrar ahí a remover un poco la cosa po a tratar de, que está pensando el resto de las personas, que se está pensando sobre eso que está pasando en otras partes como todo eso es lo que me gusta, y por otro lado eh me ha gustado arto a docencia, yo tengo como, yo hago política también, política feminista y creo que por ahí puedo de alguna manera, ósea no hacer política feminista pero, no se po yo hago clases de introducción a la economía por ejemplo entonces paso pura teoría neo clásica, puro neoliberalismo pero siempre cuando les paso una teoría les pongo al final, bueno, no siempre pero cuando se puede un pensamiento crítico respecto a eso, entonces pa que sepan que esta recién entrando a la universidad, pa que sepan que existe otra visión, a lo mejor se les va a olvidar pero a alguien le puede servir y por lo mismo también me gusta hacer el curso, que espero que lo sigan haciendo, de economía feminista (pero notable, el nombre ya...) si po, si fue un experimento a ver si este año lo hacen de nuevo.

P: oye Nora y, al momento de pensar entendiendo que hay harta inversión de tiempo en la docencia y en la investigación, ¿Cuán difícil o fácil a sido el conciliar estos tiempos y esta misma liga competitiva que por más que uno entre o no igual está dentro de eso como ha sido la, el poder compatibilizar con tu vida personal?

N: ehh bueno ahora está mejor porque ya está como más estabilizado, ehh principalmente trato que por ejemplo eso, de no trabajar los fines de semana por ejemplo de que no me tome tanto la máquina de no querer ser tan exitosa, eh durante la tesis fue súper difícil porque efectivamente en un determinado momento dije ya tengo que dejar de salir, dejar de, o si salía volvía súper temprano, ósea disciplinarme porque había que disciplinarse porque había que trabajar todos los días y ponerse ahí porque bueno cuando llegado cierto nivel uno tiene que empezar a escribir po y esa parte es súper fuerte po ósea como después de tantos años de investigación empezar a escribir es como que escribo y que no escribo, algo que estas poniendo tú en el papel al final, eh entonces esa parte fue más complicada sobretodo, además que coincidió con la vuelta a Chile entonces pa mi fueron unos años complicados los de la tesis, los de escribir la tesis, los del resto del doctorado, todo bien, pero claro yo ahí tuve que dedicarme y vivir entorno de la tesis, entonces cuando termine a tesis decidí que ya no

quería escribir más y por eso como que ahora no quiero entrar en esta lógica de la competitividad, yo creo que a lo mejor como lo pase tan mal que yo dije no, ya no quiero, ósea no quiero esa sea mi vida, prefiero tener otro tipo de vida, no necesito ganar plata, no tener prestigio, el prestigio me importa, da lo mismo, como te digo a mí me interesa a política, ósea quiero hacer curso de economía feminista también gratis pa otras, no sé, colectivos en distintas partes, no se po a lo mejor dar en la USACH también o quizá en otras partes no se po, eh talleres más chiquititos, que no solo sea la academia, creo que en la academia también hacen como de elite (el conocimiento se encapsula) claro, así que quiero que mi conocimiento vaya pa tras partes a la gente que le sirva, además que creo que la economía es fundamental porque es justamente por donde nos tienen amarrados po, entonces yo creo que todos deberíamos saber economía porque pa saber por dónde te están jodiendo al final po, si po, que no sabemos, ósea bueno yo se po, hoy le gente tiene, hoy íbamos a una marcha de no más afp aquí.... Eh tiene cierta, están apareciendo ciertas no se po, ideas sobre las cosas po pero claro es difícil tener una visión de todo lo que está pasando en términos económicos en el país y en el mundo, entonces es difícil como que siempre nos manejan con índices que el pif, que él no sé qué, no se cuánto y la gente ah, sí, súper bueno está subiendo el pif, no saben ni si quiera lo que significa pif y no saben si quiera si es bueno que suba o que baje da lo mismo, entonces como que tenemos que saber economía y empezar a pensar más bien desde otro lugar entonces...

P: esta bonito eso porque es un giro casi que epistemológico (si) y justo de eso también me gustaría preguntarte emm... si, si, más pensándolo desde el mundo de la economía que insisto que es un mundo que en el cual las mujeres no han entrado históricamente, siempre han estado más como en el tema de la educación, del cuidado, de la salud, en fin, históricamente, eh pero si crees que hay espacio y creo que tu respuesta va a ser positiva, pero si me puedes ahondar un poquito en..., yo he leído mucho de epistemología feminista eh pa poder entender que en el fondo existen como la posibilidad de poder construir conocimiento desde otro lugar, ¿crees que, cuanto espacio le da el mundo académico actual a ese proceso, al proceso de co-construir o al mismo tiempo quizá de-construir, pero la posibilidad en el fondo de ver la estructura para que pueda emerger otro tipo de conocimiento?

N: yo creo que poco, ósea yo creo que todavía eso sigue siendo, que son luchas individuales, ósea como en el centro de investigación donde estoy estudiando tu son luchas individuales de esas académicas que están ahí ganándose fondos y yo sé que pa poder llevar adelante el centro y tratar de ser ese tipo de docencia también, yo creo que sí, y no tiene solo que ver con el feminismo, yo creo que no le dan espacio a ninguna corriente alternativa en general, eh por eso digo yo que espero poder seguir haciendo el curso el próximo semestre, incluso lo pidieron los estudiantes, por a huelga, así que espero que lo sigan pidiendo po ósea que siga, pero si po poco, yo creo, ósea en mi trabajo que hago yo siempre trato de meter un poco de, yo busco, hago economía del trabajo, entonces generalmente todos los datos son sobre hombres, entonces yo siempre ando ahí tratando de conseguir no se po, un salario, un ingreso, condiciones de vida, no se po, salarios de mujeres tratando de estimar cosas, tratando de calcular, tratando de meterle un poco pa que, no se po, primero pa visibilizar que existían mujeres que trabajaban y segundo para que las personas que vayan a trabajar también con estos datos en el futuro incorporen eso, esa información en sus análisis, sino, si efectivamente no, esa idea del hombre proveedor es una idea falsa po, ósea idea falsa por una parte pero que se instaló y que fue lo que hizo que al final los hombres ganaran más salario y todas las cosas, entonces no podemos por ejemplo evaluar las condiciones de vida de la población en función a los salarios de los hombres, porque no eran los únicos salarios que existían, trabajaban mujeres, trabajaban niños, que ganaban mucho menos, que pasaba con las mujeres que eran madres de familia, ósea como jefas de hogar como se les llama ahora o que eran solteras, da lo mismo, entonces hay que conocer esa otra parte de la historia digamos, entonces yo trato de éter lo máximo posible y siempre me demoro más de lo que debería en la investigación tratando de buscar datos que se supone que no existen, a veces no existen pero siempre se puede sacar de alguna parte algún datito, alguna cosa pa tratar de hacer una estimación o algo, entonces trato de incorporarlo y tengo el proyecto de más adelante es plantear mis, mi, mi proyecto o las cosas a las que a través de las investigaciones que pa las que voy a buscar financiamiento evidentemente, eh meterle mucho más de economía feminista ósea ya irme pa ese lado en términos históricos porque a mí me gusta la historia económica y en economía todo pero ya desde ese lado, pero hay poco, yo creo que bueno en (no se entiende 30:22) hay un poco más de financiamiento, pero esta todo generalmente en las ciencias sociales ahora se acaban de ganar si un proyecto anillo esta chiquilla de las matemáticas con la universidad católica con una socióloga sobre las mujeres matemáticas en la academia creo, algo así, no sé muy bien cómo se llama, pero va a ser una investigación grande sobre eso lo que es bacán, pero, pero si po hay poco depende de las ciencias, como en sociología hay más, como en antropología puede haber un poco más, pero...

P: oye Nora, ya no te quiero quitar mucho tiempo, pero eh, ¿si tuvieras que definir, priorizar nombrar también, algunos de los costos o uno, o dos, o los que para ti sean más importantes de los costos que ha tenido para tu vida personal el trabajo en este, en la academia propiamente tal o en el trabajo en investigación?

N: eh yo creo que sobre todo el estrés de la auto exigencia, yo creo que este es un trabajo que como no tiene una recompensa tan clara al final uno termina exigiéndose más de lo que, bueno yo creo que la gente que entramos a este trabajo, estamos ahí porque somos bastantes auto exigentes también, porque no hay otra forma de hacerlo, porque es auto disciplina sobre todo para personas de nuestros países, porque nuestros países si le enseñanza la auto disciplina a la persona, no sé si será bueno, o será malo pero bueno, pero aquí entrar en la auto disciplina 100% chilena es como, no es tan fácil, no es una cuestión que te enseñen, es como que todo al lote que a mí me gusta igual que latino américa sea así pero claro hay que hacer ese esfuerzo extra po y eso me ha traído no se po, problemas físicos, problemas de espalda no se po, por los grados de tensión, momentos de estrés así agudos, entonces yo creo que fundamentalmente es eso, pero al mismo tiempo igual por otra parte ha generado, he conocido gente súper bacán, súper buena onda y buenas relaciones sociales y todo, también se compensa un poco, cuando uno está en el mundo académico pero no tanto, no se la cree tanto yo, si el problema es que cuando uno se la cree mucho y lo único que hace es hablar de la academia, de no se po, también me he juntado con los historiadores económicos cuando éramos compañeros, los hombres sobre todo, en Barcelona (no se entiende 33:05) económica, que no sé qué, que en Suecia encontraron no sé qué, que el índice de no se cuánto, que en Chile, que en la república no sé qué, no hablan de otra cosa eso me parece terriblemente aburrió, yo cuando carreteo quiero hablar de otra cosa, no quiero hablar de mi trabajo, entonces pero eso pasa mucho en la academia, porque yo tengo amigas académicas que pasan hablando mucho rato de su trabajo lo que encuentro extremadamente aburrió, pero yo creo que cuando uno se mete tanto en esa lógica, siendo que puede disfrutar de otras cosas eh no es un mal trabajo en más baja dosis, pero bueno.

P: eso ultimo te quería preguntar eh condiciones como, de tu experiencia, ¿cómo son las condiciones laborales en el mundo académico hoy en día?

N: malas, son súper malas, ósea yo encuentro que la docencia es demasiado mal pagada, ósea encuentro que no, que los sueldos deberían ser más altos, yo entiendo que trabajamos pocas horas pero ósea por un curso por ejemplo, cierto, pero tienes que saber mucho para poder hacer ese curso y también hay que dedicarle, tampoco está contabilizadas las horas que uno le pone, preparando el curso, corrigiendo pruebas no sé qué, entonces como, como que es una lógica de Chile, una lógica de considerar que la educación es una cosa que no tiene valor, ósea que tiene valor cuando uno la tiene pero no tiene valor enseñarla, es raro, cachai que la otra vez me contaron que en Alemania la gente que tenía los sueldos más por ley eran los profesores porque era política, porque nadie puede ser nada, nadie puede ser médico, arquitecto no sé que sin tener profesor, entonces es otro pensamiento, aquí los profesores son ninguneados incluso los de, ósea lo del colegio más aun, que encuentro que es el colmo, deberían ganar mucho más, los profesores de colegio también, pareciera que se prepararan, tuvieran más tiempo, no sé, deberían trabajar menos horas, entonces yo creo que son muy mal pagados, y en términos de investigación yo creo que también es mal pagado, porque es mucho trabajo no académico el que hay que hacer entonces en otra parte existe una infraestructura, ósea nadie tiene que estar juntando boletas, pegando con un papel, sacando fotocopias, justificar gastos, es como porque tengo que estar haciendo esto si este no es mi trabajo, ósea esto no es lo que yo sé hacer, debe haber gente que sabe hacer eso, otra gente se debería encargar de esto, y hay gente que se tiene que dedicar a investigar, me formaron porque realidad yo, a mi financiaron el doctorado con toda esa plata pa que este juntando boletas y pegando con un papel, ósea están mal administrados los recursos de investigación, de la inversión del país, si invirtieron en mí, no pa que yo este pegando boletas en un papel po, sino pa que yo este leyendo o este descansando para después producir mejor, no esté pensando tonteras pa eso, entonces está mal, muy precaria el área de la investigación, muy precaria con Isip se ha ido mejorando con el tiempo pero sigue siendo súper precario, súper competitivo, lo que no, ahora yo encuentro que los proyectos anillos es una buena cosa porque te obliga a trabajar eh en equipo de hecho los proyectos anillo, los pappers no tienen que ser individuales, tienen que ser colectivos, lo que me parece estupendo porque, ósea igual han ido aprendiendo, yo entiendo que han ido aprendiendo pero falta mucho, falta otra infraestructura, faltan centro de investigación que sepan que van a sobrevivir no 3 años, sino a lo mejor 10, cierto, porque ahora los centros de investigación saben que si se ganan un anillo o si se ganan otro, no me acuerdo como se llaman, eh que van a sobrevivir 3 años, y después a lo mejor se tiene que deshacer el centro, es difícil hacer investigación, ósea es muy acotado, no se po en Argentina Conicep tiene sus propio centros de investigación y a lo mejor ahí van cambiando los investigadores de vez en cuando, que en España el Sesic también, en Francia ni hablar, tiene una red de centros de investigaciones espectacular, Alemania también, entonces si se quiere hacer, se quiere generar conocimiento yo creo que hay que generarlo así si, o si no, no quieres no más y tienes a la gente precariamente como la gente que hace arte en Chile precariamente con el Fondart, entonces...

P: y ya, lo último pa no quitarte más tiempo (si, no tranquila), ¿si tuvieras que dar un consejo o sugerencia, o idea, o una vola, eh para mejorar la situación de equidad de género al interior del mundo académico y en las universidades?

N: yo creo que lo primero que hay que hacer son cuotas porque primero hay que tener mas mujeres adentro del mundo académico, que no necesariamente significa que las mujeres vayan a meter una nueva lógica en el trabajo, porque hay muchas que entran en esta lógica de la competencia y todo, pero por ultimo para que los alumnos y las alumnas vean que hay mujeres que son economistas, mujeres que son matemáticas, mujeres que son físicas, mujeres, y no es 1, sino que son 10, son 15, en un departamento, yo creo que lo primero es cuota, sobre todo porque efectivamente las mujeres tenemos más obstáculos y son solo las guaguas sino desde chicas tenemos más obstáculos, desde chica van a decir que no podemos, entonces ahora es un poco menos me imagino pero igual siempre hay una, entonces si yo creo que hay que usar política de discriminación positiva y no hay que tenerle miedo a la política de discriminación positiva, yo he habado de esto con mis alumnos de economía feminista porque fueron a la charla donde hablamos de eso y le dije yo feliz si me dan una, ósea porque no es que no me lo merezca, si me dan un trabajo por discriminación positiva, si yo he trabajado igual que todo el mundo, a lo mejor no con las mismas herramientas, no tenemos la misma lógica a lo mejor... pero de la misma manera yo pueda aportar otras cosas que no van a aportar los mismos que están preocupados en trabajar para ellos mismos, y publicar 5 pappers al año, ósea en una lógica individualista, a mí no me interesa, entonces puedo aportar otras cosas, entonces yo creo que eso hay que equilibrar, que vamos a medir, que es un buen espacio académico, solo personas individualistas que quieren acuchillarse entre ellos y están todos enojados y no trabajan juntos, o queremos hacer también otro tipo de reconocimiento de otra forma, de forma más colectiva, no sé, conectándose con otras universidades pero eso, mas generando redes, como es a economía hoy en día, si la economía es de redes, entonces pensar que la economía es individual es una estupidez pero bueno y yo creo que pa la investigación se debería hacer lo mismo, debería financiar por cada área de investigación eh proyectos que tenga que ver con género, ósea en ciencias sociales es una cuota, en física, en biología, en biología yo conozco a un biólogo feminista, eh matemáticas, todo, todo que tenga algo que ver con investigar respecto a eso para ver cómo, desde donde, no sé qué, pero bueno, pero yo creo que tiene que ver si, una cuota, al principio, aunque yo creo que es el primer paso y después hay que complejizar evidentemente sobre que investigamos y que no, pero si al final hay de todo y yo que soy economista son recursos po, entonces donde ponemos los recursos, es donde las cosas comienzan a florecer, sin nada no crecer las plantas, lo mismo pasa en esto, donde ponemos recursos es donde va a empezar a generarse conocimiento y a generarse algo, sinergias, si al final lo que tenemos que generar es sinergia, estar también, hacer a lo mejor congreso o seminario, incluso jornadas de toda la gente que esté investigando género, no sé dos veces al año, nos juntamos, vemos que estamos haciendo de distintas áreas, porque nos podemos no se po opinar, darnos datos, mira, si al final la investigación es eso, sobre todo en historia económica eso es lo que yo he aprendido, oye yo estaba el otro día viendo no sé qué y encontré este dato, bacán, me sirve, entonces mientras más conversi, es mejor.

P: buenísimo, estoy totalmente de acuerdo.

9.3 Consentimiento informado

Introducción y contexto:

La información que se presenta a continuación, se enmarca dentro del Proyecto de Tesis “*Género y Desigualdades en la Educación Superior: aproximaciones desde la experiencia laboral de mujeres académicas en las universidades de la Región Metropolitana*”, el cual se desarrolla dentro de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, específicamente en el Magíster de Género y Estudios Culturales, mención Humanidades; liderado por el Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina (CEGECAL).

Durante el año 2018, se realizó el proceso de revisión bibliográfica y durante el primer semestre del año 2019 se espera ejecutar el trabajo de campo y realizar los análisis pertinentes, para luego sistematizar los datos y devolver los hallazgos obtenidos a quiénes hayan sido parte del proceso de levantamiento de información. Este proceso de socialización y devolución de los resultados es fundamental tanto para resguardar los aspectos éticos de la investigación como para validar la información recogida.

El objetivo de esta investigación es describir las implicancias que ha tenido el sistema sexo-género en la vida laboral de mujeres académicas del ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades, de universidades privadas y públicas; para lo cual se ha propuesto realizar entrevistas que permitan conocer las experiencias de esas mujeres y aproximarse a los elementos interventores en su trayectoria como académicas.

Selección de participantes:

De acuerdo a los objetivos que se han definido en esta investigación, se utilizará el paradigma metodológico cualitativo, el cual busca aproximarse a los fenómenos de la vida a través del sentido y de las significaciones que las personas les otorgan a sus acciones. En específico, se realizarán entrevistas en profundidad a mujeres académicas del ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades, de universidades privadas y públicas; las cuales serán seleccionadas a partir de un muestreo intencional o de conveniencia, en el cual la estrategia a utilizar será la denominada “bola de nieve”, donde se identifica una informante clave, y a su vez esa informante identifica a otra a quien entrevistar, y así sucesivamente.

Todas las personas entrevistadas serán participantes voluntarias, y deberán tener al menos 5 años de experiencia laboral en universidades, ya que la investigación requiere que los relatos evidencien un recorrido laboral en el ámbito académico. Este último criterio, al igual que el campo disciplinar, se instituye como elemento de homogeneidad en la configuración muestral.

Confidencialidad, uso y difusión de los resultados:

A fin de tener un registro certero y fiel de la conversación, se grabará el audio de la entrevista, para posteriormente trabajar con esos audios en el proceso de codificación y análisis de la información. Si por alguna razón, en algún momento Ud. considera pertinente que algo no se grabe o simplemente desea terminar la grabación, siéntase con plena libertad de decirlo, y en ese mismo momento se detendrá la grabación.

La información que surja a partir de la entrevista, será revisada y analizada únicamente por la tesista a cargo de la investigación, y los resultados que emerjan a partir del análisis serán presentados de manera agregada y solo para fines académicos. No se realizará ningún tipo de referencia personal que pueda identificar a las participantes del estudio.

El propósito de las entrevistas es colectivizar las experiencias de las mujeres académicas y evidenciar las implicancias que ha tenido el sistema sexo género en las trayectorias laborales de esas mujeres, relevando con ello la necesidad de legitimar nuevas formas de conocimiento y aproximaciones al saber.

Por último, es importante señalar que una vez que los datos hayan sido procesados, se enviará el informe completo a las participantes del estudio y se convocará a un encuentro para validar en conjunto los hallazgos.

Ante cualquier consulta, duda, sugerencia o comentario, puede comunicarse con la investigadora a cargo, Pilar Bontá, a su correo electrónico pilarbonta@gmail.com o a su número telefónico +56999592196.

Consentimiento Informado

Yo _____, académica de la Universidad _____, en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente participar en la investigación "*Género y Desigualdades en la Educación Superior: aproximaciones desde la experiencia laboral de mujeres académicas en las universidades de la Región Metropolitana de Chile*", conducida por Pilar Bontá, investigadora tesista de la Universidad de Chile. Fecha _____

He sido informada de los objetivos, alcance y resultados esperados de este estudio y de las características de mi participación. Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima. Además, esta no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

Entiendo que una copia de este documento de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre y firma del participante

Pilar Bontá
Investigadora Responsable